

CHARITY VIRKLER KAYEMBE
Y JOE BROCK

ángeles cada día

*Cómo Experimentar, Tener Encuentros y
Asociarte con los Ángeles en tu Vida Diaria*



CHARITY VIRKLER KAYEMBE

Y JOE BROCK

ángeles cada día

*Cómo Experimentar, Tener Encuentros
y Asociarte con los Ángeles en tu Vida Diaria*



INTERPRET-AR

www.interpretarweb.com



Ángeles Cada Día

por Charity Virkler Kayembe y Joe Brock

©2019 Interpret-ar

[www. Interpretarweb.com](http://www.Interpretarweb.com)

Todos los derechos reservados conforme a la ley. Prohibida la reproducción de esta obra, salvo en segmentos pequeños, sin la debida autorización del autor o editorial.

Publicado originalmente en inglés bajo el título Everyday Angels by Destiny's Image®

Publishers, INC

P. O BOX 310,

Shippensburg, PA, 17257-0310, USA

Con ISBN 13 eBook: 978-0-7684-4276-2

Copyright © 2018 - Charity Virkler Kayembe y Joe Brock. All rights reserved.

Las citas de las Escrituras marcadas como LBLA están tomadas de LA BIBLIA DE LAS AMERICAS® (LBLA) Copyright © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Usado con permiso. www.LBLA.com

Las citas de las Escrituras marcadas como AMPC son de traducción libre y están tomadas de la Biblia Amplificada®, Edición Clásica, Copyright © 1954, 1958, 1962, 1964, 1965, 1987 por The Lockman Foundation. Todos los derechos reservados. Usado con permiso.

Las citas de las Escrituras marcadas como RVR1960 están tomadas de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.

Las citas de las Escrituras marcadas como NVI están tomadas del Texto bíblico Santa Biblia, Nueva Versión Internacional. © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional. Usado con permiso.

Las citas de las Escrituras marcadas como RVC están tomadas del texto bíblico Reina Valera Contemporánea™ © Sociedades Bíblicas Unidas, 2009, 2010. Usado con permiso.

Todo el énfasis dentro de las citas de las Escrituras es del autor.



Traducido y editado por Tania y Marcos García

www.interpretarweb.com

Diseño de portada por Eileen Rockwell
(Adaptado para la versión en español)

Endosos

Desde que leí *Ángeles Cada Día*, he tenido la emocionante experiencia de ver a los ángeles donde quiera que vaya. Pero aún más emocionante, es haber aprendido a colaborar con ellos. Soy testigo de milagros cuando les pido a mis compañeros de ministerio (los ángeles) que operen convicción y sanidad de Dios a quienes no están presentes conmigo.

Todavía estoy aprendiendo, pero *Ángeles Cada Día* ha desarmado sistemáticamente muchos de los conceptos erróneos con los que había crecido, respecto a los ángeles. La mayor parte de mi teología proviene de cosas que escuché decir a la gente. De hecho, para ser honesto, toda mi teología sobre los ángeles era un rumor. Nunca me había lanzado a la debida tarea de estudiar con diligencia el asunto por mi cuenta. Charity y Joe han hecho gran parte de ese trabajo por nosotros, y recomiendo su libro como una lectura digna para *repensar* tus conceptos en relación con los ángeles.

La prueba está en el fruto y puedo dar fe de una mayor sensación de vivir en el Espíritu y de ver milagros desde que leí su libro. Tómame el tiempo para leerlo cuidadosamente y sacar tus propias conclusiones.

TIM MADDEN

JUCUM Crossroads Líder DTS

University of the Nations,

Kona, Hawaii

Siempre me fascina la sabiduría espiritual que Charity Kayembe tiene para compartir en sus libros. *Ángeles Cada Día* no es la excepción. La asociación entre los autores, Kayembe y Brock, es deliciosa. Fue interesante escuchar sus perspectivas e historias personales. Están tan en lo cierto: la

Biblia está llena de ejemplos de encuentros angélicos, y no hay razón para creer que han cesado o que no son para nosotros hoy.

Me encantó el recordatorio de Kayembe de que nuestros ángeles están siempre con nosotros; no solo tiene que ser una visita especial o un encuentro de una sola vez. Brock y Kayembe me han abierto los ojos sobre lo que debo buscar. La idea de que, a los ángeles se les asignaron tareas relacionadas con nosotros, es realmente emocionante. Como nos recuerda Brock, “a Jesús le ministraron los ángeles, y nosotros también debemos ser ministrados por ellos”.

CHERYL MCKAY

Guinosta, *The Ultimate Gift*.

Co escritora de largometrajes, *Extraordinary and Invisible*,

Autora, *Finally the Bride: Finding Hope While Waiting*,

Co-autora, *Never the Bride*

¡Amo *Ángeles Cada Día*! Este libro me entusiasmó cuando leí los testimonios y los reportes de las Escrituras. Como resultado, tengo un hambre fresca por más encuentros con Dios, Su verdad y Sus caminos. A algunos, este libro los va a estirar y a otros, los desafiará; pero una cosa sí es segura —será de gran impacto para todos los que lo lean!

DRA. PATRICIA KING

Fundadora de Patricia King Ministries

www.patricking.com

En *Ángeles Cada Día*, Charity Virkler Kayembe y Joe Brock ofrecen una intrigante mirada exploratoria al mundo de los ángeles en la vida cotidiana de los creyentes. El dúo describe encuentros personales con ángeles y ofrece una enseñanza bíblica práctica sobre lo que ellos llaman las “reglas del compromiso”. Si estás hambriento de nuevas perspectivas en el reino

angélico, entonces lee este libro de tapa a tapa, aumenta tu fe y empezarás a percibir a los ángeles.

JENNIFER LECLAIRE

Líder superior, Awakening House of Prayer,
Fundadora, Ignite Prophetic Network

En *Ángeles Cada Día*, Charity Virkler Kayembe y Joe Brock ofrecen un excelente resumen bíblico y experiencial de la actividad angelical “cotidiana” que la mayoría de los cristianos apenas nota. Cuando tenía tres años, caí al río en una inundación y me estaba ahogando, pero fui rescatado por lo que describí como un ángel. Una señora de nuestra iglesia, que no sabía nada de esto, había estado intercediendo desesperadamente por mí toda esa mañana. ¡Así que hoy estoy aquí para validar el tema del que Charity y Joe han escrito!

Ángeles Cada Día abrirá tus ojos para que veas a los sorprendentes guerreros y ayudantes que Dios ha provisto a Sus amados hijos que piensan que están solos e indefensos.

JON RUTHVEN, PHD

Director del Programa de Doctorado de Iris University
Autor, *What's Wrong with Protestant Theology* y
On The Cessation of the Charismata

Cuando finalmente encuentres un libro que sea perfectamente bíblico sobre los ángeles, lleno de historias personales de lo angelical —y cuyo prólogo esté escrito por Joshua Mills— ¡sabrás que acabas de descubrir un tesoro!

Y ese es el caso de *Ángeles Cada Día*. La gente suele temer las historias de ángeles por temor a ser acusadas de incursionar en la Nueva Era, pero estas no son *ese* tipo de historias. Por el contrario, este libro es real y te muestra

cómo tener una relación de amistad personal con tus ángeles. ¿Alguien puede gritar “Sí, Señor”?

No se trata de uno de esos escritos que apenas son de ayuda. No, sino que es un libro que se encuentra bajo esa categoría especial llamada “Libros Que Debes Tener”. ¡Por favor, adquiere el tuyo y también compra otro para un amigo!

STEVE SHULTZ

Fundador, The Elijah List

Ángeles Cada Día por Charity Virkler Kayembe y Joe Brock seguramente capturará al lector con la realidad de la poderosa relación que podemos experimentar a diario con los ángeles de Dios. Bíblicamente sensato, este libro anuncia la frontera maravillosa y relativamente inexplorada de la sociedad angélica que todos los creyentes en Cristo pueden experimentar.

MARIE CHAPIAN, PHD

Autora, *Angels in our Lives*

Dedicatoria de Charity

Para Jasmine, Rebekah y Hudson.

¡Los quiero hasta la luna y más allá!

—Tía Charity

Dedicatoria de Joe

Quiero dedicar este libro primeramente a Mi Señor.

Todo esto es posible por Ti y solo por Ti.

Gracias por ser un gran amigo.

En segundo lugar, para mi esposa y mis hijos

—Holly, Hannah, Joshua, Charis, Chloe y Sophie—

Ustedes son mis personas favoritas en el mundo.

Los amo a todos.

Expresiones de gratitud

Agradecemos a todas las personas increíbles que pudimos conocer, que compartieron sus historias de ángeles con nosotros y nos permitieron incluirlas en este libro. Sabemos que miles serán alentados por sus asombrosos testimonios. ¡Ustedes son una inspiración!

También queremos agradecer al impresionante equipo editorial de Destiny Image. Larry, John, Brad, Meelika, Wil y Cavet —es un placer trabajar con ustedes y apreciamos mucho su diligencia y compromiso con la excelencia. ¡Bendiciones!

Joe también desea agradecer...

Quiero agradecer a la Dra. Charity Virkler Kayembe y al Dr. Mark Virkler. Gracias por darme esta oportunidad y por toda su ayuda en el desarrollo de este libro. Que sea usado por el Señor para cambiar vidas y destinos.

Contenidos

Prólogo <i>por Joshua Mills</i>	1
Prefacio <i>por el Dr. Mark Virkler</i>	6
Prólogo <i>por Carity Kayembe</i>	10
Introducción <i>por Joe Brock</i>	16
Capítulo 1 Ángeles 101: Una Descripción Bíblica	18
<i>por Carity Kayembe</i>	
Capítulo 2 Mi Viaje Espiritual	30
<i>por Joe Brock</i>	
Capítulo 3 Ángeles Parecidos: Sus Apariencias, Personalidades y Preferencias	44
<i>por Carity Kayembe</i>	
Capítulo 4 Barreras de Ángeles en los Distritos de Nueva York	58
<i>por Joe Brock</i>	
Capítulo 5 Ángeles Personales: Nuestro Equipo del Cielo.....	67
<i>por Carity Kayembe</i>	
Capítulo 6 Asignación en las Naciones Unidas: Liberando el Águila.....	80
<i>por Joe Brock</i>	
Capítulo 7 Vivir con Ángeles: Conversaciones en Tiempo Real y Verificaciones de Realidad.....	93
<i>por Carity Kayembe</i>	
Capítulo 8 Washington D.C.: Explosión en lo Celestial Parte I.....	105
<i>por Joe Brock</i>	
Capítulo 9 Washington D.C.: Explosión en lo Celestial Parte II.....	117
<i>por Joe Brock</i>	
Capítulo 10 Interacción Angélica: ¿Peligroso o Divino?.....	133
<i>por Carity Kayembe</i>	

Capítulo 11 Lo Sagrado Sobrenatural:	
Reglas de Compromiso	156
<i>por Charity Kayembe</i>	
Capítulo 12 Activación Angélica: Cómo Ver en el Espíritu	171
<i>por Charity Kayembe</i>	
Capítulo 13 París: El Vigía en la Torre Eiffel	186
<i>por Joe Brock</i>	
Capítulo 14 Intemporal: Vivir en el Eterno Ahora de Dios	201
<i>por Charity Kayembe</i>	
Capítulo 15 Testimonios de Todo el Mundo	216
<i>por Charity Kayembe</i>	
Capítulo 16 Pensamientos Finales	234
<i>por Joe Brock</i>	
Epílogo ¡Fin! ¡Es Solo el Comienzo!.....	242
<i>por Charity Kayembe</i>	
Apéndice A Cómo Nacer del Espíritu.....	247
<i>por el Dr. Mark Virkler</i>	
Apéndice B Cómo Escuchar la Voz de Dios.....	249
<i>por el Dr. Mark Virkler</i>	
Apéndice C ¿Qué Biblia Acerca de los Ángeles	259
365 Referencias Escriturales	
<i>compilado por Joe Brock</i>	
Notas	263
Sobre los Autores	268
Descubre más sobre Charity y Joe	269
Interpret-ar	271



Prólogo

por Joshua Mills

Creo con todo mi corazón que Dios quiere derramar una bendición celestial en este día, en el que liberará la realidad de Sus gloriosos reinos a nuestro alrededor. Dentro de esos reinos, Él nos introducirá a la dimensión sobrenatural de los ángeles y Su irresistible propósito para interactuar en nuestras vidas.

A lo largo de las Escrituras, se nos anima a buscar primeramente las realidades del Reino de Dios. Lo cual significa, posicionarnos para la comprensión y la revelación de los Cielos. A lo largo de la historia registrada, ha habido una milagrosa intervención angélica en la humanidad. Los caminos de Dios son inmutables y Sus métodos para derramar Su Gloria siguen siendo los mismos: elige usar ángeles junto con vasijas dispuestas, a fin de liberar Sus bendiciones en la tierra.

En nuestras vidas, mi esposa Janet y yo hemos experimentado muchos encuentros angelicales en nuestro hogar y nuestro ministerio. Pero también sabemos que esos encuentros no son solo para nosotros, sino para todos. Los Reinos de Gloria se están abriendo, no solamente para los mayores, sino también para los más jóvenes. Y también es al revés: no es

solo para los más jóvenes, sino también para los mayores. Estos Reinos de la Gloria se están abriendo para *todos* hoy, es para que todo el cuerpo de Cristo comience a caminar y a experimentar lo divino y lo sobrenatural juntos. Es por eso que estoy muy entusiasmado con este importante libro.

Curiosamente, nos conocimos con Charity de adolescentes mientras formábamos parte de viaje misionero de corto plazo. Nos hicimos buenos amigos —de hecho, seguimos siendo amigos por correspondencia cuando volvimos a nuestras casas—, y a pesar de que con los años perdimos contacto, el Señor continuó trabajando en nuestras vidas por separado. Sin embargo, el otoño pasado, nuestros caminos repentinamente se cruzaron otra vez cuando ambos estábamos ministrando en algunas de las mismas iglesias en toda Europa. Volvimos a conectarnos y el Señor nuevamente está forjando fuertes lazos de amistad, así que me sentí muy honrado cuando ella me pidió que escribiera el prólogo de su último libro sobre los ángeles.

Me encanta este libro porque creo en la validez de su mensaje y sé que recibirán impartición a medida que lean los testimonios y la revelación que se despliega en él. Janet y yo podíamos sentir la Presencia del Señor página tras página y, a veces, tuvimos que detener nuestra lectura para disfrutar del encuentro en el que Dios nos estaba llevando. Te animo a que hagas lo mismo, ya que podrás disfrutar tanto de la palabra escrita como del espíritu de este libro.

Al igual que Charity, primero encontré ángeles cuando era niño. Había seres espirituales con los que interactuaba, mientras jugaba por la casa o en el patio. Mis padres decían que eran mis “amigos imaginarios” porque nadie más podía verlos, pero eran muy reales para mí. Ellos jugaban conmigo y fueron mis verdaderos amigos.

También en la iglesia ocurría algo similar, otra niña y yo disfrutamos viendo a los ángeles volando alrededor del santuario durante la adoración. Desafortunadamente, uno adulto nos oyó hablar de ellos y nos regañó por

inventar historias y mentir. “No se pueden ver a los ángeles” nos dijo, “y no vuelan alrededor de la iglesia”. En ese momento, mi fe de niño fue robada y ese reino se cerró para mí. No volví a ver ángeles hasta mucho más tarde en mi vida.

Una noche, en un sueño, el Señor me reintrodujo en este reino angelical y me presentó a los tres ángeles específicos que me han sido asignados. Aprendí sus nombres y las funciones de sus ministerios en mi vida. Al igual que los ángeles de Charity, aparecieron como hombres, similares a mí, solo que más grandes, más altos, más fuertes y más poderosos. Desde esa noche, los ángeles han sido una parte importante de mi vida y ministerio. Le agradezco a Dios que haya puesto mi vida a cargo de Sus ángeles y que los haya designado como mensajeros y siervos para cumplir Sus propósitos en la tierra y en nuestras vidas.

Dios todavía está vigilando Su Palabra para ponerla por obra y, una de las formas en que lo está haciendo, es a través de Su ministerio angelical. En este libro leerás varios relatos apasionantes en los capítulos escritos por Joe, en los cuales comparte algunos de sus viajes de intercesión, donde el Señor le indicó que se asocie con los ángeles para cumplir Sus propósitos. Algo que aprendí es que siempre hay más para descubrir en Dios —no importa cuánta experiencia sobrenatural hayamos tenido en el pasado, Dios siempre quiere mostrarnos algo nuevo.

Me di cuenta de un cambio reciente en la atmósfera estos tiempos, y está causando un flujo mayor de actividad angelical dentro de la tierra como nunca antes. Por esa razón, he comenzado a enseñar 'Escuelas de Ángeles' en varios lugares del mundo, porque hay un momento de invitación en el que estamos siendo convocados por el Espíritu de Dios. Es la cooperación del Cielo y la tierra para dar a luz los propósitos del cumplimiento de los tiempos de Dios antes de la venida de Jesucristo, y debemos estar bien familiarizados con estos ayudantes celestiales.

¡Creo que este libro tiene la habilidad de introducirte a emocionantes y nuevos encuentros dentro de los reinos celestiales, brindándote pautas escriturales y ejemplos modernos para seguir! Charity y Joe responderán, bíblicamente y con autoridad, sobre cualquier pregunta que puedas tener sobre los encuentros angélicos, como por ejemplo:

- ¿La interacción con los ángeles no resta importancia a nuestra relación con Jesús?
- ¿Por qué necesitamos ángeles si tenemos el Espíritu Santo en nosotros, sobre nosotros y con nosotros?
- ¿Qué hay de adorar a los ángeles?
- ¿Y a satanás como un ángel de luz?
- ¿Acaso no seremos engañados?

Leerás muchas de las instrucciones personales de Dios para Charity, como cuando Dios la presentó con sus guardaespaldas angélicos y los alentó a ser amigos. Disfrutarás de varias de las conversaciones que ha tenido con sus ángeles, demostrando sus personalidades sorprendentemente graciosas y divertidas, y siendo seres relacionales como Dios los creó.

Como Zacarías y Daniel, Jesús en los Evangelios y Juan en Apocalipsis, te unirás a los ángeles que Dios designó para asociarse contigo para discipular naciones y traer el Cielo a la tierra. Con sólidas garantías bíblicas, serás guiado paso a paso hacia lo sagrado sobrenatural, activándote en tus propias experiencias personales con la compañía del Cielo.

En esta temporada del reino angélico —dentro los gloriosos reinos celestiales—, Dios quiere enviarnos una visita ¡y necesitamos recibir lo que Él está liberando! Si acaso Dios quisiera enviar encuentros angelicales y soltar milagros, si quisiera hacer maravillas sobrenaturales y liberar la esencia de Su Reino y Su presencia; necesitaremos abrazar lo que Él está haciendo en este día porque es tan pero tan grande, que está más allá de lo que podemos comprender.

¡Te animo a que leas este libro mientras abres tu mente y tu corazón para familiarizarte *cada día* con los ángeles que Dios te ha dado!

JOSHUA MILLS
International Glory Ministries,
Palm Springs, California.
www.joshuamills.com



Prefacio

por el Dr. Mark Virkler

La Biblia está destinada a ser VIVIDA! Las Escrituras no están solo para ser un registro de las vidas de los creyentes del pasado, sino para mostrarnos cómo *nosotros* podemos experimentarla y vivirla hoy. Se puede ver claramente como lo sobrenatural estaba activo en el centro de la relación entre el Señor y los santos de la Biblia, lo cual no debería ser desconocido o atemorizante en absoluto para nosotros. Se supone que nos relacionamos e interactuamos con el ámbito espiritual como una parte normal de nuestras vidas cotidianas.

En este extraordinario libro, Charity y Joe te enseñan con total claridad cómo desarrollar ese estilo de vida. Como demostrarán tan categóricamente, el mundo de los espíritus no debe ser como una *visita ocasional* sino más bien, un asunto de *habitación permanente*.

El cristianismo no es como cualquier otra religión que se limita a reglas, leyes, ceremonias y tradiciones. No podemos hablar de cristianismo bíblico si puede ser experimentado *solo* por nuestros propios esfuerzos. Todo

sobre nuestra fe declara que es sobrenatural. Nuestra experiencia de salvación en sí misma fue un evento sobrenatural donde el reino espiritual irrumpió en nuestra existencia física mundana. En mi caso, esto fue impulsado por un pensamiento recurrente y fluido que me decía que tenía que estar preparado para la eternidad. Ese “pensamiento” era de Dios. Lo honré y nací de nuevo, desde arriba. Entonces comencé mi experiencia cristiana por el Espíritu.

Ahora, habiendo nacido del Espíritu, no desearíamos volver a un estilo de vida limitadamente material. Más bien, deberíamos desear avanzar hacia la madurez en nuestra vida espiritual. Estamos llamados a vivir por el Espíritu, caminar por el Espíritu, buscar lo que es *de arriba* y mirar lo que no se ve (ver Gálatas 5:25; Col. 3:2; 2 Corintios 4:18). Nacemos de nuevo para vivir, ver y escuchar el reino de los espíritus de forma tan natural y normal como lo hacemos en el mundo físico. Si nacemos desde arriba, la vida sobrenatural es nuestro derecho de nacimiento.

La Biblia es nuestro modelo, y nos muestra que el camino hacia la madurez cristiana es sumergirnos en la voz de Dios, las visiones de Dios, el encuentro angélico, los sueños, los dones del Espíritu y otras experiencias sobrenaturales. Podemos confiar en que el Espíritu Santo sea nuestro Guía para depender de las Escrituras como nuestra hoja de ruta, con el fin de explorar sin temor el reino espiritual. Los maduros, a través de la práctica, tienen sus sentidos entrenados para discernir el bien y el mal (ver Hebreos 5:14). Así es como crecemos en las cosas espirituales —practicándolas. Cuanto más practiquemos la interacción con lo sobrenatural santo, nos volveremos más seguros, más fuertes y más sabios. Así será más fácil para nosotros distinguir la falsificación de Satanás, de lo divino.

Es hora de que la Iglesia deje de sorprenderse, impresionarse o asustarse cuando un creyente se relaciona con lo sobrenatural. Más bien, deberíamos sorprendernos al encontrar a un seguidor comprometido de Cristo que no interactúa con el mundo de los espíritus como parte normal de su vida diaria. Nuestro viaje de fe debe ser vibrante, lleno de encuentros

vivos con el Dios viviente. La alternativa sería vivir según las normas y el razonamiento acerca de Dios. En cambio, se nos extendió una invitación divina a vivir *con* Él, en Su reino del Espíritu y con Sus huestes celestiales. El escritor de Hebreos declara que hemos venido a la ciudad del Dios viviente, la Jerusalén celestial y *junto a* multitudes de ángeles (ver Hebreos 12:22).

Si buscamos el Reino de los Cielos, nos encontraremos no solo con el Padre, Jesús y el Espíritu Santo, sino también con las huestes del Cielo — ángeles guerreros, ángeles mensajeros, ángeles guardianes y ángeles adoradores.

No hay razón para temer interactuar con estos seres espirituales porque Dios se identifica con ellos cuando se llama a sí mismo el “Señor de los Ejércitos”, es decir, el Señor de los Ejércitos del Cielo. Están bajo Su autoridad y, cuando nosotros hablamos Sus palabras y Su voluntad, también están bajo nuestra autoridad.

Los ángeles son una parte integral del Reino que ahora habitamos. El Señor ha dado Sus ángeles como siervos ministradores a Sus hijos (ver Hebreos 1:14). ¿Por qué los ignoraríamos o nos dirigiríamos groseramente a estas gloriosas creaciones cuyo gozo es servirnos? ¿Por qué no interactuaríamos con ellos y llegaríamos a conocerlos? ¿Por qué razón no recibiríamos sus mensajes y nos negaríamos a asociarnos con ellos?

Pero ¿es seguro hacer todo eso? ¿Qué me mantiene a salvo si empiezo a meterme en todo esto? El Señor habló a mi corazón al respecto: “Mark, puedes confiar en mi voz en tu corazón, más de lo que puedes confiar en la teología razonada por tu mente”. Pero, ¿Cómo Podría ser verdad? Le expliqué al Señor que tenía un corazón maligno y desesperadamente malvado, entonces ¿cómo podría confiar en que alguna voz en mi corazón sea la suya? Incluso tenía las Escrituras para probar que tenía un corazón perverso —Jeremías 17:9.

La respuesta de Jesús fue: “Te he dado un corazón nuevo y he puesto un espíritu nuevo dentro de ti” (Ezequiel 36:26-27). Continuó diciendo que, dado que he nacido de nuevo, ya no tengo un corazón malvado; ahora soy participante de la naturaleza divina (ver 2 Pedro 1:4) y entonces puedo confiar en el flujo de Su Espíritu en mi interior (ver Juan 7:37-39) más de lo que podría confiar en el razonamiento de mi mente.

¡Guau! Esto habla de una transformación en mi vida. Ahora elijo vivir por Su flujo en mi corazón antes, en lugar de razonar primero. He decidido que la seguridad viene, no desde mi teología que cambia constantemente, sino a través de una multitud de consejos guiados por el Espíritu (ver Proverbios 11:14). Es lo mismo con los demás parámetros bíblicos que Charity establece de forma clara. Si sigues el camino que ella te muestra, puedes entrar con confianza en el Reino celestial.

Ángeles Cada Día te invita a un cristianismo sobrenatural. Charity y Joe te toman de la mano para llevarte de forma segura hasta allí. Hay barandillas de seguridad a lo largo del camino, así que no debes tener miedo. ¡Adéntrate en tu destino como un hijo sobrenatural de Dios, nacido del Espíritu, cuya ciudadanía está en el Cielo!



Prólogo

por Charity Kayembe

Crecí en un cristianismo sobrenatural. Mis padres nombraron a su ministerio “Comunión con Dios” y han invertido sus vidas en empoderar a los creyentes para que todos los días pudieran vivir una relación transformadora con Jesús. Con una base así, no es una sorpresa que viva para tener un encuentro bíblico y místico con Dios. La Biblia no es un libro de viejas historias, es un modelo de cómo pueden ser nuestras vidas en este momento.

En las Escrituras vemos que Dios usa ángeles para dirigir, alentar, proteger e instruir a Su pueblo. Así como Él usa los sueños para bendecirnos, Dios también usa ángeles en nuestras vidas. Y lejos de ser acontecimientos aleatorios que ocurren una o dos veces en la vida, la intervención angélica es, de hecho, el *modus operandi* de Dios. Él creó ángeles. Dios mismo diseñó el paisaje espiritual para incluir a los ángeles —era Su intención original.

Solemos pensar en la aparición de ángeles en los servicios de nuestra iglesia, y eso es grandioso. Podemos verlos durante nuestros tiempos de adoración o reuniones de oración. ¡Alabado sea el Señor! Estamos muy agradecidos por estos espíritus ministradores que sirven a los herederos de la salvación (ver Hebreos 1:14). Sin embargo, la mayoría de nosotros no pasamos toda nuestra vida *dentro* de la iglesia, sino que vamos a trabajar, asistimos a la escuela y pasamos tiempo con nuestras familias en casa. ¿Están ahí los ángeles con nosotros? Seguramente deben estar *fuera* de las cuatro paredes de la iglesia que, de hecho, ¡es donde más los necesitamos!

Entonces, ¿qué aspecto tendrían? Hemos sido bendecidos con testimonios de ángeles en nuestras reuniones del domingo, pero ¿dónde están el lunes por la mañana en la oficina o el sábado a la tarde cuando estamos en el gimnasio?

Queremos llevar nuestro cristianismo fuera de los servicios de nuestra iglesia y vivir la Biblia todos los días en nuestra vida cotidiana. Si nos relacionamos con lo sobrenatural y esperamos seguir ejemplos bíblicos de asistencia y encuentro angélico, ¿cómo se verían esos casos en la actualidad?

Es lo que vamos a explorar el resto de este libro. Dos de mis mejores amigos son mis guardianes angelicales. Los he visto desde que era una niña y siempre están conmigo. Todos tenemos ángeles asignados a nosotros y quiero compartir mi historia contigo para que tú también puedas caminar en lo sagrado sobrenatural y vivir en ese mundo invisible.

Jesús enseñó que este reino espiritual se llama Cielo y te invito a que me acompañes en un viaje para explorar más a fondo este Reino sagrado. Hay ángeles aquí mismo, y están de tu lado. Son divertidos y graciosos. ¡Y ya no pueden esperar para conocerte!

Quiénes somos

Estoy agradecida por mi coautor, el pastor Joe Brock, y por las similitudes que compartimos. Como yo, él fue hijo de un predicador, ambos crecimos en la iglesia, asistimos a la Escuela Bíblica, y ahora estamos activos en el ministerio. Y aunque no vemos lo angelical todo el tiempo, sí vemos ángeles cada vez que los buscamos.

Joe es un devoto estudiante de la Palabra y conoce bien las Escrituras y los idiomas originales en los que se escribió la Biblia. Sus ideas sobre el griego y el hebreo no solo te bendecirán, sino que también te darán un fundamento escritural más profundo, para que puedas volar más libremente en las alturas del Espíritu.

Aprecio mucho lo que Joe y yo no tenemos en común. Si bien ambos tenemos experiencias prolíficas con el reino angélico, inmediatamente notarás cuán diferentes son esas experiencias. Nuestro propósito es demostrar algunas de las muchas y diferentes maneras en que puedes asociarte con la compañía del Cielo.

¿Cómo es trabajar con los ángeles y vivir junto a ellos? Bien, hay tantas respuestas como personas en la tierra. Al igual que nosotros, los ángeles han sido formados con diferentes personalidades y funciones dentro del Reino.

Por ejemplo, a diferencia de mí, Joe comparte algunas historias dramáticas de guerra espiritual e incluso hazañas internacionales con su batallón celestial. Sé que serás alentado e inspirado por sus testimonios para que puedas ver todo lo que está disponible para ti a lo largo de tu propio caminar sobrenatural en el Espíritu.

Pero, ¿todo esto no es Nueva Era?

Parte de lo que compartimos puede sonarte *Nueva Era*. Sin embargo, Tito 1:15 nos dice que “para los puros todas las cosas son puras”, así que

cuando Joe y yo hablamos de interactuar con los ángeles, no nos suena a Nueva Era en absoluto. Más bien, suena como Zacarías y como Daniel, suena como Jesús en los Evangelios y como Juan en Apocalipsis.

No estoy realmente familiarizada con el movimiento de la Nueva Era o lo que sus seguidores creen. Sé que tienen libros e incluso clases sobre ángeles, pero al nunca haber leído esos libros ni asistido a sus clases, no estoy realmente al tanto de lo que enseñan.

Y prefiero que sea así.

De hecho, lo tomo como una confirmación maravillosa de que los incrédulos están falsificando la verdad en la que vivo. Demuestra que lo que estoy experimentando es auténtico y valioso. Nadie falsifica billetes de \$1, sino solo los de gran valor.

Pongámoslo de esta manera, la veracidad y autenticidad de estas experiencias queda demostrado en el hecho de que tampoco hay billetes falsificados de \$3. ¿Por qué? Por eso mismo: porque en los Estados Unidos no hay billetes de \$3 que sean *reales*. Por lo tanto, que la Nueva Era esté falsificando la experiencia angelical demuestra dos cosas: los ángeles son reales e interactuar con ellos tiene valor.

En lugar de estudiar otras creencias, sigo leyendo mi Biblia. Hay más de trescientos versículos sobre ángeles que se encuentran en las Escrituras, lo cual es más que suficiente para ofrecer una sólida base bíblica y un precedente para mis propias experiencias angelicales.

Es interesante observar cómo los bancos capacitan a los cajeros para reconocer la moneda falsificada. No tienen que estudiar dinero falso o examinar billetes falsificados, sino que hacen lo opuesto. Simplemente les hacen centrarse en la moneda de curso legal —los billetes legítimos y verdaderos. Como resultado, están tan familiarizados con lo auténtico que reconocen inmediatamente cualquier cosa que no sea genuina.

Lo mismo ocurre con nuestras experiencias sobrenaturales.

Queremos enfocarnos intensamente en la Palabra de Dios, la Biblia. Queremos estar tan familiarizados con lo que Dios mismo ha dicho sobre los ángeles —en cómo los ha usado en las vidas de Sus hijos por milenios, y en cómo nos ha mostrado en el libro de Apocalipsis que Él continuará usándolos en el futuro—, que ya no dudemos ni nos confundamos. Entendemos el corazón del Padre y Su intención acerca de los ángeles para que nos bendigan, nos ministren y nos ayuden.

Pero, ¿cómo podrían los ángeles hacer eso cuando tememos interactuar con ellos? La Nueva Era no inventó ángeles. Dios es quien imaginó a los ángeles, los creó a cada uno individualmente y nos los asignó. Ellos son la idea de Dios.

¡Hay más!

Lo que amo tanto de la gente de la Nueva Era, es que están hambrientos de lo sobrenatural. De hecho, esa es una de las razones por las que escribí este libro. Me pidieron recomendaciones para libros sobre ángeles desde una perspectiva bíblica, ya que gran parte de lo que está disponible para interactuar con los ángeles ha sido escrito por aquellos dentro del movimiento de la Nueva Era.

Aprecio que la Nueva Era se dé cuenta de que hay más. ¡En eso están en lo correcto! Nunca fuimos diseñados para estar limitados por esta matriz de espacio-tiempo de cuatro dimensiones. Somos seres espirituales, creados a la imagen de nuestro Padre celestial, que es Espíritu (ver Juan 4:24). La intención original de Dios era que viviéramos con Él y viviéramos *como* Él.

En resumen, el hecho de que haya billetes falsificados en el mundo no significa que huyamos del efectivo, temerosos de que los que tenemos no sean verdaderos. De la misma manera, el hecho de que las personas de otras religiones estén haciendo cosas similares no significa que escaparemos de la experiencia angelical real, auténtica y legítima, para la que nuestro Padre celestial nos diseñó de acuerdo con las Escrituras.

La Biblia no es una caja en la que incrustamos torpemente nuestras vidas, sino una base segura sobre la cual podemos edificarlas con toda confianza. Al conocer la Palabra de Dios íntima y *experiencialmente*, podemos aventurarnos en el reino de los espíritus de manera segura y fuerte, sin miedo ni vacilación.

Al igual que Jesús, aprenderemos a vivir en el espíritu fácilmente, y a vivir naturalmente lo sobrenatural.

Eso es para lo que fuimos hechos.

¡Que comience el viaje!



Introducción

por Joe Brock

Tengo que admitir que estoy realmente emocionado de escribir este libro con Charity Kayembe por un par de razones. Primero, Charity es una entusiasta amante de Dios. Ella empuja los límites de sus creencias y le permite al Señor enseñarle cosas cada vez más profundas del Reino.

La segunda razón es porque durante años he tenido diversos grados de encuentros angelicales y no los he compartido con una audiencia más amplia. A menudo, cuando contaba alguna de estas experiencias, la gente trataba de hacerme ver como alguien único o especial. Lo cual me molestaba mucho, pues las cosas del Reino de Dios son para *todos* Sus hijos.

Sé que tenemos dones y llamados específicos, pero creo que nuestra hambre es el factor más importante para determinar lo que realmente recibimos. Dejé de compartir estas vivencias porque distraían a las personas para que me vieran como realmente soy —alguien a quien la gracia de Dios encontró y redimió. Dios nos ama a todos por igual y creo plenamente que todos nosotros debemos ser los destinatarios de la

totalidad de lo que Su Reino tiene. Los ángeles no son para unos pocos elegidos, sino para todos “los que han de heredar la salvación” (Hebreos 1:14).

A medida que el futuro se desarrolla, los días pueden parecer cada vez más oscuros y el miedo y la inquietud pueden intentar controlarnos. Sin embargo, Dios me ha estado hablando acerca de que todos los creyentes irán creciendo en su asociación diaria con el reino angélico.

Es por eso que quiero compartir lo que estoy aprendiendo. Estamos en el mismo equipo. Tu éxito es mi éxito, así como mi éxito es tuyo también. Si podemos ayudarnos mutuamente a crecer en nuestro entendimiento y luego traducir esto en nuestra vida cotidiana, veremos gloriosos días por delante.

Los ángeles están a nuestro alrededor y están esperando instrucciones y asignaciones. A medida que aprendamos a verlos y entrar en sociedad con ellos, nuestras vidas mejorarán dando un giro dramático.

Capítulo 1



Ángeles 101: Una Descripción Bíblica

por Charity Kayembe

Los ángeles son la idea de Dios y le agradezco que los haya creado. Los ángeles y yo amamos a Dios, hemos sido asignados por Él como colaboradores, y felizmente lo servimos como equipo. Sin embargo, ese no fue siempre el caso en mi vida. Empecé bien, después me los perdí por un momento, pero ahora volví a vivir con ellos.

Cuando era pequeña, siempre hablaba sobre mis compañeros invisibles. Mientras que algunos padres querían que sus hijos “crecieran” y dejaran de contar historias sobre “amigos imaginarios”, los míos lo alentaban. Mi madre siempre creyó que estaba viendo a mis ángeles guardianes, y mi padre siempre me enseñó a mirar las cosas que no se ven, porque esa es la realidad más auténtica (ver 2 Corintios 4:18).

Mis angelicales tutores se me presentaron cuando era pequeña, y a los cuatro años le dije a mi madre sus nombres: Pojes y Shobis (se pronuncia Pou-yis y Shou-bis). Dado que todos somos buenos amigos ahora, a veces solo uso sus apodos para abreviar, Poje y Shobi (pronunciado Poush y Shoubi).

Aventuras de contrabando

Recuerdo haber visto a mis ángeles mientras crecía. Por ejemplo, cuando estaba en un viaje misionero y llevábamos Biblias a un país cerrado, estaban allí conmigo. Tenía una mochila llena de “pan”, por no mencionar los bolsillos repletos de folletos, y crucé el puesto de control de seguridad y las máquinas de rayos X sin que los guardias me detectaran. Vi a Pojes y Shobis interfiriendo, se ponían entre nosotros y los soldados, impidiéndoles vernos. ¡La patrulla fronteriza nunca me detuvo porque jamás me vieron!

Sorprendentemente, la mayoría de las veces no aprecié lo que hicieron. Aunque veía a mis ángeles alrededor, no les hablaba mucho. Bueno, a veces me dirigía a ellos y les daba órdenes, porque los veía como siervos ministradores enviados para ayudarme. Y si bien eso es cierto, definitivamente me faltaba algo, ya que ser dictatorial y tener una relación unilateral no es un fruto el Espíritu de Cristo.

El problema fue que, en algún punto, mis creencias sobre los ángeles se desviaron. De alguna manera, desarrollé dos ideas equivocadas que me impedían interactuar con ellos aunque sabía que estaban allí. Primero, decidí que podría ser irrespetuoso con Jesús al pasar el rato con mis ángeles. Pensé que debería centrarme solo en Él, puesto que es *Él* quien está aquí conmigo. Después de todo, Él es Dios, y los ángeles no lo son. No quería ignorar o deshonrar a Jesús de ninguna manera.

Como no quería poner demasiado énfasis en los ángeles, mi solución fue marginar e ignorar por completo a los mismos asistentes que Dios había enviado para bendecirme y ayudarme.

La otra mentira que creía, era que ya no necesitamos ángeles ahora que estamos en el Nuevo Pacto porque, ya sabes, tenemos el Espíritu Santo en nosotros y el acceso a la fortaleza y los dones de Dios. Después de todo ¿qué pueden hacer los ángeles que Dios no? Obviamente, nada. De alguna manera, pensé que le estaba dando más crédito a Dios al no ver la necesidad de ángeles en absoluto. ¡Creí que le estaba haciendo un favor al pasar por alto su trabajo en mi vida!

Permíteme presentarte

Dios no estaba impresionado con ninguna de estas creencias incorrectas, y amorosamente lo dejó en claro el día que me presentó a mis ángeles. Dios dijo: “De acuerdo chicos, son amigos, socios y colaboradores por y conmigo. ¡Todos estamos en el mismo equipo! Charity, pasa el rato y charla con ellos. Sé amiga y muéstrate amable”.

(Si tener una conversación bidireccional con Dios es nuevo para ti, consulta el Apéndice B. ¡Escuchar su voz es más fácil de lo que piensas!)

Ahora, yo estaba a favor de obedecerle, pero todavía tenía la imperiosa necesidad de explicarle a Dios que estaba tratando de ser amable con Él ignorando a mis ángeles. Le estaba dando mis momentos de tranquilidad exclusivamente a Él, ¿y ahora Dios no era tan dulce y considerado conmigo? Mientras mantenía en mente la motivación de mi corazón, me iluminó suavemente con su perspectiva y me explicó por qué realmente no tenía que preocuparme de herir sus sentimientos o de hacerle sentir insultado.

Dios dijo: “Recuerda, YO diseñé la familia. Hice a Eva para Adán porque no era bueno para él estar solo. Te puse en una familia con mamá, papá y hermano, te di un esposo y te di amigos. Entonces, Yo Soy el que creó las

relaciones y te metí en ellas. ¡Muchas de ellas! Interconectados. Familia. Miembros de un cuerpo. El punto es que no estoy amenazado porque tengas otras relaciones y amistades fuera de tu confraternidad conmigo. ¿Por qué lo estaría? Yo no soy así, no soy egoísta. Esa es la forma en que el amor no es celoso (ver 1 Corintios 13:4)”.

Por supuesto. ¡Lo sabía! Dios no es inseguro. ¿Por qué pensé que Él sería tan mezquino? Definitivamente necesitaba renovar y adaptar mi mente a la suya. Lo que dijo tenía mucho más sentido de lo que había estado pensando.

También me di cuenta de lo inconsistentes que eran mis creencias. Pensé que no debería hablar con los ángeles para evitar enfocarme demasiado en ellos. Sin embargo, muchos de nosotros (incluida yo mismo) ya estamos comprometidos con lo angelical y simplemente no nos damos cuenta. Sabemos que nuestro enemigo, satanás, es un ángel caído. Tenemos libros, seminarios y ministerios completos dedicados a la guerra espiritual, que es esencialmente un ministerio centrado en un *ángel* —el diablo. Nos hemos centrado exclusivamente en los caídos en lugar de los fieles. Para ser justos, ¡deberíamos prestar *por lo menos* la misma atención a los santos ángeles de Dios!

Precedentes de las Escrituras

Pero todavía tenía otra preocupación: ¿qué pasa con el Espíritu Santo? ¿Por qué necesitaría ángeles ya que mi espíritu está conectado con el Espíritu de Dios? No creo estar perdiéndome de algo o que le esté faltando algo a mi vida o ministerio, pues Dios mismo está conmigo y en mí, ¿verdad?

La única manera de saber realmente algo seguro es averiguar qué dice la Biblia. Rápidamente descubrí que dice mucho más sobre los ángeles de lo que había notado hasta entonces. Hay, literalmente, cientos de versículos sobre los ángeles en las Escrituras. La mayoría de los libros los mencionan y

hay capítulos enteros dedicados a describir encuentros angélicos como los de Daniel y Zacarías. Si miras a los héroes del Antiguo Testamento, verás que los ángeles se encontraron con muchos de ellos: Abraham, Jacob, Moisés, David, Elías, Eliseo, Ezequiel e Isaías, por nombrar solo algunos.

Lo que me pareció aún más increíble fueron todos los relatos de ángeles del Nuevo Testamento, desde José hasta María y desde Zacarías hasta Cornelio. Y por supuesto, todo el libro de Apocalipsis es un registro del encuentro de Juan con Jesús y los ángeles. De hecho, los ángeles se mencionan más en el Nuevo Testamento que en el Antiguo, ¡aunque el Nuevo Testamento es mucho más corto!

Todavía me preguntaba acerca del Espíritu Santo. ¿Había creyentes que fueran llenos del Espíritu Santo, conectados con Dios, Su sabiduría y poder, que todavía necesiten la ayuda de los ángeles? Encontré muchos relatos de discípulos del Nuevo Testamento que sí necesitaron ángeles, incluyendo a Pedro (ver Hechos 5:19; 12:7-11), Juan (ver Apocalipsis 1:1), Felipe (ver Hechos 8:26) y Pablo (ver Hechos 27:23-24).

El Padre Dios ciertamente *podría* haber liberado a Pedro de la cárcel por sí mismo. El Espíritu Santo *podría* haberle dicho a Pablo que no se preocupara por la tormenta y confirmarle que la tripulación estaría a salvo. Jesús *podría* haberle dado fácilmente a Juan sus revelaciones del Cielo, ya que Él mismo estaba allí y obviamente también era parte de la visión (ver Apocalipsis 22:16). En cambio, Dios eligió usar ángeles.

Jesús y los ángeles

Por supuesto, nuestro último ejemplo es Jesús, ¿qué hay de Él? Él es Dios. Sin duda, pensé, Jesús no requirió ayuda angelical. Bueno, resulta que sí lo hizo —o al menos lo prefirió así. Es la forma en que el Padre lo estableció: que los ángeles nos ministren (ver Hebreos 1:13-14).

Sabemos que los ángeles profetizaron a María y luego a José sobre el nacimiento de Jesús. Los ángeles proclamaron Su nacimiento en Belén, y

rodearon Su resurrección y posterior ascensión. Pero lo que realmente me asombró fue el hecho de que los ángeles ministraron a Jesús en el desierto (ver Mateo 4:11) y lo fortalecieron en el Jardín de Getsemaní (ver Lucas 22:43).

Dado que los ángeles son figuras tan importantes en la Biblia, en las vidas de los discípulos —y en la vida de Jesús mismo—, ¿por qué no deberían ser una parte importante en *mi* vida?!

¿Qué cosas no pueden hacer?

Finalmente, acepté el hecho de que los ángeles pueden estar presentes, pero aún pensaba que tenían algunas tareas bastante específicas y limitadas que, según entendí, estaban en su repertorio de utilidad. Por ejemplo, el libro de Salmos deja en claro que pueden protegerme (ver Salmos 34:7 y 91:11).

Decidí que los ángeles también podrían explicarme cosas, ya que eso sucede repetidamente a lo largo de los Profetas. Aprendí, sin embargo, que en realidad hacen todo tipo de cosas, desde hacer la cena (ver 1 Reyes 19:5-8) hasta jugar un papel en la sanidad (ver Juan 5:4).

Pero, si hay una cosa en la que todos los cristianos estarían de acuerdo, es que ningún ángel podría tener nada que ver con la purificación del pecado en el hombre. Sin embargo, la Biblia nos dice algo diferente.

El sexto capítulo de Isaías deja en claro cuán importantes son los ángeles y cuánto pueden hacer realmente. Aquí encontramos a Isaías teniendo su gran visión en la que ve al Señor Alto y Sublime. Dios está en Su trono y hay seres angélicos que lo rodean. Hasta aquí, todo está bien. Pero mira lo que sucede cuando Isaías toma consciencia de su pecado en presencia de un Dios Santo:

Entonces voló hacia mí uno de los serafines con un carbón encendido en su mano, que había tomado del altar con las tenazas;

y con él tocó mi boca, y dijo: He aquí, esto ha tocado tus labios, y es quitada tu iniquidad y perdonado tu pecado.

Isaías 6:6-7 (LBLA)

Dios estaba con Isaías y ciertamente podría haber tocado la boca del profeta con el carbón Él mismo. “¿Qué?” pregunté. “Dios, ¿estabas allí! Estabas con Isaías. Podrías haber hecho esto fácilmente. Sé que es la sangre y el sacrificio de Jesús lo que nos salva, entonces ¿por qué dejaste que un ángel lo tocara con el carbón encendido? Si yo hubiera estado en esta visión, definitivamente habría hecho que te levantas de Tu trono y le llevaras ese carbón a Isaías Tú mismo. No necesitabas un ángel para hacerlo por ti”.

El punto de vista del Padre

Dios respondió: “Por supuesto que no necesitaba un ángel para hacerlo. Tienes razón en que no *necesito* que nadie haga algo por mí. Pero Yo Soy Dios, y me gusta de esta manera. Yo lo estoy haciendo. Estoy en un trono ¿Por qué no querría que mis sirvientes me sirvan? ¿Por qué no querría encargar a aquellos bajo mi autoridad para hacer el trabajo que quiero lograr?

“Si bien tienes razón sobre mis habilidades, Yo lo *elijo* así. *Diseñé* ángeles para ser parte del paisaje espiritual. ¡Me gustan! Y a ellos les encanta servirme. Es realmente una situación de ganar-ganar. Has estado pensando que tener sirvientes quita de algún modo mi poder o genialidad, pero en realidad es todo lo contrario.

“Los reyes, presidentes y primeros ministros no hacen todo por sí mismos. No salen a la guerra personalmente, ¿verdad? Envían ejércitos en su nombre, con toda su autoridad y fuerza detrás de ellos.

“No me disminuye en nada tener sirvientes angélicos con los que trabajo; al contrario: eso *me glorifica*. Entonces, cuando te des cuenta de que todos ustedes están en el mismo equipo, estarás en unidad con ellos para

obedecerme y servirme, y eso me emociona. ¡Esa es la visión! Así es como se supone que debe funcionar.

“Así que no sientas la necesidad de preguntar más. Tienes una base bíblica y mi invitación e instrucción personal —corre con ella. Podemos lograr mucho más a través de la unidad, con todos en el mismo equipo, siendo conscientes del otro y cooperando juntos con sus compañeros de equipo. No estás sola y nunca lo has estado, nunca te dejo ni te abandono. Y Mis ángeles tampoco, porque ellos viven en perfecta obediencia a mi voluntad, y mi voluntad para ellos es velar por ustedes (ver Salmos 91:11)”.

¿Cómo son?

Recién entonces, cuando fueron respondidas mis grandes preguntas, pude finalmente disfrutar de conocer a mis guardaespaldas angélicos. Entonces, ¿cómo son realmente? Son como el hermano mayor que siempre deseaste tener, o la mejor versión de tu mejor amigo. Son auténticos y encantadores, heroicos y fieles, inesperadamente divertidos y alegres. Casi como comediantes de stand-up, como una comedia divertida o una película graciosa.

Les pregunté: “¿Así son ustedes en verdad?”

Ellos respondieron “¿Te refieres a si somos divertidos? Ya lo sabemos: eso no es lo primero que generalmente piensas cuando consideras a los guardianes angelicales, pero sí, así somos. Y mucho”.

¡Eso fue muy gracioso! Otra mañana, Shobi me halagó diciendo: “Si puedo decirlo así, milady, eres toda una visión celestial...”

Poniendo los ojos en blanco, me reí de él y le dije: “Gracias, y ciertamente podría decir lo mismo de TI” (considerando que en realidad es un espíritu invisible de otra dimensión). Él había dicho eso solo para hacerme reír, lo sé. Y de hecho, ambos lo hacen seguido. Me dicen que son “guardianes de mi risa” y “protectores de mi paz”.

Un día traté de jugarles una pasada y provocarlos inocentemente: “Entonces... sobre sus nombres. Quiero decir, ¿Pojes y Shobis? ¿De Verdad? Sin ánimo de ofender, pero realmente no suenan tan *geniales*...”

Ellos respondieron: “Sí, en realidad, no somos de por aquí”. ¡Ja! Bueno, ciertamente no podría discutir eso.

De hecho, a lo largo de los años he descubierto que mis ángeles son como Leo, mi esposo, porque les encanta oírme reír. Pojes, Shobis y Leo hacen todo lo posible por provocarme una sonrisa o hacerme reír, solo porque quieren verme feliz y en paz, de esa buena manera.

Dios me enseñó muchas cosas a través de estos encuentros angelicales. Una de esas cosas fue la revelación acerca de cómo la risa en realidad desplaza al enemigo. Ya que la estrategia de satanás es robar nuestra paz, matar nuestra alegría y traer destrucción sobre nosotros en espíritu, alma y cuerpo. Nuestra risa es la forma más simple de expresar el fracaso total del enemigo en todas esas áreas. Esa es una de las razones por las cuales la risa santa ha sido un elemento tan distintivo en el avivamiento.

Guardianes de la paz

Estaba emocionada cuando descubrí que Bill Johnson compartía una idea similar en su libro *Hosting the Presence* (Hospedando la Presencia) y lo tomé como una confirmación de que realmente era un pensamiento de Dios.

Es importante notar que la violencia en el ámbito espiritual es siempre un momento lleno de paz para Su pueblo. Así es como el Príncipe de la Paz puede aplastar a Satanás bajo nuestros pies (ver Romanos 16:20). Otra forma de decirlo es: cada momento lleno de paz que experimentas, trae terror a los poderes de la oscuridad. En el Reino de Dios, la paz una arma militar.¹

¡Sí! Eso es exactamente lo que el Señor me había estado enseñando. Pero, sinceramente, aún necesitaba tener una charla con Jesús sobre estos ángeles que me asignó.

“Jesús, son realmente increíbles y todo, y no quiero sonar ingrata, pero están tan dentro de mis sentimientos (¡y en todos mis asuntos!). Eso de guardianes de *mi alegría*, ¿es en serio? Tiene que haber cosas más importantes en las que tengan que preocuparse que en mi alegría, como por ejemplo, no se... ¿no está ocurriendo alguna guerra espiritual donde ellos deberían estar?”

Jesús se limitó a reír, obviamente contento, y me aseguró que mis ángeles lo obedecían perfectamente y que cumplían con precisión la misión que les había encomendado. Luego pasó a mostrarme cómo las emociones santificadas juegan un papel muy importante en todo el Nuevo Testamento.

Aunque ya sabía sobre el fruto del Espíritu —amor, alegría, paz (ver Gálatas 5:22-23)—, también me recordó las realidades perdurables de la fe, la esperanza y el amor (ver 1 Corintios 13:13). 1 Corintios 13 nos dice que si no tenemos el fruto del Espíritu en nuestras vidas, entonces los dones no sirven. Los dones espirituales (por ejemplo, el de milagros y el de profecía) son para demostrar el fruto espiritual del corazón de Dios —sus sentimientos de paciencia, amabilidad y compasión hacia nosotros.

La revelación más emocionante fue cuando destacó Romanos 14:17. La justicia, la paz y la alegría en el Espíritu Santo son, en realidad, el mismísimo Reino de Dios. No podía ponerles en estima más alta que esa.

Y si todo eso no fuera suficiente, el Espíritu Santo me mostró cómo las emociones de Su Reino, incluso juegan un rol imprescindible en nuestra guerra espiritual.

¿Qué tipo de armadura?

Primero llegó el entendimiento de que abrigar sentimientos negativos, como la ira (ver Efesios 4:26-27) y la falta de perdón, puede dar lugar al diablo en nuestras vidas (ver 2 Corintios 2:10-11).

Entonces, Dios me mostró que de pies a cabeza, estamos vestidos con Sus sentimientos, que nos cubren y protegen. La armadura para nuestras batallas espirituales está hecha de las emociones de Dios: una coraza de fe y amor, un yelmo de esperanza (ver 1 Tesalonicenses 5:8) y zapatos hechos de paz (ver Efesios 6:15).

Fui increíblemente bendecida cuando me encontré con la palabra del pastor Bill sobre momentos llenos de paz que traían terror al enemigo. Porque, ¿cuál es la mejor expresión exterior de la paz? ¡La risa! Eso funciona con toda seguridad para mí, es exactamente lo que mis ángeles habían intentado decirme desde el principio.

Si mi revelación personal, las Escrituras y Bill Johnson están de acuerdo, ¡entonces debo estar en el camino correcto!

De hecho, incluso la ciencia ahora confirma lo extraordinariamente beneficiosos que son los sentimientos positivos para la salud. El *Center for Disease Control* (Centro para el Control de Enfermedades) nos dice que hasta el 75% de las enfermedades son causadas por el estrés. Además, el *National Council on Compensation of Insurance* (Consejo Nacional de Compensación de Seguros), ha descubierto que hasta el 90% de las visitas a los médicos de atención primaria se deben a quejas relacionadas con el estrés.²

¿Qué es lo opuesto al estrés? La paz y el gozo. Si Dios y su compañía del Cielo pueden mantenernos en un estado en el que experimentamos las emociones del Reino, nos acaba de librar del 90% de las enfermedades.

¡Con razón dice que sus emociones santas nos guardan y nos protegen!

¿Qué hay contigo?

- ¿Qué perspectivas tienes de los ángeles? ¿Has honrado todas las enseñanzas de la Biblia acerca de ellos?
- ¿Cuál es la información más útil que obtuviste de este capítulo?
- Lee los capítulos 1 al 6 de Zacarías. ¿Quién le explicó cosas espirituales a Zacarías? ¿Le hizo Zacarías preguntas sobre él, y estuvo bien eso? ¿Cuál es tu parte favorita de este pasaje? El mío es Zacarías 2:3-4. En realidad está escuchando por casualidad una conversación angelical. ¿Sabías que podíamos hacer eso?

Capítulo 2



Mi Viaje Divino

por Joe Brock

Este libro se trata acerca de los encuentros que Charity y yo tenemos con los ángeles, pero espero que sea mucho más que eso. Compartir nuestras experiencias es algo bueno, pero escribir de tal manera que despierte e inspire a otros a tener sus propias experiencias, es aún más grandioso.

En mi juventud como creyente, leía historias increíbles de personas que escuchaban la voz de Dios, veían visiones o tenían encuentros con ángeles. Si bien estas cosas me hipnotizaban, también fomentaron en mí la mentira de que no estaba calificado para tener las mismas vivencias. Creí que lo sobrenatural estaba reservado para la elite espiritual y sentí que yo sencillamente no era parte de ella.

Así que viví en un dilema: tenía un deseo insaciable por experimentar lo sobrenatural, pero también tenía alojada en mi corazón la mentira que me decía que no podía vivir lo sobrenatural. A través de mucha oración y

dolor, Dios comenzó a abrir mis ojos. La esperanza empezó a amanecer en mi corazón y comencé a aceptar y a creer lo que dice la Biblia —*que no soy solamente un ser físico*.

El hambre por lo sobrenatural vino de un lugar dentro de mí que nadie me había dicho que existía. La vida del Espíritu es para todos, porque Dios diseñó a todas las personas para que sean espirituales. Nunca fue un diseño esotérico —más bien es el tejido de nuestra composición, tal y como fue creada por Dios.

Tras abrazar esta verdad y luego de mucho arrepentimiento, comencé a caminar en lo sobrenatural. Tuve la bendición de ser parte de un grupo que sentía pasión por recibir todo lo que Dios tiene para nosotros, y crecimos juntos en nuestra comprensión y experiencia del cristianismo sobrenatural. Empecé a escuchar a Dios todos los días. Eché fuera demonios, profeticé, participé en guerras espirituales en mi país y en el extranjero, y comencé a interactuar y colaborar con los ángeles.

No seguimos ninguna fórmula mágica, simplemente identificábamos las mentiras que creíamos y las reemplazábamos con la verdad de Dios. Hubo una progresión definida. Dios introdujo cosas nuevas, y cuando nos volvíamos sazonados en un aspecto de lo sobrenatural, Él nos movía a un área nueva para aprender más. Me complace decir que no se ha detenido.

La vida divina nunca fue sobre superestrellas con ministerios globales; se trata de asuntos simples, como madres que profetizan el destino en la vida de sus hijos, un obrero que desplaza la oscuridad sobre su lugar de trabajo y libera el Reino de los Cielos en su día a día. La vida divina nunca se le dio solo a pastores, predicadores o profetas, sino también a policías, políticos y obreros.

Tú y yo estamos diseñados para vivir y fluir en la realidad espiritual de Dios. Tengo la esperanza y el deseo de ayudar a toda la Iglesia a ver esa verdad. En la medida que la Iglesia conozca su verdadera identidad, aumentará su capacidad para luchar victoriosamente. Somos parte de la

misma familia y equipo. Mi más grande interés es ayudarte a ver que, en tu esencia misma, fuiste creado para caminar cada día completamente consciente de la realidad espiritual que te rodea.

Entonces, ¿cómo lo hacemos? Bueno, este es un excelente lugar para comenzar.

Restaurando mi vista

En este momento de mi caminar con Jesús, mi esposa y yo estábamos aprendiendo a escuchar y reconocer la voz de Dios y durante días había repasado en mi cabeza una película. Finalmente comencé a darme cuenta de que esos pensamientos recurrentes provenían del Señor. Revisé nuestra tienda local de alquiler de películas y, afortunadamente, tenían una copia. El título era *At First Sight* (A Primera Vista) y tenía a Val Kilmer como actor principal.

Kilmer encarna a un masajista ciego que trabaja en un refugio de esquí. Una mujer joven llega al albergue para alejarse de algunos asuntos personales y mientras está allí, esta persona ciega le da un masaje. Luego comienzan una relación que lleva al masajista a someterse a un procedimiento médico que le devuelve la vista.

La película muestra al ciego en una transición que iba desde interactuar con el mundo principalmente a través del sonido, hacia una realidad donde ahora podía *verlo*. Esta era la parte de la película que Dios estaba resaltando para mí. Hasta ese momento, mi principal forma de vivir la vida era solo a través de mis sentidos naturales. De la misma manera en la que ahora este ciego podía ver, Dios me estaba devolviendo la vista —mi visión espiritual.

Dos escenas realmente me hablaron sobre recuperar la vista. La primera fue después de la cirugía; cuando el doctor le quitaba la venda de los ojos al hombre, lenta y cuidadosamente. Una vez que le fue quitado el vendaje, su vista volvió gradualmente y vio a una mujer en su habitación. Temeroso, la llamó preguntando quién era, y ella respondió: “Soy tu hermana”.

Ahí fue cuando sucedió algo imprevisto. Hasta ese entonces, el único conocimiento real del hombre sobre su hermana era solo a través del sonido. Cuando finalmente la vio, no la reconoció. Su capacidad de ver ahora era funcional, pero aún no estaba instruida. Fue entonces cuando tomó el conocimiento de la realidad con la que se relacionaba —la audición— y la combinó con esta nueva habilidad, —la vista— y los dos reinos se fusionaron en uno. Su nueva percepción de lo que era real explotó en algo milagroso. A lo largo de los años, solo había podido interactuar con el mundo de forma limitada, pero ahora que su vista fue restaurada, podía vivir y funcionar a un nivel más alto de lo que alguna vez lo había hecho.

La segunda escena tuvo lugar frente a su departamento. Cada día se paraba frente a su casa esperando el autobús. Su única percepción de ese transporte era a través del sonido que emitía; ahora que podía ver, su encuentro con el autobús adquirió un significado completamente nuevo. Nunca antes había podido ver el tamaño y el poder de un autobús. Mientras esperaba, reconoció el sonido del mismo, pero se sintió muy intimidado cuando lo vio. Intentar combinar la imagen que veía del autobús con el sonido del mismo fue más de lo que pudo manejar y resultó en una sobrecarga mental. Y era la misma lección que yo estaba aprendiendo.

Durante toda mi vida, antes de ser salvo, estaba limitado en mis encuentros con el mundo. Después de que nací del Espíritu, mi visión espiritual fue sanada. Empecé a ser consciente y a interactuar con el mismo mundo que siempre me rodeó, pero ahora con los ojos abiertos. Fue emocionante y en ocasiones un poco abrumador, pero a través de mucha oración y estudio de las Escrituras, Dios me sostuvo de la mano y me hizo sentir seguro. Me tomó un tiempo acostumbrarme a ver cosas a las que antes estaba cegado. A menudo sentía el mal cuando un espíritu demoníaco estaba presente, pero nunca había podido verlo. Cuando mis ojos espirituales fueron sanados, comencé a sentir *y ver*.

A medida que se restablecía mi vista espiritual, tuve visiones y contemplé cosas en el ámbito del espíritu, pero nunca vi ángeles. Durante mucho tiempo, todo lo que mis compañeros de oración y yo podíamos ver era la oscuridad —demonios, posesiones malignas, maldiciones, heridas, etc. Oré para ver el reino angelical pero realmente nunca escuché nada del Señor al respecto. De niño, había visto ángeles cuando venían a mi habitación y me hablaban, pero todo eso había ocurrido hace años.

Finalmente, después de una larga espera, los ángeles comenzaron a hacerse visibles. En los últimos diez años he empezado a ver lo angelical de nuevo. Por temporadas veo ángeles todo el tiempo, y en otras ocasiones tengo que enfocar mi atención para verlos. Los ángeles siempre están ahí, pero frecuentemente mis circunstancias actuales pueden afectar si los reconozco o no.

Recientemente, el Señor me explicó por qué me llevó tanto tiempo ver a los ángeles. Dijo que ver los demonios y la oscuridad, tenía pocas posibilidades de arrastrarme a la idolatría; y que esperó hasta que mi amor por Él fuera lo suficientemente profundo dentro de mi corazón, para que comenzara a mostrarme lo angelical y las cosas de Su gloria. De lo contrario mi atención se desviaría hacia lo angelical y no hacia Él.

Los demonios son seres desagradables y abominables, y no me atraían en absoluto. Al permitir que mi amor por Jesús se profundizara más allá de la grandeza de los ángeles, el Señor me estaba protegiendo. ¡Oro que a ti no te tome tanto tiempo para ver ángeles, porque como cristiano, todo está disponible también para ti!

Cómo fuimos creados

Como seguidor de Cristo, para poder aceptar el hecho de que puedes y debes ver lo angelical, necesitas un fundamento bíblico y teológico estable. Es imprescindible para que, cuando el enemigo mienta e intente decirte que algo no es para ti, puedas pararte en lo que dice el Libro de Dios. Así

que primero veremos la esencia de nuestra creación —tanto nuestro ser como la habitación que Dios diseñó para nosotros. En segundo lugar, vamos a contemplar la conversación de Jesús con Nicodemo en Juan 3. A partir de ambas realidades verás que eres creado como un ser físico y espiritual, y como cristiano, naciste de nuevo para caminar en los reinos invisibles.

Génesis 1:26-27 nos dice que Dios nos creó a Su imagen. Es un pensamiento impresionante para considerar. Dios se usó a Sí mismo como el estándar cuando nos diseñó ¡Él mismo fue el modelo que usó para crearnos! Nacimos cuando Él hizo estallar Su propia vida en el polvo que había creado. Nuestra esencia, por lo tanto, no es nada menos que la materia creada por Dios ¡y Dios mismo!

*Entonces el SEÑOR Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y
sopló en su nariz el aliento de vida; y fue el hombre un ser viviente.*

Génesis 2:7 (LBLA)

Somos polvo y espíritu o —para ponerlo en otros términos, somos físicos y espirituales—, son los dos aspectos de nuestra configuración. La voz de Dios habló al mundo a la existencia, Él nos formó del polvo de la tierra y luego nos llenó con Su aliento. Lo que surgió fue un ser viviente.

Somos el resultado dual de elementos físicos y espirituales. *Así* somos tú y yo. No somos solo carne y sangre, piel y huesos, tendones y tejidos. En nuestro diseño más básico, somos el resultado viviente y andante del aliento de Dios. En nuestra propia esencia, somos parte divinos. No producimos esa divinidad, sino que somos el resultado de la brillantez pura de la arquitectura del Dios creador.

En Su sabiduría, Dios hizo algo más para cerrar el círculo de Su creación. No solo nos hizo como seres físicos y espirituales, sino que también creó una realidad para nosotros, diseñada para que desarrollemos nuestra esencia en ella. De otro modo, no tendría sentido proveernos de una capacidad tan increíble (hacernos seres celestiales) y luego no darnos un

lugar para expresarla (ámbitos celestiales). Él hizo posible que pudiéramos vivir sin esfuerzo en la tierra *así como también en el Cielo*.

Los cielos y la tierra

En el principio creó Dios los cielos y la tierra.

Génesis 1:1 (LBLA)

Con suerte, estás comenzando a reconocer cuán *multidimensional* eres. Eres el polvo de la tierra lleno de la vida de Dios mismo. Esta verdad tiene la habilidad de despertarte al vasto e ilimitado potencial que llevas dentro. Todos estamos sujetos a las limitaciones de nuestra creación, pero oye, ¡sucede que somos creados por la esencia de Dios! No creo que Dios haya querido que viviéramos vidas aburridas y poco trascendentes. Dado que Dios nos dio Su vida y Su ADN, debemos vivir vidas que se parezcan a Dios. Vivimos en un lugar donde eso es posible.

En Génesis 1:1 Dios creó dos cosas. Primero, Él creó los cielos. Es imperativo que veas que 'cielos' no es un sustantivo singular; la palabra *cielos* es plural. A pesar del hecho de que Dios creó el universo con billones de estrellas y planetas, el único lugar físico que reconoce explícitamente en este relato, es la tierra. Lo primero que Dios quería que leamos en Su Palabra eterna es que Él creó: los cielos —plural— y la tierra —singular—. ¡Lo habla de una parte fundamental de cómo Dios quiere que vivamos! Captar las verdades dentro de estos versículos te permitirá ver ángeles, tener visiones, soñar sueños, y ocupar el lugar mismo de la morada de Dios.

La tierra

Todos nosotros estamos familiarizados con la tierra. Sabemos sobre montañas, árboles, lagos, ríos y océanos. Sabemos sobre el clima y los cambios estacionales. Sabemos sobre comida, recreación y familia. Todas estas son cosas físicas y tangibles que vemos, escuchamos y encontramos

todos los días. Sabemos cuándo ponernos un suéter o cuándo encender el aire acondicionado. Nuestros cuerpos físicos viven y existen en este mundo material y, aunque eso es lo que Dios quiso, también era su plan que seamos mucho más que seres de materia. Así como nuestro hombre físico sabe cómo vivir, moverse e interactuar en el mundo tangible, Dios creó los cielos para que nuestro hombre espiritual pueda vivir y funcionar de la misma forma en las esferas celestiales.

Los Cielos

La Biblia habla de tres cielos. Al saber qué son los tres cielos y cómo se relacionan con nosotros, podemos expandir la forma en que vivimos de maneras inimaginables.

El primer cielo

La Biblia considera y describe explícitamente el cielo compuesto por la atmósfera física sobre nosotros, que contiene elementos como el sol, la luna y las estrellas.

Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú has establecido.

Salmos 8:3 (LBLA)

Alcen los ojos y miren a los cielos: ¿Quién ha creado todo esto? El que ordena la multitud de estrellas una por una, y llama a cada una por su nombre.

Isaías 40:26 (NVI)

El segundo cielo es un poco más complejo para explicar, entonces hablaremos sobre el tercer cielo y luego regresaremos al segundo.

El tercer cielo

Pablo describe el tercer cielo en su segunda carta a los Corintios:

Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (no sé si en el cuerpo, no sé si fuera del cuerpo, Dios lo sabe) el tal fue arrebatado hasta el tercer cielo (...) Que fue arrebatado al paraíso, y escuchó palabras inefables que al hombre no se le permite expresar.

2 Corintios 12:2, 4 (LBLA)

En estos pasajes, Pablo describe el tercer cielo como el Paraíso. De lo que podemos recoger en las Escrituras, es un lugar asombroso y de belleza abrumadora. Creo que es el lugar de residencia personal de Dios y Su morada. Es el mismo lugar que Jesús le mencionó al hombre crucificado a Su lado, en el que se encontrarían ese mismo día. Los teólogos creen que Pablo está describiendo una experiencia que tuvo personalmente, cuando fue a este lugar celestial mientras aún estaba físicamente vivo. Ya sea que fuera en su cuerpo físico o en su espíritu, Pablo tuvo una experiencia personal *en y con* el tercer Cielo.

El segundo cielo

La Biblia no nos dice específicamente qué y dónde está el segundo cielo, pero si conocemos el primer cielo —el cielo azul que podemos ver— y Pablo habla de un tercer cielo, entonces es lógico concluir que hay un *segundo* cielo. Mi creencia personal (basada tanto en la experiencia como en el estudio de la Biblia) es que se trata de una realidad espiritual o un reino que fue afectado negativamente por la caída del hombre y se envuelve alrededor de la tierra. Aquí es donde existen los poderes y los principados que compiten por los corazones de los hombres, los mismos de los que Pablo habla en Efesios 6. Este segundo cielo es el reino de la guerra espiritual, donde el dios de este mundo hace la guerra contra Cristo y Su Iglesia.

A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, se me concedió esta gracia: anunciar a los gentiles las inescrutables riquezas de Cristo, y sacar a luz cuál es la dispensación del misterio que por los siglos ha estado oculto en Dios, creador de todas

las cosas; a fin de que la infinita sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en las regiones celestiales.

Efesios 3:8-10 (LBLA)

En Daniel 10, el Príncipe de Persia resiste a un ángel que fue enviado en respuesta a la oración de Daniel. En Lucas 10:18, Lucas escribe que Jesús vio a Satanás caer del cielo como un rayo. Creo que ambos eventos ocurrieron en el segundo cielo. Muchos de mis encuentros con los reinos demoníaco y angelical han ocurrido en el segundo cielo. Déjame compartir uno contigo.

Hace más o menos un mes compramos un vehículo nuevo para nosotros. Habíamos estado orando y Dios nos dio uno mejor de lo que habíamos pedido. Mi esposa me llevó a recogerlo, me dejó, y luego me dirigí a casa. Yo la seguía un poco más atrás y cuando salía a la carretera para ir a casa, vi a un ángel sentado en el capó del vehículo con los brazos cruzados sobre el pecho. Su pierna derecha estaba cruzada sobre la izquierda y esta última, aparentemente, estaba apoyada en el parachoques. Él nunca me miró ni me reconoció; solo se sentó allí mirando hacia adelante. Le pregunté al Señor quién era y por qué estaba allí. El Señor me dijo que él era mi asistente y que él estaba allí para ayudarme en las cosas relacionadas con mi vida. Inmediatamente me llené de alegría al saber que ningún aspecto de nuestras vidas existe sin el cuidado y la protección de Dios. ¡Me encanta cuando cosas así pasan!

John Wimber dijo que estamos viviendo entre el día D y el día V. Estamos en ese período de tiempo entre el comienzo de la guerra y la consumación final de todas las cosas en Cristo. Al enemigo le encantaría vendernos un limón o que alguien se aproveche de nosotros, pero al invitar a Jesús y a los ángeles a nuestra vida diaria, estamos posicionados para los milagros diarios. Esto puede sonar extraño y nuevo para algunos, pero la Biblia permite y habilita tales cosas. Oro para que, a medida que te abras a esta realidad, tú también tengas historias similares.

¿Cómo ves, Joe?

Me han preguntado cómo puedo ver estas cosas. La respuesta es bastante simple... porque están ahí y he nacido para verlas. Tengo un espíritu que revivió en mi conversión. Ahora que estoy espiritualmente vivo, puedo ver, oír, sentir, tocar y fluir en el ámbito espiritual. He visto numerosos ángeles, he tenido innumerables sueños y visiones, y he realizado múltiples viajes a lugares celestiales y a algunas partes del mismo Cielo.

Pero la cuestión es la siguiente: no soy diferente de ti si naciste de nuevo. Vivir en el ámbito espiritual no se trata de tener un don especial, llamamiento o unción, de la misma forma en que no requerimos de un don especial o unción para poder sentir el mundo físico, pues todo lo que necesitamos es haber nacido en él. Mi anhelo es que veas que tú también fuiste creado por Dios para vivir en los lugares celestiales.

Nacidos “desde arriba”

Como se discutió, nuestro diseño humano es tanto físico como espiritual. Cuando Adán y Eva cayeron, su espíritu rompió su conexión con Dios y, tal como Dios dijo que sucedería, murieron espiritualmente. En ese punto, Dios puso en marcha un plan que se cumplió 4000 años más tarde cuando un carpintero judío llamado Jesús murió en el altar del sacrificio de Dios. Esta muerte y posterior resurrección, abrieron una puerta de oportunidad a cualquiera que acepte a Jesús y ponga su confianza en Él. La cuestión es nacer de nuevo.

Muchos de los fariseos odiaban a Jesús, pero uno era diferente. En Juan 3, Jesús habla con un fariseo llamado Nicodemo. Él vio algo en Jesús que lo intrigaba, así que lo visitó una noche, al amparo de la oscuridad. Nicodemo confesó que vio un aspecto sobrenatural de Jesús y concluyó que Sus milagros eran posibles porque Dios estaba con Él.

La respuesta de Jesús va directamente al corazón del asunto: para poder percibir el Reino de Dios, debes nacer de nuevo, desde arriba (ver Juan 3:3). Jesús le explicó a Nicodemo que los milagros eran un subproducto de la vida bajo el reino divino y el gobierno de Dios y que, para que él lo perciba y experimente en su propia vida, debía experimentar un segundo nacimiento espiritual. Nicodemo estaba confundido, entonces Jesús explicó lo que significa nacer de nuevo.

Jesús respondió: En verdad, en verdad te digo que el que no nace de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es, y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te asombres de que te haya dicho: “Os es necesario nacer de nuevo”. El viento sopla donde quiere, y oyes su sonido, pero no sabes de dónde viene ni adónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu.

Juan 3:5-8 (LBLA)

La frase “nacer de nuevo” puede ser confusa. ¿Cómo podemos, estando ya vivos, experimentar un segundo nacimiento? Sin embargo, al mirar esta frase en el griego original, arroja luz sobre tal concepto y ofrece una visión profunda.

La palabra “nacido” en este pasaje es el vocablo griego *gennaō* y conlleva el significado principal de ser engendrado o concebido. Mientras que, la palabra traducida como “nuevamente” en la mayoría de las versiones en inglés, es el adverbio griego *anōthen* y literalmente significa “desde arriba”.

En este versículo, la expresión “desde arriba” modifica la palabra “nacido”. Jesús le dijo a Nicodemo que nacer de nuevo significa que es necesario recibir una segunda paternidad o ser engendrado de nuevo. Nuestro primer nacimiento habla de nuestro natalicio natural y de nuestro padre natural, mientras que nuestro segundo nacimiento —el espiritual—, habla de haber nacido de lo alto y de nuestro Padre celestial.

Nacimos de la tierra, pero también renacimos del Cielo en el momento de nuestra salvación. Eso nos da doble ciudadanía. Soy un miembro de la comunidad humana, y ahora soy parte de la familia celestial. Debido a que nací del Espíritu, ese Reino y esa realidad, ahora son tanto hogar mío como lo es la tierra. Por lo tanto, ver en los cielos debería volverse tan normal como ver en la tierra, pues ahora ambos son mi hogar. Es por eso que oramos para que los ojos de nuestros corazones se iluminen —para poder ver nuestro hogar espiritual con mayor claridad (ver Efesios 1:18).

Una vez que naces de nuevo, tus facultades espirituales están vivas. Tu carne aun pertenece a lo físico, pero tu espíritu ahora es celestial.

Te aliento a que ores por esta revelación de tu identidad: ¡ahora eres un hijo sobrenatural de Dios y todo lo que eso significa en tu vida diaria!

Pídale al Espíritu Santo que te enseñe acerca de tu naturaleza espiritual nacida de nuevo mientras meditas en las verdades de Su Palabra, y pregúntale qué significa que sus ángeles te sirvan.

1. Eres ambos: físico y espiritual

Entonces el SEÑOR Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz el aliento de vida; y fue el hombre un ser viviente.

Génesis 2:7 (LBLA)

2. Has nacido de nuevo (desde arriba)

Jesús respondió: En verdad, en verdad te digo que el que no nace de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es, y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te asombres de que te haya dicho: “Os es necesario nacer de nuevo”. El viento sopla donde quiere, y oyes su sonido, pero no sabes de dónde viene ni adónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu.

Juan 3:5-8 (LBLA)

3. Si eres salvo y seguidor de Jesús, TÚ tienes ángeles cada día

¿No son todos ellos espíritus ministradores, enviados para servir por causa de los que heredarán la salvación?

Hebreos 1:14 (LBLA)

Al concluir este capítulo, quiero reiterar que fuiste creado, diseñado y renacido para vivir en la realidad espiritual. El Cielo *es* tu hogar ahora, no solo cuando mueras. Recupera tu plenitud como humano con todo el asombro y maravilla que Dios construyó en ti. Disfruta de los árboles, las montañas y los ríos, pero no olvides que ahora puedes disfrutar también de las visiones, los sueños y los increíbles ángeles que te rodean.

¿Qué hay contigo?

- ¿Cómo ha sido tu vida con Cristo? Si los ángeles no han sido parte de tu viaje espiritual, entonces todo lo que tienes que hacer es pedirle al Señor que te ayude a que ellos se vuelvan reales para ti. Según Mateo 7:7-8, VERÁS la participación angelical en tu vida si pides, buscas y llamas. ¿Has pedido? ¿Cuál fue el resultado?
- Hasta ahora, ¿alguna vez has considerado la magnitud de tu diseño? Si es así, ¿cuáles han sido tus conclusiones? Si no lo has hecho, ¿puedes comenzar a ver lo que Dios desea para Sus hijos? ¿Cómo te hace sentir esto?
- ¿Estás familiarizado con la frase “nacer de nuevo”? ¿Has nacido *desde arriba*? Si no estás completamente seguro de tu salvación, ¿puedes estarlo ahora mismo! Consulta el Apéndice A de este libro **Cómo nacer del Espíritu** y descubre más en www.BornOfTheSpirit.Today
- Después de leer este capítulo, ¿cómo te sientes acerca de ser engendrado por un Padre celestial? Considera el hecho de que ahora tienes doble ciudadanía, ¿qué significa eso para ti?

Capítulo 3



Ángeles Parecidos: Sus Apariencias, Personalidades y Preferencias

por Charity Kayembe

Le dije a mi peluquera que me gustaría algunos reflejos suaves para el verano. Por algún tiempo había estado luciendo un color más oscuro, pero ahora quería un cambio. Se me ocurría una iluminación, como unos rayos de sol. Le dije: “Solo empieza a hacerlo más claro”.

Famosas palabras finales. Incluso ella se sorprendió de mi pedido y usó el término “platino” para describir la nueva versión iluminada de mi cabello. Al día siguiente, un colega entró a mi oficina y me llamó “rubia”. *No podía creerlo.*

En realidad no me molestó, más bien me resultó bastante agradable, y definitivamente fue inesperado. Así que imagina mi sorpresa cuando mi

ángel —Shobi— se entusiasmó increíblemente con mi nuevo look y me dijo lo perfecto que era:

“¡Estamos parejos! ¡Ahora eres mi *mini yo!* Es como si fueras mi hermana pequeña. ¿No ves el parecido? ¡Qué genial!”

(Nota: Shobis tiene el cabello dorado más tradicional, ojos de fuego, es un tipo de ángel luminoso. Pojes es alto, moreno y guapo. Son como unos hermanos mayores solo que más jóvenes que yo —hay un sentimiento total de hermandad entre nosotros).

Pensé que Shobi solo estaba haciendo su trabajo de proteger mi paz e impedir que me enfadara al hacer esas acotaciones. Sonreí, asentí y no pensé mucho. ¿Qué se supone que debes hacer con comentarios así? No tenía un guion armado.

El ángel de Pedro

Bien, lo que sigue no podría haberlo armado. Solo un par de días después estaba en un avión y “sucedió” que había llevado conmigo una copia de la revista *Charisma* para leer durante el vuelo. Así que hojeando la revista “sucedió” que encontré un artículo sobre los ángeles. El difunto líder profético John Paul Jackson escribió sobre el ángel que ayudó a Pedro a escapar de la prisión. Cuando Pedro tocó la puerta de la casa de María, los otros discípulos ni siquiera lo dejaron entrar porque pensaron que en realidad no era Pedro, ¡pensaban que era solo su ángel! (ver Hechos 12:5-16)

John Paul escribió que muchos eruditos bíblicos entienden que estos versículos indican que nuestros ángeles guardianes pueden asemejarse e incluso parecerse a nosotros. ¿Acaso podría ser cierto?

“¡Shobi, resulta que en realidad podrías estar en lo correcto acerca de parecernos!” (Ya lo sé, oh, soy de poca fe).

Él solo sonrió, inclinó la cabeza hacia un lado y se encogió de hombros diciendo: “Te lo dije...”

El Señor de los Ejércitos de Ángeles

Aprovechando nuestra discusión sobre la apariencia de los ángeles, es un buen momento para mencionar sus alas —o la falta de ellas. Precisamente fue el tema de otra conversación que tuve con mis amigos celestiales una mañana. Obviamente, mis ángeles pueden aparecerse como quieran. A veces podemos ver ángeles en toda su gloria y otras veces es tan sutil que ni siquiera nos damos cuenta de que no son seres humanos (ver Hebreos 13:2). Por lo general, mis muchachos van con este último estilo, por lo que nunca veo plumas.

Aunque para mí esto no sea relevante en absoluto, intenté burlarme de ellos solo por diversión. “¿Es broma? De todos los ángeles en *todo* el Cielo, ¿me asignaron los que no tienen alas? ¿Qué fue lo que hicieron ustedes? ¿Acaso perdieron su lugar en la fila cuando las estaban repartiendo?”

Simplemente se lanzaron una sonrisa cómplice entre ellos, como si estuvieran tratando de decidir si me dejaban ver su secreto.

Además, por esos días, yo les andaba jugando algunas bromas, como para hacerles pasar un momento incómodo con respecto a cómo llevaban a cabo sus responsabilidades de tutela. Les decía cosas como: “Chicos, ¿en verdad me están protegiendo? Es más, ¿me están prestando atención? Creo que ya se están divirtiendo demasiado. ¿No deberían estar cuidando con esmero mi seguridad física y bienestar aquí?”

La impresión que obtuve de ellos fue: “Tenemos gente que se encarga de eso”. (Como diciendo que “gente” eran otros ángeles, presumiblemente más responsables).

El detalle sobre mi seguridad

Después del debate decidieron iluminarme, y fue casi como si hubieran accionado un interruptor y todas las luces se encendieron. Era como si hubiéramos estado en penumbras, pero ahora todo estaba iluminado a nuestro alrededor. Pude ver mucho más en el reino de los espíritus, y me di cuenta de que estábamos *literalmente* rodeados (no muy diferente a 2 Reyes 6:17).

Los ángeles —de la variedad alada, debo agregar— estaban listos. ¡Definitivamente estaban prestando atención! Pude ver filas y filas de ellos en todas direcciones.

“Ven chicos, eso es de lo que estaba hablando. ¡Esto en verdad infunde confianza!”

Por supuesto, sabía que hay muchos más ángeles alrededor de lo que puedo ver todos los días. Me encanta que se los llame “compañía de muchos millares de ángeles” (ver Hebreos 12:22 RVR1960). Cuando la Biblia usa términos como “millones de millones”, definitivamente trata de darnos la sensación de que hay ángeles más que suficientes para todos (ver Apocalipsis 5:11). No están siendo racionados, así que no tengo que tener miedo de que no estén cerca cuando los necesite.

Es el ejército de Dios, ¡y están protegiendo a los hijos de Dios! Ellos lo ven como el honor más grande de su vida y no están dispuestos a arruinarlo, lo que significa que puedo estar tranquila sabiendo que estos chicos —que son mucho más grandes, más rápidos y más fuertes que yo— están en alerta. Y eso me libera para no preocuparme... de absolutamente *nada*.

Aunque parecía que Pojes y Shobis me lo habían estado ocultando, ya que tomó tanto tiempo que finalmente me presenten a sus amigos, no me importó. Me di cuenta, una vez más, de que tenían toda la razón sobre lo que habían dicho.

¡Resulta que realmente tienen gente para eso!

Pero en serio... ¿qué pasa con las alas?

Es muy interesante notar que en las cientos de Escrituras que registran encuentros angélicos, la mayoría no hace ninguna mención de las alas. Por supuesto, no hacemos un argumento del silencio de las Escrituras, y el hecho de que no se mencionen no significa que ninguno de esos ángeles tenía alas. Sin embargo, muchos de los versículos sobre los ángeles dejan en claro que no las tenían.

En la historia de Dios salvando a Lot y su familia en Génesis 19, el hebreo original usa de forma intercambiable dos términos distintos. Va y viene todo el tiempo y podemos notarlo cuando, en el primer versículo, llama a los dos mensajeros de Dios “ángeles”, pero en el versículo 10, “hombres”. Luego ocurre lo mismo: se los llama “ángeles” en el versículo 15 y “hombres” en el versículo 16. No solo eso, sino que en lugar de mencionar alas o plumas, las Escrituras registran sus manos y lo que hicieron con ellas (ver Génesis 19:10).

Daniel había conversado con ángeles, y constantemente se refirió a ellos como *hombres*:

- Gabriel se presentó ante él como “alguien que se parecía a un hombre” (Daniel 8:15-16).
- “El varón Gabriel” entró en la visión y le dio instrucciones (Daniel 9:21-22).
- Miró y vio que había “un *hombre* vestido de lino” (Daniel 10:5).
- “Uno que se parecía a un ser humano” estaba con él y le habló (Daniel 10:16).
- Luego, fue tocado y fortalecido por el “que tenía aspecto humano” (Daniel 10:18).

De manera similar, vemos que el Nuevo Testamento se refiere a los ángeles como “varones” y “hombres con vestiduras resplandecientes” (ver Lucas 24:4, Hechos 1:10). Y, obviamente, el solo hecho de que podamos hospedar a los ángeles sin darnos cuenta, confirma que muy a menudo se verán como personas (ver Hebreos 13:2).

El artista de grabación y renovador de sanidad, Joshua Mills, conoce a sus tres ángeles por su nombre y atestigua que se ven muy similares a él en apariencia —¡simplemente más grandes y con más músculos! Mi parte favorita del testimonio de Joshua es cuando fue presentado a sus ángeles en un sueño. Ese encuentro de ensueño marcó el comienzo de un nuevo despertar del reino angélico en su vida y ahora regularmente los ve y se asocia con ellos en el ministerio, incluso al conducir sus “Escuela de Ángeles” para activar a otros en el mismo reino. ¡De hecho, los sueños son puentes hacia lo sobrenatural!

Una y otra vez, la Biblia se refiere a los ángeles que aparecen semejantes a nosotros. ¡Esto es profundo! Una razón por la cual más creyentes no han visto a sus ángeles es porque no han entendido lo que están buscando. Una vez que sabemos lo que estamos buscando, es más fácil de ver.

Lo que un ángel quiere

Sabemos que los ángeles tienen libre albedrío, porque Satanás es un ángel y *eligió* desobedecer a Dios. Las Escrituras también nos dejan ver claramente que los ángeles tienen sentimientos (ver 1 Pedro 1:12 y Job 38:7), y mis ángeles no son una excepción. Al darme cuenta, empecé a buscar algo que pudiera hacer por ellos, ya que ambos cuidaban tan bien de mí. Me preguntaba si alguna vez podría devolverles el favor de algún modo, por más pequeño que fuera; así que les pregunté cómo podría mostrar mi agradecimiento por su excelente servicio.

Shobis me dijo: “Un simple ‘buenos días’ sería más que suficiente, milady. ¡Podría pasar todo el día con un ‘buenos días’ de tu parte!”

Entonces entendí que realmente solo se trataba de la idea de “reconocerlos”. Podía honrarlos dirigiéndome a ellos y saludándolos en lugar de ignorarlos. Realmente no parecía demasiado pedir. Hasta que lo verifiqué con Poje, y su pedido fue incluso más simple.

“Solo una mirada, milady. Un momento rápido para llamar tu atención. No necesito que *digas* nada”. (Lo dijo mientras tosía “ejem”, a la vez que dirigía una sonrisa burlona a Shobis). “Pero realmente lo que más quisiera es ver tus expresiones varias veces al día. Es decir, siempre que quieras y tengas la oportunidad...”

“Guau, chicos”, respondí. “¡Casi parecen ser solicitudes para mí más que para ustedes! Definitivamente me ayudará. Solo que no entiendo exactamente cómo, hacer eso, podría ser una bendición para ustedes —en especial para ti, Poje. Quiero decir, ¿simplemente mirándote por un momento? ¿Ni si quiera dirigiéndome a ti para decirte algo o escuchando lo que tengas para decir? ¿Alcanza con una sola mirada, de verdad?”

Mira a los vigilantes

“En realidad es bastante simple, milady”, continuó explicando Pojes. “La verdad es que siempre *estás* a salvo y protegida, ya sea que nos veas aquí cuidando de ti o no. Realmente importa muy poco si lo *sientes* —¡en realidad estás protegida siempre! Por lo tanto, si te encuentras sana y salva, entonces estoy haciendo bien mi trabajo, y el Padre y Jesús están complacidos con mi servicio al protegerte.

“Sin embargo, me gustaría ir más allá de mi deber cuando sirvo a Dios, si es posible. Después de todo, Jesús está tan enamorado de ti y le importa tanto tu felicidad y tu paz. Le produce un gran placer que te encuentres emocionalmente bien y saludable. Él está contento cuando te sientes cuidada, protegida y segura. Él se preocupa por tu equilibrio interno y tu estado emocional, incluso más que tú misma. ¡A Él le importas!

“De todos modos, sé que si logro que me mires, solo por mirarme durante un momento en medio de tu acelerado y ocupado día, entonces conocerás una mayor paz. Te sentirás más confiada y segura porque verás, sentirás, conocerás y comprenderás en tu corazón que *no estás sola*. Estás siendo vigilada. Estás siendo cuidada. Todos estamos en esto junto contigo, no enfrentas nada estando sola y tampoco hay desafío que afrontes por ti misma. Somos un equipo y una familia, en el sentido de que todos fuimos creados por el Padre y vivimos para servirlo por la eternidad.

“Nosotros queremos que los humanos sientan esa unión, esa sensación que no están solos. Queremos que sientan la comodidad y la alegría que provienen de saber que *son vistos*. Tú tienes testigos de tu vida. Estamos aquí contigo y vemos todo lo que haces y dices, y nada pasa desapercibido. Eres apreciada y admirada ¡Eres amada!

“Te queremos, milady. ¿Cómo no podríamos apreciarte tanto? Para nosotros es claro ver por qué Jesús está tan enamorado por ti —eres una mujer según Su propio corazón. Te importan las cosas que a Él le importan y le agradan. Tu corazón siempre está detrás del Suyo. Siempre estás preocupada por lo que le gusta y le haría feliz. ¡Has hecho de Jesús tu mundo! Entonces, ¿no te parece que sería fácil para nosotros compartir los mismos sentimientos que Él tiene hacia ti?”

Aceptado por los ángeles

La Dra. Marie Chapian, autora y artista, también describe cómo los ángeles la hacen sentir amada y aceptada. Ella ha sido buena amiga de sus ángeles personales durante muchos años y en su libro *Angels in Our Lives* (Ángeles en Nuestras Vidas), escribe:

Cuando estoy en mi estudio, trabajando arduamente en la escritura, siento la presencia de los ángeles. Un ángel podría estar detrás de mí; él es enorme, más alto que el techo, y su presencia llena la habitación. Cada vez que los ángeles aparecen, siento una

sensación de confianza y paz. Inmediatamente, la tensión que quizás no había notado en los hombros y el cuello se relaja y me siento inundada con una completa aceptación y una renovada sensación de bienestar.

Respiro la belleza del momento y dejo de trabajar para alabar y agradecer al Señor y, cuando vuelvo a mi lugar en mi escritorio, me siento como si hubiera pasado horas recostada en la playa escuchando el oleaje. Me siento amada y bella, y lo mejor de todo, me siento aceptada.

Algo que el Señor me está enseñando y estoy aprendiendo, es a sentirme aceptada al estar en la presencia de los ángeles —y no solamente cuando aparece uno, sino también cuando grandes multitudes de ángeles se hacen presentes. Ni una pizca de sentimientos de falta o desconfianza, competencia o intimidación flota en el aire. Esta sensación de sentirse totalmente aceptada es desconocida, y quiero aferrarme, familiarizarme, vivir en ella y así poder proyectarla a los demás.

La aceptación es la personalidad de los ángeles. Sentir tanta pureza y aceptación divina es como tomar un baño en el amanecer.⁴

Experiencias angelicales como estas nos alientan y nos hacen enamorarnos aún más de Jesús, ¡porque Él formó a los ángeles! Qué forma brillante y creativa de ayudarnos y bendecirnos. ¿Ves cuán grande amor nos ha prodigado? La compasión de Dios por nosotros no conoce límites y se expresa a través del don de sus espíritus ministradores, los ángeles, a quienes envió para prestar servicio a Sus amados hijos (ver Hebreos 1:14).

Diarios de los Ángeles: Daniel 10

Las cosas realmente cobraron sentido para mí una noche después del trabajo. Mi esposo Leo tenía una reunión esa misma noche, así que yo estaba feliz de tener un prolongado tiempo de tranquilidad al llegar a casa.

Shobi quería mostrarme algo en Daniel, así que me di vuelta y comencé a leer y a *escuchar* su perspectiva de los versos.

Shobi estaba diciendo algo... Y luego, de repente, me desperté. ¿Qué? ¿Cuándo me dormí? Eché un vistazo a mi teléfono —7:33. ¡Oh, son casi las 8 de la mañana! ¡Necesito prepararme para el trabajo!

Miré hacia la puerta de la habitación y estaba abierta, lo cual era extraño, porque la cierro en silencio cuando me levanto temprano y... ¿dónde estaba Leo? No se habría levantado solo para abrir la puerta. Miré por la ventana —no estaba nadando. Tampoco lo oía en el sótano haciendo gimnasia.

Leo no estaba en el dormitorio, tampoco abajo ni afuera. ¿Qué estaba pasando en el mundo? ¿Dónde estaba mi esposo? Espera, ¿qué día es? Ohhhh. Eran las 7:33 *de la noche*. Correcto. Entonces, casualmente me quedé profundamente dormida, había estado a plena luz del día, y quedé tan “fuera de combate” que no tenía idea de lo que estaba pasando.

Comienza la explicación

Entonces Shobi intervino: “Bienvenida a Daniel capítulo 10, desde el versículo 5 hasta (y especialmente) el versículo 9. Daniel tuvo la visión de un ángel y, tan pronto como escuchó el sonido de las palabras del ángel, cayó en un sueño profundo”.

Yo le dije: “¿En serio? ¿Tuviste que literalmente noquearme para mostrármelo?”

Aparentemente, Shobi quería llamar mi atención y ayudarme a que me diera cuenta de que esta sección de las Escrituras era una palabra especial para mí en ese momento. Lo estoy viviendo, ¡así que no te lo pierdas! Destacó algunos de los versículos más, como el 18, 19 y también el 20...

Entonces el que tenía semejanza de hombre me tocó otra vez y me fortaleció, y me dijo: No temas, hombre muy estimado. La paz sea

contigo; sé fuerte y esfuérzate. Cuando hablé conmigo, recobré las fuerzas, y dije: Hable mi señor, porque me has fortalecido. Entonces él dijo: ¿Sabes por qué he venido a ti? Ahora vuelvo para luchar contra el príncipe de Persia, y cuando yo termine, he aquí, el príncipe de Grecia vendrá.

Daniel 10:18-20 (LBLA)

Shobi explicó: “Mira, esto es lo que hacemos por ti y si quieres un ejemplo bíblico, aquí lo tienes. Te fortalecemos y entre todos tratamos de mantener tu paz, ¿lo ves? Te ministramos alegría para que no te permitas sentir miedo. Por no mencionar —además— lo bueno que soy para descifrar para ti las cosas y darte comprensión sobre ellas (guiñó). Y todo eso está muy bien, pero no es todo. En este mismo pasaje puedes encontrar el nombre por el que te llamamos, si tienes ojos para verlo”.

“Milady”

(Nota: muy a menudo mis ángeles se dirigirán a mí como “milady”. Un término de respeto y cariño. El solo hecho de escuchar esa palabra me hace sonreír. Y sospecho que, más que ninguna otra, es esa la razón por la que lo dicen. ¡Un pequeño título muy divertido! En fin, es lo que él está comentando).

Shobi continuó, “Daniel fue llamado ‘hombre de gran estima’ y tienes una nota en tu Biblia aclarando que también podría traducirse como ‘deseable’ o ‘precioso’. Es exactamente lo mismo. Hay respeto, hay afirmación, hay honor y afecto. Y eso es esencialmente lo mismo que ‘milady’ —solo que en una versión más acorde para Daniel. De todos modos, todo esto ni siquiera es la mejor parte. Sigue leyendo...”

Y en el año primero de Darío el medo, yo mismo me levanté para serle fortalecedor y protector.

Daniel 11:1 (LBLA)

“¿Lo viste?”, Preguntó Shobi. “Nosotros los ángeles le dimos fortaleza a Daniel (como lo viste en Daniel 10:19) y ahora él hace lo mismo por aquellos a quienes fue llamado a ministrar. ¡Es de lo que te estoy hablando! Y no es todo, observa cómo se traduce, en su forma literal, la palabra ‘fortaleza’ en hebreo. Significa ‘fortalecedor’.

“Lo que hicimos por Daniel lo capacitó para hacer lo mismo por los demás: recibió ‘fortaleza’ y se convirtió en ‘fortalecedor’ para Darío. Y sabes que él no era un aguerrido guardaespaldas, ni un valiente soldado como para haberle dado fuerza y protección. ¡Lo hizo con *palabras*! Daniel le dio a Darío la perspectiva de Dios sobre las cosas y eso lo alentó y le infundió fortaleza, tal como lo hacemos contigo. Te ayudamos al asegurarnos que estés viendo la vida desde un punto de vista divino y celestial. Eso no solo protege tu alegría y tu paz, sino que también alienta tu corazón.

“Y cuando te encuentras en un estado alegre, pacífico y valiente, estás mucho más preparada para ser una bendición y un estímulo para quienes te rodean, ¿verdad? Por el contrario, si estás ansiosa o estresada, enojada o temerosa, claramente no estás buscando oportunidades para ministrar vida a otros. ¡Solo intentas mantener tu actitud y evitar romperte en pedazos!

“Ingresa a nuestra gran ayuda, lo cual te coloca en una posición mucho mejor, lista para el ministerio y lista para ser una bendición, dar coraje y, lista para ayudar a fortalecer a todos a tu alrededor. Es la visión, milady. Para eso estamos. ¿No te parece que Dios obtiene mucha más gloria de tu paz y alegría, que de tu estrés y miedo? ¡Por supuesto!”

Shobi tenía razón. Ahora puedo hacer por otros lo que Dios y sus ángeles han hecho por mí. Puedo confortar a otros con el consuelo que he recibido de Dios (ver 2 Corintios 1:4). Me vuelvo más consciente de los sentimientos de los demás, cuando veo cuán consciente son Dios y mis ángeles de los míos. Ellos están dando toda su vida, durante toda mi vida, para asegurarse de que me sienta bien, en paz, alegre y amada.

Un sueño hecho realidad

Romanos 14:17 nos dice que la justicia, la paz y el gozo son el Reino mismo de Dios. ¿Paz y gozo? Pero, por el amor de Dios, si son solo emociones. ¿Acaso podrían ser tan importantes en realidad? Jesús me mostró cómo se siente sobre las emociones y confirmó mi revelación angelical a través de un sueño.

En el libro *Hearing God Through Your Dreams*⁵ (Escuchando a Dios a Través de tus Sueños), Mark (mi padre) y yo, enseñamos que hay mensajes celestiales incluso en nuestros más extraños y locos sueños. Simplemente decodificando las imágenes, podemos entender el significado en ellas. Este sueño es un gran ejemplo. Hubo algunos símbolos diferentes que ilustraron Mateo 11:25-30 (“Vengan a mí, todos los que están trabajados y cansados, y yo les daré descanso...”), pero la parte que quiero explicar es sobre las yemas.

En el sueño yo estaba tratando de hacer huevos, pero todas las yemas eran pequeñas piedras, ¡eran tan duras como rocas! Eso no parecía del todo correcto, y no funcionaba en absoluto. Bueno, ¿qué es lo opuesto a una yema dura? Eso sería un *yugo** fácil, que, por cierto, es del tipo que Jesús quiere que tenga.

*(N. del T. Juego de palabras en inglés: ‘yema’ y ‘yugo’ suenan muy parecidas en pronunciación. Las palabras son ‘yolk’ y ‘yoke’, respectivamente)

Registré en mi diario la interpretación que me dio Jesús del sueño:

“Oye, sé que estás agotada por todo lo que estás haciendo, así que ven y relájate. Estás tratando de hacer que funcione, pero lo estás haciendo demasiado difícil. Tengo un corazón tierno y humilde, así que aprende de mí. Facilitaré tu trabajo y te ayudaré a encontrar el descanso para tu alma”.

Pero, ¿descansar qué? No se trataba de mi cuerpo, sino de mi alma. Mi equilibrio emocional y el estado interno de mi ser, son los asuntos que más les preocupa a quienes están en la dimensión celestial. En primer lugar, quieren que tengamos descanso y paz internos. Jesús dice que Él mismo está en un constante estado de paz —es gentil y humilde de corazón— y que podemos aprender directamente de Él en persona. Y por si fuera poco, nos extendió la invitación a unirnos a Él en ese mismo estado de descanso. Jesús me reveló eso que estaba en la Escritura a través del sueño, me dijo: “De eso se trata, es de lo que hablo. Quiero eso para ti exactamente ahora —un alma descansada, un yugo fácil y un corazón en paz”.

Estas historias y las Escrituras han destacado cómo Dios y Su compañía del Cielo se preocupan por nosotros, por nuestros corazones y nuestras vidas cotidianas. En el próximo capítulo, veremos el otro extremo del espectro, donde los ejércitos de ángeles de Dios están involucrados en la protección de una de las ciudades más influyentes del mundo, y cómo podemos asociarnos con ellos en la alianza estratégica y sobrenatural del Reino.

¿Qué hay contigo?

- Lee Hechos 12:15, Mateo 18:10, Salmo 34:7 y Salmo 91:11-12. Billy Graham enseñó que estos versículos afirman que todos tenemos asignados ángeles guardianes ¿Qué significan estos versos para ti?
- Lee Daniel 8:15-16 y 9:20-23. ¿Quería Dios que Daniel escuchara al ángel? ¿El ángel era un mensajero confiable?
- ¿Estarías abierto a recibir una palabra de Dios a través de un ángel?
- ¿Alguna vez lo has experimentado?

Capítulo 4



Barreras de Ángeles en los Distritos de Nueva York

por Joe Brock

A mediados de la década de 1990, me asocié con un grupo que participó activamente en el ministerio sanidad interior y liberación. A medida que este ministerio iba evolucionando, Dios comenzó a enviar a varios miembros de nuestro equipo en viajes misioneros de corto plazo para confrontar y desplazar poderes y principados en áreas estratégicas de todo el mundo. En 1996, hice mi primer viaje fuera de los Estados Unidos para hacer guerra de oración en Filipinas. Fue una experiencia que cambió mi vida y, lo que poco sabía, era que estos viajes se convertirían en algo regular de mi vida.

Comenzando por mi propia cuenta

Claro que los primeros viajes que hacía eran siempre en compañía otras personas, pero con el tiempo mi función cambió y se desarrolló. A

principios del 2000 mi tiempo con el grupo había llegado a su fin, y creí que paralelamente también concluirían los viajes. Suponía —de forma equivocada— que mi participación en este tipo de ministerio de oración se debía solamente a mi asociación con el grupo, pero con el tiempo, Dios se movió sobre mí de una manera personal y me mostró que los viajes de oración serían parte de mi ministerio continuo.

Cuando Dios comenzó a enviarme por mi cuenta, mi llamado y mis dones comenzaron a surgir y a crecer. Y aprendí una valiosa lección: a veces es necesario seguir a los demás por un tiempo, pero puede llegar un momento en que debemos bendecir y honrar a nuestros líderes, para luego avanzar en nuestra vocación única y personal.

Gran parte de la obra que realizo ahora tiene muy poco parecido con lo que hacía junto al grupo. Ellos me dieron una gran base y, a partir de ella, Dios pudo mostrarme cómo Él quería que ministre.

*Ahora bien, hay **diversidad** de los dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay **diversidad** de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay **diversidad** de operaciones, pero es el mismo Dios el que hace todas las cosas en todos.*

1 Corintios 12:4-6 (LBLA) Énfasis añadido

No se supone que dupliquemos los llamados de otros o formas de ministrar ajenas; debemos dejar que Jesús expanda su vida y propósitos dentro de nosotros para que nos desarrollemos en las personas que Él nos llamó a ser. Dios es lo suficientemente diverso como para hacer que cada persona, ministerio e iglesia luzcan como copias. Solo cuando dejamos ir la copia y exploramos la sabiduría y los deseos del Espíritu, emergemos como las creaciones que Dios ha diseñado para que seamos.

Cada viaje ministerial tiene un propósito específico. Algunos eran para confrontar ídolos culturales y romper su poder en las mentes de la gente local, mientras que otros consistían en ir a áreas geográficas de intensa oscuridad y liberar la gloria del Señor para aliviar la ceguera espiritual en la

región. Durante mucho tiempo, la mayoría de estos viajes tenían que ver con la oscuridad y lo demoníaco, pero en los últimos años, las cosas han comenzado a cambiar. Las historias que voy a compartir no van a estar en el orden cronológico en que ocurrieron, sino en el que entiendo que Dios quiere que las escriba. Mi primera historia es en realidad uno de los viajes más recientes y comienza con algo que Dios me habló hace casi un año.

Una creciente colaboración con lo angelical

A medida que mi trato con los ángeles comenzó a aumentar, Dios vino a mí un día y me dijo algo que no me dio paz por un tiempo y me costó poder aceptar. Mientras oraba, el Señor me dijo: “Joe, te estoy liberando una brigada de ángeles para que esté a tu cargo”. Por supuesto, oír algo así te toma desprevenido. ¿Qué significaba? ¿Qué se supone que debo hacer con ellos? ¿Cuántos ángeles componen una brigada? Oré y busqué al Señor y las respuestas comenzaron a llegar.

El Señor me mostró que ha existido una coalición entre el reino angélico y la raza humana desde la creación. Los humanos fueron dotados para ser los cuidadores de este mundo bajo la jurisdicción de la autoridad de Dios. En la caída del hombre entregamos nuestros derechos a Satanás, pero a través de la Cruz, Jesús recuperó esos derechos y nos llamó a ir a todo el mundo bajo Su autoridad para cumplir con nuestro mandato en la creación.

Es ahora, dentro del contexto de nuestro llamado, que la humanidad y los seres angélicos deben colaborar para lograr los deseos de Dios en la tierra. Él me dijo que me enseñaría cómo trabajar apropiadamente con los ángeles que me habían sido confiados. Los próximos viajes ayudarían a capacitarme en la asociación eficazmente con los ángeles, lo cual se convirtió en la base de mi viaje más reciente a la ciudad de Nueva York.

Hacia la ciudad de Nueva York

Justo antes de las elecciones presidenciales de 2016, el Señor me dijo que fuera a la ciudad de Nueva York con mi hijo. Íbamos a viajar dentro de las cinco avenidas de la ciudad de Nueva York para establecer una barrera de ángeles con el propósito de “drenar el mal” —frase exacta que oí decir a Dios.

Durante los siguientes días, el Señor delineó cuatro lugares geográficos específicos a los que viajaría, y en cada uno, liberaría 500 ángeles. Las cuatro ubicaciones fueron los puntos más al norte, sur, este y oeste de los cinco condados de la ciudad de Nueva York. Después de examinarlos en un mapa, me di cuenta de que formaban un diamante. Una vez que los ángeles fueron liberados, crearían una barrera espiritual con un doble propósito. Primero, con el fin de evitar que las tinieblas y la oscuridad puedan ingresar al área; y segundo, para actuar como un filtro que drene el mal existente.

A fines de octubre de 2016, mi hijo y yo comenzamos nuestro viaje a Nueva York. Nuestra primera parada fue en Washington D.C. donde el Señor nos hizo orar en un par de lugares diferentes. Inmediatamente después, viajamos hacia el norte de Nueva York y comenzamos a navegar cada uno de nuestros cuatro lugares.

No sé si alguna vez has tratado de conducir por la ciudad de Nueva York, pero si lo hiciste, podrás tener una idea cómo se vio y se sintió ese día. Se conduce muy rápido, hay un tráfico excesivo y los peajes son costosos, donde quiera que vayas. En el transcurso del día, logramos llegar a cada uno de nuestros destinos asignados. Al final del día, había 2.000 ángeles creando una pared o barrera con forma de diamante dentro de los cuatro distritos de la ciudad de Nueva York.

Fue un día único para mí. En cada viaje he llegado a esperar que Dios me muestre lo que está sucediendo en el reino de los espíritus, pero

particularmente en este, no se me dio ninguna idea espiritual en absoluto. Ni una sola vez vi a un ángel, ni con nosotros ni siendo liberado al orar. No hubo visiones o revelaciones de lo que ocurrió a causa de nuestras oraciones. Mirando hacia atrás, entiendo que Dios tenía el propósito de construir nuestra confianza en Él. Dios nos da lo que necesitamos, no siempre lo que queremos. Así fue el caso de este viaje —al menos en esta parte. Simplemente tuvimos que elegir confiar y creer que Dios aún estaba supervisando por completo nuestra misión entera.

¿Qué piensas?

Las veces que he compartido la historia, recibo respuestas mixtas. Algunas personas parecen asombradas; otros dudan que cosas así sean reales. Realmente deseo que este libro te inspire a considerar cómo el Señor quiere que interactúes con los ángeles. Si no estás de acuerdo o tienes dudas sobre lo que lees, vuelve a las Escrituras y con un corazón abierto, lee pasajes sobre los ángeles y deje que Dios te ministre. El último versículo del Evangelio del apóstol Juan dice:

Y hay también muchas otras cosas que Jesús hizo, que si se escribieran en detalle, pienso que ni aun el mundo mismo podría contener los libros que se escribirían.

Juan 21:25 (LBLA)

Veo un par de cosas aquí. Primero, lo que leemos que Jesús hizo en la Biblia fue solo un vistazo de lo que verdaderamente fue Su corto ministerio de tres años. Segundo, el hecho de que Dios incluyera este versículo en la Biblia me dice que no debemos limitarnos *solo* a lo que dice la Biblia. Ahora permítanme ser claro aquí, la Biblia establece cómo se veía el ministerio de Jesús. Pero Jesús mismo dijo que haríamos cosas mayores:

En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores que éstas hará, porque yo voy al Padre.

Juan 14:12 (LBLA)

La palabra 'mayor' aquí viene de la palabra griega μέγας —*meγas*— donde obtenemos la palabra “mega”. En su definición más completa, lleva la idea de “mayor” tanto cuantitativa como cualitativamente. Es emocionante de considerar. Jesús dijo que las personas que ponen su confianza en Él tendrán la capacidad de hacer más de lo milagroso que Jesús en su gran volumen, y los milagros que realizarán en realidad pueden superar lo que Jesús hizo en tamaño y esplendor. Así que por favor, no excluyas a los ángeles de esto. Mi historia es una de las miles que hay ahora.

Los ángeles están buscando a sus socios humanos que aprendan del Señor y comiencen a trabajar con ellos para hacer lo que Dios está pidiendo en este tiempo de la historia. Cuando tomas lo que dijo Juan de “las muchas otras cosas que hizo Jesús”, y lo unimos con las posibilidades de cantidad y calidad de lo que podemos hacer, deberíamos asombrarnos de lo que vemos y estar preparados para lo que viene después. Dios podría sorprendernos mucho más a menudo de lo que actualmente permitimos.

Pero, ¿a cuál de los ángeles ha dicho jamás: “Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies”? ¿No son todos ellos espíritus ministradores, enviados para servir por causa de los que heredarán la salvación?

Hebreos 1:13-14 (LBLA)

Dios deja en claro que los ángeles son enviados para servir a aquellos que heredarán la salvación. Si eres un creyente, ese eres tú. Como redimidos, heredamos la salvación y parte del estilo de vida de los redimidos es la participación del reino angélico. ¿Y cómo se ve todo esto? La respuesta es que realmente no lo sabemos del todo. Lo que sucede al otro lado del velo

está más allá de las palabras, pero es emocionante ver que la cortina se vuelve cada vez más y más delgada.

Nuestros encuentros con los ángeles deben suceder tan a menudo como necesitemos ser atendidos. Dios ya ha enviado algunos a ti y por ti. Solo espero y oro para que permita que tus ojos los vean. Mira nuevamente la Biblia y observa toda la interacción que la humanidad tuvo con los ángeles. ¿Los humanos en la Biblia son más amados o preciosos para Dios que tú? La respuesta es no. Tienes todo el derecho a crecer en el conocimiento y la revelación del reino angélico.

Drenar el mal

El viaje a Nueva York fue diferente a cualquier misión anterior, y no es raro. Cada vez que Dios me envía a alguna parte, siempre aparece algo que nunca he visto o contemplado antes, y esta no fue la excepción. En cualquier otro viaje, veo ángeles e interactúo con ellos, pero en la ciudad de Nueva York no vi ni uno solo —absolutamente nada. Creo que Dios lo hace para mantenernos dependientes de Él. Aunque no vi ningún ángel, Dios fue fiel para confirmar el éxito de nuestro viaje.

Compartí anteriormente que al comienzo de la misión, Dios dijo claramente en más de una ocasión que quería que “drenáramos el mal”. La palabra “drenar” se destacó y las imágenes mentales que Dios dio fueron un vallado angélico con el mal dentro del límite, que drenaba lentamente.

Recuerda que el viaje tuvo lugar un par de semanas antes de las elecciones presidenciales. Después de regresar y tranquilizarnos un poco, una mañana mi teléfono sonó muy temprano; era un miembro de la familia que había recibido un sueño profético alentador sobre nuestra misión antes de nuestra partida. Me preguntó si había prestado atención a las noticias. Debido a que había estado viajando, no lo hice. Emocionado, dijo que la frase etiquetada con hashtag más popular de las últimas dos semanas había sido #draintheswamp (#DrenarElPantano).

Donald Trump usó la misma frase durante su campaña. Soy consciente de que esta frase fue utilizada en foros políticos anteriores, pero dado que Trump es de la ciudad de Nueva York —y acabábamos de regresar de un viaje de oración para sacar el mal de dicha ciudad—, estaba convencido de que era la forma en que Dios nos decía que cumplimos con Su misión.

Nunca imaginé que estaría involucrado en las cosas en las que hoy me encuentro. Nunca soñé que viajaría por el mundo y mucho menos, en asociación con los ángeles. Estoy aprendiendo que mi “red” de Dios no puede volverse tan rígida que termine oponiéndome a algo nuevo que Él está tratando de enseñarme. El Libro de Dios es un lugar verdaderamente seguro para mirar cuando necesitamos respuestas que trasciendan nuestro paradigma actual. Si algo está en la Biblia o se alinea con la verdad bíblica, es seguro para ti y para mí. Tengo un Padre que prometió que si lo pido para bien, solo conseguiré lo que es bueno. Es emocionante saber que es Dios quien quiere que trabajemos junto a nuestros *ángeles cada día*.

Haz tu propia investigación

Te animo a que hagas tu propio estudio de los ángeles. Si no tienes tu propio software de la Biblia, hay una serie de recursos gratuitos en línea disponibles para ti, como *e-Sword*.

Para comenzar, hemos incluido un apéndice que enumera todos los versículos de la Biblia sobre ángeles. Te alentamos a que medites en estas Escrituras y le pidas al Espíritu Santo que te enseñe a través de Su Palabra. Al hacerlo, obtendrás un sólido marco bíblico para la interacción angélica y crecerá en ti el hambre de encuentros sobrenaturales. Tu fe será edificada, lo que a su vez, activará una sensibilidad y conciencia para la compañía del Cielo; permitiéndote experimentar personalmente sobre lo que has estado leyendo. ¡La Biblia está destinada a ser vivida!

¿Qué hay contigo?

- ¿Alguna vez has investigado el tema de los ángeles en las Escrituras? ¿Cuáles fueron algunos de tus descubrimientos? Las referencias sobre los ángeles están disponibles en el “Apéndice C” para que las medites en oración.
- ¿Alguna vez Dios te ha dado una misión? Si es así, ¿sientes que fue exitosa? ¿Por qué sí o por qué no?
- En tu vida diaria y en las tareas que Dios tiene para ti, ¿crees que sería beneficioso asociarte con los ángeles? ¿De qué maneras? ¿Qué piensas que podría lograrse para el Reino con tal asociación?

Capítulo 5



Ángeles Personales: Nuestros Equipo del Cielo

por Charity Kayembe

Sabemos que los ángeles están aquí para ayudarnos, entonces, ¿cuáles son algunas de las formas en que mis ángeles me ayudan y cómo es diferente de la intervención personal del Señor? Después de todo, ¡soy una hija de Dios! ¿Qué saben ellos que yo no sé, y cómo lo descubrieron, después de todo?

Una de las razones por las que los ángeles saben más que nosotros es porque están hace mucho más tiempo. Han visto más, entonces entienden cómo funcionan las cosas. Por ejemplo, obviamente están familiarizados con las tácticas del enemigo. También saben más sobre el Cielo y nuestro Padre celestial. Han estado observando y aprendiendo del Padre, Jesús y el Espíritu Santo por (casi) desde siempre. Yo acabo de aparecer hace algunas décadas, pero mis ángeles han estado sirviendo al Padre por milenios. Ellos

saben lo que lo bendice más que yo. Saben más que yo lo que a Jesús le gusta.

En una multitud de consejeros

Cuando Ester se preparó para pasar la noche con el rey, habló con Hegai, el eunuco del rey. Todas las doncellas podían elegir lo que quisieran para la noche, pero Esther reconoció que Hegai conocía al rey mucho mejor que ella, por lo que le pidió su recomendación. Ella siguió su consejo, y como resultado, encontró el favor (ver Ester 2:15).

De manera similar, estamos comprometidos con Cristo y queremos bendecir, amar y servir a Jesús y al Padre de la manera que más aprecian. ¿Qué es lo mejor para Ellos? ¿Cómo les gusta que los adoren? ¿Qué les gusta escuchar susurrado en los labios de Sus hijos? ¿Qué los hace reír y les brinda el mayor placer?

Dado que los ángeles han estado observando diversos actos de servicio y adoración expresados por millones de hijos de Dios a través de las edades, tienen más conocimiento que nosotros. Entonces, de alguna manera, los ángeles pueden ser nuestros *Hegais* personales, aconsejándonos sobre la mejor manera de servir a nuestro Rey. Saben más que nosotros simplemente porque llevan más tiempo de vida, pasaron más tiempo con Él que nosotros, y han visto Sus relaciones una y otra vez.

Le organicé a mi esposo Leo una fiesta sorpresa poco después de casarnos, y quería que fuera muy especial. Entonces, sin que él lo supiera, hablé con su familia, pues lo conocían de toda su vida. De esa manera podría tener todo perfecto y exactamente cómo a él le gustaría.

Y así es con Jesús.

Queremos amarlo en *Su* lenguaje de amor. Y aunque la ironía de tratar de “sorprender” a un Dios omnisciente no se me escapa, todavía creo que aprecia el gesto. Él dice que cautivamos Su corazón con una sola mirada de

nuestros ojos (ver Cantar de los Cantares 4:9). Cuando Él siente eso por nosotros, ¿cómo no podemos darle nuestro mejor amor a cambio?

Esta es una de las formas en que la interacción con los ángeles sigue tratándose sobre Jesús. No interactuamos con los ángeles por el bien de ellos. ¡Nunca lo soportarían! Ellos siempre se someten a Dios. Siempre hablan de Jesús. Siempre tienen Sus intereses y obra en el corazón. La razón por la que soy el mundo entero de mis ángeles es porque soy su tarea. Ellos bendicen al Padre cuidándome porque es lo que Él les pidió. Lo hacen de manera perfecta, fiel y alegre, porque aman a Jesús y viven para servirlo y honrarlo.

Los ángeles pueden ayudarnos a ser mejores hijos de Dios, mejores amigos del Espíritu Santo y mejores amantes de Jesús. ¿Qué podría ser mejor?

Lo que los ángeles no tienen

Tan experimentados como son en muchas áreas, hay algunas cosas de las que nuestros ángeles no saben nada. Por ejemplo, no tienen experiencia con una naturaleza de pecado. Vamos a explorar las cosas que tenemos en común con nuestros amados guardaespaldas, así como las cosas que no.

Una de las mayores sorpresas que me llevé, fue al descubrir cuánto nos parecemos realmente. Por ejemplo, somos seres creados. Es algo que no tenemos en común con Jesús (Quien es Dios), pero sí con los ángeles.

Pero a pesar de que no son Dios, y nunca lo serán, son santos, perfectos y sin pecado. Obviamente, no somos Dios y nunca lo seremos, pero ahora con nuestros ángeles tenemos la oportunidad de ver cómo un ser creado con libre albedrío, vive en santa perfección y sin pecado.

Además de no tener pecado, los ángeles tampoco son omnipotentes ni tan poderosos como Dios. Sin embargo, saben que Él les proporcionará la fuerza que necesiten para realizar el trabajo que les da. Ellos tampoco saben

todo lo que Dios sabe, pero saben que les dará el conocimiento que necesitan para tener éxito en sus tareas.

Eso es algo más que tenemos en común con los ángeles, ya que no conocemos todo ni somos muy poderosos, pero sí tenemos confianza en que Dios se asegurará de que sepamos todo lo que necesitamos saber y cuando necesitemos saberlo. Tenemos el Espíritu Santo y Su unción con palabras de sabiduría y de conocimiento. También reconocemos que Su fortaleza se perfecciona en nuestra debilidad, y que Su poder dentro de nosotros es más que suficiente para cualquier situación.

Reino de alegría

Una forma en que el reino angélico es diferente al nuestro, es que nunca encontrarás un ángel deprimido. Job 38:7 dice que los ángeles gritaron de alegría en la creación. Nuestros ángeles están de buen humor porque siempre están en la presencia de Dios (ver Mateo 18:10), y en Su presencia hay plenitud de gozo (ver Salmos 16:11). Se regocijan por la salvación de un pecador, y los pecadores se están salvando todo el tiempo alrededor del mundo (ver Lucas 15:10).

A partir de estos versículos, vemos que tanto Dios como Sus ángeles son más felices y más divertidos de lo que habíamos podido imaginarlos. Los ángeles viven en el Cielo donde no hay lágrimas, pecado ni tristeza. De hecho, la vidente profética Patricia King revela que la primera vez que fue llevada en una visión al Cielo, escuchó risas. ¡Todo el Cielo se estaba riendo! Ella dijo que era gloriosamente indescriptible.⁶ De hecho, ¡“alegría indescriptible y llena de gloria” es lo que la Biblia promete (1 Pedro 1:8 NBLH)!

Sobre todo, Dios quería que Patricia experimentara el gozo y el sonido de la risa en Su hogar. Qué revelación increíble del corazón de Dios y de lo que Él valora.

Los ángeles también son diferentes de nosotros en que tienen una fe absolutamente perfecta en Dios. Su confianza en Él es inquebrantable, y se someten ansiosamente a Él sin dudarlo. Es fácil para ellos tener una obediencia intransigente y rendirse a Su voluntad, pues están muy íntimamente familiarizados con Su bondad, fidelidad y amor. ¡Se dan cuenta de que el Padre sabe lo que es mejor!

Otra característica hermosa acerca de los ángeles, es que viven para adorar a Dios. Tienen sus prioridades correctas y nunca pierden su enfoque, ni siquiera por un momento. Si bien es una lección que muchos de nosotros todavía estamos aprendiendo, los ángeles entienden que su trabajo número uno, incluso más importante que cualquier gran servicio o trabajo del Reino, es ministrar a Dios. No para Él, sino *a* Él. Y así es con nosotros.

Audaz

Otra atributo que notamos inmediatamente sobre los ángeles es su naturaleza increíblemente segura. Aunque son completamente humildes, también son completamente audaces y valientes. No tienen ni una pizca de arrogancia, pero están absolutamente seguros de que todo lo que pretenden hacer se logrará, porque tienen a Dios de su lado. No tienen nada que probarle a nadie; ellos solo viven para complacer al Padre.

Los ángeles también son extraordinariamente positivos y dan un nuevo significado a las palabras *eternamente optimista*. Ellos no tienen miedo ni orgullo ni estrés ni duda. Es una amalgama tan asombrosa, esa osada humildad y extrema confianza. Tienen la revelación de que hemos ganado y de que *ya está hecho* (ver Colosenses 2:9-15). Jesús aseguró nuestra victoria y el Altísimo Supremo realmente es el Gobernante sobre el reino de los hombres (ver Daniel 4:17).

Esa es versión de la realidad que los ángeles ven. Todo lo que saben es la verdad de Dios y Su perspectiva. La guerra ya ha sido ganada, por lo que

nunca pelearán *por* la victoria. Ellos siempre —sola, natural y exclusivamente— pelean *desde* una posición de victoria.

Es todo lo que estamos buscando. De muchas maneras, cómo ellos viven es a lo que aspiramos. ¿Y dónde más veríamos un ejemplo así —por alguien que no es Dios mismo (Jesús)—, que no sea en los ángeles? No conocemos a nadie que sea perfecto. Aquí tenemos la oportunidad de ver en tiempo real realmente cómo es, cómo se siente y cómo suena.

Cuando vemos a nuestros ángeles en acción, obtenemos una visión de santidad y cuán asombroso es, y hacen que parezca un poco más accesible. Cuando caminamos con sabios, nos hacemos sabios, y aunque solo un poquito de ese reino de gloria se nos contagie, estamos mucho mejor que cuando comenzamos.

¿Quién no puede hacerlo?

Los hijos de mi hermano han visto ángeles; en especial su segunda hija, a quien esta experiencia la convirtió en una niña totalmente diferente. Antes de que Rebekah se encontrara con los ángeles, solía ser tímida y callada, y prefería sentarse lejos en vez de ir a jugar con otros niños. ¡Si la vieras ahora no creerías la transformación! Hoy se junta felizmente con los demás, hace nuevos amigos en el parque y participa en algún nuevo servicio que los niños hacen en la iglesia —incluso sin sus hermanos.

Ya no tiene miedo porque sabe que no está sola. Si le preguntas dónde están sus ángeles guardianes, ella señalará a su lado y luego al otro. Siempre puede verlos, pues sus ángeles *siempre* están con ella, y eso hace la diferencia en el mundo. Rebekah ya no tiene miedo, sino un corazón pacífico y una nueva confianza. ¡Ese es un buen fruto! Y si funciona para niños de siete años, puede funcionar para cualquier persona.

Dios es infinitamente creativo: para las billones de personalidades diferentes de personas que existen en todo el mundo, les proveyó a los

ángeles una gama igualmente diversa de personalidades. Incluso mis ángeles no son iguales —tienen dos caracteres definitivamente distintos.

Los ángeles tienen diferentes roles en el Reino, por lo que tiene sentido que sus personalidades también varíen. Cuando consideramos a los ángeles, probablemente pensemos con más frecuencia en ángeles guerreros que luchan y nos protegen, como Miguel (ver Daniel 10:13; Apocalipsis 12:7). Sin embargo, sabemos que también hay especialistas en comunicación en el ámbito angélico, ya que las misiones principales de Gabriel consisten en llevar mensajes de Dios (ver Daniel 9:21-23, Lucas 1:19, 26-38). Y, por supuesto, también hay líderes de adoración angélicos en el Cielo (ver Salmos 148:2; Apocalipsis 5:11-13).

Así como podemos ser un soldado en el ejército, un locutor de medios en la televisión o un líder de adoración en nuestra iglesia, los ángeles también tienen diferentes trabajos y funciones. Existe una inmensa variedad en el reino angélico, tal como en todo lo que Dios creó.

Guerrero vestido para la batalla

Por ejemplo, cuando mi padre ve a su ángel, es un gigantesco soldado, vestido con armadura pies a cabeza. Dado que el nombre de mi padre es Mark, que significa “defensor fuerte”, su ángel está perfectamente emparejado con él. Dios sabe que, como mi padre es un gran campeón de la verdad, querría ver a un gran ángel guerrero y valiente. ¡Cualquier cosa inferior a ello sería una desilusión!

Soy hija primogénita, Tipo A, perfeccionista en recuperación. Es por eso que las personalidades despreocupadas, amantes de la diversión, preservadoras de la paz y la alegría de mis ángeles, son exactamente las correctas para mí. Me muestran con el ejemplo cómo vivir e incluso trabajar desde un lugar de descanso (ver Hebreos 4:9-11). Dios quiere ayudarnos a mantener el equilibrio emocional y la estabilidad, por lo que

nos dará todo lo que necesitemos y a quien sea que necesitemos para llevarnos desde donde estamos hasta donde Él quiere que estemos.

Perdidos: explicando el contexto

Para cerrar este capítulo, veremos un último sueño tonto pero sagrado que nos permite vislumbrar la perspectiva de Dios sobre cómo nos ve, Sus ángeles y Su reino celestial. Primero, déjame informarte sobre la importante historia de fondo, que es el contexto en el que tuve el sueño.

Después de cruzar nuestro tercer puesto de control a lo largo de la frontera entre Estados Unidos y Canadá en menos de dos horas, un oficial de migración me preguntó: “¿Están perdidos?” Sonreí dulcemente y le aseguré que ese no era el caso. “Oh no, señor. ¡Definitivamente no estamos perdidos! Simplemente no sabemos dónde estamos en relación con dónde queríamos estar”.

Así que continuamos a lo largo de nuestra “ruta escénica” y finalmente llegamos a donde queríamos. El hecho de no saber dónde estábamos simplemente le agregó diversión a la experiencia. Estaba con mi hermano Josh, y un amigo o dos que también nos habían acompañado en el viaje. ¡Simplemente nos reímos y la pasamos muy bien! Estábamos teniendo una aventura.

Sin embargo, por mucho que me guste tener aventuras, si hubiera estado yo sola exactamente en la misma situación, no habría sido tan divertido. ¿Manejar en la oscuridad, por la noche, sola, sin saber dónde estaba? No, gracias. Pero tal como sucedió, con familiares y amigos, fue una maravilla.

He viajado en avión, tren y automóvil. En camello, paracaídas, bicicletas dobles y *rickshaws* (que son una especie de carro de dos ruedas, pero con tracción humana en lugar de animal). Si hay un tipo de transporte, probablemente lo he usado. Si hay un continente habitado, definitivamente lo he visitado. Me encanta explorar nuevos lugares, y lo que más me gusta es ir a donde nunca he estado.

La mejor parte, sin embargo, es compartir la experiencia; así que me gusta ir con alguien. Ya sea la novia de alguien, un grupo de amigos, mi hermano o mi esposo —siempre es mucho mejor ir acompañado que solo (ver Eclesiastés 4:9-10). Las situaciones que pueden ser estresantes, frustrantes o atemorizantes, se convierten en divertidos recuerdos y procesos felices. Todo depende de con quién estoy.

Un sueño de la escuela secundaria

Hace tiempo que estaba pensando en una forma de explicar el reino de los espíritus como un lugar divertido, seguro y abierto para grandes aventuras. No es extraño ni atemorizante; ¡es como estar en casa! En ese tiempo tuve un sueño.

En el sueño, iba a la escuela secundaria. No sabía cómo ir y no tenía idea de qué hacer. Pero tan pronto como llegué, encontré a cuatro viejos amigos que conocía de una iglesia a la que solía asistir. ¡Estaban tan emocionados de verme de nuevo! Charlaron conmigo, y cuando sonó la campana, se encargaron de ayudarme a conseguir los libros de texto correctos y de acompañarme al salón de clases correcto. Con entusiasmo me tomaron bajo su protección y se aseguraron de que estuviera bien, lo que hizo toda la diferencia, así que no estaba ansiosa ni estresada. Fue grandioso.

Ahora, para la mayoría de quienes están leyendo, imagino que la idea de la escuela secundaria les trae recuerdos nostálgicos y cariñosos. Pero no es el caso para mí. Fui educada en casa toda mi vida, no fui a una escuela secundaria. De hecho, pasé más tiempo estudiando mandarín en una universidad en el noreste de China de lo que nunca he pasado en algún aula de escuela secundaria en los EE. UU.

Mi punto es que cualquier cosa que la escuela secundaria pueda representar para ti, te garantizo que no representa para mí. La secundaria es un lugar muy extraño para mí, pues es un lugar en el que nunca he estado y me es totalmente desconocido. Realmente solo sé cómo es la

escuela secundaria en base a lo que he visto en las películas o en televisión. Simplemente no es parte de mi mundo.

Así que cuando soñé con la escuela secundaria, inmediatamente supe que era una respuesta a la pregunta de mi corazón acerca de cómo presentar el mundo de los espíritus como un lugar totalmente amigable, aunque ciertamente “extranjero”. Entiendo que las personas pueden no tener mucha experiencia estando allí, de la misma forma que yo no la tengo en la escuela secundaria.

La otra razón por la cual la escuela secundaria es la imagen perfecta del reino espiritual, es porque es una “*escuela del espíritu*”. La escuela secundaria es como una “*escuela superior*”. Se supone que debemos poner nuestras mentes en las cosas de arriba. *Y superior es arriba*. No es bajo; Es alto. Así que *es* la escuela secundaria.

Nuestros amigos celestiales

El mensaje de Dios a través del sueño era “no preocuparse”, aún si sentimos que el reino espiritual es un lugar desconocido donde no estamos seguros de qué hacer, pues tenemos amigos allí. Los amigos que conocí en el sueño eran amigos de la vida real de una iglesia a la que había asistido, llamada *Resurrection Life Fellowship*. En este sueño, el énfasis estaba definitivamente en la camaradería, la amistad. Fue su relación conmigo la que marcó la diferencia y transformó el entorno potencialmente estresante en algo que se sentía completamente navegable y seguro.

En la vida de vigilia, esos amigos representan a mis ángeles (como te dije, ellos “me tomaron bajo su protección”). Los ángeles nos escoltan y nos ayudan a descubrir qué está sucediendo en el mundo de los espíritus. Aunque puede ser nuevo y desconocido para nosotros, ellos conocen el camino para que podamos seguir con ellos.

El reino sobrenatural es la ciudad natal de los ángeles y están más que felices de mostrarnos todo. Es un placer ayudarnos a recorrer los lugares y

asegurarse de que tengamos una buena idea del lugar. Son espíritus y desean compartir su hogar, el reino espiritual, con nosotros.

¿Cosas de niños?

Tal vez pensamos que porque se supone que somos hijos e hijas adultos de Dios, deberíamos ser capaces de resolverlo por nuestra propia cuenta; después de todo, somos realmente maduros.

Si bien es importante ser maduro en Cristo, la cuestión es la siguiente. Mis padres viven en Florida y yo vivo en Nueva York. Cuando vuelo para visitarlos, aunque soy adulta y madura, no me entregarán un mapa en el aeropuerto y dirán: “¡Bien, estás sola! La cena es a las 7:00, así que trata de encontrar el camino a nuestra casa para entonces. ¡Buena suerte!”

Por supuesto, así no es como funciona. Independientemente de la edad o el nivel de madurez de una persona, cuando vayas a visitar a alguien en el medio del bosque, te llevarán por todas partes. Te muestran algo de hospitalidad, no te abandonan por tus propios medios.

Nuestros amigos europeos

Leo y yo visitamos Estonia hace unos años, y mi padre tiene un gran amigo allí, con un ministerio de rehabilitación de drogas y alcohol increíblemente eficaz llamado *Village of Hope* (Villa de Esperanza). ¡El obispo Mart Vahi le dice orgullosamente a la gente que él ha enseñado las cuatro claves para escuchar la voz de Dios más que nadie en el mundo, después de mi papá!

Cuando fuimos a Tallin, Mart y su fabulosa esposa, Alta, nos estaban esperando. Nos llevaron por todos lados para que pudiéramos echar un vistazo a las mejores vistas de la ciudad. Compartieron sus platos y postres locales con nosotros. Nos contaron historias increíbles de lo que Dios ha estado haciendo en su parte del mundo, y nos presentaron a algunos de sus adorables amigos de allí.

Gracias a ello, a pesar de que Estonia era un lugar totalmente extraño para nosotros —no hablábamos el idioma ni podíamos leer las señales de tránsito—, nos sentíamos totalmente seguros. No estábamos estresados en absoluto, pues nos estaban cuidando. Ellos compartiendo graciosamente sus vidas y su mundo con nosotros. Nos estaban hospedando de forma encantadora, en todo el sentido de la palabra.

El anfitrión perfecto

Y así es con Dios. Él es el anfitrión perfecto y nos invita a Su mundo cuando dice: “Vive en el espíritu. Adora en espíritu. Camina en el espíritu. Yo soy el Espíritu, este es un buen hogar, ¡únete a mí, aquí! Fuiste creado a Mi imagen, por lo que también eres espíritu. ¡Esta es tu casa también!”

Y vamos allí, y es increíble. No da miedo ni es estresante, porque no estamos solos. ¿Recuerdas a mis amigos del sueño que representaban a mis ángeles guardianes? Dios está demostrando que a medida que nos relacionemos con ellos, nos cuidarán muy bien. Los ángeles compartirán su mundo con nosotros, lo cual le agrada mucho a Dios.

Podemos confiar en que nuestros ángeles tienen el don de la hospitalidad, y podemos creer que nos cuidarán cuando los visitemos. Hemos sido puestos a su cargo (ver Salmos 91:11). No hay lugar más seguro para estar que la presencia de Jesús y Sus santos ángeles. Y Él no está en ninguna parte más plenamente expresado y perfectamente conocido, que en Su reino espiritual.

A veces, no se trata tanto de hacia dónde vamos, sino de a quién nos dirigimos.

¿Qué hay contigo?

- Lee Hechos 8:26-40 para descubrir otra manera en que nuestros héroes celestiales pueden ayudarnos. ¿Cómo usó Dios un ángel y una persona para asociarse en el evangelismo? ¿Está bien que Felipe haya obedecido al ángel que le fue enviado? ¿Cuál fue el resultado?
- Si Dios te da dirección a través de un ángel, ¿escucharías?
- ¿Alguna vez te sucedió?
- ¿Te gustaría tener esa experiencia?

Capítulo 6



Asignación en las Naciones Unidas: Liberar el Águila

por Joe Brock

En un capítulo anterior, compartí acerca de mi tiempo en los barrios de la ciudad de Nueva York y cómo el Señor me llevó a liberar 2.000 ángeles, para formar un límite en forma de diamante con el fin de drenar la oscuridad y evitar que cualquier mal nuevo entre en la ciudad. Fue mi asignación más reciente a la ciudad de Nueva York, ciudad que ha sido destino de varios viajes de oración, y estoy seguro de que vendrán más.

Cuatro años antes de la liberación de los ángeles en los distritos, el Señor nos había dado otra misión a mi hija y a mí a la ciudad de Nueva York. El Señor me dijo en una visión que tenía que ir y "liberar al águila", y reveló que sucedería en el Edificio de las Naciones Unidas. No estaba seguro de lo que quiso decir con "liberar el águila", pero sabía que las cosas se aclararían a tiempo. Este viaje a las Naciones Unidas, significó un gran paso al encontrarme con lo angelical y para empezar a comprenderlo.

En el otoño de 2012, mi hija mayor y yo nos dirigimos a Nueva York. Ella estaba en el receso de otoño, y fui bendecido y feliz de tenerla conmigo, para mí solo. Desde que nuestros hijos nacieron, hemos hecho que la realidad de la vida espiritual —ángeles, demonios, visiones, sueños y escuchar la voz de Dios— sea algo normal y natural de sus vidas. Nunca hubo un momento en que no supieran que estas cosas existían o cómo buscar la voz de Dios. Era normal y natural llevar a mi hija a un viaje provocado por una visión. Nos quedamos en un hotel en Nueva Jersey, y planificamos nuestro itinerario cuando llegamos.

Fuera de las Naciones Unidas

Con los años, cada viaje de oración ha sido único. Siempre hay un deseo específico y distinto en el corazón de Dios por lo que Él quiere que haga. Los lugares a los que viajo, el tiempo preciso, incluso el minuto exacto para orar, o el lugar correcto donde pararme o sentarme, son todas indicaciones guiadas por Dios.

Varias veces le pregunté a Dios el porqué de algunas especificaciones en las misiones que me dirigió, pero el conocimiento no determina mi obediencia. Cuando confiamos en que Dios sabe lo que está haciendo, es cada vez más fácil obedecer. Dios a menudo me reveló los porqué de algunas cosas que hizo, pero nunca le exijo que me responda.

A veces, no saber y simplemente obedecer, es la opción más segura. Me doy cuenta de que no estoy equipado para saber todo lo que Dios sabe. Sin embargo, hay momentos en que nuestro asombroso Padre permite que los ojos de nuestro corazón vean algunas de las cosas que Él ve. Cuando lo invisible se hizo visible, he llegado a la conclusión de que la realidad de Dios es multifacética y que solo vemos una parte de ella. Este viaje me lo confirmó una vez más.

Mi hija y yo caminamos a través de una gran cantidad de personal de seguridad armado que estaba en la entrada y en el vestíbulo de las Naciones

Unidas. Había personas de todas las razas y nacionalidades, muchas ya se congregaban en grupos preparándose para hacer un recorrido por el edificio, que también era nuestro plan.

Ahora, en este punto, sabía que mi tarea era “liberar al águila”, pero todavía no sabía cómo iba a desarrollarse. Aprendí que todo lo que Dios hace tiene un propósito y un tiempo. A veces, la información que necesito viene cuando estoy planeando el itinerario del viaje, y otras veces revela los detalles necesarios después de llegar a nuestro destino. El último, es el caso de la misión a las Naciones Unidas.

Cuando nuestro grupo para el recorrido ya estaba formado, el Señor inesperadamente me llevó a una visión abierta donde vi una gran águila calva americana envuelta en muchos alambres de púas. Lo escuché hablar en mi interior, pero con potencia dijo audiblemente: “LIBERA EL ÁGUILA”.

Sabía que el Señor me estaba ordenando orar, desenvolver y quitar el alambre de púas alrededor del águila. Si alguna vez has tenido una experiencia así con Dios, sabrás que puede desenvolver instantáneamente la revelación con Sus instrucciones. En lugar de explicarte sistemáticamente cosas a lo largo del momento, Dios te imparte repentinamente una revelación completa de Sus planes.

Cuando vi esta gran águila envuelta en alambre de púas, Dios reveló que debía orar a intervalos para liberar al águila de su trampa. También entendí que el águila representaba a los Estados Unidos y que Dios estaba liberando a nuestro país de una esclavitud dolorosa. Dios estaba declarando la libertad sobre los Estados Unidos al eliminar la esclavitud, y por su misericordia y gracia, yo debía ser parte de su liberación.

Un cambio divino

Mientras estaba sumido en la comisión dada por Dios, el guía se presentó, pero se escabulló durante de comenzar la gira. No tenía idea, pero Dios

estaba divinamente preparándonos para una experiencia única. Pensé que mi único propósito en este viaje era liberar el águila, pero en unos momentos estaba a punto de experimentar una de las aventuras más emocionantes que expandirían mi mente, hasta la fecha.

Cuando nuestro guía turístico regresó, se sorprendió al anunciar que nuestra gira incluiría una parada especial en la sala del Consejo de Seguridad. Fuimos el primer grupo al que se permitió ver la sala del Consejo de Seguridad ese día. La parada se agregó a nuestro recorrido en honor a un día festivo musulmán que se celebraba al día siguiente. Cuando caminas con Dios, la frase “No vas a creer esto” se convierte en una de tus favoritas.

*Pero Jesús, mirándolos, les dijo: Para los hombres eso es imposible,
pero para Dios todo es posible.*

Mateo 19:26 (LBLA)

Estoy seguro de que ninguno de nosotros entiende completamente cuán en control está Dios realmente. Si bien hay veces que la gira de las Naciones Unidas incluye una visita al Consejo de Seguridad, este día en particular, no estaba programado. Luego, unos minutos antes de comenzar la gira, la persona a cargo llamó a nuestro guía turístico para instruirlo a que nos lleve a la Cámara del Consejo. Dios tenía planeado esto todo el tiempo. Cuando caminas con Dios y sucede algo inesperado, busca el Espíritu e intensifica tu enfoque en Él, porque Dios está a punto de sorprenderte.

Saludando a los ángeles

El guía llevó a nuestro grupo a la sala donde se reúne el Consejo Internacional de Seguridad para mantener la paz y la seguridad a escala mundial. Estábamos sentados en asientos tipo estadio. Cada silla tenía un auricular que les permitía a los delegados y visitantes escuchar una traducción de las reuniones del consejo.

Mi hija se sentó a mi derecha. Cuando nos estábamos acomodando para escuchar al guía hablar, *los vi*. A lo largo de la pared posterior de la habitación había un mural muy grande. De pie, hombro con hombro, frente al mural había ángeles, —inmensos y hermosos ángeles.

Mientras estaba allí sentado, me permití asimilar el momento. Allí, al otro lado de la habitación, había una formación de enormes y fascinantes seres angélicos fascinantemente vestidos. En la sala del consejo, hay una mesa en forma de herradura rodeada de sillas. Basado en el tamaño de las sillas y las personas que se sentarían en ellas, calculé que los ángeles tenían entre dos metros y medio y tres de altura. Y aquí es cuando las cosas realmente comenzaron a volverse sobrenaturales.

Mientras estudiaba a los ángeles, estaba claro que cada ángel representaba una cierta parte del mundo; su color de piel espiritual y su vestimenta lo reflejaban. El primer ángel del extremo izquierdo era de color negro y vestía como un guerrero africano de años atrás. Sostenía un gran escudo en forma de diamante en su mano derecha que era tan alto como él, y una lanza en su mano izquierda que era al menos medio metro más alta que él.

A su izquierda había un ángel de apariencia caucásica. Tenía el mismo tamaño físico que el ángel de aspecto africano. Sin embargo, este vestía un viejo uniforme del Ejército de EE. UU., de la época de la Guerra de Corea. Sus ropas lucían como los uniformes del programa de televisión M.A.S.H., con temática bélico. Recuerdo a un ángel más con una falda escocesa, pero es todo lo que recuerdo con confianza.

En ese momento, me incliné y le susurré a mi hija que había ángeles de pie frente a nosotros a lo largo de la pared. Permanecí enfocado visualmente en los ángeles al decírselo, y apunté en su dirección. Entonces sucedió.

Cuando señalé a los ángeles, hice contacto visual directo con el que vestía como si estuviera en el ejército estadounidense. Mientras le susurraba a mi hija, me di cuenta de que este ángel era consciente de que yo podía verlo. En una expresión de desconcierto, levantó levemente su brazo derecho y

me saludó sutilmente con pequeños gestos, como si intentara saludar discretamente, y mantuvo su brazo pegado a su torso mientras saludaba.

Me recosté en mi silla mientras mantenía mi contacto visual. Luego le dediqué una gran sonrisa y le devolví el saludo de la misma manera que él lo hizo. Se dio cuenta de que podía verlo, y todo su comportamiento espiritual fue de asombro e intriga. Sus ojos se abrieron con sorpresa, y solo nos saludamos durante un par de segundos.

Todavía estaba sonriendo cuando se volvió y tocó el ángel guerrero africano a su derecha. Lo vi inclinarse para susurrarle algo a su compañero mientras me señalaba. El ángel guerrero africano me miró directamente y también me saludó.

Este ángel tuvo la misma reacción; estaba conmovido y asombrado. Permanecieron allí como si estuvieran mareados, mientras seguían sonriendo y saludándome. Estaba encantado de complacerlos al regresarles el saludo. Debido a que estaba sumido en mi interacción con estos dos ángeles, nunca me enfoqué en los demás. ¡Qué experiencia más emocionante!

Estudiar a los ángeles versus experimentarlos

Reflexionando sobre este encuentro a lo largo de los años, he encontrado que las respuestas a mis preguntas conducen a más preguntas. Leer la Biblia y establecer una segura base teológica acerca de los ángeles es absolutamente necesario. La Biblia no es, sin embargo, un libro que nos dice que lo leamos y luego nos detengamos allí. No, la Biblia exige que nos convirtamos en hacedores de la Palabra (ver Santiago 1:22); es un libro de experiencias. El propósito de la Biblia es darnos un paradigma de cómo actuar, comportarnos y ser, de acuerdo con la naturaleza de Dios.

La Biblia demuestra que los ángeles tienen poder, autoridad y entendimiento limitados. En las Escrituras, a los ángeles se les instruye y se les asignan tareas. Cuando vi a los ángeles en la sala del consejo, vi y observé su comportamiento. Sé que ver a una persona por unos minutos no puede explicar todo lo que hay que saber sobre ella, y también se aplica al reino angelical. No he aprendido todo sobre los ángeles —ni siquiera estoy cerca. Sin embargo, aprendí algunas cosas.

Por ejemplo, me di cuenta de que no sabían que yo estaba al tanto de ellos hasta que les demostré que podía verlos. Una vez que lo hice, respondieron con diferentes emociones —excitación, sorpresa y alegría. Hubo una conexión innegable que compartimos, incluso si solo duró unos momentos.

Su atuendo indicaba que había una relación entre las ubicaciones geográficas que representaban espiritualmente y lo que llevaban puesto. También sentí que la época de su vestimenta indicaba cuánto tiempo habían estado en la sala del Consejo de Seguridad. El edificio de las Naciones Unidas se completó en 1952, que se correspondía con las prendas que llevaban los ángeles. Me pregunto si el Señor envió a un creyente al edificio recién construido en 1952 para liberar a estos ángeles, con el fin de que velaran por los asuntos globales que se llevarían a cabo en esta sala. Lo averiguaré con seguridad en el Cielo.

Me pregunto cuán profunda puede ser la relación entre humanos y ángeles. También me pregunto qué veríamos si Dios retirara por completo el velo entre lo espiritual y lo físico. ¿Fui el único humano que alguna vez vio a los ángeles ahí? Son pensamientos maravillosos para tener. Nuevamente, en el Cielo (con suerte antes) lo descubriré.

Hora de liberar al águila

Una vez que salimos de la sala del consejo, avanzamos por el edificio para continuar nuestro recorrido. El guía habló sobre el propósito y la historia

de las Naciones Unidas. En ciertos momentos del recorrido, el Señor reabría espontáneamente la visión del águila envuelta en alambre de púas y me incitaba a orar. Cada vez que veía el águila, había menos alambre a su alrededor.

Al final del recorrido, tuve una última visión del águila. Esta vez no había alambre de púas alrededor, y sentí que no tenía heridas. Sabía en mi espíritu que Dios me estaba diciendo que la liberara. Mi hija y yo nos alejamos de las multitudes para encontrar un lugar tranquilo. En este lugar de quietud, sostuve el cuerpo del águila en mis manos, de espaldas a mí.

En la visión, levanté mis manos para soltar al ave y audiblemente (aunque en silencio) le dije al águila que era libre. Mientras sucedía en la visión, moví mis manos como si estuviera soltando un águila como acto profético. En la visión, vi que el águila voló majestuosamente, agitando sus alas.

Algo extra

Antes de continuar, siento que el Señor quiere que comparta algo más que Él me mostró ese día. Una de las paradas a lo largo del recorrido fue el Salón de la Asamblea General de las Naciones Unidas, que tiene capacidad para los 193 delegados internacionales. Es posible que haya visto esta gran sala en imágenes.

Ese momento cuando entró el grupo, pude ver en el reino espiritual a Dios de pie en el escenario principal inclinado sobre la zona del podio, pues era muy alto. No estaba viendo al Padre, ni al Hijo, ni al Espíritu específicamente. Más bien, vi a la gloriosa divinidad —la Trinidad— en el podio.

El techo de la habitación mide casi 23 metros de alto. Dios era tan alto que estaba encorvado sobre el podio y Sus omóplatos tocaban el techo. Si Él hubiera permanecido erguido, fácilmente habría sido mucho más alto que el techo.

También fui inmediatamente consciente del clima espiritual de la habitación. A medida que te vuelves más sensible al reino espiritual, comienzas a discernir los cambios en la atmósfera espiritual. Nuestros cuerpos físicos pueden sentir la temperatura, el viento y la humedad. Cuando la atmósfera física que te rodea cambia, tu hombre externo lo nota. Ahora, tu hombre interior es tan consciente de los cambios en el reino espiritual como lo es tu hombre externo hacia las cosas físicas. Cuando entré en la habitación, mi hombre espiritual era consciente de una atmósfera que nunca antes había sentido.

Con los años, he crecido (así como muchos otros) en mi deseo de saber más lo que está sucediendo en lo espiritual que en lo natural. Lo que sucede en lo espiritual es la realidad verdadera, y actúa como precursor de lo que sucederá y se manifestará en lo natural.

Mientras escribo, estoy sentado en una biblioteca local. Tan pronto como entré, inmediatamente comencé a sentir y buscar lo que sucedía en el ámbito espiritual en toda la biblioteca. A menudo siento una oscuridad espiritual en las bibliotecas debido a la naturaleza de los libros y las puertas espirituales que pueden abrir. Lo grandioso de nuestra salvación es que Jesús nos autoriza a tomar autoridad sobre el enemigo. Tan pronto como percibí la oscuridad en la biblioteca, tomé la autoridad sobre ella.

En situaciones así, pongo restricciones espirituales sobre lo demoníaco en los lugares celestiales y en las instalaciones mismas, y les niego el derecho de transmitir su maldad. También aprendí a liberar a los ángeles para que protejan y creen una barrera espiritual a mí alrededor mientras trabajo. Cuando encontré un lugar para sentarme en la biblioteca, tomé autoridad sobre la oscuridad y en poco tiempo la atmósfera cambió y pude trabajar en un ambiente espiritual ungido.

Lo mismo sucedió cuando entré en la sala de la Asamblea General. Comencé a discernir en mi espíritu, pero no sentí nada, como si hubiera un vacío espiritual. Fue completamente extraño para mí.

Mientras estábamos sentados, inmediatamente comencé a preguntarle al Señor qué estaba ocurriendo y qué estaba sintiendo. Mientras lo buscaba, dirigió mi atención hacia Él, parado en el escenario principal. Dios comenzó a hablarme sobre la habitación en la que estábamos y lo que representaba. Dijo que se tomaron decisiones globales en esta sala que afectaron a todos en la tierra.

Luego dijo que la mayoría de las personas que toman estas decisiones no son anti-Dios, sino simplemente ignorantes de Su existencia. Creen que tienen el control de la realidad y que son ellos quienes toman las decisiones globales. Están cegados y engañados, pero Él siempre está completamente a cargo.

Entendí entonces por qué se paraba sobre el escenario y el grupo. Él es mucho más grande que todos los líderes y personas que toman decisiones en el mundo. Él está realmente a cargo, a pesar de que no siempre es reconocido. El sentimiento de la *nada* espiritual fue la manifestación de la actitud global de la humanidad hacia la existencia de Dios. A los ojos del mundo, Dios es nada. Hay una falta de conciencia de Su existencia. El mundo se hizo mucho más pequeño para mí. El mundo es grande, pero Dios era innegablemente más grande.

Increíbles confirmaciones de Dios

Una vez completada nuestra misión en el Edificio de las Naciones Unidas, era hora de prepararnos para regresar a casa. Después de completar una misión, siempre busco en oración para que se confirme que fuimos precisos y obedientes a la voluntad de Dios. ¡Tener múltiples visiones, escuchar la voz de Dios con tanta claridad, y ver a los ángeles sonreír y saludarte con la mano, puede ser intimidante! A veces me pregunto y tengo dudas sobre lo que veo y hago. Sin embargo, Dios es muy fiel —y conoce mi debilidad en momentos así y es amable para tranquilizarme sobrenaturalmente. Este viaje no fue la excepción.

El hotel donde nos hospedábamos estaba en un tramo de la carretera muy, muy transitado y al salir, tenías que acelerar lo más rápido posible para evitar un accidente. Cuando estábamos saliendo del hotel por última vez, tuvimos que esperar un momento por oportunidad de salir. Llegó el momento y me lancé acelerando cuanto podía para salir a salvo a la carretera. Fue un momento angustiante y cuando lo logramos, ambos sentimos un gran alivio. El tráfico frente a nosotros se había detenido en el semáforo, y quedamos detrás de un gran camión. Miré a nuestro alrededor y me enfoqué nuevamente en el camión frente a nosotros, y fue el momento en que vimos la confirmación de Dios.

¡En la parte trasera del camión había entre 30 y 40 stickers con imágenes del águila americana y las letras “USA”! Mi hija y yo nos reímos cuando Dios confirmó que sí, realmente vimos lo que vimos y la misión de ayudar a liberar nuestra nación, al romper la esclavitud del águila y liberarla fue completa. Dios realmente hace más de lo que nuestras mentes pueden comprender y nuestros corazones pueden desear.

Jesús, nuestro ejemplo

Es mi oración que estés siendo inspirado y provocado al hambre por estas cosas en tu vida. Te animo a que vuelvas a leer tu Biblia en oración bajo la iluminación del Espíritu Santo, pidiéndole que te guíe y dirija hacia toda la verdad concerniente a los ángeles. Jesús fue ministrado por ángeles, y ellos también nos ministran a nosotros.

Entonces el diablo lo dejó, y unos ángeles vinieron y lo servían.

Mateo 4:11 (LBLA)

¿Y acaso no son todos ellos espíritus ministradores, enviados para servir a quienes serán los berederos de la salvación?

Hebreos 1:14 (LBLA)

¿Notas que hay ambigüedad en cómo los ángeles ministraron a Jesús? La Biblia nunca nos dice *cómo* le ministraron. Lo mismo es cierto con el pasaje

de Hebreos. Todo lo que la Biblia nos dice es que ellos *nos servirán* a nosotros, los redimidos de Cristo. Nunca especifica cómo.

Mi creencia es que si los autores bíblicos hubieran sido más específicos en lo que hicieron los ángeles en estos pasajes, nos limitaríamos a sus comportamientos en estas instancias escriturales. Sin embargo, al ser deliberadamente oscuro, le permite a Dios la libertad de utilizar a los ángeles para que nos sirvan de manera ilimitada. Si la Biblia a propósito no define el papel de los ángeles en nuestras vidas —como en estos relatos bíblicos—, debemos permitirle al Espíritu Santo una gran libertad en su trato con nosotros.

En futuros capítulos, compartiré cómo los ángeles me ministraron y me ayudaron a cumplir los propósitos de Dios. Al meditar en oración sobre lo que dice la Biblia acerca de lo angelical e insertarte en estas narraciones, mírate a ti mismo como el beneficiario de estos seres espirituales. Acepta que están involucrados en tu vida ahora mismo. Dios quiere abrir los ojos de tu corazón para que los veas e interactuar con ellos.

Si conoces a Jesús, la Biblia claramente dice que los ángeles están ahí para ti. Es por eso que estamos escribiendo este libro, no para fascinarte con nuestras historias, sino para inspirarte a conectarte con Dios para que puedas experimentarlo por ti mismo.

¿Qué hay contigo?

- ¿Qué pensaste sobre la apertura repentina de la sala del Consejo de Seguridad? ¿Alguna vez sucedió algo inesperado como esto, cuando Dios ordenó tus pasos? ¿Cuál fue tu experiencia?
- ¿Alguna vez has tenido una visión? ¿Qué tipo de experiencias has tenido en el espíritu?
- Lee Lucas 22:43. ¿A quién estaba fortaleciendo el ángel? ¿Te sorprende? ¿Alguna vez ocurrió en tu vida?
- Si Dios enviara un ángel para fortalecerte, ¿cómo reaccionarías?

Capítulo 7



Vivir con Ángeles: Conversaciones en Tiempo Real y Verificaciones de la Realidad

por Charity Kayembe

Un día, Pojes felizmente suspiró: “Jesús y el Padre te aman tanto! Hablan de ti todo el tiempo”.

Otro día, Shobis me animó: “No te preocupes, Milady, mi Padre tiene un plan. ¡Él siempre tiene un plan!”

En otra vez me dijeron: “Nos encanta estar al tanto de los asuntos de Papá contigo”.

Finalmente, no pude ignorarlo más. Dije, “Chicos, realmente no quiero ser grosera o mala o algo así, pero... Dios es *mi* Papá. Quiero decir, ¿de dónde sacan todo el tiempo eso de llamarlo 'Padre'? Sin ofender, pero pensé que era *mi* Padre, no el de ustedes...”

¡Estoy agradecida de que los ángeles no se ofendan fácilmente!

Padre de todos

Pojes fue rápido para aclarar mi pensamiento. “Oh, sí. En realidad, Él es totalmente *nuestro* Padre también. El hecho de que trabajemos para Él no significa que Dios el Padre no nos trate bien, con amor y respeto, o incluso como un padre. Él puede ser nuestro jefe y nuestro Padre al mismo tiempo. ¡Tú sabes eso por experiencia personal!

“Sí, Él es el Comandante de nuestras Huestes Angélicas, pero al mismo tiempo, nos ama y se preocupa por nosotros. Él ES amor, ¿recuerdas? Así que Él no hace distinciones entre a quién le importa mucho y a quien poco: ¡Él solo cuida de todos, Él simplemente ama!

“...Es por eso que nunca sentimos la necesidad de rebelarnos y salir de Él. ¿Por qué no amar un arreglo tan asombroso? Es como el Cielo... ja ja, oh espera, ES el Cielo...”

¡Oh, Dios!

Todavía me sentía insegura acerca de todo esto, pero poco después de la charla, el Espíritu Santo llamó mi atención a Job 38:4-7. El pasaje habla sobre la creación y quién estaba cerca cuando Dios estaba haciendo todo. Obviamente, nosotros no estábamos allí (ni Job, que era el punto de Dios). Pero luego dice quiénes sí estaban —y que estos “hijos de Dios gritaron de gozo” (Job 38:7, LBLA).

De hecho, *a lo largo* del libro de Job, así es como los ángeles son consistentemente identificados: hijos de Dios.

Creador-Padre

¿Quién me creó? Mi papá y mi mamá ¿Quién te creó? Tu papá y tu mamá. Quienes te crean son tu padre y tu madre. Entonces, en ese sentido, Dios es

visto fácilmente como el Padre de los ángeles, ya que Él los creó. Él es su Creador-Padre.

En *Angels: Elect and Evil* (Ángeles: Escogidos y Malignos), C. Fred Dickason escribe:

Cada ángel es una creación directa de Dios, ya que no procrean como lo hacen los humanos (Mateo 22:28-30). Quizás sea la razón por la cual a veces se les llama 'hijos de Dios' (Job 1:6, 2:1). La palabra 'hijos' parece indicar una creación directa de Dios, como Adán es 'hijo de Dios' (Lucas 3:38), y los creyentes son recreados en Cristo individualmente como 'hijos de Dios' (Gálatas 3:26).⁷

Es cierto que Dios me creó y me unió en el vientre de mi madre. También es cierto que Dios creó a Adán y Eva. Y luego tuvieron hijos, que tuvieron hijos, que finalmente tuvieron a mis padres, que luego me tuvieron a mí. Así que estoy bastante alejada de Adán y Eva, creados inicialmente por Dios.

Sin embargo, los ángeles no. Cada ángel es como una creación de Adán y Eva, en el sentido de que cada ángel individual es una creación directa, personal y manual de Dios. Él puso Su pensamiento, Su tiempo, Su energía creativa y Su amor en todos y cada uno de ellos.

Eso es mucho cuidado de Dios en muchos ángeles. ¿Cómo no me importarían a mí también?

Obviamente, los ángeles no son hijos de Dios como Jesús es el Hijo de Dios, y Jesús es Dios mismo. Ni los ángeles son hijos de Dios como nosotros. Como cristianos, recibimos el ADN de Dios (ver 1 Pedro 1:23). Tenemos los genes sobrenaturales del Todopoderoso fluyendo a través de nosotros (ver 2 Pedro 1:4). Pero Dios ama la relación y la familia, y tiene otros "hijos" angélicos con quienes podemos trabajar juntos en Su Reino. Él es creador de todo y Padre de todos (ver Efesios 4:6).

¿Quién es tu Papi?

Curiosamente, antes de aprender todo esto, mi sobrina Rebekah y yo estábamos discutiendo sobre nuestros guardianes angelicales. Tan pronto como mencioné los nombres de mis ángeles, ella inmediatamente y con entusiasmo asumió que eran hermanos. Bueno, ese pensamiento nunca se me pasó por la cabeza.

Ahora, Bekah es una dínamo espiritual, pero también tenía siete años al momento de esta conversación. Por supuesto, no es que quería tener en menos su juventud pero al mismo tiempo, realmente no sabía qué hacer con su comprensión intuitiva y revelación sobre nuestros amigos celestiales.

Pero ahora que veo lo que dice la Biblia, creo que tenía razón. Sabemos, incluso antropológicamente hablando, que un hermano es simplemente otro miembro de un grupo de descendencia unilateral, que comparte el parentesco a través de un antepasado común. ¡No es de extrañar que siempre tenga una vibra de hermano de ellos! Los hijos de papá son ángeles, y todos compartimos el mismo papá.

El vecindario de Jesús

Esa revelación fue enorme y me tomó algo de tiempo asimilarla por completo en mi corazón. Sin embargo, Dios continuó desempacando pacientemente sus dimensiones, hasta que finalmente comencé a ver las cosas desde Su punto de vista.

Cuando era más joven, malinterpreté el corazón de mi Padre en el reino angélico. Si lo hubieras mencionado, te hubiera dicho “no soy tan angelical”. No porque tuviera algo contra ellos; es solo que ellos no son Dios. ¿El Padre? Él es mi vida. ¿Jesús? El amante de mi alma ¿El Espíritu Santo? Mi mejor amigo. La Trinidad —¡soy todo sobre ellos! Dame a *Dios*.

Pero ¿y los ángeles? Eran más un acompañamiento, un accesorio. Como una especie de acto de inicio. La Trinidad es quien realmente me importa. ¿Quién es mejor que Dios? ¿Quién es más grande que Dios? Nadie es más increíble, digno e impresionante que Él, ¿verdad?

Bien, todo es verdadero, verdadero y verdadero.

Pero luego Jesús, que es la Verdad en Sí mismo, me dio Su versión de la Verdad —la cual era aún más cierta que la mía.

El cambio de perspectiva

Jesús dijo: “Charity, ¿cómo te sentirías si, luego de conocer a Leo, lo invitaras a conocer a tu familia y él dijera: ‘No, gracias. No estoy realmente en tu familia, *solamente* estoy contigo’?”

“¿O qué pasaría si cada vez que lo invitas a pasar el rato con tus amigos, se rehusara, explicando cuánto te ama y que solo quiere centrarse en ti y solo en ti? ¿Qué pasaría si quisiera estar exclusivamente contigo, pero nunca con tus amigos?”

Bueno, si Leo no quisiera conocer a mi familia ni venir a mi casa ni a mi barrio ni cenar con mis padres o pasar el rato con mis amigos al menos algunas veces, creo que tendría un serio problema con ello. Él podría amarme, pero no sería muy bueno demostrándolo.

Si Jesús tuviera compinches, ¿quiénes serían?

Y así es conmigo. ¿Cómo podría decir que amo a Jesús, pero no me importa lo que a Él le importa ni quiénes son importantes para Él? ¿Por qué debería insistir en que Él siempre debe venir a mí e interesarse en mí entorno? ¿No debería también yo ir a Sus lugares, pasar tiempo en Su vecindario, conocer a Su familia y pasar el rato con Sus amigos?

Los ángeles, estos *hijos de Dios* —y vaya que lo son— han sido parte de la vida de Jesús desde antes que el tiempo comenzara. Como mis ángeles me aclararon: Jesús es Amor, y realmente no hay ningún interruptor que apague eso. Él no puede amarme mucho y luego amarlos menos a ellos o a alguien más, en absoluto. Él solo ama. Y hay más que suficiente para todos nosotros.

Lo que el amor hace

Una vez que Jesús explicó Su perspectiva, finalmente recibí la revelación. Ahora me propongo pasar tiempo en el reino espiritual con Él y Sus ángeles. Me “acerco a Él” al elegir estar a dónde Él está y encontrarlo allí. Y conoceré a todos en Su mundo.

Debido a que los ángeles son importantes para Él, son importantes para mí.

Porque me preocupo por Jesús y porque eso es exactamente lo que hace el amor.

El día que no pude ver a mis ángeles

Una vez que comencé a amar no solo a Jesús, sino también a todos en su mundo, me fui acostumbrando a la comunión con Su compañía del Cielo. Entonces un día, sucedió lo inesperado.

Había viajado fuera de la ciudad y estaba en otra. La primera mañana que estuve lejos, me desperté temprano e inmediatamente intenté involucrarme en el reino sobrenatural. Quería conectarme con Jesús y mis ángeles. El único problema era que no podía ver ninguno de ellos.

¿Qué estaba pasando? ¿Sería porque estaba en un lugar diferente? Quizás no podía discernir tan claramente allí. Sabía que estaban conmigo, pero ¿por qué no podía verlos?

Puedes imaginar mi alivio cuando dos amistosas caras familiares aparecieron a la vista.

“Oye, ¿dónde han estado? ¿Qué está pasando aquí?”

Poje hizo un gesto con la cabeza en dirección a Jesús y al Padre. “No quieren que nos veas fácilmente, porque entonces te sentirás obligada a entablar una conversación”.

Arrugué mi nariz y levanté una ceja dubitativa, mirando a Shobi. Sorprendentemente, él estuvo de acuerdo.

“Es cierto, Milady. El Padre sabe que lo que más necesitas ahora es dormir. Has tenido una noche muy corta y quieren que descansen más. Dulces sueños... ¡Ahora, vuelve a la cama!”

Distraída por el Cielo

Bueno, funcionaba para mí. Me había arrastrado a la cama unas horas antes, y todavía estaba exhausta. Así que de inmediato me di la vuelta y volví a quedarme dormida. Más tarde esa mañana, cuando desperté de nuevo, esta vez atenta y bien descansada, reflexioné sobre nuestra conversación. Fue entonces cuando empecé a darme cuenta de lo que significaban realmente sus palabras. Y fue increíble.

Vivimos en un mundo de teléfonos celulares sonando, las alarmas de mensajes de texto, las notificaciones de correo electrónico, tweets, actualizaciones de estado, radios y televisores a todo volumen. Literalmente tenemos tirones sin parar en nuestra atención en cientos de direcciones diferentes a la vez. Necesito salirme de mi camino, regularmente, para crear un espacio de silencio. Debo ser intencional e implacable en mi búsqueda de un lugar de paz.

Jesús no tenía ninguna de estas distracciones del siglo XXI, sin embargo, aun así, se hacía espacios para escaparse. Para ir a lugares solitarios, a lugares tranquilos. El desierto y las montañas, donde él pudiera alejarse de

todo lo que amenazaba con interrumpir Su enfoque en el reino espiritual y la comunión con el Padre.

¿Cuánto más deberíamos hacerlo nosotros? Hago todo lo posible para minimizar el incesante aluvión de diversiones superficiales que tratan de distraerme de la realidad del Reino. Intento continuamente mirar más allá del ruido del reino natural y calmarme para poder percibir claramente las señales del espíritu. Generalmente (y cuando digo generalmente, quiero decir siempre) resulta ser que este mundo físico trata de distraer mi intención enfocada en lo sobrenatural.

Pero de repente, ahora es todo lo contrario. Dios estaba diciendo que no quería que viera a mis ángeles en el reino espiritual en ese momento, porque entonces me distraería de lo que debería estar haciendo en el plano físico (dejándome dormir).

Lo cual significa que, con un enfoque bien practicado, es posible que el mundo sobrenatural se vuelva tan real que pueda distraernos del mundo físico. Bien, de eso estamos hablando. ¿Vivir de tal manera que en realidad estemos distraídos por el Cielo? ¡Podemos hacerlo!

Guardaespalda angelicales

El Salmo 91 es un pasaje poderoso sobre nuestra protección celestial y revela otro aspecto del diseño de Dios para los ángeles y lo que hacen en nuestras vidas.

El Señor mandará sus ángeles a ti, para que te cuiden en todos tus caminos. Ellos te llevarán en sus brazos, y no tropezarán tus pies con ninguna piedra.

Salmo 91:11-12 (RVC)

¡Qué increíble promesa! Un ejemplo natural para ayudarnos a entender aún más esa bendición en nuestra vida cotidiana, sería la analogía de cuidar a mi sobrina. Tenemos un arroyo cerca de casa, así que imagina que

salimos a pasear por la orilla, tomadas de la mano. Ella está a mi cargo, soy responsable de ella y es mi trabajo protegerla. Y mientras caminamos juntas por la orilla del arroyo, ella tropieza hacia el agua al “golpear su pie contra una piedra”. Bueno, yo puedo ayudar a evitarlo. Debido a que su mano está tomada a la mía, puedo levantarla fácilmente y sacarla de peligro. Ella no se cae porque está cerca de mí; estamos caminando juntas.

Y así es con nuestros ángeles guardianes.

Están cerca de nosotros, caminando junto con nosotros, y son capaces de evitar que caigamos. Daniel 4:13 dice que los ángeles son vigilantes santos. ¡Nos cuidan!

Estamos a su cargo, por lo que es su responsabilidad protegernos. Y a medida que nos proponemos vivir en sintonía con ellos, hacemos su trabajo mucho más fácil.

Este pasaje en Salmos también nos dice que los ángeles nos guardan en todos nuestros caminos. Todos, significa *todos*; así que ciertamente no queremos limitar “lo que pueden” o “no pueden” hacer por nosotros. Dios usará a Sus ángeles de la manera más creativa y sorprendente, como se ilustra en la siguiente historia. ¡La vida con ángeles es todo, menos aburrida!

Avivando el fuego

Como se mencionó, una de las características más encantadoras de los ángeles es su naturaleza irreprimiblemente optimista. Nunca son derrotados por nuestras malas actitudes y, en lugar de eso, hacen todo lo que está a su alcance para alentarnos y bendecirnos. Esta verdad me fue revelada en un día que no estaba particularmente de muy buen humor y sabía que necesitaba tener un momento tranquilo. Mientras que la compañía del Cielo siempre me anima, en ese momento ¡definitivamente tenían que trabajar duro!

Ni siquiera me molesté en sentarme, sino que me incliné sobre el sofá, cerré los ojos y busqué a Dios para que me mostrara algo que refrescara mi alma y mi cuerpo cansados. De repente, Pojes y Shobis entraron en escena agitando ramas de palmera. Eran ramas realmente grandes, como las que se usarían en el palacio de un rey.

Entonces comenzaron a soplarme con ellas.

No estaba segura de que fuera algo muy espiritual para ellos y, por supuesto, se los hice saber. Sin embargo, continuaron con su elaborado despliegue de abanicos, recordándome pacientemente de 2 Timoteo 1:6. Pojes le guiñó un ojo a Shobis y ya no pudo mantener la cara seria. Finalmente explicó: “¿No lo entiendes, Milady? ¡Estamos avivando el fuego del don dentro de ti!” Y ambos estallaron en carcajadas por su pequeña broma.

Definitivamente, esto nunca fue lo que imaginé cuando leí ese versículo; y también empecé a reírme por la divertida versión del mismo, que me estaban interpretando. Y así, mis guardianes angelicales una vez más habían protegido con éxito mi paz y restaurado mi gozo. Cuidar mi corazón es su especialidad, y son muy buenos en lo que hacen.

El corazón de Dios

Esta experiencia demuestra nuevamente cuánto se preocupa Dios por nuestro bienestar emocional. Solía pensar que siempre que estuviera haciendo las cosas correctas, no sería un gran problema estar estresada o abrumada en medio de ello. Pues, todo lo que importaba era estar obedeciendo la Biblia y cumpliendo con el trabajo del ministerio.

Como mencioné, el Espíritu Santo realmente cambió mi perspectiva y me demostró que la forma en que sentimos, es muy importante para nuestro Padre celestial. La paz y el gozo no son solo buenos sentimientos; sino que son, de hecho, el mismísimo Reino de Dios (ver Romanos 14:17). ¿Cómo

puedo avanzar en su Reino de paz y gozo cuando no estoy viviendo en paz y gozo?

El grado en que estamos abrumados y no experimentamos paz y descanso, es el mismo grado en que no estamos viviendo en Su Reino. Si permitimos el miedo en nuestros corazones, entonces no estamos dentro del corazón de Dios, ya que Él es amor y el perfecto amor echa fuera el temor. Si no estamos gozosos, entonces no somos conscientes ni vivimos de la verdad de que Él está con nosotros, porque en Su presencia hay plenitud de gozo (ver Salmos 16:11).

Me encanta cómo el “Apóstol de la Alegría”, Georgian Banov, explica la importancia de estas emociones santas en *Angel Stories* (Historias de Ángeles):

El gozo es una frecuencia espiritual que lo demoníaco no puede soportar; ellos no pueden permanecer en él. Tiene un efecto incapacitante e irritante en ellos. A Satanás no le gusta que se burlen de él, de manera que la risa es lo último que desea escuchar de nosotros. Por lo tanto, el gozo es un elemento muy, muy poderoso, y siempre intento llegar al nivel del gozo, en el cual estalla y los cielos son soltados. ¡El cielo está lleno de gozo, y yo deseo conectarme con ese gozo!⁸

Vemos entonces, que controlar nuestro estado emocional es una excelente manera de medir si vivimos en el Reino como lo desea el Padre, experimentando Su corazón de amor y el fruto de su Espíritu en nuestras vidas: gozo, paz y fe.

Estoy agradecida de que cuando pierdo el equilibrio, el Padre usa Sus espíritus ministradores, mis ángeles, para traerme de regreso (ver Hebreos 1:14). ¡Ellos siempre me hacen reír! Me conocen bien y sabían que sus payasadas de “avivar el fuego” me pondrían en un mejor estado emocional y espiritual. ¡De hecho, el corazón alegre es una buena medicina (ver Proverbios 17:22)!

Estoy llena de gratitud por un Dios que se preocupa por nuestros sentimientos y es tan gentil, lúdico y amable. Y estoy agradecida por los guardianes sobrenaturales a los que nos ha confiado, porque nos protegen de todas formas (ver Salmos 91:11). No solo protegen nuestro cuerpo físico, sino que también cuidan nuestro corazón y alma.

Dios ha encargado a Sus ángeles que nos lleven en sus manos. ¿Cómo se ve eso? Nunca se sabe, algunas veces podría implicar un poco de inesperado *avivamiento del fuego* con algunas ramas de palmera realmente grandes.

¿Qué hay contigo?

- ¿Estás listo para visitar a la familia de Jesús al otro lado, en Su barrio? ¿Ya lo has hecho? ¿Cuál fue tu experiencia?
- Lee 2 Reyes 6:15-17 y Efesios 1:18. ¿Alguna vez notaste las similitudes en las oraciones de Eliseo y Pablo? ¿Con qué frecuencia haces estas oraciones por ti mismo? ¿Cuáles han sido los resultados?
- ¿Cuándo fuiste consciente de que un ángel te estaba cuidando y te mantenía a salvo? ¿Cómo fue que ocurrió?
- Pasa momento agradeciendo a Dios por los guardaespaldas celestiales que te ha asignado.

Capítulo 8



Washington D.C.: Explosión en lo Celestial, Parte I

por Joe Brock

Mi hijo y yo hicimos un poco turismo en Washington D.C. antes de llegar a Nueva York para liberar ángeles en los condados. Mientras viajábamos por la ciudad, Dios comenzó a abrir los ojos de mi corazón para ver la realidad espiritual que existe a través de nuestro sistema político actual. Él me dio sabiduría, comprensión e ideas sobre la ciudad.

Mientras mi hijo y yo conducíamos por las calles de nuestra capital, Dios actuó como mi maestro. Siempre me fascina cuando Dios comienza a enseñar algo sin un contexto inmediato. He aprendido a confiar en que siempre hay una razón específica para las lecciones, incluso si esa razón no es obvia para uno en ese momento. Puede que no se entienda inmediatamente, pero con el tiempo las cosas se vuelven evidentes. Dios no es injustificado, y tiene un propósito en cada decisión que toma. Mientras

conducíamos por las calles de D.C., mirando los diferentes edificios y sitios turísticos, Dios comenzó a abrir mis ojos.

Cuadrículas y paradigmas

Todos tenemos cuadrículas o paradigmas. Un paradigma es una forma sistemática en que cada uno mira y luego interpreta la realidad en la que se involucra diariamente. Nuestra percepción es la suma acumulada de cómo todas nuestras enseñanzas, experiencias e interacciones nos moldearon para convertirnos en lo que somos y en lo que creemos. Sucede a través de la influencia de los padres, maestros, amigos, enemigos e incluso lo demoníaco.

Todas nuestras experiencias de vida, éxitos y dolores, se combinan para crear una lente que influye fuertemente en cómo reaccionamos e interpretamos el mundo que nos rodea. Tu equipo deportivo favorito es a menudo el equipo favorito de tus padres. Tu punto de vista sobre cuestiones sociales, religión y dinero, está muy afectado por las personas que te rodean, el hogar en el que creciste y los amigos que tienes. Y claro, yo no soy la excepción.

La mayoría de nosotros no sabemos en qué creemos hasta que algo o alguien con una visión contradictoria o desafiante, nos compromete. Rara vez hay alguna razón para examinar lo que pensamos siempre que vivamos la misma vida diaria predecible. Sin embargo, el crecimiento a menudo se produce cuando lo que creemos que se ve obligado a ser inspeccionado; lo que puede ser aterrador y a la vez liberador.

En este momento de mi vida, mi forma de pensar del gobierno era algo muy elevado y lo sentía fuera de mí comprensión. La idea del Departamento de Educación, el Departamento de Defensa o el Departamento de Justicia era demasiado grande para que yo pudiera entenderlo. Estas grandes agencias que influyen en las leyes, en las vidas de

las personas y en miles de millones de dólares, estaban más allá de mi alcance mental —hasta que el Espíritu Santo comenzó a abrir mis ojos.

¡Necesita ser casi un vidente para encontrar un lugar para estacionar en el centro de Washington D.C.! Mi hijo y yo queríamos visitar el monumento conmemorativo a Lincoln, así que condujimos arriba y abajo por numerosas calles laterales buscando un lugar para estacionar. Finalmente encontramos un lugar abierto al otro lado de la calle, desde el garaje subterráneo de un edificio de la agencia, donde dos guardias armados controlaban quién entraba y salía.

Cuando salimos de nuestro automóvil para pagar el parquímetro, uno de los guardias gritó que no podíamos estacionar allí. Había un letrero frente a nosotros que anunciaba que esa calle estaba temporalmente cerrada a vehículos no gubernamentales. Le agradecemos y volvimos al automóvil. Fue mientras estábamos sentados allí, tratando de determinar nuestro próximo curso de acción, que el Espíritu Santo comenzó a retirar el velo y me reveló el reino de los espíritus.

Abriendo mis ojos

Mientras estábamos sentados allí, vi a numerosos hombres y mujeres entrar y salir de este gran edificio del gobierno. Eran de diferentes alturas, razas y edades, pero todos tenían una insignia especial que les permitía entrar libremente. Mientras lo contemplé como por un minuto, Dios comenzó a revelarme la verdadera naturaleza y realidad de la política. Los edificios importantes, las agencias del gobierno y el poder político, todos se reducen a una sola palabra —*pensamientos*.

En los últimos años, se ha escrito mucho sobre el poder de nuestros pensamientos. Lo que creemos es quizás el factor más importante en cómo vivimos, actuamos y reaccionamos. Cuando te detienes y consideras la base de la política, todo se reduce a un simple hecho —la gente cree que ciertas cosas son ciertas, y cuando sienten que su punto de vista es vital, buscan

influenciar a los demás a esa misma percepción. Quieren que los demás creen como ellos. Así es como funciona la política.

Dios comenzó a permitirme ver que había demonios en las espaldas de muchas de estas personas. Además, ten en cuenta que lo que Dios me estaba mostrando en esta única agencia, representaba la política en general. Dicha agencia en particular, es una de las cientos a lo largo de D.C. Entonces, creo que significa que en todas las agencias, hay demonios que se han atado a las espaldas de las personas que trabajan en ellas.

Es un intento demoníaco por plantar pensamientos malvados en las personas y ver crecer estos pensamientos hasta convertirse en sistemas de creencias completos. Sin embargo, no se detiene ahí. El reino demoníaco convence a una persona de que sus creencias son buenas y verdaderas, y que es imperativo compartirlas con otros.

Cada vez que esta semilla de oscuridad se siembra en la mente de una persona, esta idea se extiende potencialmente. A medida que la idea se extiende, y más gente la acepta, gana más credibilidad cultural. Eventualmente, suficientes personas lo creen, y a través del sistema político, se presenta como una ley potencial. Si la ley se vota y se establece, tiene jurisdicción sobre las personas.

Así es como el mal se propaga: un solo pensamiento malvado plantado en las personas crece y engaña hasta que se establece como ley. Hay personas que han sido dirigidas por demonios a cada sector de la vida, usados como portadores de malos pensamientos. Los demonios también proveerán a estas personas de un gran prestigio y autoridad, y las hará parecer más grandes que la vida, con el único propósito de conquistar a las masas. Hitler es un buen ejemplo.

Nos quedamos sentados viendo entrar y salir numerosos políticos. Finalmente, nos alejamos, pero no antes de haber recibido esta perspectiva espiritual de la política. Pude ver el poder que tiene un solo pensamiento y

como podría convertirse en una ley de gobierno. Lo que parecía una idea alta y elevada —el gobierno— ahora era simple y fácil de percibir.

Juntamente, el Señor me mostró que estas personas no eran intrínsecamente malvadas, sino que estaban engañadas. Creen genuinamente que ciertas cosas como el aborto, una persona que llega a determinar qué género quiere ser, y la homosexualidad como un estilo de vida aprobado por la Biblia, son virtuosos y correctos.

Llegan a creerlo por un solo pensamiento que entró en sus mentes y, sin algo para contrarrestarlo, se abrió camino en sus corazones hasta que creció y se hizo cargo de su cosmovisión. Necesitamos amarlos, no odiarlos. Quiero que mi propio engaño sea algo por lo que se ore, no algo por lo que me persigan. Por lo tanto, debemos tratar a los demás como queremos ser tratados.

Después de unas pocas horas de turismo y de recibir una asombrosa revelación del Señor, llegó el momento para que mi hijo y yo salgamos de Washington D.C. y nos dirijamos a los barrios de Nueva York. Cuando salimos de la ciudad, mi hijo hizo una declaración general que resultó ser profética: “Sabes, papá, sería mucho más fácil volar aquí que conducir todos estos kilómetros”.

El Espíritu Santo me dio una reacción interna a lo que él dijo, lo que me llevó a tenerla en mente durante unos minutos. Llegamos a Nueva York, pero en ningún momento olvidé la declaración. Poco después de regresar a casa, entendí por qué.

Giro repentino

Una vez que volvimos a Indiana, pasé un tiempo informando espiritualmente al Señor sobre el viaje. Siempre paso tiempo orando y meditando ante el Señor para asegurarme de haber completado Su misión. Cuando llega la confirmación, puedo pasar a lo que Dios tiene a continuación.

Fue durante este momento de reflexión que el Señor me dijo que regresaría a Washington. Fue el cambio más rápido para otro viaje que había tenido, y la declaración de mi hijo fue en realidad una palabra de Dios. Apenas once días después de regresar de Washington D.C. y la ciudad de Nueva York, volví a destino. Para esta misión, el reloj estaría corriendo.

Mientras discutía con el Señor acerca de la ciudad de Nueva York, comenzó a hablarme sobre Washington D.C. Me dijo que identificó una institución específica en D.C. por la que ingresaron a nuestra nación algunas de las ideas más viles de la historia. El Señor me dijo que viajaría de regreso a D.C. y físicamente iría a este lugar. Una vez allí, caminaría en las áreas alrededor del edificio y vertería el aceite de la unción lo más discretamente posible. Al hacerlo, debía confesar y arrepentirme por los pecados que nacían de este lugar, y dejar que el poder de la Sangre de Jesús elimine todo lo que Dios quisiera. He hecho esto muchas veces. Cada vez, sin embargo, Dios hace algo único que nunca antes había visto. Y este viaje no fue diferente.

Llegó el día de ir. Mi vuelo fue reservado en Indianápolis, Indiana y nadie sabía del viaje, excepto mi esposa y yo. Hay momentos en que ser discreto es algo bueno. Entrar, hacer lo que hay que hacer, y escabullirme en secreto, me ha servido bien.

Cuando llegué al aeropuerto, no había estacionamiento por sectores enteros. Llegué a la terminal, pero cinco minutos tarde, y me pusieron en modo de espera. Es fácil decir que Dios tiene el control, pero momentos como este nos ponen a prueba, y debemos elegir permanecer en paz, seguros de que la soberanía de Dios no es solo un decir, sino una realidad absoluta.

Encontré un lugar para sentarme, desayuné y esperé pacientemente. Perder mi vuelo creó un problema adicional; había alquilado un auto por unas pocas horas. Se suponía que debía llegar a D.C. a primera hora de la mañana, recoger el automóvil, ir a mi destino y regresar rápidamente para

tomar el vuelo a casa. Cuando finalmente llegué a D.C., ya estaba retrasado. De nuevo, son momentos así en los que debes animarte a confiar en que el Señor sabe lo que está haciendo.

El momento de orar

Recogí el vehículo y usé el GPS en mi teléfono para navegar a través de D.C. a mi ubicación designada. Rodeé el edificio un par de veces para orientarme. Encontré un lugar para estacionar lo suficientemente cerca como para caminar a la instalación.

Después de un par de minutos en oración, salí del automóvil y me dirigí al lado oeste del edificio hasta que llegué a la parte trasera del lugar. Hasta ese momento, no había percibido nada sobrenatural: no tuve visiones o palabras proféticas del Señor. Solo estaba avanzando en obediencia. Mientras caminaba al frente del edificio, hice lo más poderoso que un cristiano puede hacer: a través de la expiación de Cristo, comencé a confesar, arrepentirme y pedir perdón por cualquier pecado cometido en ese lugar, que le abriera la puerta a la oscuridad.

Al mismo tiempo, saqué un poco de aceite de unción y comencé a verter algunas gotas en el suelo cada pocos metros. Cuando me acercaba a la entrada del edificio, dos guardias de seguridad armadas salieron a fumar. Imagínate: estoy caminando solo frente a una institución gubernamental reconocida a nivel mundial, vertiendo aceite de unción en el suelo. Si mi comportamiento generaba algún tipo de sospecha, me pediría explicaciones. ¿Qué les respondería? “Soy un ministro del Evangelio de Indiana que vino para verter aceite en el suelo y arrepentirme por los pecados y las atrocidades cometidas en este edificio”. Si dijera eso, podría no llegar a casa para la cena.

Lo que hice fue comenzar a rascarme el tobillo derecho, que estaba del lado opuesto al de las mujeres. Cada vez que me arrodillaba para rascarme, vertía aceite en el suelo en un ángulo que no pudieran ver. También

entablé una conversación con ellas. Para la época del año, resultó ser un día excepcionalmente cálido, así que las entretuve hablando del clima cuando pasé, y finalmente llegué al final del edificio.

En ese momento volvieron a entrar en la instalación, así que me detuve y volteé —y fue entonces cuando sucedió.

Presionando el detonador y la llegada de los ángeles

Al dar la vuelta, tuve una visión abierta de un gran edificio de ladrillos de aspecto más viejo a unos 12 metros frente a mí. Los ladrillos eran de un naranja desgastado y la mezcla entre ellos era de un blanco descolorido. Entonces, un ángel apareció de repente frente a mí y me entregó un detonador de bomba. Era una caja cuadrada tipo émbolo con un mango en la parte superior que se tira hacia arriba y luego se empuja hacia abajo. Él nunca dijo nada, pero sabía que debía usarlo.

Ten en cuenta que estoy parado en un lugar público mirando el reino de los espíritus en este gran edificio de ladrillos con un ángel que me entrega un dispositivo detonador y espera que lo use. La Escritura registra que hay gestos físicos que podemos hacer en el ámbito natural que tienen consecuencias proféticas y espirituales (ver 1 Samuel 15:27-28; Hechos 21:10-11). La discreción es algo que aprendí en estos viajes. Es una verdadera habilidad hacer lo que Dios te dice que hagas de tal manera que no llames la atención.

Mientras miraba a mí alrededor con indiferencia para asegurarme que nadie estaba viendo, físicamente levanté la perilla del detonador y la bajé. Sin previo aviso, hubo una explosión en el reino espiritual que no puedo describir adecuadamente. No estaba preparado para lo que presencié. El edificio de ladrillo explotó hacia todas partes y hacia todas direcciones. Los escombros del edificio caían a todo mí alrededor en el reino espiritual.

Había tanto polvo en el reino espiritual que me di cuenta de que no lograba contemplar todo lo que había sucedido en la explosión. El polvo comenzó a asentarse y me permitió tener una visión más clara de dónde se encontraba este edificio. Cuando el polvo se disipó, comencé a ver ángeles atrapados entre los escombros. Algunos de los ángeles estaban recogiendo los pedazos mientras dos ángeles específicos trabajaban juntos para recoger una pieza grande del edificio para quitarlo.

Mientras lo contemplaba, los ángeles rápidamente quitaron los escombros hasta el suelo. Luego, vi llegar ángeles con escobas y recogedores para barrer todos los escombros, de modo que desaparecieron todos los restos del edificio, hasta que no quedó ni un solo rastro.

Los ángeles me recordaron a un equipo de construcción que trabajaba en fases. Cada fase de ángeles sabía exactamente qué hacer. No hubo bromas ni charla ni ningún tipo de comunicación entre ellos. Cada ángel llegó en el momento necesario y solo hizo el trabajo al que parecía estar asignado. Cada vez que un ángel en particular terminaba lo que se suponía que debía hacer, no lo veía más. Realmente no los veía partir; solo parecían hacer su tarea y luego ya no eran visibles. Fue un espectáculo fantástico para la vista.

Un solo pensamiento es como una semilla: bueno o malo

Aquí está mi resumen de lo que vi suceder. Dios me enseñó el poder de cómo un solo pensamiento puede manifestarse y volverse real. El solo pensamiento sobre el aborto, por ejemplo, ha crecido hasta el punto de convertirse en ley. Algunos de los pensamientos más malvados y grotescos se han originado en el edificio al que fui enviado. Esas ideas se infiltraron en las mentes de las personas que trabajaron en el edificio y, finalmente, se convirtieron en leyes que rigen nuestro país. Tal clase de pensamiento no solo permite ese tipo de creencias impías, sino que atraen a otros con la misma ideología.

El edificio naranja de mi visión era una fortaleza demoníaca que había crecido sistemáticamente a lo largo de los años. Según las Escrituras, una fortaleza es un lugar fortificado en el reino espiritual donde los malos pensamientos se han convertido en un sistema de creencias establecido. Cuando se nos llama a destruir una fortaleza, se nos invita a terminar con un patrón de pensamiento basado en la estructura demoníaca que existe en los cielos. Pablo lo dice así:

Pues aunque andamos en la carne, no luchamos según la carne; porque las armas de nuestra contienda no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas; destruyendo especulaciones y todo razonamiento altivo que se levanta contra el conocimiento de Dios, y poniendo todo pensamiento en cautiverio a la obediencia de Cristo, y estando preparados para castigar toda desobediencia cuando vuestra obediencia sea completa.

2 Corintios 10:3-6 (LBLA)

No hay tiempo para discutirlo a fondo aquí, pero lo demoníaco está ligado a la oscuridad. El pecado es visto como oscuridad espiritual (ver Hechos 26:18). La manera de eliminar la oscuridad es confesando el pecado al Señor Jesús y permitiendo que Su sangre limpiadora elimine el pecado. A medida que se elimina el pecado, el poder que el enemigo deriva de la oscuridad, se reduce hasta que el enemigo no tiene poder ni derecho legal para permanecer.

Cuando confesé los pecados por las personas que estaban en el edificio, Dios eliminó el derecho que el enemigo tenía de estar allí, lo que finalmente me dio la autoridad para apretar el detonador y destruir la fortaleza que estaba allí. La detonación en realidad estaba explotando la construcción espiritual de los pensamientos demoníacos. Es lo que Dios me hizo hacer con la ayuda de Sus asombrosos ángeles.

Le pregunté al Señor después de la explosión y la posterior limpieza, por qué los ángeles tuvieron que eliminar los elementos espirituales de la

fortaleza. Si fue derribada, ¿cuál era la necesidad de eliminarla? Su respuesta fue conmovedora y tiene perfecto sentido. Dijo que si los escombros permanecían (los malos pensamientos y el razonamiento), los demonios usarían los materiales para comenzar a reconstruir la fortaleza. La eliminación angelical de escombros evitó que el enemigo reconstruyera bastiones con mentalidades existentes. Mi próximo viaje a este mismo lugar en D.C. reveló aún más sobre este principio.

Hora de volver a casa

Una vez que la misión estuvo completa, volví al aeropuerto y devolví el automóvil. Debido a las demoras que ocurrieron más temprano ese día, perdí mi vuelo por segunda vez y volví a estar en espera. Regresé en el próximo avión y volví a casa de forma segura.

Oro para que, a medida que lees, tú entusiasmo y deseo de trabajar con los ángeles aumente. No hay razón para temer. Dios dijo que solo da buenos regalos a Sus hijos. Un chorrillo de verdad puede convertirse en una cascada de verdad al caminar con Jesús a través de este proceso. Dios ha provisto todas las herramientas que necesitamos para ser más que vencedores, y creo firmemente que los ángeles son parte de nuestro armamento.

Según la Biblia, lo único que podemos temer es a Dios. Cuando tenemos un santo temor de Dios, este es un verso que podemos afirmar:

El ángel del Señor acampa alrededor de los que le temen y los defiende.

Salmos 34:7 (RVR1960)

Tómate unos minutos para cerrar los ojos y meditar en ello. Tener un respeto reverencial por Dios invita a Sus ángeles a que te rodeen y te den una gran paz y descanso. Recuerda, estás viendo la verdad.

¿Qué hay contigo?

- ¿Sientes que tienes una mejor comprensión de lo que es un bastión demoníaco?
- “Como un hombre piensa en su corazón, así es él” (Proverbios 23:7 NVI). ¿Cómo veías la importancia de tus pensamientos? Después de leer este capítulo, ¿ha cambiado esa perspectiva?
- ¿Tienes algún pensamiento que no se alinee con lo que Dios dice en Su Palabra? Si es así, dedica unos minutos a llevar cautivo esos pensamientos en el nombre de Jesús y renuncia a las mentiras que has creído. Arrepiéntete por creerlas y pídele al Espíritu Santo que escriba Su verdad en tu corazón y mente. Memoriza una promesa de las Escrituras para reemplazar el pensamiento equivocado y agradece a Dios por Su poder transformador para experimentar la mente de Cristo (1 Corintios 2:16).

Capítulo 9



Washington D.C.: Explosión en lo Celestial, Parte II

por Joe Brock

En el capítulo anterior relaté el viaje que hice a Washington D.C., el cual significó un paso importante para entender cómo colaborar con los ángeles para cumplir una comisión que Dios me había dado. Desde entonces, he crecido tanto en mi visión de los ángeles como en la interacción con ellos en mi vida cristiana diaria.

Habían pasado casi nueve meses después del primer viaje a D.C. cuando comencé a tener una visión casi diaria de una estructura grande, gris, de aleación de metal. Tenía la forma de un barco boca abajo. Pude ver la curvatura en los lados de esta cosa, donde las hojas de metal gruesas y pesadas se superponían, con gigantescos remaches bien pronunciados que las unían. Podría decir que no estaba completo en la construcción; estaba en la etapa de fabricación.

La visión aparecería en mi mente por un segundo o dos y desaparecería igual de rápido. He aprendido que cuando algo como esto sucede, es el Señor tratando de mostrarme algo. Cuando comenzó a ocurrir, no le daba mucha importancia. A medida que pasaban los meses, me di cuenta de que Dios me estaba llamando para orar sobre esta estructura de metal. No me llevó tiempo saber exactamente lo que Dios me estaba mostrando —lo demoníaco estaba empezando a reconstruir la fortaleza que había destruido, y esta vez no estaba hecha de ladrillos y mezcla, sino de una aleación de metal extremadamente poderosa.

Durante los siguientes tres meses, Dios me reveló metódicamente qué era la estructura, por qué estaba hecha de metal y la importancia del metal. Sabía que iba a regresar a Washington. Es más, meses antes de mi partida, comencé a ver ángeles en el destino y sabía que serían una parte importante de dicha tarea.

Cuando digo que ya vi a los ángeles, quiero decir que cada vez que mi mente se sentía atraída a este lugar, podía ver una gran cantidad de ángeles en el reino de los espíritus, a pesar de estar a casi 600 kilómetros de distancia en lo físico. Ver en el reino espiritual no es como ver en lo natural. Hay cosas que puedo hacer en el espíritu que no puedo hacer en lo físico, aún.

Mientras miraba a los ángeles, pude ver que su ubicación asignada comenzaba en la parte posterior del edificio en la acera al oeste. Desde aquí, estaban espaciados a unos pocos metros de distancia y revolviéndose alrededor del edificio. Pude ver claramente a más de cien de ellos en preparación para un futuro tiempo de ministerio. Creo firmemente que a medida que salimos de nuestra vida cotidiana, lo angelical está con nosotros. Hay momentos en que los propósitos de Dios los hacen mucho más visibles, y hay momentos en que comenzaremos a verlos a nuestro alrededor mientras nos calmamos y nos concentramos.

No luchamos contra carne y sangre

Durante los siguientes meses, Dios estaba preparando mi corazón para lo que estaba por venir. La estructura metálica que estaba viendo era una nueva fortaleza que el demonio estaba ensamblando exactamente en el mismo lugar donde destruí el edificio anterior. Donde hace apenas unos meses la fortaleza parecía ladrillo y mezcla, esta vez se estaba construyendo como una aleación de metal increíblemente sólida. El Señor me mostró la importancia de este baluarte como metal.

Durante años he orado contra las fortalezas en los Estados Unidos y en el extranjero. Cuando vemos áreas con un mal singular y expansivo que permea la región, sabemos que es un dominio ocupado por lo demoníaco. Aprendí a reconocer las fortalezas discerniendo el reino espiritual o identificando la condición pecaminosa de las personas en el ámbito natural.

Para este tiempo de ministerio en D.C., Dios me estaba permitiendo ver al menos una parte de cómo se veía esta fortaleza espiritual en los cielos. Cuando Dios me reveló la diferencia entre el edificio de ladrillo y mezcla y la estructura de metal, quedé completamente asombrado.

Una fortaleza es un “baluarte o fortaleza de pensamientos”. Una fortaleza no se desarrolla de la noche a la mañana; se erige sistemáticamente a lo largo del tiempo. Los pensamientos que se solidifican en las mentes de la sociedad atraen ideas similares. Cuando los agregas juntos, es como agregar una nueva habitación a una casa. A medida que se desarrolla y crece, esta forma de pensar se hace como una metástasis, convirtiéndose en una ideología real que busca controlar e influenciar las mentes de las personas sobre las que ejerce autoridad.

Así como un hablante produce ondas de sonido que las personas dentro de su rango pueden oír, también lo hace una fortaleza que transmite un mal que se propaga por las mentes de las personas dentro de su rango. La

maldad transmitida busca influenciar a quienes la escuchan para que se comporten de una manera específica.

Por ejemplo, una fortaleza sobre San Francisco transmite homosexualidad, y una fortaleza sobre Las Vegas proclama el deseo de apostar. El objetivo de una fortaleza es controlar a las personas que viven debajo de ella. Si estudias espiritualmente dónde vives, puedes ver cuáles son las fortalezas de tu área. Es a lo que Pablo se refería en 2 Corintios:

*Yo, Pablo, que cuando estoy entre ustedes soy ciertamente humilde, pero atrevido cuando estoy lejos de ustedes, les ruego esto por la bondad y dulzura de Cristo: les ruego que, cuando esté entre ustedes, no tenga yo que actuar con la osadía que estoy resuelto a utilizar contra los que creen que actuamos según los criterios humanos. Es verdad que aún somos seres humanos, pero no luchamos como los seres humanos. Las armas con las que luchamos no son las de este mundo, **sino las poderosas armas de Dios, capaces de destruir fortalezas y de desbaratar argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y de llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.** Estamos listos para castigar toda desobediencia, una vez que la obediencia de ustedes llegue a la perfección.*

2 Corintios 10:1-6 (RVC)

Las fortalezas espirituales buscan influenciar la forma en que piensas y crees, atrayéndote al pecado y la rebelión. Esta era una fortaleza, y ahora había sido enviado a D.C para derribarla una vez más.

Explicación

Déjame explicarte la importancia del nuevo edificio de metal. Cuando estaba en la universidad, un profesor me enseñó acerca de la regla de los diez años: lo que es inimaginable hoy, será normal en 10 años a partir de ahora. Incluso, a lo largo de mi vida, lo he podido ver. Lo que se

consideraba erróneo e impensable, ahora es la norma. Las cosas que nunca vi en mi juventud son parte del estilo de vida diario con el que mis hijos se encuentran. Gracias a Dios que donde abunda el pecado la gracia abunda en mayor medida, pero parece que la sociedad se ha vuelto más tolerante al pecado que nunca.

El edificio federal que visité en mi primer viaje a D.C. era de ladrillo y mezcla, que representaba una fortaleza espiritual que había existido desde mediados del siglo XIX. Es un largo tiempo para que un pensamiento prevaeciente específico influya en los EE. UU. El edificio no era moderno, no estaba actualizado y no era tan relevante como lo había sido en algún momento. Simboliza la desaceleración de una mentalidad malvada en particular. Las semillas plantadas hace un siglo habían alcanzado su madurez sin mucho espacio para un avance demoníaco.

Cuando derribé la fortaleza, estaba reduciendo mentalidades que estaban volviéndose obsoletas. Fue algo grandioso cuando la fortaleza cayó. Sin embargo, ahora lo demoníaco estaba comenzando a modernizar las mentalidades malvadas. Eso es lo que representa la aleación de metal.

Aquí es donde la revelación se volvió absolutamente fascinante para mí. El Señor comenzó a mostrarme que los avances tecnológicos de los últimos quince años han permitido al enemigo poner el mal ante nuestros ojos de una manera que no era posible en ningún otro momento de la historia del mundo. En años pasados, tomó semanas y en algunos casos meses para que la información viajara. Ahora, con Internet, cámaras digitales y teléfonos inteligentes, un evento puede transmitirse por todo el mundo en cuestión de segundos después de que ocurra o incluso, mientras está sucediendo. Somos testigos con nuestros ojos y oídos, hoy más que en cualquier otro momento de la historia.

No hay nada intrínsecamente incorrecto con la tecnología. El problema nunca ha sido la tecnología, sino la mano que la manejó. Escuché a Ravi Zacharias contar la historia de una conversación entre D.L. Moody, el gran

evangelista estadounidense, y una mujer joven. Él le preguntó cómo rehabilitar a un hombre con moral corrupta. Su respuesta fue enviarlo a una universidad. La respuesta de Moody resume la condición humana: “Si un hombre está robando tuercas y tornillos de una estación de ferrocarril y lo mandas a la universidad, cuando su educación esté completa regresará y robará toda la estación de ferrocarril”. El problema nunca fueron los tornillos y tuercas; el problema es siempre el corazón del hombre. Y satanás lo sabe muy bien.

A medida que la tecnología avanzó, la raza humana ha estado más expuesta que nunca a la oscuridad. El Señor me mostró que eso ha entumecido y desensibilizado el corazón humano, hasta el punto de que cuando vemos algo malo, apenas lo pensamos un segundo. El enemigo lo está usando como una oportunidad para moldear incluso al cristiano más firme en alguien que acepta la oscuridad y no cuestiona el efecto que tiene en su vida. La aleación de metal lo simbolizaba. Dios me mostró que el cambio de ladrillo al material metálico, representaba el intento del enemigo de usar niveles más altos de maldad para construir fortalezas que son más malvadas de lo que se había visto anteriormente en los Estados Unidos.

La presencia de la oscuridad en todas las áreas de la tecnología faculta a los demonios para construir una mentalidad diabólica sobre las culturas y las sociedades. El mal que nos rodea parece estar creciendo en proporciones epidémicas, pero la luz dentro de nosotros es siempre más brillante que la oscuridad que nos rodea. Cuando elegimos levantarnos y brillar, el poder del enemigo no puede mantenerse (ver Isaías 61). Por lo cual, Dios nos llama a derribar fortalezas. Al hacer esto, eliminamos la mala transmisión a nuestro alrededor y permitimos que otros dejen de ser influenciados por la oscuridad. Es la razón por la que soy enviado a hacer las cosas que hago.

Cuando se consideran las ramificaciones de una fortaleza construida en una organización que tiene control sobre la televisión, las redes sociales, las noticias y partes importantes del gobierno, no es de extrañar que Dios quiera que sea destruida. Una vez derribada, la posible infiltración del mal

en los hogares y las vidas de las personas, queda anulada —al menos por un tiempo— y permite que la luz de la verdad de Dios fluya con menos resistencia.

De la misma manera que la sociedad misma crece y se desarrolla, también lo hace el deseo de los demonios de usar lo que está disponible para difundir sus malvados patrones de pensamiento. Debemos dejar de ser cristianos ingenuos que están ciegos a las agendas diabólicas que nos rodean todos los días en cada aspecto de la cultura. Necesitamos un mejor discernimiento.

El discernimiento es algo fácil de obtener; es el resultado de contemplar al Cristo Resucitado. Al mirar fijamente a Jesús y verlo en Su gloria multifacética, reconocerás la verdad cada vez que te encuentres con algo que no se parece a Él. Una vez que te encuentres con Jesús, lo que no te recuerde a Él es algo que debes manejar con precaución y sabiduría.

Sabiduría de profesor

Tuve un profesor universitario que fue uno de los hombres más brillantes que he conocido. Podía hablar, leer y escribir en 20 idiomas. Se había enseñado a sí mismo latín hasta el punto de poder enseñarlo a nivel de seminario. Él era tan fluido en hebreo bíblico como lo era en griego bíblico. Era académico de principio a fin. Tenía un corazón sensible al Espíritu Santo y abiertamente me habló sobre la guerra demoníaca y espiritual. Mientras estábamos sentados en su oficina, él mencionó Romanos 5:20...

*Ahora bien, la ley se introdujo para que abundara la transgresión,
pero donde el pecado abundó, sobreabundó la gracia.*

(LBLA)

Me sorprendió lo que dijo entonces: “Joe, si este versículo es verdadero, entonces a medida que la oscuridad aumente, la gracia de Dios aumentará aún más. ¿Puedes imaginar lo que las personas que viven durante la

tribulación podrán hacer? ¡La Iglesia podrá hacer cosas que compitan con todo lo que vemos en todas las Escrituras!”

Una cosa es escuchar una declaración así de alguien sin educación avanzada; otra es escucharlo de alguien de su nivel académico. Vi que este hombre no solo estudiaba la Biblia, sino que realmente la creía. Creo que las cosas que estás leyendo en este libro todavía están en las etapas infantiles de lo que Dios desea hacer. ¿Cómo podemos poner los límites correctamente en el Espíritu Santo?

No importa cuál sea tu punto de vista sobre el fin de los tiempos, una cosa es real: el poder y la gloria que la Iglesia tendrá a su disposición al final de la era, exceden abundantemente más de lo que cualquiera de nuestras imaginaciones pueden articular. Lo que voy a compartir sobre el derribo de la fortaleza es solo el comienzo de lo que Dios tiene para ti y para mí.

Comienza el viaje

Antes de mi segundo viaje a Washington D.C. Dios compartió los detalles de mi misión en el edificio federal. Me dio instrucciones específicas de lo que hacer y me autorizó a llevar cierto amigo. Dios abrió los cielos así que cada vez que pensaba en el lugar, podía ver a los ángeles apostados allí esperando nuestra llegada. El Señor me dijo que estos no eran mis ángeles personales, sino ángeles que él seleccionó para la tarea. Dijo que eran ángeles de destrucción enviados para ayudarme a derribar la fortaleza. También sentí que esta vez habría una implosión en la fortaleza, en lugar de una explosión como en mi viaje anterior.

Sabía que nuevamente debía rociar aceite de unción en el suelo, y que debíamos ser cautos para no llamar la atención en vano. Lo último que el Señor me ordenó que hiciera fue leer en voz alta el Salmo 96 mientras caminábamos por las instalaciones. Cuando llegó el momento, mi amigo y yo nos dirigimos a Washington D.C.

El plan era conducir todo el día y quedarnos en un hotel muy cerca de la ubicación de la misión. Mientras nos dirigíamos a D.C., estaba orando sobre cómo verter el aceite de la unción de una manera que no llame la atención hacia nosotros. Muy claramente en una visión, el Señor me habló y me mostró una botella de refresco de medio litro.

Él me dijo que vierta el aceite en la botella y que la lleve junto hasta nuestra ubicación. El color de la botella era muy similar al del aceite, por lo que no llamaría la atención innecesariamente. Una vez que llegamos, tenía que tomar una navaja de bolsillo, hacer un pequeño agujero en el fondo de la botella y dejarla gotear mientras caminábamos y orábamos.

El tiempo había llegado

A la mañana siguiente, poco después de despertar, comencé a tener visiones de flechas con un aspecto muy distinto. La apariencia de las flechas tenía una especie de aspecto celta, con acero oscuro y una cabeza elevada y biselada en la punta. No estaba seguro de lo que significaba pero lo compartí con mi amigo y partimos.

El plan era llegar al sitio y comenzar a confesar y arrepentirse justo a la 1:00 p.m. Como estábamos preocupados de no encontrar un lugar para estacionar, llegamos a la instalación unos 45 minutos antes. Aparcamos a unas ocho calles de distancia y llegamos con aproximadamente 25 minutos de sobra. Para evitar lucir demasiado llamativos, caminamos lentamente por la manzana en la que se encontraba el edificio e hicimos todo lo posible para parecer turistas.

Cuando nos acercamos al edificio, pude ver a los ángeles de pie como en las visiones. Se pararon hombro con hombro alrededor del edificio como se me había mostrado. Cuando la 1:00 p.m. se acercó, nos posicionamos en el punto de partida, hice un agujero en mi botella de refresco, y comenzamos nuestra caminata alrededor del edificio.

Empezamos en el lado oeste. Comenzamos a caminar lentamente, orando en inglés y en lenguas, y leyendo el Salmo 96 desde mi teléfono celular, lo cual fue un excelente disimulo para nosotros. Si miras a cualquier multitud hoy en día, muchas cabezas miran fijamente sus teléfonos. Así que mientras caminábamos, miraba mi teléfono y lucía bastante normal mientras oraba y leía las Escrituras en voz alta.

La botella de gaseosa iba dejando pequeñas gotas discretas de aceite de unción mientras caminábamos, exactamente como el Señor me lo había mostrado. A medida que el aceite goteaba, me di cuenta de que iba a ser utilizado como un fusible. En ese momento no estaba seguro cómo, pero la respuesta llegó más tarde ese día. En el tiempo previo al viaje, el Señor me mostró en una visión que la actividad de los pies sería abundante justo frente al edificio, el día y la hora en que debíamos orar. Vi a numerosos hombres y mujeres salir y entrar a las instalaciones. Cuando doblamos en la esquina mientras orábamos, pude ver delante de mí un aumento inmediato en el tráfico de peatones alrededor de la entrada del edificio. Era precisamente lo que había visto en la visión y me pareció una valiosa confirmación.

Continuamos caminando frente al edificio por fila de los ángeles, que habían estado allí durante meses. Algo inesperado sucedió. En el reino de los espíritus, un inmenso grupo de ángeles me rodeaba en un patrón ovalado. Estaban de espaldas a mí mirando hacia afuera y cada ángel sostenía un gran arco y flecha tensados. Debido a que había estado mirando el teléfono, pude detenerme frente a las instalaciones para contemplarlo todo.

Me sentí muy seguro en ese momento. Después de un minuto de asimilar todo, caminamos hacia el final del edificio, donde algunos empleados estaban afuera almorzando. Cuando pasamos junto a ellos, me detuve y miré hacia atrás, buscando al Señor para ver si quedaba algo por hacer. El Señor me dijo que volaría la fortaleza más tarde ese día.

Mientras seguíamos de largo, llegamos a la casa inmediatamente adyacente a la instalación donde habíamos orado. Había una cerca de metal a lo largo de la acera que rodeaba la casa. A medida que nos acercábamos, estaba en shock —¡la valla estaba formada por barras delgadas, cuadradas y conectadas con una punta de flecha en la parte superior! ¡La punta de flecha era el tipo *exacto* que había visto antes en la visión!

Estaba aturdido.

Por lo general, el Señor confirma las cosas al final de un viaje así. Esta vez, amablemente dio confirmaciones sistémicamente a medida que avanzaba el día. No cuestionamos ni dudamos que estábamos en la voluntad de Dios. Sabíamos que todo lo que vimos en el espíritu era auténtico y legítimo. Regresamos a nuestro vehículo y nos fuimos a buscar algo para almorzar.

Detonación y palabras que caen

Después de recorrer D.C. por un corto tiempo, terminamos deteniéndonos en un lugar fantástico llamado *The District Wharf* (El Muelle del Distrito). Es una gran área de paseo marítimo en el río Potomac, donde los barcos pueden atracar y se alinean con tiendas, shoppings y restaurantes. Aparcamos en un garaje y entramos a las instalaciones.

Mi compañero de viaje y yo nos separamos brevemente. Fue durante este momento de separación que el Señor me dijo que era hora de encender el detonador. Encontré un lugar aislado y vacío (en el baño más glorioso que había visto en mi vida) y de inmediato fui llevado a una visión.

El Señor me mostró el lugar donde habíamos estado, una vez más me mostró a los ángeles y, por último, me mostró que el aceite que había derramado en el suelo se había convertido en una línea de fusibles espirituales. Cada gota del aceite explotaría y sería el catalizador para detonar la próxima gota. Cuando presiono el detonador, la primera gota

de aceite en el lado oeste del edificio explotaría, y luego la siguiente, y así sucesivamente. El aceite de la unción se había extendido por todo el perímetro del edificio y resultó ser una vista impresionante.

Permaneciendo en la visión, me dieron el mismo tipo de dispositivo de detonación que había usado en el primer viaje. Me preparé, luego levanté la perilla y la presioné. Desde donde estaba posicionado en la visión, vi las explosiones en el costado del edificio que luego se movían a lo largo del camino de aceite a través de todo el frente. Vi cada ráfaga, una tras otra.

Lo fascinante para mí fue que, a medida que el aceite explotaba, las porciones de acera (en el reino espiritual) estallaban. Un segmento de la acera después del otro estaba explotando justo delante de mis ojos espirituales. Cuando la acera explotaba, la tierra desnuda quedaba en su lugar, dispersada por todo el contorno de la explosión. A medida que se despejaba cada porción dando lugar a la tierra, inmediatamente comenzaba a crecer un jardín con decenas de pequeñas y hermosas flores. Para cuando estalló la última gota de aceite y el área fue reemplazada por flores, toda la instalación estaba rodeada por un precioso jardín de flores plantado directamente por la mano de Dios.

A medida que la acera fue detonada, hubo otra explosión, pero aún más significativa —esta vez era una implosión. El bastión demoníaco de aspecto de aleación de metal sufrió una implosionó en sí mismo.

Lo que sucedió después fue el momento más sorprendente y decisivo del viaje. Cuando la fortaleza implosionó, la ruina que estaba cayendo no era metal o roca o cualquier sustancia físicamente percibida. Lo que estaba cayendo por todas partes... *eran palabras y frases*. Dispersos por todo el suelo había frases que se amontonaban unas sobre otras. Estaba abrumado.

Ten en mente que había encontrado un lugar tranquilo para orar en un baño con piso de granito. Casi no me pude contener. Veía frases, cientos y cientos de oraciones y palabras. Se veía como si sostuvieras un pedazo de

papel frente a ti, lleno de frases, y de repente las palabras de las oraciones comenzaron a deslizarse fuera de la hoja y amontonarse en el piso.

Mientras miraba más atentamente las palabras en las pilas, vi algunas palabras en negrita, algunas resaltadas y otras subrayadas. Algunas palabras eran de diferentes colores, e incluso vi una resaltada como cuando marcas una palabra con el mouse en la computadora. Parecía que se estuviera por hacer algo con esta palabra en particular, pero la implosión ocurrió antes de que lo pudieran hacer. Fue algo que nunca, nunca olvidaré.

Un ángel y una aspiradora

Habiendo estado en la guerra y en el ministerio de sanidad interior del Espíritu Santo, el significado de este evento resonó profundamente dentro de mí. Mencioné antes que las fortalezas son sistemas de pensamientos establecidos demoníacamente. Los demonios se esfuerzan por convencernos de las mentiras. Cuando los escuchamos y somos engañados por ellos, las mentiras se vuelven estructuras espirituales malvadas, tanto dentro como fuera de nosotros.

Lo que vi era exactamente lo que la fortaleza era —palabras en una página. Vi a los demonios tomando sus planes y poniéndolos en un papel, para desarrollar un mal más profundo y siniestro. Cuando el poder de Cristo y Su cruz se encargaron de la fortaleza, la Verdad triunfó abrumadoramente y las mentiras demoníacas fueron destruidas. El intento del enemigo de establecer una nueva oscuridad aún más avanzada, se vio frustrada por la obediencia a los mandatos del Señor. Entonces apareció otro ángel.

Mientras permanecía en el baño y miraba cómo se desarrollaba la asombrosa exhibición frente a mí, un ángel muy, muy grande entró en la visión. El gran ángel llevaba una aspiradora que tenía un tamaño proporcional a él. Era un poco cómico para mí. El ángel estaba más arriba, elevado por encima de los otros elementos de la visión.

La aspiradora que sostenía era un modelo vertical estándar, rojo, con una sola asa, una bolsa de tela que colgaba de la misma, y un aparato de limpieza en la parte inferior. El Señor me mostró que era una aspiradora industrial utilizada para trabajos más grandes. El ángel estaba usando lo que era necesario para hacer el trabajo.

A medida que la visión se desarrollaba, vi cómo el ángel comenzaba a aspirar todas estas malditas oraciones demoníacas del piso. Luego, cuando no hubo más palabras, el ángel separó la bolsa de la parte posterior de la aspiradora y me la dio. Cuando extendí la mano para tomar la bolsa, supe que solo Jesús podía destruir totalmente el contenido. Incluso si lo quemara, los demonios intentarían usar las cenizas para reconstruir la fortaleza. No supe por qué el ángel me la dio.

Entonces, de repente, apareció una abertura frente a mí; parecía un basurero incinerador, de esos que verías en un antiguo edificio. Sabía que el ángel quería que arrojara la bolsa allí. Miré hacia abajo de la rampa y vi un resplandor rojo intenso en el fondo. Entonces el Señor me habló dentro de la visión: “Envíalo al infierno porque de allí viene”. Sabía que sería tan completamente destruido en el infierno que ni siquiera quedaría cenizas. Lo dejé caer por el conducto y, en ese momento, la visión y nuestra misión se completaron.

Me reuní con mi amigo, almorzamos y volvimos al hotel para una sesión informativa espiritual. Lo emocionante de este viaje fue que gracias a las constantes confirmaciones, no hubo necesidad de informar con tantos detalles como en viajes anteriores. Salimos la próxima mañana y llegamos sanos y salvos a casa.

Deja que el despertar comience

Entre lo que Charity y yo hemos compartido, realmente espero que estés empezando a vislumbrar todo el potencial que Dios ha puesto en ti. Estás

vivo en Cristo, llevas la naturaleza de Jesús, y tienes *ángeles cada día* contigo, esperando tus indicaciones.

Quizás Dios no te envíe a la capital de la nación para asociarse con los ángeles, pero tal vez te envíe a la corte de tu ciudad, o a la escuela secundaria de tu hijo, o al otro lado de la calle, a la casa de tu vecino. No se trata de dónde nos envíe; se trata de nuestra obediencia a la tarea.

Ser llamado a una iglesia o barrio local o ser llamado en todo el mundo, no es lo determinante. Donde sea que Dios te llame, es el lugar más importante del mundo para que estés, y tienes ángeles para ayudarte.

El libro de Santiago dice que no recibimos porque no pedimos. A la inversa, podemos decir que tenemos porque pedimos. Pídele a tu Padre que te enseñe acerca de tus ángeles y cómo deben involucrarse en Su propósito. Es muy emocionante. Ora conmigo lo siguiente:

Padre, gracias por los ángeles que has enviado para ministrarme. Si no los he honrado en mi vida, me arrepiento. Veo en las Escrituras que es Tu diseño incluir ángeles en Tu Reino, y es mi deseo asociarme contigo y con ellos para hacer avanzar el Reino en la tierra. Oro que los ojos de mi corazón se iluminen para ver en el espíritu todo lo que tienes para mostrarme, y me propongo honrar lo que reveles. Gracias, Padre, por Tus planes perfectos y porque la vida que diseñaste para que viva es sobrenatural y espiritual, llena de seres espirituales. Estoy emocionado y expectante por todo lo que continuarás mostrándome acerca de Tus santos ángeles. Oro en el nombre de Jesús, Amén.

¿Qué hay contigo?

- A lo largo del libro, hablo sobre ir a ciertas áreas geográficas para hacer guerra; porque donde hay guerra, hay un enemigo. ¿Alguna vez Dios te envió a un lugar específico para una tarea sobrenatural? ¿A dónde fuiste y cuál fue tu experiencia?
- ¿Cómo veas la importancia de tus palabras? Después de leer este capítulo, ¿ha cambiado tu perspectiva?
- Lee Proverbios 18:21, Mateo 12:37 y Salmos 141:3. ¿Qué revelan estas Escrituras acerca del poder de tus palabras?
- Si es necesario, arrepíentete por cualquier palabra ociosa que hayas pronunciado, y proponte a expresar de ahora en adelante, solo Sus palabras de verdad que dan vida y gracia de Dios (ver Efesios 4:29).

Capítulo 10



Interacción Angélica: ¿Peligroso o Divino?

por Charity Kayembe

Uno de mis comentarios favoritos de un lector de mi blog fue: “Estas publicaciones sobre ángeles no tienen precio. Hacen que los encuentros celestiales sean un estilo de vida y que el Reino de Dios sea más *habitacional* que *visitacional*...”.

Me encanta la idea de que no tienen que ser “encuentros” o “visitas” donde los ángeles vienen y se van. ¡Ellos están siempre con nosotros! Siempre podemos tomar la iniciativa de entrar en este reino y vivir su realidad en cualquier momento que elijamos.

Tómalo o déjalo

Pero me preguntaba, ¿es correcto? ¿Se supone que realmente debemos tomar la iniciativa? Jesús dijo que no hizo nada por su propia iniciativa,

sino solo lo que vio que hacía el Padre (ver Juan 5:19-20). Obviamente, queremos ser como Jesús, por lo que no deberíamos tomar la iniciativa (ver Juan 5:30).

Sin embargo, las Escrituras nos alientan una y otra vez a ser proactivos en nuestro caminar en el espíritu: pongan su mente en el espíritu (ver Romanos 8:5), busquen las cosas de arriba (ver Colosenses 3:1-3), miren las cosas que no se ven (ver 2 Corintios 4:18). La Biblia deja en claro que debemos tomar la iniciativa de vivir por el Espíritu.

Entonces Dios me mostró que no es uno ni lo otro, sino ambos. Jesús solo podía renunciar a su iniciativa después de haber tomado la iniciativa de entrar en el reino de los espíritus.

Porque si no tomamos la iniciativa de entrar en el reino sobrenatural, para encontramos con Jesús y Sus ángeles y descubrir lo que hacen, entonces nos veremos obligados a tomar la iniciativa con cualquier otra cosa que sí veamos y oigamos. Si vivimos fuera del espíritu, tomamos decisiones basadas solo en lo que podemos ver y escuchar en el mundo natural.

Sin embargo, si simplemente elegimos tomar la iniciativa de entrar en lo sagrado sobrenatural, buscar la visión, escuchar el Cielo, tomar la iniciativa de vivir en el reino espiritual, ¡está todo! Esa es la única iniciativa que debemos tomar. Entonces estamos en posición de ver qué hace el Padre y escuchar lo que los ángeles están diciendo, para poder trabajar juntos con ellos y vivir como Jesús, quien solo se movía por lo que percibía en el reino sobrenatural.

Qué NO hacer

A menudo somos demasiado pasivos en nuestro caminar en el espíritu. Ponemos toda la responsabilidad sobre Dios y decimos: “Bueno, si Él quiere que vea o escuche a un ángel, entonces debería simplemente derribarme con una luz cegadora como lo hizo con Saulo. ¡Así es como lo hizo en la Biblia!”

Mientras que Dios puede hacerlo de esa manera, obviamente no es su método preferido de comunicación. Dios también puede hacer que un burro te hable, pero hay algunos ejemplos bíblicos como ese que no queremos imitar. Más bien, son ejemplos que nos muestran lo que NO debemos hacer.

¿Necesita Dios cegarnos por tres días para que podamos escuchar su mensaje? Si soy un profeta y mi burro tiene más discernimiento espiritual que yo, creo que debería revisar mi vocación.

A Dios le agrada cuando tomamos la iniciativa de interactuar con Él y con los compañeros angelicales que Él creó para nosotros. Debemos buscar primero Su Reino, y es un Reino celestial lleno de ángeles celestiales (ver Mateo 6:33).

¿Cómo buscamos ese Reino? Al tomar la iniciativa de entrar en el mundo sobrenatural y buscar activamente la visión, en lugar de esperar a que una luz cegadora nos derribe. Buscamos el Reino iniciando una conversación con ángeles, en lugar de esperar que nuestro burro nos cuente sobre la visión angelical que está viendo en el espíritu (ver Números 22:21-35).

Los Ángeles hablan

Cualquiera que haya visto un desfile de Navidad sabe que los ángeles hablan con la gente: ¡Escuchen, los ángeles cantan, gloria al recién nacido Rey! Cuando los pastores escucharon a los ángeles, no se preocuparon si estaban siendo engañados ni dudaron de la revelación. Más bien, actuaron con fe creyendo que el mensaje era de Dios: “Vayamos entonces directamente a Belén, y veamos lo que sucedió y lo que *el Señor nos ha dado a conocer*” (ver Lucas 2:8-15). Los pastores tomaron el mensaje del ángel como un mensaje de Dios mismo, y como resultado de su obediencia a lo que dijo el ángel, fueron los primeros en encontrarse con Jesús (ver Lucas 2:16-20).

A lo largo de la Escritura, los ángeles a menudo traían mensajes de Dios a las personas. De hecho, el significado literal de la palabra “ángel” en hebreo y en griego es “mensajero”. Así que, claramente, los ángeles nos hablan, porque ese es su nombre y función. Eso es lo que hacen los mensajeros: dan mensajes.

El pastor apostólico, el Dr. Tim Sheets, desenvuelve a fondo esta revelación de los idiomas bíblicos originales, en su libro *Angel Armies* (Ejércitos de Ángeles). Él explica que una vez que comprendamos el significado de la palabra “ángel”, no debería sorprender que nos traigan mensajes.

Hay muchos hoy en el cuerpo de Cristo que dicen libremente lo que el diablo les ha estado hablando, pero si cuentan lo que los ángeles les han estado diciendo, piensan que es extraño. Ya no debe ser así. Debemos abrazar la asistencia angelical. Seamos claros —escuchar a los demonios es extraño. Escuchar a los ángeles es cristianismo normal.⁹

¿Quién crees que eres?

Si bien ahora entendemos que los ángeles pueden hablar con nosotros, ¿podemos hablar con ellos? ¿Qué tipo de autoridad tenemos y cómo nos ve Dios? En el Salmo 8:3-6, David hace esta misma pregunta y revela una respuesta extraordinaria:

Quando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú has establecido, digo: ¿Qué es el hombre para que de él te acuerdes, y el hijo del hombre para que lo cuides? ¿Sin embargo, lo has hecho un poco menor que Dios, y lo coronas de gloria y majestad! Tú le haces señorear sobre las obras de tus manos; todo lo has puesto bajo sus pies.

(LBLA)

¡Simplemente fuimos hechos “un poco menores que Dios”! Aunque algunas versiones hacen que la traducción sea “un poco menores que los ángeles”, la palabra hebrea en el versículo es *Elohim*, que siempre se refiere a Dios mismo.

Hemos sido coronados con majestad y hechos para gobernar. ¿Sobre qué? Sobre todo. “Las obras de Sus manos” no podría ser más abarcativo e incuestionablemente incluye a los ángeles. Esto incluso se reitera en la siguiente frase, “Todo lo has puesto bajo sus pies”.

Esta revelación de nuestra identidad se confirma a través de la Escritura. Somos los únicos hechos a imagen de Dios, y como creyentes, no solo somos Su familia, sino también Su cuerpo (ver 1 Corintios 12:27). Nuestro espíritu se ha unido al Espíritu Santo (ver 1 Corintios 6:17). Estamos sentados con Cristo en lugares celestiales (ver Efesios 2:6). Somos participantes de la naturaleza divina, y hemos sido llenos con la plenitud de Dios (ver 2 Pedro 1:4, Efesios 3:19).

Pequeños dioses, con “d”

De hecho, hay otro pasaje sorprendente en los Salmos que también habla de nuestra verdadera identidad. Salmos 82:6 declara: “Ustedes son dioses, y todos son hijos del Altísimo”. ¿En serio? Si bien no solemos pensar en nosotros de esta manera, en realidad encaja a la perfección con el relato de nuestro comienzo en Génesis.

Sabemos que hemos sido creados a la imagen de Dios (ver Génesis 1:27). La Escritura también aclara que todo se reproduce según su propia especie (ver Génesis 1:21-25). Es decir, los hijos de las aves son pequeños pájaros y los de las cebras son pequeñas cebras. De esto se desprende naturalmente que los hijos de Dios serían pequeños dioses. Ciertamente no somos Dios mismo, pero somos absolutamente Hijos hechos a Su semejanza divina y con Su propio ADN. Somos pequeños ejemplares de Él (ver 1 Juan 3:9). Él

respiró en nosotros su propio aliento; Su Espíritu fluye a través de nosotros y nos da vida (ver Génesis 2:7).

En caso de que tengamos la tentación de relegar esta revelación a algunos pasajes oscuros del Antiguo Testamento, Jesús realmente lo destaca para nosotros en los Evangelios, para estar seguros de que no nos perdemos.

Jesús les respondió: ¿Y no está escrito en la ley de ustedes: “Yo dije, ustedes son dioses”?

Juan 10:34 (RVC)

Jesús llegó a decir que esta verdad es la palabra de Dios y que las Escrituras no se pueden romper (ver Juan 10:35). De hecho, somos la simiente sobrenatural de Dios mismo (ver 1 Pedro 1:23).

Una vez que comprendamos quiénes somos, será natural que hablemos con los ángeles. Sabemos que los ángeles son espíritus ministradores enviados al servicio de quienes heredamos la salvación (ver Hebreos 1:14). Están aquí para servirnos, e incluso Pablo dice que vamos a juzgarlos (ver 1 Corintios 6:3). ¿Qué dice eso sobre la autoridad que Dios nos ha confiado?

Autoridad delegada

Mi padre, Mark Virkler, comparte la historia de cómo aprendió que era correcto poner a trabajar ángeles.

Cuando miré por primera vez y vi a mi ángel guardián, vi un ángel guerrero de más de 3 metros, vestido con armadura, un escudo y una espada. Estaba parado, atento e inmóvil a mi lado. Después de verlo por varios días y sintiéndome perplejo, me pregunté a mí mismo, “¿Piensa que la guerra ha terminado? Estoy seguro de que todavía estoy peleando”. Como no podía entenderlo, fui al Señor en mi diario de dos vías y le pregunté por qué mi ángel guerrero no estaba haciendo nada.

Jesús respondió: “Porque nunca le has comisionado”. Yo dije: “Bueno, pensé que los ángeles estaban bajo tu autoridad, no mía”.

Su respuesta fue: “Sí, están bajo Mi autoridad, pero te he sentado conmigo para gobernar y reinar (ver Efesios 2:6, Génesis 1:28), y parte de tu entrenamiento para gobernar es comisionar a tu ángel. Mientras estés bajo Mi autoridad, tu ángel guardián estará bajo tu autoridad (ver Salmos 8:6). Si alguna vez te sales de Mi autoridad, tu ángel guardián ya no estará bajo tu autoridad. Comisionálo para pelear. Él irá y peleará, y ganará”.

Así que comencé a encargar a mi ángel guerrero, y efectivamente, lo veía irse, mostrar su espada un par de veces, ganar y regresar en segundos.

Fuerza heredera

El Dr. Sheets enseña extensamente sobre comisionar a los ángeles debido a un encuentro dramático que tuvo con el Señor.

Un día, volví a conducir al lago para orar y pensar en la red de ángeles y las estrategias necesarias para vencer el narcisismo en la iglesia. Mientras conducía a lo largo del lago, el Espíritu Santo habló otra palabra para mí. Era una palabra muy enérgica y audaz. Aunque era muy extraño para mí, lo pronunció de manera audible y tan fuerte que tuve que tirar el auto hacia un lado y parar. Estaba temblando.

Las palabras fueron como una orden cuando dijo audazmente: “Libera mi fuerza heredera”, es decir, la fuerza detrás de los herederos. Supe de inmediato que quiso decir “heredero” y no “aire”. * Esa palabra se convirtió en una tarea apostólica que, desde entonces, llevé a todas partes donde fui.¹⁰

*(N. del T. Juego de palabras en inglés: aire es *air* y heredero es *heir*).

La Escritura explica que los ángeles obedecen la palabra del Señor y que es su deleite hacer su voluntad (ver Salmos 103:20-21). Escuchan cuando hablamos la Palabra de Dios y oramos las promesas de las Escrituras. Cuando Dios habla en nuestros corazones lo que quiere que se haga, y le damos voz a esas palabras, los ángeles lo escuchan y también se ponen en acción. Gabriel le dijo a Daniel: “He venido por tus palabras” (ver Daniel 10:12). Al llegar a un acuerdo con Dios y Su palabra, estamos activando las órdenes permanentes que tienen los ángeles, por lo que son liberados de inmediato para cumplir el plan del Padre.

La espada del ángel

Csaba y Eva Gegeny son un ungido matrimonio que lidera Dunamis Ministries en Hungría. Ellos habían coordinado nuestro taller sobre interpretación de sueños en Budapest, y disfrutamos intercambiando historias de aventuras sobrenaturales. Una de las visiones que Eva compartió ilustra poderosamente lo que está sucediendo en el mundo espiritual cuando oramos.

Ella vio un gran ángel guerrero parado en alerta, quien se mantuvo inmóvil hasta que ella oró. Cuando Eva comenzó a hablar, las palabras que salían de su boca eran una espada. Debido a sus oraciones, el ángel tenía algo a lo que aferrarse. Tomó la espada y ahora estaba listo para luchar ya que sus palabras, además de equiparlo, lo habían liberado para la batalla. De hecho, la espada del Espíritu es la palabra de Dios (ver Efesios 6:17).

Si alguna vez no estamos seguros de qué decir o cómo liberar a nuestros ángeles, podemos permitir que el Espíritu Santo nos ayude al hablar en lenguas (ver Romanos 8:26-27). El Espíritu intercederá a través de nosotros por los santos de acuerdo con la voluntad de Dios, ¡y los ángeles no tendrán problemas para traducir ese lenguaje de oración!

Vemos entonces cómo el Padre nos invita a trabajar con Él a través de la autoridad delegada. Él llamó a los ángeles para ministrarnos y nos llamó a

nosotros a comisionarlos. Es un esfuerzo de equipo en el que Sus hijos colaboran con Sus ángeles. El pastor Bill Johnson escribe:

En numerosas ocasiones a lo largo de las Escrituras, los ángeles hicieron lo que Dios podría haber hecho fácilmente. Pero, ¿por qué Dios no las hizo él mismo? Por la misma razón que Él no predica el evangelio: ha elegido dejar que Su creación disfrute el privilegio del servicio en Su Reino.¹¹

De hecho, es nuestro honor asociarnos con Dios para hacer avanzar su Reino en la tierra, y una forma estratégica de hacerlo es asociarnos con los ángeles.

Gabriel y Daniel

Como hemos mencionado, la mayoría de nosotros ya estamos hablando con los ángeles y ni siquiera nos damos cuenta. Estamos familiarizados con los comandos bíblicos para resistir al diablo o reprender y atar al enemigo. Por lo general, resistimos y lo reprendemos hablándole, y Satanás es un ángel caído. Entonces, ya estamos comprometidos con lo angelical.

Como confirma el Dr. David Herzog:

Lo que es interesante para mí es que pastores y cristianos pueden contarme todo acerca de los demonios sobre sus ciudades. Tienen mapas geográficamente divididos y pueden señalar las calles donde están los demonios. Pero cuando pregunto: “¿Cuáles son los ángeles territoriales de tu ciudad?”, no pueden nombrar ni siquiera uno... La mayoría de la gente reconoce los espíritus territoriales, pero conocen lo demoníaco y no lo angelical. Si traes al ángel que se supone que está gobernando esa ciudad y lo desatas, ¡las cosas sucederán!¹²

Pero, ¿realmente se nos permite tener conversaciones con los ángeles? ¿Está bien que nos hablemos de uno a uno? Sí, las conversaciones con los

ángeles no son solo espirituales, sino completamente escriturales. Daniel dijo:

“...Gabriel,... a quien había visto en la visión... y habló conmigo”

Daniel 9:21-22 (LBLA)

Hay capítulos enteros de la Biblia dedicados a registrar tal interacción angelical, por ejemplo, en los libros de Zacarías y Daniel (ver Zacarías 1:7-6:15, Daniel 7:15-28, 8:13-27; 9:20-10:21). En el Nuevo Testamento también hay conversaciones entre ángeles y personas.

En el primer capítulo del Evangelio de Lucas, el ángel Gabriel le dijo a María que iba a tener un bebé. Ella no entendía cómo podría ser eso, pues era virgen, entonces le preguntó al respecto. (Nota que María no le preguntó a Dios, sino al ángel). Gabriel respondió su pregunta explicando que el Espíritu Santo iba a hacer un milagro sobrenatural. María creyó al ángel y habló con él nuevamente, expresando su fe en lo que él le había dicho. María confió en que el ángel era de Dios y actuó en consecuencia al mensaje (ver Lucas 1:26-38).

Otro ejemplo bíblico de una conversación de dos vías con un ángel se registra en el libro de Apocalipsis. Juan fue a ver a un ángel y le dijo que le diera un pequeño libro. El ángel dijo: “Está bien, puedes tenerlo, pero no te gustará”. El ángel le dio el libro, y Juan estuvo de acuerdo en que no le gustó (ver Apocalipsis 10:9-10).

Es importante notar lo que sucedió justo antes de esta conversación angélica. En el versículo ocho, encontramos que fue realmente Dios quien le dijo a Juan que fuera con el ángel y obtuviera el libro (ver Apocalipsis 10:8). Así que sí, podemos decirles a los ángeles que hagan cosas, pero el Señor nos guía en estas interacciones, así como somos guiados por Él en todas nuestras relaciones y conversaciones. ¡Vivimos y caminamos por el Espíritu (ver Gálatas 5:25)!

Mateo 16:18-19 habla de esta comprensión de la iniciativa divina, y aprecio cómo la Edición Clásica de la Biblia amplificada pone de manifiesto el significado original del griego:

Construiré mi iglesia, y las puertas de Hades (los poderes de la región infernal) no la dominarán [ni serán fuertes en su perjuicio ni resistirán en contra de ella]. Yo te daré las llaves del reino de los Cielos; y todo lo que ates (declares ser impropio e ilegal) en la tierra, debe ser lo que ya está atado en el Cielo; y todo lo que desates (declares legal) en la tierra, debe ser lo que ya está desatado en el Cielo.

(AMPC), Traducción libre

Miramos en el espíritu para ver lo que Jesús está haciendo y lo que el Padre ha planeado, y luego pongámonos de acuerdo con ello. No solo estamos inventando cosas a medida que avanzamos; estamos modelando el ejemplo del Cielo. “Venga tu reino, hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo” (Mateo 6:10). La enfermedad y el pecado están atados —declarados ilegales y prohibidos— en el Cielo, así que los atamos aquí. Los ángeles y la santidad se liberan —están desatadas y se les permite moverse libremente— en el Cielo, por lo que los liberamos aquí. Y muy frecuentemente, la manera más fácil de liberar ángeles, es hablando con ellos.

Tasa de desempleo

Desafortunadamente, Joe ha visto multitudes de ángeles inquietos y haciendo absolutamente nada. Cuando le preguntó al Señor, Él le explicó que hay un poco de “tasa de desempleo” para los ángeles en los lugares celestiales, ya que la mayoría de sus hijos no les dan ningún trabajo que hacer.

Muchos otros líderes en el Cuerpo de Cristo han testificado haber visto lo mismo. En su libro *Heaven's Host* (El Anfitrión del Cielo), el ministro profético Bobby Conner escribe:

Una vez que abrí los ojos, pude ver los Cielos, donde vi innumerables miles de ángeles. Parecían estar aburridos, así que le pregunté: “Señor, ¿por qué están aburridos?”

“Porque los santos de Dios no los han activado en acción”, dijo.¹³

En su libro *Secrets of the Seer* (Los Secretos del Vidente), Jamie Galloway, comparte una experiencia similar:

Seguí viendo ángeles que estaban sentados sin hacer nada. ¡No sabía qué hacer al respecto, y comencé a preguntarme si acaso algunos ángeles eran perezosos! Y siguió sucediendo —cuando los veía, parecían aburridos, ¡como si necesitaran algo que hacer!

Le pregunté al Espíritu Santo, y Él habló a mi corazón: “Ellos son ángeles desempleados. Están esperando un trabajo”. Así que le pregunté: “¿Les darás uno?” Y Él respondió: “He dado a Mis Hijos la mayordomía sobre Mis obras en la tierra...”¹⁴

¡Aburridos, perezosos e inquietos, no son palabras con las que queremos describir a nuestros ejércitos celestiales! Es por eso que debemos asociarnos con ellos y con Dios, activando Sus órdenes para ponerlos en marcha y liberándolos para cumplir Sus asignaciones para ellos. Una vez más: muy frecuentemente, la forma más fácil de liberarlos es hablando con ellos.

Mientras que hablar definitivamente lleva a la conversación, hay algo a lo que nuestras conversaciones con los ángeles no conducen: adorar a los ángeles es algo que nunca hacemos y es lo que examinaremos a continuación.

¿Ángel de luz?

La mayor preocupación que tienen algunos cristianos con respecto a la interacción angélica, es que temen que Satanás venga como un ángel de luz y accidentalmente comenzarán a adorarlo. La buena noticia es que no hay ningún registro en las Escrituras de ningún creyente que realmente lo haya

hecho. ¡También es significativo que la instrucción más clara que tenemos sobre no adorar a los ángeles fue entregada por un ángel mismo!

Esa es una gran revelación en sí misma, y vamos a mirar cuidadosamente los relatos de Juan, quien equivocadamente trató de adorar a un ángel santo. Primero, examinemos el versículo sobre el ángel de la luz, ya que eso también ha sido muy mal entendido.

¿Qué dicen los versículos en 2 Corintios? ¿Cuál es el contexto?

Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras.

2 Corintios 11:13-15 (LBLA)

Podemos comenzar por entender lo que Pablo *no* está diciendo. Aquí, él no está discutiendo sobre la adoración y el enfoque de su conversación no es Satanás. Pablo está escribiendo sobre falsos apóstoles que pretenden ser buenos, pero no lo son. De eso se trata este pasaje.

Luego, casi sin ayuda, menciona a Satanás. Podrías parafrasear el verso de esta manera:

¿Falsos apóstoles que pretenden ser apóstoles de Cristo? No es de extrañar; incluso Satanás trata de convertirse en un ángel de luz.
¡No es una sorpresa que sus seguidores hagan lo mismo! Pero no importa, todos quedarán expuestos.

Reconocemos de inmediato que, más que nada, es simplemente una discusión sobre personas engañosas en la iglesia de Corinto. El hecho de que haya falsos apóstoles o falsos profetas, ¿significa que rechazaremos a todos los apóstoles y profetas? Seguramente no, ya que Pablo mismo fue un apóstol. Así también, el hecho de que haya ángeles caídos no significa que sistemáticamente rechacemos a todos los ángeles.

Por supuesto, queremos recoger los secretos que Pablo pueda estar revelando sobre nuestro enemigo en este pasaje, pero ¿no será que hemos malinterpretado potencialmente sus palabras? Obviamente, los incrédulos que no tienen el Espíritu de Cristo en ellos pueden ser engañados por Satanás, de hecho, ya están engañados por él; sus corazones han sido cegados y viven en oscuridad espiritual.

Pablo dice que antes de que fuéramos salvos, éramos tinieblas (ver Efesios 5:8). Así es como Satanás puede disfrazarse y aparecer como un ángel de luz para los incrédulos, quienes son tinieblas.

Pero eso no tiene nada que ver contigo.

Como cristianos, ya no estamos en la oscuridad (ver 1 Tesalonicenses 5:4). Somos hijos de la luz e hijos del día; no pertenecemos a la noche ni a la oscuridad (ver 1 Tesalonicenses 5:5). Caminamos en la luz como Él está en la luz (ver 1 Juan 1:7). Jesús, la Luz del Mundo, está vivo en nosotros y ahora somos luz en el Señor (ver Efesios 5:8).

Nuestros ojos han sido abiertos: la Verdad es una Persona y Él vive en nosotros (ver Juan 14:6). Su Espíritu de Verdad nos ilumina y su discernimiento nos guía a toda verdad (ver Juan 16:13). 1 Juan 2:20 nos dice que tenemos Su unción para conocer la verdad y el pasaje continúa diciendo:

Les he escrito esto acerca de los que los engañan. La unción que ustedes recibieron de Él permanece en ustedes, y no tienen necesidad de que nadie les enseñe. Así como la unción misma les enseña todas las cosas, y es verdadera y no falsa, permanezcan en Él, tal y como Él les ha enseñado.

1 Juan 2:26-27 (RVC)

Por lo tanto, no debemos temer ya que Dios mismo nos está enseñando y guiándonos. Podemos estar seguros de que cualquier “luz” que el enemigo use para tratar de disfrazarse, palidece en comparación con la gloria

Shekinah de Dios que habita dentro de nosotros y que irradia a través de nosotros.

En el siguiente capítulo, vamos a examinar cuidadosamente los parámetros bíblicos para adentrarse en el reino espiritual. Requisitos que son absolutamente esenciales para entrar de manera segura en lo sagrado sobrenatural. Por ahora, simplemente comprendamos que cuando Pablo mencionó a Satanás disfrazándose como un ángel de luz, de ninguna manera trataba de advertir sutilmente a los cristianos de Corinto sobre el reino angélico. Sin duda, si el Señor hubiera tenido la intención de advertirnos sobre la interacción angélica, podría haber sido más directo al respecto.

Después de todo, Dios sabe cómo establecer la ley. A lo largo de la Escritura, no tenemos problemas para encontrar órdenes directas y claras de qué hacer y qué no hacer. Es notable que la Biblia no registre que el Padre alguna vez haya advertido específicamente a Sus preciosos hijos de los “peligrosos riesgos” de la interacción angélica. ¿Acaso no nos ama? ¿No le importamos?

¿O es que la interacción angélica no es tan peligrosa como hemos llegado a creer?

La adoración a los ángeles

Como hemos mencionado, hay literalmente cientos de versículos a favor de los ángeles en la Biblia: nos protegen, se asocian con nosotros en el evangelismo y nos traen mensajes de Dios, entre otras muchas cosas. Luego tenemos dos versos (el que acabamos de ver y otro más) que parecen decir algo negativo, y de repente estamos tentados a descartar a los ángeles por completo y dejar que el miedo nos robe las bendiciones de Dios.

Si miramos la Ley de Proporción, estamos comparando 2 Escrituras con más de 300. Debemos tomar toda la Biblia en consideración para obtener

el consejo completo de Dios sobre el asunto. Nunca querríamos que esos dos versículos anularan a los otros trescientos.

Sin embargo, eso es esencialmente lo que hacemos si dejamos que la duda y el miedo se cuelen en nuestros corazones y le decimos a Dios: “Tengo demasiado miedo de hablar con los ángeles porque de alguna manera podría terminar adorándolos”.

¿Qué? Hay una gran diferencia. Estamos hablando de tener conversaciones y colaborar con ángeles, pero nadie dijo nada sobre querer adorarlos. Echemos un vistazo al otro pasaje que parece confundir tanto a las personas.

No permitan, pues, que nadie los juzgue por lo que comen o beben, o en relación con los días de fiesta, la luna nueva o los días de reposo. Todo esto no es más que una sombra de lo que está por venir; pero lo real y verdadero es Cristo. No permitan que los condenen esos que se ufanan de humildad pero rinden culto a los ángeles. Los tales se meten en cosas que no han visto y están envanecidos por su razonamiento humano; no están unidos a la Cabeza, que es quien nutre y une a todo el cuerpo mediante las coyunturas y ligamentos, y lo hace crecer con el crecimiento que da Dios.

Colosenses 2:16-19 (RVC)

Eso es todo. Ese es el gran verso que tan pronto como consideras hablar con tus ángeles, satanás te lo recordará. He visto personas que evitan hablar con los ángeles solo para estar seguros. Razonan que es mejor no hablar con ellos, porque pueden comenzar a adorarlos.

Dejar que el enemigo gane

El pastor Bill Johnson dice que el miedo a menudo se disfraza de sabiduría. Profesando ser sabio, se convirtieron en tontos (ver Romanos 1:22). Satanás sabe que si puede asustarnos de ser engañados, y así decidamos que es mejor no involucrar lo angelical en absoluto, entonces ya ha ganado.

Satanás nos robó nuestro almuerzo. Porque aunque no hayamos sido engañados y nos hayamos inclinado ante un ángel en una visión, simplemente dejamos que el ángel caído satanás nos engañe con sus palabras. Y cuando estamos de acuerdo con sus mentiras, esencialmente nos inclinamos ante él y sus sugerencias en nuestros corazones. La adoración, más que cualquier otra cosa, es una cuestión del corazón.

Si tenemos miedo, él ha ganado. Si tenemos miedo de ser engañados, satanás ya ha logrado su objetivo, porque ahora ni siquiera vamos a intentar tener una conversación angelical o interactuar con lo sobrenatural. El enemigo gana por defecto, porque ni siquiera nos presentamos en la batalla.

Si el diablo no puede lograr que hagamos lo malo, entonces intentará evitar que hagamos lo bueno. ¿Ves lo astuto que es? ¿Ves por qué nunca deberíamos temer? El miedo es la fe en satanás, es creer que él tiene más poder para vencernos, de lo que Dios tiene para protegernos.

Esclavos mediante el miedo

Porque la verdad es que el enemigo ya ha perdido. Él está completamente derrotado. La única forma en que puede ganar es si lo empoderamos de nuevo a través de nuestra creencia en sus mentiras y nuestro acuerdo con ellas. Somos nosotros quienes lo empoderamos a través de nuestro miedo. De lo contrario, no tiene nada sobre nosotros.

La Biblia dice que fuimos esclavos por el miedo, pero Dios nos liberó cuando despojó al diablo de su poder. Así que ya no tiene poder (ver Hebreos 2:14-15). Sabemos que mayor es Jesús en nosotros, que cualquiera en el mundo (ver 1 Juan 4:4). Sabemos que somos más que vencedores por medio de Aquel que nos ama (ver Romanos 8:37). Sabemos que Dios siempre nos lleva de triunfo en triunfo, en Cristo (ver 2 Corintios 2:14).

Entonces, todo lo que tenemos que hacer es resistir al diablo, y él huye (ver Santiago 4:7). Lo reprendemos y él se va (ver Lucas 4:35). No tiene que ser una lucha larga y prolongada. La guerra ya acabó. Todo lo que debemos hacer ahora es mantenernos firmes en la victoria de Cristo ya obtenida (ver Efesios 6:11-14).

Lo que el versículo NO dice

¿De qué están hablando los versículos en Colosenses entonces? Específicamente se dirigen a escuchar a alguien que se cree espiritual debido a sus visiones, o porque adoran a los ángeles. Simplemente nos están diciendo que no prestemos atención a alguien que adora a los ángeles.

Más importante aún, veamos lo que el pasaje *no* dice. No está diciendo: “Cristianos colosenses, no adoren a sus ángeles”. Porque nuestros santos ángeles guardianes nunca recibirán nuestra adoración, ellos son fieles a Dios. Así que, esencialmente, el tema de la adoración a los ángeles no es un problema.

Más bien, este pasaje se refiere a una persona orgullosa y crítica con vanas divagaciones, que no está sujeto a la cabeza, quien es Jesús; lo que significa que ni siquiera es un cristiano. Es un incrédulo que adora a los ángeles. Bueno, sí, obviamente, es algo que no deberían hacer, pero hay muchas otras cosas que están haciendo, que tampoco deberían.

No nos importa lo que dicha persona está diciendo; no nos importa lo que esta persona está haciendo. De hecho, eso es lo que Pablo les está diciendo: “No dejen que él los juzgue. Ni siquiera lo escuchen”.

Nada más.

No es una advertencia severa y atemorizante para los cristianos sobre tener conversaciones con los ángeles guardianes que el Padre nos asignó. No es una amenaza ni una advertencia acerca de involucrarse o asociarse con

nuestros santos ángeles. Esto es significativo. Es importante que siempre miremos las Escrituras en contexto para obtener una comprensión clara del corazón de Dios.

Advertencia atemorizante o bendición prometida

De hecho, en el peor de los casos, ¿qué sucede si accidentalmente nos confundimos de alguna manera y nos postramos ante nuestro ángel? ¿Hay azufre y fuego del infierno? ¿Furia y juicio? ¿O, como mínimo, la desilusión divina por nuestro error?

Ninguna de las anteriores. Nadie se enoja en realidad.

Hay dos Escrituras en el libro de Apocalipsis que he oído usar como advertencias severas o amenazas: “Mejor no adorar a los ángeles. Estás equivocado, qué vergüenza”. Examinemos ambos versículos y veamos qué dicen en realidad.

Yo me postré a sus pies para adorarlo, pero él me dijo: « ¡No hagas eso! Yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios. Pues el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía ».

Apocalipsis 19:10 (RVC)

Yo, Juan, soy quien vio y oyó estas cosas. Después de verlas y oírlas, me postré a los pies del ángel que me mostraba estas cosas, para adorarlo, pero él me dijo: « ¡No lo hagas! Yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos los profetas, y de los que obedecen las palabras de este libro. ¡Tú, adora a Dios! »

Apocalipsis 22:8-9 (RVC)

Quiero volver a enmarcar estas Escrituras para que veas que en realidad son promesas maravillosas de tu amoroso Padre celestial. ¡Son bendiciones!

Son una gran confirmación y ejemplo para nosotros de que no tenemos absolutamente nada de qué preocuparnos.

Lo que NO sucede

¿Cómo podemos estar tan seguros? Porque cada vez que un creyente se inclinaba para adorar a un ángel en las Escrituras, el ángel le decía: “Oh, oye, espera un momento. ¡En realidad, soy solo yo, tu compañero, tu siervo! Adoremos juntos a Dios”. Y la visión continúa. No se da ningún castigo, ninguna condenación o ira infligida. Ni siquiera hay un sentimiento de culpa.

Imagina la escena: Juan cae a los pies de un ángel para adorarlo. ¡Jesús está allí y lo ve todo! ¿Él se enoja? ¿Al menos se puso molesto? ¿O acaso triste? ¿Jesús se ofendió? ¿Hirió Juan Sus sentimientos? De ningún modo.

Es casi como si Jesús se estuviera riendo y diciendo: “¡Qué mal! ¡Fui YO quien te envió a Mi ángel, disculpa por la confusión!” Obviamente, Él no dice exactamente esas palabras, pero se acerca bastante (ver Apocalipsis 22:16).

Entonces, en lugar de incurrir en terribles consecuencias, o, como mínimo, una dura reprimenda, ¿qué ocurre?

No pasa nada.

El ángel *continúa* compartiendo secretos celestiales con Juan (ver Apocalipsis 22:10-11). Jesús continúa contándole maravillosas revelaciones y promesas (ver Apocalipsis 22:12). No hay repercusiones negativas de ningún tipo.

Debemos sentir el corazón de Dios en esto. “No tengan miedo, pequeños, porque a su Padre les plació darles el Reino” (Lucas 12:32). Una vez que comprendamos Su perspectiva, nunca tendremos miedo de “volver a adorar accidentalmente” a los ángeles otra vez.

¿Qué piensa Jesús?

Cuando se le preguntó acerca de la oración, Jesús dijo:

¿Quién de ustedes, si su hijo le pide pan, le da una piedra? ¿O si le pide un pescado, le da una serpiente? Pues si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más su Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan!

Mateo 7:9-11 (RVC)

Si entramos en nuestros momentos de silencio con el Señor pidiendo un encuentro angelical, ¿nos va a dar una falsificación demoníaca? ¿Creemos que es un buen Papá que puede mantenernos fuera de problemas y totalmente protegidos? ¿Creemos que Su poder para protegernos es mayor que el poder del enemigo para engañarnos?

Si creemos que Dios nos mantendrá sanos y salvos por toda la eternidad en el reino espiritual del Cielo, entonces probablemente también podamos confiar en Él lo suficiente como para mantenernos sanos y salvos en el ámbito espiritual mientras charlamos con algunos ángeles por unos pocos minutos.

La única forma de agradecer a Dios

La fe es la moneda del cielo (ver Hebreos 11:6). Es lo que podemos dar a un Dios que tiene todo: nuestra fe, nuestra confianza, nuestra firme creencia en Su fuerte amor. Si tenemos miedo, estamos cuestionando Su bondad o Su soberanía. Nos proponemos conocer y creer el amor que Dios tiene por nosotros, porque es lo que echa fuera el temor (ver 1 Juan 4:16-18).

El Padre nos ha traído hasta aquí, ¿cómo podríamos preocuparnos de que nos defraude ahora? Él no sabe cómo fallarnos, y nunca podremos confiar *demás* en Él. De hecho, Jesús nos dijo que la obra de Dios es que le creamos (ver Juan 6:29).

Ahora que hemos establecido firmemente que no estamos adorando a los ángeles y que podemos vivir sin temor a que accidentalmente lo hagamos, es hora de pasar al “cómo hacerlo” práctico para entrar en el espíritu. En el próximo capítulo, exploraremos las salvaguardas bíblicas para nuestro viaje y examinaremos algunas claves fundamentales para ayudarte a que comiences a involucrarte en lo sobrenatural. ¡Es hora de desbloquear el Reino de Dios dentro de ti!

¿Qué hay contigo?

- ¿Has oído que hay “tasa de desempleo” angelical en el Cielo? ¿Qué crees que sucederá en la Tierra una vez que esos guerreros reciban sus órdenes de ponerse en marcha?
- ¿Alguna vez has comisionado un ángel para una asignación? ¿Qué fue lo que sucedió?
- Medita en oración sobre el Salmo 8:3-6 y pídele al Espíritu Santo que revele a tu corazón tu identidad como Hijo o Hija de Dios.

Cuando miro el cielo de noche y veo la obra de tus dedos —la luna y las estrellas que pusiste en su lugar—, me pregunto: ¿qué son los simples mortales para que pienses en ellos, los seres humanos para que de ellos te ocupes? Sin embargo, los hiciste un poco menor que Dios y los coronaste de gloria y honor. Los pusiste a cargo de todo lo que creaste, y sometiste todas las cosas bajo su autoridad.

- ¿Qué significa este pasaje para ti personalmente? ¿Cómo se podría ejemplificar esta verdad en tu vida?
- ¿Te han enseñado que no puedes interactuar con los ángeles? Debido a esto, ¿has tenido miedo de conocerlos?
- Si es así, tómate un tiempo en la oración para perdonar a aquellos que plantaron esa semilla de temor en tu corazón y confiesa tus miedos al Señor. Arrepiéntete por creer cualquier mentira sobre los ángeles que era contraria a la Palabra de Dios. Pídele al Espíritu Santo que renueve tu mente a Su perspectiva de los ángeles, y libere Su fe en ti. Deja que el amor de Dios elimine el miedo y reemplázalo con las emociones de esperanza y expectativa emocionada de Su Reino por todo lo que Él quiere hacer en tu vida a través del ministerio de Sus ángeles.

Capítulo 11



Lo Sagrado Supernatural: Reglas de Compromiso

por Charity Kayembe

Ahora que entendemos que la Biblia no solo nos da permiso para interactuar con los ángeles, sino que nos alienta a hacerlo, la gran pregunta es: ¿cómo lo hacemos?

Comencemos con la respuesta breve: ¡Simplemente conversa con Jesús y pídele que haga algunas presentaciones angelicales! Los ángeles son espíritus y Dios es Espíritu, entonces nos conectamos con estos seres espirituales en el ámbito espiritual, de la misma manera en que nos conectamos con Jesús.

En su revelador entrenamiento sobre las 4 Claves para Escuchar la Voz de Dios (4 Keys to Hearing God's Voice), mis padres enseñan que “escuchar la voz de Dios es tan simple como: aquietarte, buscar la visión, sintonizar la espontaneidad y escribir”.¹⁵ Es bastante fácil hasta para un niño. Mi padre

ha viajado por el mundo durante 40 años, llevando a cientos de miles de creyentes a una relación conversacional diaria con su Padre celestial.

Al final de este libro, hay un apéndice que ellos escribieron sobre cómo escuchar la voz de Dios que yo te animo a leer si aún no estás familiarizados con el diario bidireccional y la visión. Dicha enseñanza es extremadamente útil para activar encuentros angelicales en tu vida, pues con ambos ejercicios estás interactuando con seres espirituales en otra dimensión.

Salvavidas bíblicas

A medida que comenzamos este viaje hacia lo sagrado sobrenatural, podemos confiar en nuestro camino estableciendo algunas reglas básicas. No necesitamos preocuparnos por ser engañados por el enemigo o incluso por nosotros mismos, si simplemente ponemos algunas precauciones espirituales en su lugar.

Así como escuchar la voz de Dios, comprometerse con el reino angélico, puede parecer casi demasiado simple a veces. Los pensamientos y las imágenes pueden venir tan fácilmente, que cuestionarás si están divinamente inspirados y te preguntarás cómo saber que no es solo tu propia imaginación. Y lo que es más importante, desearás saber cómo protegerte de satanás y no desviarte del camino.

La respuesta a estas dos preguntas críticas se encuentra en estas cinco garantías bíblicas.

1. Eres un cristiano nacido de nuevo, que ha aceptado a Jesucristo en su corazón como su Señor y Salvador, y cuyos pecados han sido lavados por Su sangre purificadora.¹⁶
2. Aceptas la Biblia como la inerrante Palabra de Dios.
3. Demuestras tu amor y respeto por Dios al comprometerte a conocer Su Palabra.

4. Tienes una actitud de sumisión a lo que Dios te ha mostrado de la Biblia.
5. Tienes dos o tres consejeros espirituales a quienes recurres regularmente.

Si respondes SI a todas las anteriores, estarás a salvo. ¡Puedes entrar con confianza en el reino espiritual a través de Jesús sabiendo que Él está contigo y está emocionado de mostrarte Su mundo!

En ocasiones, la gente me dice que tienen una amiga que no quiere interactuar con los ángeles porque solían estar involucrados en brujería o en la Nueva Era y están preocupados de ser engañados nuevamente. ¿Cómo sabemos con seguridad que estos son ángeles santos?

De nuevo, usamos nuestras barandas de protección para una navegación espiritual segura, y les preguntaría exactamente lo siguiente:

- ¿Era tu amiga una cristiana nacida de nuevo, llena del Espíritu cuando estaba comprometida con los ángeles?
- ¿Estaba leyendo su Biblia y teniendo comunión regularmente con otros creyentes?
- ¿Era obediente a lo que Dios le había mostrado en las Escrituras y llevaba un estilo de vida que demostraba el Señorío de Cristo en su corazón?
- ¿Oraba diariamente y se centraba en su relación con Jesús durante esa época de su vida?
- ¿Estaba enviando los mensajes angelicales a sus consejeros espirituales para que los confirmaran?
- ¿Los ángeles le guiaron a Jesús? ¿Hablaron de Dios Padre? ¿Le recordaron las Escrituras y le explicaron cosas de la Biblia, volviendo a centrarla continuamente en Cristo y en su Palabra?

En todos los casos de engaño, la respuesta fue NO a muchas, si no a todas, estas preguntas de “alerta roja”, por lo que es fácil entender cómo la persona se involucró con los ángeles equivocados. Proverbios 11:14 nos promete que en la multitud de consejeros hay seguridad. Dios ha establecido consejeros espirituales como un paraguas de protección, para ayudar a protegernos del autoengaño dentro de nuestros propios corazones, así como del engaño por parte del enemigo.

Esta lista de verificación nos ayuda a probar los espíritus para discernir fácilmente si son fieles o caídos. Si cumplimos con estos simples requisitos, sabemos que podemos seguir avanzando hacia lo sagrado sobrenatural en libertad y sin miedo.

No tenemos que esperar

Generalmente, el malentendido surge cuando pensamos que ver a los ángeles es un “encuentro” especial que ocurre raramente y es una experiencia fuera de lo común. Podemos escuchar historias emocionantes de un automovilista varado que fue socorrido por un transeúnte que luego desapareció antes de que se le pudiera agradecer, o un niño rescatado por un extraño que estaba en el lugar correcto en el momento exacto. En estos casos, a menudo no hay explicación, excepto por la intervención sobrenatural. ¡Alabado sea el Señor! Compartimos algunos de estos increíbles testimonios más adelante en el libro, ¡y estamos muy agradecidos por ellos!

Usualmente estas historias son sobre ángeles que toman la forma de un ser humano y nos ayudan. Vienen físicamente a nuestro mundo, se parecen a una persona, y los vemos con nuestros ojos naturales en nuestro reino material.

De hecho, los ángeles vienen a nosotros también de esa manera, como lo hicieron a lo largo de la Escritura. La Biblia a menudo se refiere a los ángeles como hombres que hablaban, comían y eran muy parecidos a

nosotros. Por supuesto, así es como los hospedamos sin darnos cuenta; ¡Parecen tan humanos que ni siquiera reconocemos que son ángeles (ver Hebreos 13:2)!

Sin embargo, antes que nada, los ángeles son seres espirituales que viven en el reino espiritual. Por eso, si esperamos que abandonen su mundo espiritual y se encarnen y lleguen a nuestro reino material, podría pasar algún tiempo. Si estamos esperando que vengan a nosotros, puede ser la razón por la que no los vemos con mucha frecuencia (si es que alguna vez los vimos). Estamos insistiendo en que se ajusten a nuestro mundo tridimensional.

Pero, ¿qué pasaría si, en lugar de esperar que estos seres espirituales entren a nuestro mundo físico, entramos nosotros al suyo? Después de todo, también somos seres espirituales y tenemos ojos espirituales. Pablo oró para que se abrieran los ojos de nuestros corazones (ver Efesios 1:17-18). Tenemos sentidos espirituales que pueden ver y oír en el reino celestial, y si miramos para ver con esos ojos espirituales, podemos ver ángeles todo el tiempo.

Los ángeles pueden aparecer y desaparecer, porque estamos mirando el mundo físico. Sí, se mueven dentro y fuera de esta dimensión natural, ¡pero no se van lejos! Solo regresan a su dimensión espiritual y celestial, lo que es meramente invisible pero no distante de nosotros. Si miramos solo con nuestros ojos naturales, parecerán habernos abandonado.

Es por eso que Pablo oró para que se abrieran nuestros ojos espirituales y nos dijo que miremos lo que no se ve (ver 2 Corintios 4:18). Cuando lo hagamos, veremos la verdad. Veremos que los ángeles nunca se fueron, y todavía están aquí con nosotros. Jesús, el Padre, el Espíritu Santo y nuestros guardianes angelicales, todos están aquí. La compañía del cielo no está lejos. Es solo nuestra percepción limitada y nuestra ceguera espiritual lo que hace que así parezca.

Destellos de luz

Esta es la razón por la que a veces los ángeles aparecen como destellos de luz o color, sin la forma o el cuerpo que cabría esperar. Si miramos con nuestros ojos físicos, no veremos su plenitud. A menudo, no percibiremos fenómenos sobrenaturales con nuestros sentidos naturales. Puede suceder, sin duda, pero es más común sentir lo espiritual con nuestras facultades espirituales. Entonces, puede que un destello de luz o color sea simplemente todo lo que se manifiesta en nuestra dimensión material. Pero si fijamos nuestra atención y nos enfocamos en el mundo de los espíritus, su figura y forma completas aparecerán a la vista.

Imagínate parada frente al automóvil en el que estás sentado. Pongo mi mano frente al parabrisas para saludar y exclamas: “¡Hay está Charity!”

Bueno, eso es verdad. Soy yo. Pero, obviamente, mi mano no es todo de mí. Es solamente *todo* lo que puedes ver desde tu ventajosa posición, sentado en el auto y mirando al frente. Sin embargo, si vuelves la cabeza y miras por la ventanilla, verás más de mí. Si realmente sales de tu auto e ingresas a la dimensión exterior del automóvil, podrás verme completamente y experimentar todo de mí. Este ejemplo no es diferente a la escritura de la mano en la pared en Daniel 5. ¿Fue una mano incorpórea? ¿O la mano era solo la única parte del cuerpo espiritual que era visible en esta dimensión? Cuando nos adentramos en lo sagrado sobrenatural mirando con los ojos de nuestros corazones, podremos ver a los ángeles de manera más completa y definida que si solo esperamos que se manifiesten en este mundo de espacio-tiempo a nuestros sentidos físicos.

Entonces, ¿podemos ver ángeles todo el tiempo?

¡Sí! Al buscarlos donde ellos viven, en el reino sobrenatural. Cuando buscamos ver con nuestros ojos espirituales y sintonizamos con la

dimensión celestial, veremos que nunca estamos solos. Jesús nunca nos deja. Nuestros ángeles siempre nos respaldan. ¡Y contemplar esta verdad lo cambia todo!

¿Recuerdas cuando el sirviente de Eliseo tenía miedo de los ejércitos enemigos? Él estaba mirando solo con sus ojos naturales en el reino natural. Desde ese punto de vista, las cosas parecían abrumadoras. Él no estaba teniendo en cuenta a los ejércitos celestiales que estaban de su lado, así que tuvo miedo (ver 2 Reyes 6:15-17).

Entonces Eliseo oró para que los ojos de su siervo se abrieran para ver el mundo sobrenatural y las huestes angélicas que estaban acampando a su alrededor con protección celestial. Cuando el sirviente de Eliseo miró al reino invisible y vivió para esa realidad, el miedo lo abandonó. La esperanza y la fe inundaron su corazón. ¡Él vio la verdad de que había más con ellos que contra ellos!

Cuando veamos la versión de Dios de nuestras situaciones, sentiremos cómo se siente Dios: las emociones de Su Reino. Dios nunca está estresado o abrumado. Cuando tenemos su perspectiva, tampoco nos sentiremos estresados ni abrumados. El corazón de nuestro amoroso Padre para nosotros es paz y gozo en Su Espíritu. ¡Eso es el Reino de Dios!

Como creyentes, nuestro espíritu se ha unido al Espíritu Santo (ver 1 Corintios 6:17). Por lo tanto, tenemos los dones de Su Espíritu disponibles para nosotros. Uno de los cuales es el discernimiento de los espíritus, que nos ayuda a ver y discernir a nuestros ángeles guardianes, nuestros espíritus ministradores (ver 1 Corintios 12:10).

Si bien tenemos este don disponible para nosotros, es importante “desenvolver” el regalo –don– y activarlo. ¿Cómo nos volvemos mejores para discernir los espíritus? De la misma manera nos volvemos expertos en cualquier cosa: con la práctica. El libro de Hebreos nos dice que “los maduros, debido a la práctica, tienen los sentidos entrenados para

discernir” (Hebreos 5:14). Si no estamos discerniendo tanto como nos gustaría, la práctica definitivamente ayudará.

Ver en el espíritu es como la interpretación de los sueños. No son dones especiales otorgados a solo unos pocos favorecidos. Ver en el espíritu —no solo de día, sino también de noche a través de los sueños—, es una habilidad que se puede aprender y fortalecer invirtiendo tiempo y enfocando energía en ello. Leer este libro te ayudará a activar tu percepción y discernimiento de lo angelical en tu vida.

Los ojos bien abiertos

Una vez más, los pasos que damos para conectarnos con Jesús y escuchar su voz espontáneamente en nuestros pensamientos, son los mismos que damos para escuchar a nuestros ángeles. Vemos y escuchamos a los ángeles de la misma manera que vemos y oímos a Jesús, al usar los ojos y oídos de nuestro corazón.

Cuando la mayoría de nosotros experimenta el reino sobrenatural, no lo percibimos con los sentidos físicos. Normalmente, cuando decimos que escuchamos a Dios o a un ángel hablarnos, no estamos diciendo que escuchamos una voz audible. En cambio, a menudo describimos un pensamiento espontáneo y fluido que nos llega a medida que enfocamos nuestros ojos espirituales en la compañía del Cielo: Jesús y Sus ángeles.

De manera similar, cuando digo que “hablo con” mis ángeles, en realidad no estoy hablando en voz alta. Son espíritus y pueden sentir mi espíritu. A veces, cuando hay una situación que requiere intervención angélica, solo tengo que mirar en su dirección y pensar “Chicos...”. Y luego obtengo un pensamiento espontáneo de ellos: “Estamos en eso”. Ellos saben lo que yo quiero decir, porque la comunicación sobrenatural a menudo se expresa de pensamiento a pensamiento, de intención a intención y de corazón a corazón. Jesús sabía en su espíritu lo que los maestros de la ley estaban pensando en sus corazones (ver Marcos 2:8).

Somos seres espirituales, y no siempre necesitamos palabras para comunicarnos. Sabemos que Dios escucha nuestras oraciones incluso cuando no son verbalizadas. Somos creados a la imagen de Dios, que es Espíritu (ver Juan 4:24). Somos seres espirituales diseñados para el ámbito espiritual, por lo que tenemos el propósito de despertar nuestros ojos y oídos espirituales. Porque, ¿cuál es la alternativa a vivir en sintonía con nuestros sentidos sobrenaturales?

La ceguera. Espiritualmente estábamos ciegos y sordos, pero Jesús vino a abrir los ojos de los ciegos y destapar a los oídos sordos. Por supuesto, esto habla tanto de la sanidad física como espiritual. ¡Dios no nos quiere en la oscuridad espiritual por más tiempo!

Me recuerda a jugar a las escondidas con niños pequeños. Cuando se cubren los ojos, creen que realmente dejas de existir. Inadvertidamente hemos hecho lo mismo con el reino angelical. El hecho de que no los veamos no significa que no estén allí. En realidad, Jesús mismo nos llamó a ser videntes y testigos.

Definiendo “testigo”

Después de que Jesús murió, fue sepultado y se levantó de la tumba; luego regresó a la tierra y les dio a Sus discípulos algunas instrucciones finales. Justo antes de ascender al cielo, Jesús les dijo que esperaran la promesa del Padre. Lo último que alguien dice antes de irse es realmente importante. Las instrucciones finales de Jesús fueron: “Chicos, no vayan a ninguna parte hasta que hayan sido bautizados con el Espíritu Santo”.

Ahora, ¿por qué lo habría dicho? Jesús continuó explicando que esa experiencia les daría poder para ser sus testigos (ver Hechos 1:1-8). Jesús dijo que una vez que el Espíritu Santo viene y nos bautiza, tenemos el poder para ser Sus testigos.

Los cristianos a menudo piensan en ser testigos como algo que hacemos con la boca; sin embargo, la mayoría de las personas asocian la palabra

testigo con la vista. El diccionario lo define como: cuando personalmente vemos algo; somos espectadores que observamos. *Eyewitness News* (EWN, un estilo de transmisión de noticias centrado en elementos visuales captados por testigos), nos muestra la historia desde la perspectiva de alguien que vio el evento de primera mano. Si nos llaman como testigos en un tribunal, es porque vimos un crimen o un accidente. O si nos ponen como “el testigo de los hechos en vivo y en directo”, es porque el comentarista cree que vimos una hazaña extraordinaria transcurrir ante nuestros ojos. Para ser un testigo, debemos ser un observador y un vidente.

Jesús nos enseñó que el bautismo del Espíritu Santo abre los ojos de nuestros corazones al mundo sobrenatural que nos rodea. Nos abre la dimensión espiritual, por lo que tenemos el poder de ver el reino espiritual que impregna y rige el reino físico. El Espíritu Santo nos unge para observar el Reino de Dios que está tan cerca como *dentro* de nosotros (ver Lucas 17:21).

Sabemos que así es como vivió Jesús. Él dijo: “No hago nada por mi propia cuenta. Solo hago lo que veo hacer al Padre y digo lo que le escucho decir” (ver Juan 5:19-20, 30; 8:38). Para imitar a Jesús, necesitamos poder ver lo que Él y el Padre están haciendo, y escuchar lo que el Espíritu Santo está diciendo. Para asociarnos con nuestros ángeles, empecemos por no ser ciegos con ellos. En este momento, somos testigos en tiempo real y observadores en tiempo presente de la actividad del Cielo. Es de lo que Jesús estaba hablando en Hechos 1:8.

El secreto

El bautismo del Espíritu Santo nos permite fijar nuestros ojos en Jesús (ver Hebreos 12:2). Nos permite poner nuestra mente en el espíritu (ver Romanos 8:5-6) y nos equipa para ver a los ángeles en el reino invisible (ver 2 Corintios 4:18). Recibimos poder cuando el Espíritu Santo vino sobre nosotros para ser sus testigos. Testigos de Jesús, videntes de Jesús.

Miradores, vigilantes y observadores de Jesús. Jesús quiere testigos de Su vida, la que Él está viviendo en este momento.

¡Y Jesús no está solo! Él está rodeado por la compañía del Cielo, las huestes angélicas. Es significativo que Dios se identifica tan estrechamente con los ángeles. En las Escrituras, a menudo se refiere a sí mismo como el “Señor de los Ejércitos”. Aquí, la palabra “ejércitos” también es “huestes” y se refiere a las huestes o ejércitos angelicales. Lo que nos da una idea del corazón de Dios para los ángeles. Él no se distancia de ellos, no los minimiza como siervos humildes. Dios honra a los ángeles al llamarse por Su nombre: ¡Señor de los Ejércitos!

Dado que Él ama tanto a los ángeles, ¿no mostramos nuestro corazón a Dios cuando también los amamos? Nos importa lo que a Él le importa. Honramos a quienes Él honra. Estimamos al Dador cuando apreciamos y valoramos Su regalo.

En resumen, vemos que el bautismo del Espíritu Santo nos capacita para ser testigos de la compañía del Cielo y observadores de lo sagrado sobrenatural. Si aún no has sido bautizado por el Espíritu Santo y quieres serlo, solo pídelo. También puedes consultar nuestros recursos sobre cómo ser lleno del Espíritu y del poder, que incluye el video gratuito de mi padre enseñando sobre orar en lenguas.¹⁸ ¡Es más fácil de lo que crees! De hecho, todo comienza con ser un seguidor de Jesús. Si quieres estar más cerca de Él, lee el Apéndice A para aprender cómo hacerlo.

Deje que el Espíritu Santo abra los ojos de tu corazón al Reino de Dios que está en ti, dentro de ti y a tu alrededor. Gracias, Padre, por el don de la vista. Una vez fuimos ciegos, ¡pero ahora vemos!

Próximos pasos

¿Qué pasa si ya eres un cristiano lleno del Espíritu, pero todavía no estás viendo a los ángeles con la frecuencia que quisieras? Bueno, obviamente, cuanto más miramos, más veremos. Y hay una gran diferencia entre mirar

rápidamente a su alrededor en busca de ángeles, y fijar nuestros ojos espirituales y mirar fijamente al reino sobrenatural buscándolos. Tendemos a usar la palabra “mirar” a la ligera. La Escritura habla de “mirar atentamente”, de “fijar nuestros ojos” y de “poner nuestra mente” en el espíritu, que es más que un rápido escaneo superficial.

Entonces nos volvemos decididos a ver los reinos del Cielo. Pero, ¿dónde lo buscamos?

¿Dónde está el cielo?

La revelación es que el Cielo está a nuestro alrededor. El reino de los espíritus está aquí. Lo sobrenatural rige lo natural. Cristo es todo y en todos, y en Él todas las cosas se mantienen unidas (ver Colosenses 1:17; 3:11). Sabemos que Cristo es Espíritu, entonces es lo espiritual lo que está manteniendo unido todo este mundo físico aparentemente sólido.¹⁹

Podríamos sentirnos tentados a pensar que el Cielo está a unos pocos miles de millones de años luz de distancia, muy lejos en una galaxia distante en alguna parte. Pero Jesús dijo que el Reino de los Cielos estaba cerca (ver Mateo 10:7). El Reino se ha acercado a ti (ver Lucas 10:9). El Reino está en medio de ti; está dentro de ti (ver Lucas 17:21). No estoy seguro de cuántas otras maneras Él podría decirnos: “¡Está aquí! ¡Es ahora! Vive en el cielo y vive de él”.

La Escritura dice que Dios “hace a sus ángeles como el viento” (ver Hebreos 1:7 DHH, PDT, RVC). Una característica obvia del viento es que no puedes verlo. El viento puede ser fuerte y poderoso. Puede enfriarnos y refrescarnos en un caluroso día de verano. El viento, sin embargo, sigue siendo invisible.

Del mismo modo, nuestros guardaespaldas angelicales son fuertes y poderosos. Pueden refrescarnos y ministrarnos, y ellos tampoco suelen ser vistos con nuestros ojos naturales. Podemos estar cómodos y confiados con este arreglo invisible, sabiendo que Dios hace a sus ángeles como el

viento, por lo tanto, aunque no siempre los veamos físicamente, siguen siendo muy reales, relevantes y están aquí con nosotros.

El reino espiritual del Cielo es como los campos magnéticos, las ondas de radio y las señales de Wi-Fi —es invisible. Pero el hecho de que no podamos ver ninguna de esas cosas no significa que no nos rodeen todo el tiempo y literalmente impregnen nuestra atmósfera.

Lo que Dios quiere que sepamos

De hecho, es importante notar las primeras palabras registradas del ministerio público de Jesús. ¿Qué dijo Él antes que cualquier otra cosa? Mateo 4:17 nos responde: “¡Arrepiéntanse!”

La palabra griega para arrepentirse es *metanoco* y significa “pensar de manera diferente”. Arrepentirse es cambiar tu mente, literalmente cambiar de manera de pensar. Jesús nos dice que tengamos una nueva mentalidad. Ver de manera diferente a como lo veníamos haciendo. Cambiar nuestro pensamiento.

Claro, Jesús. ¡Podemos hacerlo! Entonces, ¿qué es lo que necesitamos pensar de manera diferente? ¿De qué nos está diciendo que obtengamos una nueva comprensión y revelación?

Jesús explicó, “El Reino de los Cielos está cerca” (Mateo 4:17).

Él está diciendo: “Oye, ¿sabes que el Cielo que has estado buscando, ha llegado? Ese Reino que has estado esperando, realmente está aquí y ahora mismo. No está lejos, distante ni separado de ti. ¡Está cerca! Ajusta tu pensamiento. ¡Ve la verdad! El Reino de los Cielos está aquí. El Reino de los Cielos está cerca. El Reino de los Cielos se ha acercado a ti. ¡El Reino de los Cielos está en ti!

“Habías estado pensando que Dios estaba lejos. Has estado viendo el Cielo como un futuro y dulce porvenir, un lugar futuro que está muy alejado de tu existencia cotidiana. Y ahí es donde te lo perdiste, y es lo que he venido a

cambiar. De hecho, es tan importante que es lo primero que voy a anunciar y declarar. El primer mensaje que voy a predicar al mundo. Consigue una nueva comprensión, amigo. ¡Deja que tu mente lo absorba!

“El Reino de los Cielos está aquí, y el Reino de los Cielos es ahora”.

Al igual que Elías

Para resumir, hemos aprendido que podemos usar las cuatro claves para escuchar tanto la voz de Dios como la voz de los ángeles. Reconocemos que, frecuentemente, no será una voz fuerte y audible, sino una voz apacible que viene como pensamientos espontáneos cuando nuestros ojos espirituales están fijos en el Cielo.

Así como Elías esperaba oír la voz de Dios en el terremoto o la tormenta, y se sorprendió de que la voz de Dios fuera suave y apacible, también lo son los sutiles intercambios con nuestros ángeles (ver 1 Reyes 19:11-13). ¡Y es algo realmente bueno! Si Dios y sus ángeles no están gritando en voz alta, esa es una señal positiva. Solo elevamos nuestra voz con alguien que no nos están escuchando o está lejos. El hecho de que la compañía del Cielo simplemente pueda susurrar en nuestros corazones, muestra que estamos espiritualmente sintonizados y prestando atención. El hecho de que Dios nos pueda hablar de una manera tan apacible y podemos escucharlo claramente, es un cumplido. ¡Anímate, estás en el camino correcto!

A veces, escuchar es la habilidad más fácil de desarrollar, y puedes tener conversaciones angelicales en los pensamientos de tu corazón antes de que realmente veas a tus ángeles. ¡Está bien y es un excelente lugar para comenzar!

En el próximo capítulo, construiremos sobre estos principios fundamentales de escuchar en el espíritu y agregaremos aún más herramientas a nuestro cinturón. Exploraremos la importancia de la imaginación y otros secretos de los videntes, así como varios pasos que podemos dar para sintonizarnos con la frecuencia del Cielo.

¿Qué hay contigo?

- Lee Juan 3:1-17. ¿Has nacido de lo alto como seguidor de Cristo? Si no estás completamente seguro de tu salvación, puedes estarlo. Simplemente lee y ora en el Apéndice A “Cómo nacer del Espíritu” y visita www.BornOfTheSpirit.Today
- Lee Lucas 24:49 y Hechos 1:1-8. ¿Has recibido el bautismo del Espíritu Santo? ¿Te gustaría estar “investido con poder de lo alto”? Experimenta la enseñanza y la activación de cómo hablar en lenguas: www.CWGministries.org/tonguesvideo
- ¿Tienes de manera fácil y regular conversaciones con Dios en el diario bidireccional? Si no, lee el Apéndice B.
- ¿Tienes los cinco salvaguardas bíblicos para la navegación en el reino espiritual en tu vida? ¿Cómo crees que te ayudarán a protegerte en tu viaje hacia lo sagrado sobrenatural?

Capítulo 12



Activación Angélica: Cómo ver en el Espíritu

por Charity Kayembe

Ahora entendemos el increíble mundo del espíritu en el que Jesús quiere que nos sumerjamos, la pregunta más importante es: ¿cómo llegamos allí? Los elementos básicos incluyen ser un seguidor de Cristo, ser bautizado por su Espíritu, y aprender a discernir y reconocer cómo suena su voz, pero aún hay más que podemos hacer.

Imaginación divina

Para ver en el mundo usas uno de los mejores regalos que Dios nos ha dado: nuestra imaginación. Somos creados a la imagen de Dios y tenemos una imaginación ¡porque Dios tiene imaginación! Mi padre, Mark Virkler escribe:

Creo que nuestra imaginación es una de las formas en que más fuertemente reflejamos la imagen de Dios. Por ella podemos crear nuestro propio cielo o infierno en la tierra. De esta manera, podemos ser co-creadores con Él, liberando su Reino en la tierra para que sea *como en el Cielo*. Si realmente confiamos en Dios, nuestra imaginación verá, enmarcará y formará firmemente todo lo que Él nos ha prometido, y nada más.²⁰

Dios discute la imaginación en las escrituras, pero a menudo la palabra ha sido mal traducida en español, por lo que hemos perdido lo que Él está diciendo. Por ejemplo, la mayoría de nosotros conocemos la promesa en Isaías 26:3 —“Tu guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera”.

Sin embargo, de acuerdo con el diccionario *Brown-Driver-Briggs de Léxicos Hebreos*, la palabra “pensamiento” se traduce de la palabra hebrea *yétser* (Strong #H3336) y significa “imaginación, que forma y enmarca”. Por lo tanto, una representación más precisa del pasaje podría ser:

“Tu guardarás en completa paz a aquel cuya *imaginación* en ti persevera”.

Tener una imaginación firme o piadosa es imaginar cosas como Dios dice que son. Armamos la escena y la imaginamos, luego invitamos al Espíritu Santo a iluminar los ojos de nuestros corazones (ver Efesios 1:18). Nuestra imaginación no es una visión sobrenatural; es solo un paso hacia la visión (ver Hechos 2:17). Cuando sintonicemos el flujo, veremos a Dios tomar la escena y darle vida (ver Juan 7:37-39). Entonces es cuando sabemos que ya no es nuestra escena imaginada, sino que ahora es una visión reveladora del Cielo.

En su maravilloso libro *Eyes That See* (Ojos Que Ven), la ministra apostólica y voz profética Patricia King, revela más acerca de la importancia de usar nuestra imaginación:

Las tenues impresiones en la mente y la imaginación son las formas más comunes en que Dios revela la visión a Su pueblo. A menudo, los creyentes no sienten que esta es una visión significativa y que quizás es un nivel más bajo que una visión abierta, pero no es verdad. No hay niveles más bajos o más altos, o tipos de visión. Simplemente son formas diferentes que Dios usa para revelar Su voluntad y propósito. Cada forma es preciosa si Dios es la fuente.

La mayoría de los profetas experimentados y creíbles confirmarán que las formas más predominantes en que el Señor les habla, son a través de pequeños pensamientos de Dios en la mente y débiles impresiones en la imaginación.²¹

Lo cual confirma exactamente con lo que me encontré al hablar con amigos y ministros que ven en el espíritu. Específicamente les pregunto qué tan definidos y “concretos” son los ángeles que ven, y casi todos están de acuerdo en su naturaleza transparente. Después de todo, son espíritus.

La mayoría no tenemos “visiones abiertas” en las que podamos ver las cosas con nuestros ojos naturales. Lo más usual es que sean “visiones cerradas”, donde nuestros ojos físicos están cerrados y vemos con los ojos espirituales. Lo que se ve en lo sobrenatural generalmente es menos “sólido” y tridimensionales.

Katie Souza, fundadora de Expected Ends Ministries, comparte sobre los “ángeles espías” que una noche se presentan en su cocina con trajes de safari, completos con sombreros, mapas y binoculares. Ella también confirma que “eran transparentes, no eran sólidos. Podía verlos y ver a través de ellos al mismo tiempo”.²²

A veces lo describo como “el ideal” de un ángel.

Sobrenatural superpuesto

Por ejemplo, piensa en tus últimas vacaciones. ¡Imagina esa playa o restaurante favorito y cuánto lo disfrutaste! Ahora, esa imagen es bastante clara en tu mente, ¿no? Tienes un recuerdo definido y puedes ver ese lugar en tu imaginación. Sin embargo, no es tan firme y fuerte como el libro que tienes en tus manos. No es tan concreto como este mundo natural, pero sigue siendo real. Todavía puedes verlo y recordarlo, e incluso describir esa imagen.

Y así es con los ángeles.

La mayoría de las veces, son bastante transparentes y parecen casi superpuestos en el mundo físico. Echa un vistazo a la portada de este libro. ¿Ves cómo el ángel se superpone sobre el océano? El concepto fue intencional, pues queríamos darte una idea de cómo el reino sobrenatural se involucra suavemente con el reino natural. Cuando sabemos lo que estamos buscando, es más fácil de ver. Así que no solo las voces angélicas son más silenciosas de lo que esperabas, sino que sus formas están normalmente menos definidas de lo que cabría esperar. Y, por lo general, ya sea que nuestros ojos naturales estén abiertos o cerrados, podremos ver a través de ellos. Esta es una experiencia común, y para mí, así es como aparecen los ángeles. Por lo tanto, busca la imagen tenue, y céntrate en la imagen transparente. Y por sobre todo, hónrala. Honra lo que ves prestando atención.

Por todo lo que estemos agradecidos, obtendremos más. Incluso si solo vislumbras una apariencia difusa al principio, tienes el propósito de honrar lo poco que ves, y confiar en que tu vista espiritual se fortalece con el ejercicio. Lo que sea que honremos, empoderamos. Cualquier cosa en la que pongamos nuestra atención, enfoque y energía, aumentará y se liberará en mayor medida en nuestras vidas.

Cómo Daniel vio

Incluso Daniel, el gran vidente profético en las Escrituras, tenía visiones cerradas. Él registra no solo lo que vio, sino *cómo* lo vio. Una y otra vez describe estas imágenes celestiales como “visiones en su mente” (ver Daniel 7:1, 15). Lo enfatizó para dejarnos saber que no fue una experiencia externa. Daniel estaba usando sus ojos y oídos espirituales para experimentar el Reino espiritual interior (ver Lucas 17:21).

Su vida está llena de emocionantes visiones de ángeles y no es ningún secreto por qué. La Biblia deja en claro que vio, vio y vio porque miró, miró y miró (ver Daniel 7:2, 4, 6, 7, 9, 11, 13). La conversación visionaria extendida de Zacarías con un ángel se describe de una manera similar. Él también se mantuvo mirando (ver Zacarías 1:18; 2:1; 5:1).

Y en Apocalipsis, Juan dijo lo mismo: “miré y he aquí...”, “miré y vi...”, “miré y oí la voz de muchos ángeles...” (ver Apocalipsis 4:1; 5:11; 6:2, 5, 8; 7:9; 8:13, y otros).

Si bien puede parecer obvio, no se puede pasarlo por alto: ¡tomarse el tiempo para mirar es una clave definitiva para ver! No me refiero a un vistazo rápido. Quiero decir que deberíamos fijar nuestros ojos espirituales, mirar atentamente y enfocarnos en el reino de los espíritus sin distracción.

No veo ángeles todo el tiempo, pero los veo cada vez que busco. No puedo ver en el ámbito natural con los ojos cerrados. Entonces, de la misma manera en que necesito orar para que los ojos de mi corazón estén continuamente bien abiertos e iluminados, también debo mantenerme mirando para ver (ver Efesios 1:18).

Una cosa más para tener en cuenta es que hay muchas personas que sentirán a los ángeles pero es posible que no los vean de inmediato. ¡Y eso también está muy bien! Si eres consciente de la presencia de un ángel, honra ese sentimiento. Si ves una imagen tenue, respeta esa visión. Si estás escuchando un pensamiento tranquilo, honra esa voz.

En mi experiencia de llevar a las personas a la activación angélica, a menudo escuchan antes de ver. Especialmente ocurre con aquellos que familiarizados con escuchar la voz de Dios y usan el diario bidireccional, es fácil para ellos captar pensamientos espontáneos del mundo de los espíritus. El próximo paso natural es simplemente pedirle a Jesús que haga algunas presentaciones angelicales. Cada vez que lo pido, ¡Él está más que feliz de hacerlo!

Los ángeles de Charlette

Por ejemplo, soy Vicepresidente de Asuntos Académicos de *Christian Leadership University* y una de nuestras estudiantes de posgrado, Charlette, quería conocer a sus ángeles. En mi oficina, se tranquilizó, buscó la visión y se sintonizó con las impresiones espontáneas que brotaban de su corazón.

Lo más sorprendente sucedió cuando ella le preguntó a Jesús sobre sus ángeles. Él inmediatamente y con gusto los presentó, ¡y luego se fue! Uno hubiera pensado que Jesús querría supervisar su conversación, asegurarse de que los ángeles se mantuvieran en línea, o asegurarse de que ella no comenzara a adorarlos.

Por el contrario, ambas estábamos sorprendidas cuando Jesús caminó hacia el otro lado de la habitación, esencialmente dándole tiempo a Charlette para que conociera a sus ángeles de la guarda un poco mejor por sí misma. No se requiere una micro gestión divina. Una vez más, esta experiencia demuestra qué tan seguro es Dios y cómo Él no se siente amenazado por nuestras amistades saludables. Podemos tener relaciones con otras personas además de Él, y eso incluye a los ángeles. Dios no está controlando, ¡Él alienta estas alianzas angelicales!

Secretos de los videntes

Hay algunos miembros del cuerpo de Cristo que son los “ojos” —los videntes. Serán los más inteligentes, intuitivos y creativos visionarios entre nosotros. Además, tenderán a ver más claramente que el resto de nosotros.

Sin embargo, incluso el difunto vidente profético Bob Jones, reveló que sus visiones a menudo eran imágenes débiles en su imaginación. Por lo general, nunca fueron tan brillantes, claras o sólidas como lo que veía en el mundo natural. Bob dijo que todas las profecías comienzan en la imaginación, y cuando llevaba a la gente al Cielo en el espíritu, comenzaba por hacer que imaginaran la escena. Ese era el trampolín. Entonces el Espíritu Santo soplabla en la imaginación natural y la transformaba en una visión sobrenatural.

¡Qué gran estímulo para nosotros! Bob honró esos pensamientos e imágenes espontáneas hasta que estuvo seguro de que eran imágenes del Cielo, y nosotros también podemos hacerlo. De hecho, para muchas personas intuitivas de pensamiento lógico, el problema no es que no vean a los ángeles, ¡es que los ven con demasiada facilidad!

Los visionarios proféticos a menudo descubren que cuando cierran los ojos, ven. Sin embargo, inmediatamente descartan la imagen como si fuera su propia imaginación sin honrarla el tiempo suficiente para que Dios se haga cargo de la escena al seguir mirando. Cuando venimos a Dios, debemos venir con fe, lo que significa que debemos honrar lo que vemos (ver Hebreos 11:6).

Como siempre, todo lo que experimentamos debe estar alineado con los principios escriturales. Además, la mejor manera de ganar la confianza de que estamos recibiendo revelación del Cielo, es simplemente compartir nuestras experiencias con nuestros consejeros espirituales y dejar que lo confirmen. Muy a menudo nos dirán que lo que el ángel dijo o hizo fue inesperado y mucho más sabio y compasivo de lo que naturalmente

somos. Esto es lo que queremos escuchar porque confirma que el encuentro no fue “solo un invento” nuestro, sino algo sobrenatural.

Recuperando la vista

Todos tenemos ojos espirituales, y todos podemos ver. Nadie queda fuera. Dios no tiene la intención de que algunos veamos y otros que sean ciegos. Jesús vino a “restaurar la vista a los ciegos” (ver Lucas 4:18). La frase griega utilizada en este versículo es la misma que se usa en Marcos 6:41, donde dice que Jesús “levantó los ojos al cielo”.

Esencialmente en el idioma original dice que Jesús “recuperó la vista”. Cuando miramos al Cielo, vemos la versión de Dios de la situación y recuperamos Su perspectiva. Vemos lo que Dios ve, su realidad y punto de vista. Recuperamos nuestra vista espiritual, viendo que los ángeles están aquí y esperando que nos asociemos con ellos, y vivimos para esa verdad.

No se trata de una competencia. No nos estamos comparando con nuestros hermanos y hermanas en el cuerpo de Cristo, porque cuando nos medimos con otros estamos sin conocimiento. En cambio, estamos agradecidos por todo lo que podemos ver y nos proponemos ejercitar los ojos de nuestros corazones para aumentar su discernimiento espiritual, sabiendo que nuestros sentidos se entrenan con la práctica (ver Hebreos 5:14).

Vida basada en el corazón

¿Recuerdas cómo Charlette se aquietó para percibir las sensaciones de su corazón? Eso es importante. Queremos salir de nuestras cabezas y entrar en nuestros corazones, porque Dios no vive en nuestras cabezas. Efesios 3:17 nos dice que Jesús vive en nuestros corazones y Juan 7:37-39 nos dice que los ríos de agua viva, el Espíritu Santo, fluyen desde lo profundo de nosotros mismos. Como creyentes, sabemos que nuestro espíritu se une con el Espíritu Santo en lo más profundo de nuestro ser interior.

Por lo tanto, queremos vivir de nuestros corazones y espíritus, desde abajo, de nuestra unión con Dios allí. Cuando estamos en ese lugar sagrado, científicamente hablando, estamos en el estado de ondas cerebrales alfa.

Cuando estás completamente despierto, leyendo este libro e involucrando tu mente, te encuentras en estado analítico más rápido de ondas cerebrales beta. Sin embargo, justo cuando te duermes por la noche y exactamente cuando te levantas por la mañana, estás en el estado de ondas cerebrales alfa.

Este estado de frecuencia más lento es más meditativo y reflexivo. Cuando no estamos del todo seguros de si estamos despiertos o dormidos, el velo entre el mundo físico y el mundo espiritual es muy delgado, es ahí cuando estamos en el estado de ondas cerebrales alfa. Es el mismo estado en el que nos encontramos cuando soñamos.

Mientras que la ciencia llama a estas ondas cerebrales alfa, las Escrituras lo llaman “en el espíritu”. Jesús nos dijo que “adoremos en espíritu” (ver Juan 4:24). Juan dijo: “Estaba en el espíritu en el día del Señor” y se encontró con Dios (ver Apocalipsis 1:10). Nuevamente, dijo “estaba en el espíritu” y procedió a ver el trono del Padre y toda clase de visiones celestiales (ver Apocalipsis 4:2). Juan no estaba en su cabeza, sino en su corazón. Él no estaba en beta, estaba en alfa; y fue entonces cuando sus sentidos espirituales se abrieron de par en par para ver y escuchar los misterios del Reino.

Ángeles de sueños

Podemos ver cuán importantes son los sueños como un medio comunicativo eficaz con el Cielo. Cuando recibimos sueños, nuestra mente analítica está fuera del camino, y podemos recibir un flujo puro de revelación directamente del corazón del Padre al nuestro. De hecho, las Escrituras revelan que cuando estamos dormidos, nuestro corazón está despierto para comunicarse con nuestro Amado (ver Cantares 5:2).

Los sueños son el plan de contingencia de Dios para asegurarse de tener siempre una forma de conectarse con nosotros. El padre sabe que el mejor momento para obtener nuestra atención sin distracciones es durante el sueño. A lo largo de la Escritura, Dios usó los sueños para iluminar y alentar, y a veces entregó guía y dirección a través del ministerio de los ángeles.

Una y otra vez en el Evangelio de Mateo, los ángeles le daban instrucciones específicas a José, el padre terrenal de Jesús, mientras dormía. En un sueño, un ángel le dijo a José que tomara a María como su esposa (ver Mateo 1:20-24). José movió a su familia a Egipto para escapar de Herodes porque un ángel en un sueño le dijo que lo hiciera (ver Mateo 2:13-14). Más tarde, él trasladó a Jesús y María de vuelta a Israel porque un ángel se lo indicó en un sueño (ver Mateo 2:19-21).

Estas fueron instrucciones esenciales para proteger al bebé Jesús de la muerte. Quizás que Dios podría querer que José esté despierto para una revelación tan importante. O, al menos, pensarías que Dios tendría que hablar personalmente con José, ya que hay mucho en juego. Pero Dios eligió usar sueños y ángeles para comunicar Sus mensajes, y todavía hace lo mismo hoy. Podemos estar cómodos y seguros de conocer a los ángeles mientras dormimos, porque las Escrituras demuestran que los sueños son puentes hacia lo sobrenatural.

10 maneras de entrar “en el espíritu”

Pero, ¿qué pasa cuando estamos despiertos? Obviamente, queremos recibir revelación celestial también durante todo el día. ¿Hay alguna otra manera en que podamos posicionarnos para recibir más fácilmente del reino sobrenatural?

¡Absolutamente! Lo mismo ocurre cuando diferentes ángulos y cantidades de luz nos impiden ver bien en un teléfono celular o la pantalla de una

computadora. Cuando hay altos niveles de luz en la habitación, necesitamos aumentar el brillo de la pantalla para ver algo más que reflejos.

De manera similar, debemos aumentar el brillo de la pantalla visionaria dentro de nuestros corazones, y eso se logra pasando al estado de ondas cerebrales alfa. La ciencia ha demostrado que existen formas prácticas y comprobadas de disminuir la velocidad de las ondas cerebrales. El fundador de Impact Ministries, el Dr. James Richards, comparte varias en su libro, *Moving Your Invisible Boundaries* (Moviendo tus Límites Invisibles):

Es interesante que muchas de las formas físicas de adoración tienden a ralentizar nuestras ondas cerebrales. La música es muy instrumental para afectar nuestras ondas cerebrales. El canto, que se hace en muchos de los Salmos y que realmente se usa mucho en el idioma hebreo para describir la adoración, ralentiza las ondas cerebrales. Alzando los ojos hacia arriba, como mirando al cielo, balanceándonos, cantando canciones con repetidos patrones rítmicos, haciendo reverencias, danzando y con casi todas las expresiones físicas de alabanza y adoración, desaceleramos las ondas cerebrales.

Y cuando sucede, pensamos que Dios, que vive lejos en el cielo, de repente ha sido aplacado a tal grado que ahora nos honra con Su presencia. Pero la verdad es todo lo contrario: Nuestro cambio de conciencia finalmente nos ha hecho conscientes de Dios, que vive en nosotros y siempre se expresa a nosotros. ¡Entonces comenzamos a experimentar lo que Él estuvo expresando todo el tiempo!²³

Es similar a cómo la disciplina del ayuno nos ayuda a sintonizarnos para escuchar a Dios. No es que Él está hablando más claramente cuando ayunamos; es simplemente que nos hemos posicionado para escucharlo

mejor. Lo mismo ocurre con estas diversas formas de adorar y meditar: no cambian a Dios, ¡nos cambian a nosotros!

Instintivamente, muchas de estas cosas solemos hacer en lo natural para calmar a un bebé molesto. Los mecemos suavemente, nos balanceamos hacia adelante y hacia atrás con ellos y les cantamos canciones. Sabemos que estas son formas efectivas de calmar a un niño, y ahora reconocemos que también son formas efectivas de calmarnos a nosotros mismos y aquietar nuestros corazones y espíritus.

Vemos el ejemplo en las Escrituras con el profeta Eliseo. Cuando quiso recibir una revelación de Dios, también usó la herramienta de la música: “‘Pero ahora tráiganme un trovador.’ Y sucedió que cuando el músico tocaba, la mano del Señor vino sobre él”, y Eliseo recibió una palabra profética para declarar (ver 2 Reyes 3:15).

Si bien puede ser evidente, cerrar nuestros ojos es obviamente otra forma simple y efectiva de cambiar nuestra conciencia de lo externo a lo interno. También nos mueve hacia abajo en ese estado alfa de sensibilidad espiritual, de modo que estamos menos distraídos por el mundo exterior y más enfocados en el Reino interior.

En Josué 1:8, Dios le dijo al nuevo y prometedor líder de Israel cómo tener éxito. ¿El secreto? Meditación bíblica. La meditación nos mueve al nivel alfa/espíritu, dándonos una mayor sensibilidad y conciencia de lo sagrado sobrenatural. La música suave y la oración visionaria son excelentes herramientas para ello. Mi padre y yo desempaquetamos el extraordinario regalo de la meditación en nuestro libro sobre las emociones del Reino,²⁴ y les animo a que experimenten las *New Creation Celebration Meditations* (Meditaciones de Celebración de la Nueva Creación) disponibles gratuitamente en el sitio web de su ministerio.²⁵

Otra forma extremadamente eficiente que he encontrado para aquietarme es a través de las Técnicas de Liberación Emocional (EFT, por sus siglas en inglés).²⁶ El EFT, o “tapping” como se le suele llamar, ha sido

científicamente documentado para ralentizar consistentemente nuestras ondas cerebrales, llevándonos a un lugar de calma y descanso. Nos mueve de beta a alfa de forma rápida y sin esfuerzo, y así nos traslada de nuestras cabezas a nuestros corazones.

Como maestra soy de pensamiento predominantemente lógico y naturalmente vivo en mi mente, por lo tanto, debo cambiar manualmente de velocidad e intencionalmente frenar hacia mi corazón. Cientos de estudios muestran los beneficios casi milagrosos del tapping, y he desarrollado conjuntamente recursos de capacitación desde una perspectiva bíblica.^{27, 28} Utilizo el tapping como una herramienta para moverme a la zona de mi corazón. De nuevo, porque Jesús vive en mi corazón, me esfuerzo por vivir desde mi corazón y desde los manantiales de Su Río de Vida que fluyen desde allí (ver Proverbios 4:23).

Orar en lenguas también nos mueve al estado alfa, haciéndonos más conscientes del reino espiritual y nuestra conexión con él. Líderes sobrenaturales como Sid Roth y Mahesh Chavda testifican que su compromiso de orar en el Espíritu una hora al día desata un tremendo poder y unción a través de sus ministerios.

De hecho, he descubierto que cantar en el Espíritu es una de las formas más rápidas para que tome conciencia de la paz y presencia de Dios. Cuando cantamos y oramos en lenguas, nuestro espíritu está orando (ver 1 Corintios 14:14-15). Nuestro espíritu es uno con el Espíritu Santo (ver 1 Corintios 6:17). Entonces nos estamos conectando con el Espíritu Santo y le permitimos orar con nosotros y a través de nosotros (ver Romanos 8:26-27).

Introducciones angélicas

Ahora que sabes qué hacer y cómo hacerlo, volvamos a la pregunta de cómo conocer a tus ángeles: ¡simplemente conversa con Jesús y pídele que arregle algunos encuentros angelicales!

Tienes varias opciones para tranquilizarte y estar “en el espíritu”. Una vez que estés desde tu corazón, escucha lo que puedes oír y busca lo que puedes ver. Una excelente herramienta para lograrlo es la experiencia de oración visionaria *Angel Introductions* (Introducciones Angelicales), disponible en línea gratuitamente.²⁹

Acompañado por la música de fondo, serás guiado para verte a ti mismo con Jesús, usando tu imaginación piadosa. Una vez que lo encuentres, transformará tu imagen de tu mente —imaginación— en una visión sobrenatural. Honra el flujo espontáneo de imágenes y pensamientos que recibas cuando le hagas preguntas, y comenzarás a tener una conversación. Pregúntale a Jesús qué piensa de ti y cómo te ve. Deja que te diga cuánto te ama y cuán orgulloso está de ti. Pasa unos minutos disfrutando de Su compañía.

Luego, puedes hacerle algunas de las otras preguntas que tengas en tu corazón: ¿Qué te gustaría compartir conmigo acerca de los ángeles? ¿Qué quieres mostrarme? ¿Qué quiere Jesús que sepa sobre los guardianes celestiales que me asignó, y si le gustaría que nos encontremos en este momento?

Estoy segura de que estará encantado de presentarte a tus compañeros angelicales, y ellos estarán encantados de que finalmente los conozcas. ¡Han estado esperando ese momento toda tu vida! No pueden esperar para que finalmente los conozcas también.

¿Qué hay contigo?

- ¿Cómo tiendes a ver tu imaginación? A la luz de lo que aprendiste en este capítulo, ¿ha cambiado tu perspectiva?
- Lee Mateo capítulos 1 y 2. ¿Qué tan importante fue que José obedezca al ángel en sus sueños? ¿Qué te demuestra eso sobre honrar nuestros sueños? ¿Alguna vez has recibido mensajes de Dios en tus sueños? ¿Actuaste sobre ellos?
- ¿Ya te has encontrado con Jesús y tus ángeles? Si no, utiliza *Angel Introductions* (Introducciones Angélicas), una meditación gratuita que está disponible para ti en www.GloryWaves.org/angels y pregúntale a Jesús si le gustaría ayudarte a conocerlos.
- ¿Cuál fue tu experiencia?

Capítulo 13



París: el Vigilante en la Torre Eiffel

por Joe Brock

Quiero compartir una última historia sobre un ángel enorme, cuya interacción cambió mi vida. En realidad, esta historia es del primero de mis viajes que involucró a los ángeles. Quise guardar lo mejor para el final.

La historia en sí comienza con una sacudida de parte de Dios. Cada viaje que he hecho comenzó con el Señor llamando mi atención, lo que me lleva a esperar en Él hasta que Sus planes comienzan a materializarse. Sentí la dirección de Dios que me llevó a Su presencia, donde comenzó a hablarme cosas que nunca antes había escuchado.

Diálogo divino, benditas confirmaciones y la “Matrix”

El Señor me dijo que viajara a Francia, al primer nivel de la Torre Eiffel. Allí liberaría a un ángel que se mantendría como guardián y observador hasta el final de los tiempos.

Admitiré abiertamente que escuchar algo como esto por primera vez puede estirar tu fe y sistema de creencias como pocas otras cosas pueden hacerlo. El Señor me dijo que me había asignado ángeles que yo podía comisionar para ayudarme a cumplir las diversas misiones en las que continuaría siendo enviado.

Debido a la naturaleza de lo que sentí que estaba escuchando, no lo compartí libremente hasta que llegó algún tipo de confirmación. Poco tiempo después, recibí la llamada de un amigo que vivía a 800 kilómetros de distancia.

Este amigo mío había asistido a una serie de enseñanzas sobre los ángeles los domingos por la noche en su iglesia. El orador, un ministro ambulante, dijo que creía que Dios nos había delegado ángeles a cada uno de nosotros y que no tenían nada que hacer hasta que su contraparte humana les asignara una misión. Mi amigo me llamó para ver cuáles eran mis sentimientos sobre este tema.

Qué momento tan increíble y maduro para mí. Era la confirmación que estaba esperando. El Señor me dijo que liberara un ángel y le diera una misión. Luego empujó mi visión del mundo aún más lejos al decirme que había asignado ángeles para que colaboraran conmigo para cumplir mi llamado. Había quedado impactado, así que esperé confirmación, la cual vino a través de la llamada telefónica de un amigo que vivía a 800 kilómetros de distancia, que quería saber mi opinión sobre los ángeles que esperan sus asignaciones. Una vez que recibí esta confirmación, avancé en obediencia, a pesar de que nunca antes había salido *en fe* de esta manera.

Curiosamente, a través de la película *Matrix Reloaded* (Matrix Recargado), el Señor me enseñó una valiosa lección. El comandante Jason Locke se dirigía al Consejo de Zion sobre un peligro inminente. El Consejo solicitó que se enviaran dos naves para buscar la de Neo, dejando así a Zion, la última ciudad humana, aún más indefensa. En respuesta, el Comandante Locke le dijo al consejo que no comprendía la decisión de poner a la ciudad en mayor riesgo al pedirles a los buques de combate que partieran en una misión infructuosa.

El consejero West respondió: “La comprensión no es un requisito para la cooperación”. ¡Qué gran sabiduría!

Hay tanta verdad en esto. La obediencia pura se basa en nuestra voluntad, independientemente de nuestra comprensión de una situación. Necesitar información o *tener que comprender* nos pone a cargo, y por lo tanto quita la naturaleza genuina de la obediencia. Cuando Dios nos dice que hagamos algo, ya sea que Él lo explique o no, la disposición a obedecer descansa puramente en nuestras manos. Cuando Dios dice *ve, vamos*, porque lo amamos y confiamos en Él.

Fondos y pasaportes

El viaje comenzó a desarrollarse y se acercaba el momento, pero el dinero para financiarlo aún no había llegado. Cuando comencé a hacer estos viajes, enviaba cartas solicitando dinero. Pero a medida que pasaba el tiempo, empecé a ver que si era Dios quien me llamaba a hacer algo, Dios lo haría posible. Y eso incluía las finanzas. Era algo incómodo para mí, pues no conocía a Dios lo suficientemente bien como para saber Sus caminos en momentos así. Desde entonces, Dios me ha enseñado que me enviará el dinero, y muchas veces de manera creativa.

Un amigo, que era un exitoso hombre de negocios y hermano en Cristo, descubrió que me estaba preparando para el viaje y me contactó para preguntar sobre la misión. Compartí lo que sentí que podía, sin asustarlo

demasiado. Escuchó atentamente y al final de la conversación preguntó: “¿Cuánto necesitas?”. Había calculado los números y, para el pasaje aéreo, el transporte, el hotel, las comidas, etc., el costo se acercaba a 3,500 dólares. Él respondió: “El cheque estará en el correo mañana”. Y así fue como el dinero estuvo allí, y pude hacer todos los arreglos para el viaje. Obtener el pasaporte sería otro problema.

Cuando el Señor me contó sobre el viaje a París, mi primer pasaporte estaba a punto de caducar. Tomé medidas para obtener otro a tiempo para el viaje. Para ese entonces, pastoreaba una iglesia en la esquina suroeste de Virginia. Mis padres vivían en el norte de Indiana, así que cuando viajaba, mi esposa y mis hijos se quedaban con mis padres y yo salía volando de Chicago.

Mientras esperaba mi pasaporte, los días se convirtieron en semanas. No olvides que los boletos no reembolsables del vuelo y el hotel, fueron pagados por un amigo, pero sin un pasaporte no iba a ir a ningún lado. Solo dos semanas antes del viaje, todavía no tenía pasaporte.

Tuve una conversación telefónica con el hombre que pagó el viaje. Compartí con él todo lo que sucedía y le dije que el pasaporte debería haber estado en mi casa hace semanas. Me dijo que llamara a los funcionarios de mi gobierno local y les hiciera saber lo que estaba pasando. Llamé, y me aseguraron que investigarían el asunto de inmediato. Al día siguiente, recibí la llamada de una joven diciéndome que encontraron la documentación del nuevo pasaporte en un estante, y me aseguró que el pasaporte sería procesado y enviado de inmediato.

Mi vuelo era un lunes, así que teníamos la intención de viajar a Indiana unos días antes para poder descansar antes de mi vuelo a Francia. El día que conduciríamos a Indiana, desperté lleno de miedo y temblor. Donde vivíamos era una ruta rural del correo, y nuestro buzón estaba yendo por un camino desde nuestra casa. Fui a ese buzón varias veces esperando el correo y buscando mi paquete que tanto necesitaba.

La señora del correo finalmente llegó, pero no traía el pasaporte con ella. Traté de mantener mi confianza, pero a decir verdad, era un desastre. Después de recoger el correo y regresar a casa, estaba enojado, frustrado, confundido y preocupado. ¿Qué le diría al hombre que pagó un viaje imposible de continuar? Entré a la casa y me tiré en el sofá sin saber qué hacer.

Mientras estaba sentado allí en medio del caos emocional, escuché que un automóvil se detenía en nuestro camino de grava. Nuestra casa estaba en el bosque, rodeada de árboles, y no teníamos vecinos cerca, así que cuando recibíamos visita, podíamos escucharlos conducir por el largo camino de grava.

Miré por la ventana y vi un auto de propiedad personal con un gran letrero plástico que decía CORREO DE ESTADOS UNIDOS. ¡Qué momento de alegría! La señora del correo se detuvo y salió del auto, caminó hacia el porche y fue recibida por un hombre muy entusiasmado. Se disculpó y dijo que tenía un paquete de entrega especial pero había olvidado dejarlo antes. Agarré el paquete, lo abrí, ¡y allí estaba mi pasaporte! Después de todo, iría a París.

Dios nunca hace nada sin motivo

Me preguntaba por qué Dios haría eso. He llegado a saber a través de los años que Dios no es injustificado. Nada es sin sentido o sin propósito. La palabra discípulo significa alguien que está siendo enseñado o entrenado.

A medida que pasaban los días, finalmente entendí lo que Dios me estaba enseñando. Nuestro orgullo es lo que nos lleva a vivir ciegos al hecho de que necesitamos a Dios en todos los aspectos de nuestra existencia humana. La demora en el pasaporte me reveló que solo confiaba en Dios con cosas que sabía que no podía hacer por mí mismo. Sin embargo, cuando pensaba que no necesitaba a Dios, confiaba en mí mismo. Sentía

que cuando las cosas se ponían difíciles, a menudo podía hacer que las cosas sucedieran a través de mis propios esfuerzos.

Pensé que estaba confiando en Dios con el pasaporte, pero cuando entró el pánico, me di cuenta de que había estado confiando en mis propios esfuerzos. Cuando el polvo se asentó, obtuve mi pasaporte, pero fue por la intervención de Dios y no por la mía. A pesar de que estaba pasando por el proceso de preparación para un viaje, Dios usó este mismo método para discipularme en Sus caminos. Por dolorosos y frustrantes que sean estos tiempos, hacen que sea más fácil confiar en el futuro.

Mis nuevos amigos franceses

Habíamos arribado con éxito a casa de mis padres, pero llegó el momento de viajar a Chicago para tomar mi vuelo. En el norte de Indiana, hay una línea de autobús comercial que va desde varios puntos a los aeropuertos de Chicago, así que tenía la intención de tomar el autobús al aeropuerto O'Hare, donde despegaba mi vuelo de partida.

A lo largo de la ruta, el autobús hace varias paradas para recoger y dejar pasajeros. Mi esposa me preguntó si quería que me llevara a la siguiente parada para tomar el autobús allí. Faltaba una hora para llegar, y eso me daría mucho tiempo extra con ella y mis hijos. Estoy sinceramente enamorado de mi esposa y mis hijos, así que esta fue una oferta muy tentadora. Mi corazón, sin embargo, no tenía paz al respecto.

Hubo una verdadera lucha entre mi cabeza y mi corazón. Mi cabeza decía que debería pasar ese tiempo extra con mi familia, pero mi corazón decía que tenía que subir al autobús ahora. Le dije a mi esposa cuánto deseaba pasar ese tiempo extra con ellos, pero que necesitaba subirme al autobús en South Bend. Dentro de una hora, entendería por qué, era otro regalo precioso de Dios.

Subí al autobús y comencé a ponerme cómodo. Miré a los otros pasajeros y me instalé para un viaje de 3 horas. Sobre mi hombro izquierdo, noté a un

matrimonio, estaban sentados juntos. Mientras viajábamos, podía escucharlos hablar y reconocí que hablaban con acento. Cuando hicimos nuestra primera parada de intercambio de pasajeros, la persona a mi izquierda inmediata bajó del autobús. Por alguna razón que desconozco, este matrimonio se levantó y fueron hacia adelante, así que ahora los tenía frente a mí.

A medida que continuamos nuestra ruta hacia el aeropuerto, podía escucharlos claramente hablando con acento francés. Después de unos minutos, me incliné y les pregunté si, de hecho, eran franceses. Dijeron que sí, y luego les pregunté a dónde viajaban; respondieron que iban camino a París. Compartí con ellos que yo también iría a París, comparamos nuestros itinerarios, y no solo que todos íbamos a París, sino que además compartíamos el mismo vuelo, separados por un par de filas.

Hice un trato con ellos. Los ayudaría a navegar a través de las aduanas y la terminal internacional del aeropuerto O'Hare, si hacían lo mismo por mí una vez que lleguemos a París. Felices, estuvieron de acuerdo. Había estado en el aeropuerto Charles de Gaulle en París antes y recordé lo grande y complicado que era navegar. En este viaje en particular, estaba planeando ir a la estación de tren en el aeropuerto y tomar un tren a mi hotel. Cuando me conecté con esta pareja francesa, vi que la mano de mi Padre me cuidaba. Él orquestó todo perfectamente.

Ayudé al matrimonio a través de la aduana y llegamos a nuestro vuelo con tiempo suficiente. Tuvimos un gran viaje en avión y llegamos a París justo a tiempo. Me ayudaron graciosamente a pasar el aeropuerto de De Gaulle y me acompañaron a la estación de tren. Incluso me mostraron dónde pararme exactamente para tomar el tren correcto. Después de los abrazos y la despedida, mi tren llegó a tiempo y me dejó a una cuadra de mi hotel. No podría haber salido mejor.

Mirando hacia atrás, eventos como este me asombran. ¿Qué probabilidades hay de sentarme justo al lado de una pareja francesa que

había estado viajando por Estados Unidos durante semanas? ¿Qué hubiera pasado si ignoraba las indicaciones del Espíritu Santo en mi corazón y tomaba el autobús una parada después? ¿Cuáles son las probabilidades de que este matrimonio no solo vaya a mi lado, sino que además tome el mismo vuelo a pocas filas de mí?

Me da miedo pensar cómo me hubieran ido las cosas sin la intervención de mi Padre. La gente me ha dicho que nunca les suceden cosas así. Les digo que si quieren ver las manos de Dios involucradas en sus vidas, deben poner las suyas en los bolsillos. Cuando estás a cargo, Dios no lo está y, cuando no lo estás, Dios sí.

El tiempo se acerca

Cada viaje que Dios me envía es una experiencia única. Hay ciertas cosas cotidianas que suceden en cada una de estas ocasiones: escuchar a Dios, buscar claridad en la tarea y esperar en Él, pero cada viaje tiene un propósito distinto.

En varios de los viajes, Dios me ha asignado un momento exacto para hacer lo que me propongo. La hora establecida, a menudo coincidirá con un versículo de la Biblia. Entonces, por ejemplo, si debo liberar el amor de Dios, puede pedirme que ore a las 3:16 de la tarde y parte de la oración puede incluir declarar Juan 3:16. Precisamente eso estaba en la agenda de este viaje a París.

Como mencioné antes, Dios me estaba guiando al nivel más bajo de la Torre Eiffel. El Señor me dijo que cuando llegara allí, el Espíritu me guiaría al lugar exacto donde debía pararme. En el mismo momento debía soltar al ángel para vigilar y cuidar hasta que el tiempo termine. Faltaban dos días para el momento y la hora en que debía cumplir la comisión, así que aproveché la oportunidad para descansar y hacer una “prueba” para orientarme y estar preparado.

Al día siguiente, un día antes de mi asignación, hice un viaje a la torre. Estaba a solo un corto paseo de distancia. El tamaño de la Torre Eiffel es indescriptible; debes verla en persona para comprender realmente su enormidad. Durante las semanas previas al viaje, pasaba muchas mañanas caminando en una pista local, y al ver la distancia que tendría que subir para llegar al nivel inferior, me alegré de haber hecho ejercicio extra.

Después de un par de horas, estaba satisfecho con lo que tenía que hacer y cómo debía lograrlo. Regresé a mi hotel y me instalé a pasar la noche. A medida que avanzaba la noche, y me acostaba ante el Señor, hubo un momento en el que Él me llevó a una visión y vi un ángel enorme. En la visión, sabía que el ángel tenía más de 6 metros de alto y, aunque podía verlo, él nunca me dijo nada. No estaba seguro del propósito de la visión o de lo que el ángel significaba, pero al día siguiente quedó increíblemente claro.

El momento había llegado

Me desperté a la mañana siguiente listo para cumplir el llamado del Señor. Me fui muy temprano para llegar a la Torre Eiffel y para mi difícil ascenso. Noté que los europeos están en forma. No solo son delgados, sino que se encuentran con buen estado físico. Estaba algo preocupado por subir los 328 escalones o 19 pisos hasta el primer nivel. No me preocupaba si lograría hacerlo, sino si podría mantener el ritmo. No quería que los europeos estuvieran detrás de mí, con mi contextura y velocidad muy estadounidenses.

Dios me hizo otro favor. Después de pagar la tarifa para subir, me dirigí a los escalones. Inmediatamente frente a mí había un hombre y una esposa que comenzaban el viaje hacia arriba. La mujer aparentemente tenía miedo a las alturas. Mientras la observaba, ella subía un paso o dos, se detenía y agarraba la barandilla con ambas manos. Aunque no estoy seguro de lo que su esposo le decía, sí estoy seguro de que entraría en la categoría de “eso no se dice” que le enseñarías a tu hijo. Las reprimendas no parecían

desconcertarla en absoluto: ella subiría a su propio ritmo, sin importar lo que dijera su esposo. Era difícil para ella, ¡pero maravilloso para mí! Dios me dio el regalo de subir la Torre Eiffel detrás de una mujer temerosa que trepaba al ritmo que podía, sin tener que enfadar a quienes estaban detrás de mí.

Después de lo que pareció una eternidad, llegué al nivel inferior de la torre y lo hice sin desmayarme. Una vez allí, me tomé un tiempo para familiarizarme con mi entorno y comencé a buscar la dirección del Señor. Había una zona de comedor, un restaurante con mesas y sillas para que los turistas se sentaran. Alrededor del perímetro del primer nivel, había una pasarela cerrada por una valla, lo que permitía la vista a gran distancia sin correr el riesgo de caerse.

Al ponerme junto a la valla, me sintonicé con el Señor y sentí que Él me guiaba a caminar alrededor del perímetro. A medida que me acercaba al lugar donde debía orar, comenzaba a sentirlo en mi espíritu. Lo siguiente fue exactamente lo que sucedió. Mientras me movía por la pasarela en el lado oeste de la torre, comencé a sentir una sensación cada vez mayor de la presencia del Señor. Cuando llegué a la esquina, sentí la intensidad total de Su presencia. Al alejarme sentía que la presencia disminuía, pero cuando volvía a la esquina, volvía. Sabía que ese era el lugar. Estuve allí antes de lo previsto, así que hice todo lo posible para mezclarme como turista mirando alrededor y escuchando música en mi teléfono.

Desgarrando el velo

El momento estaba a la puerta para mi propósito en el primer nivel de la Torre Eiffel en París, Francia. Lo que estoy a punto de compartir fue un momento dramático que alteró mi vida.

Antes de este viaje, había leído acerca de encuentros angélicos, escuchado sermones acerca de ministros que experimentaban lo angelical, y leía las Escrituras que describían la interacción entre ángeles y humanos. Sin

embargo, eran historias y eventos de otras personas. Lo que sigue me sucedió a mí, de primera mano y fue mi primera interacción con un ángel siendo adulto. Dios no me guió lentamente, sino que me empujó arrojando mi “rarómetro” más allá de lo que pensé que podía manejar. Me produjo un cambio y preparó el escenario para mi futuro trabajo conjunto con Sus preciosos ángeles.

Cuando se acercaba el momento de liberar al ángel, vi un velo. Parecía una sábana que separaba la realidad física de la realidad espiritual. Yo me encontraba parado a un costado y podía ver las dos realidades simultáneamente. A mi izquierda estaba la realidad espiritual en la que, inmediatamente frente al velo, estaba un ángel inmenso. A mi derecha estaba la realidad física con gente recorriendo el área exterior.

Me sentí llevado a moverme hacia la derecha y ponerme frente al velo. Antes del viaje, el Señor me había dado una espada espiritual y mientras estaba parado frente a esta cortina divina, supe que debía desenvainar la espada. Entonces surgió el entendimiento de que debía usarla para hacer un corte a través del velo y así liberar al ángel en nuestra realidad. Ten en mente que debía hacerlo como un acto profético. Debía llevar mi mano detrás de mi cabeza para desenvainar la espada y hacer un corte en el velo como si lo estuviera haciendo en lo físico. Y no olvides que, además, había decenas de personas a mí alrededor, así que sería todo un desafío pasar desapercibido.

A medida que pasaban los segundos hasta el momento exacto, me posicioné e hice lo posible por no llamar la atención. Saqué la espada de una capa que estaba atada a mi espalda y levanté la espada sobre mi cabeza. Alcé la espada desenvainada todo lo que pude y la hundi en el velo, luego la bajé por la cortina con ambas manos y me detuve a unos 30 centímetros sobre el suelo. Volví a guardar la espada y retrocedí unos pasos. A continuación vi en lo espiritual uno de los hechos más increíble en todo mi caminar como cristiano.

El ángel pasa a través del velo

Desde donde estaba, podía ver claramente el corte en el velo espiritual. Entonces, de repente, vi que el ángel asomaba la cabeza por el velo, el cual no me permitía ver al ángel, así que cuando su cabeza pasó por el corte, fue más allá de toda descripción. Ver la cabeza del ángel atravesar el velo fue abrumador, pero lo que sucedió a continuación me dejó completamente perplejo.

La cabeza del ángel sobresalía a través del corte en el velo. De repente, el ángel se inclinó y yo estaba desconcertado, pues no estaba del todo seguro de lo que estaba haciendo. Entonces las alas del ángel comenzaron a pasar a través del corte en el velo. Fue absolutamente maravilloso de contemplar.

El ángel era alto, y sus alas se extendían casi un metro por encima de su cabeza. La hendidura que corté en el velo no era lo suficientemente alta para que la atravesara, por lo que tuvo que inclinarse para permitir que sus alas se abrieran. Una vez que la cabeza y las alas habían cruzado, pasó la primera pierna y luego la otra. Cuando el ángel entró por el velo en el reino natural, se puso derecho. Estando completamente erguido medía cerca de 6 metros con las alas extendidas por encima de su cabeza.

La noche antes de esta tarea, tuve una visión muy clara y vívida de un gran ángel: era el ángel que libere. Noté que el rincón donde el Señor me guio a pararme para esta experiencia sobrenatural tenía un techo más alto que las otras tres esquinas de la Torre Eiffel. Había un marco de metal que decía "6 metros". La plenitud del ángel se detuvo a solo unos centímetros de la marca. De nuevo, me quedé asombrado, maravillado y humillado ante mi Dios.

Una vez que el ángel se paró completamente, expandió su pecho (era muy musculoso), rodó sus hombros hacia atrás y flexionó los músculos de su torso superior. Parecía que se estaba estirando. Me encontraba parado al lado de su pierna derecha. Me puse de rodillas.

Lo miré a la cara, me devolvió la mirada y me guiñó un ojo con una leve sonrisa. Luego, cambió su enfoque hacia el oeste y se quedó mirando fijo, completamente inmóvil. Era como si estuviera físicamente bloqueado en esa posición. Para ese momento, ya no estaba al tanto de las personas que me rodeaban. Me pregunto con qué cara miré a cualquiera que me estuviera observando.

Después de unos minutos, escuché al Señor hablarme. Él dijo que los ángeles existen para servirlo, y este ángel permanecería en este lugar hasta el fin de los tiempos. Me sentí triste por el ángel, pues estaría de guardia y solo.

El Señor me habló nuevamente y me dijo que el ángel estaba dedicado a Él y que se sentía honrado de servirlo de esta manera. Entonces me dijo el nombre del ángel y que cuando el tiempo llegue a su fin, el ángel me encontrará en el cielo y discutirá esta tarea conmigo.

Lo mejor para el final

Ese fue mi primer viaje donde los ángeles desempeñaron un papel observable. Lo guardé para el final debido a todo lo que sucedió. He visto y encontrado numerosos ángeles, pero este me preparó para una vida de interacción con los ángeles cada día. Los ángeles están a nuestro alrededor.

Recientemente, a nuestra hija de 19 meses se le extrajo sangre. Mi esposa tuvo que contenerla mientras las enfermeras se acercaban con agujas. Me sentí completamente impotente como un padre, viendo la angustia de mi bebé. Cuando miré por encima del hombro izquierdo de mi esposa, un ángel estaba parado allí asegurándose de que todo transcurriera sin problemas. La paz llegó rápidamente.

Esto es parte de tu paquete de salvación también. La Biblia dice que no recibimos porque no pedimos. Te prometo que todas las maravillas gloriosas de Dios están a una simple petición de distancia. Comienza a pedir y comenzarás a recibir. No es mi promesa; ¡es de Dios!

Mi oración por ti

Padre, oro para que cada persona que lea este libro se mueva y se despierte a un nuevo nivel de quién es en ti. Oro para que a medida que mi hermano o hermana crezca en su capacidad de ver con los ojos de su corazón, lo invisible se vuelva visible. Incluso en este momento, oro para que discernan a los ángeles que enviaste. Enseña a mis hermanos y hermanas cómo colaborar con los ángeles, para que sus vidas diarias adquieran una cualidad sobrenatural que nunca supieron que existía. Oro para que sean conquistadores implacables en el nombre de Jesucristo. Amén.

¿Qué hay contigo?

- Compartí mi historia sobre cómo conocí a mis amigos franceses y su ayuda divinamente ordenada en el aeropuerto. ¿Puedes recordar un momento en que las circunstancias que se estaban dando solo podían existir por la mano de Dios? ¿Cómo te sentiste al respecto? ¿Con qué frecuencia crees que deberían pasar cosas así?
- Después de leer estas historias sobre el trabajo conjunto con los ángeles, ¿se han ampliado tus ideas sobre la asociación con los ángeles? ¿Le has preguntado al Señor cómo le gustaría que te asociaras de los ángeles? ¿Qué te respondió?
- Usa la meditación “Un Paseo por el Mar de Galilea” en www.CWGministries.org/galilee, y luego, en tu diario de dos vías, pregunta: “Señor, ¿qué asignación angelical me darías para que yo pueda liberar tu provisión a un pueblo necesitado? ¿Cómo quieres que me una a los ángeles?”
- Sintonízate con el flujo del Espíritu Santo, mira para ver lo que viene y con una fe infantil, escribe lo que veas y escuches. Pídele a Dios que te lo confirme por otros medios. Confía en Él para hacerlo. Actúa sobre lo que ves y libera la provisión de Dios en los lugares de necesidad.

Capítulo 14



Intemporal: Vivir en el Eterno *Ahora* de Dios

por Charity Kayembe

Mi amiga Shannon vive en Nueva Zelanda y tiene locas aventuras angelicales. Realmente se emociona cuando hay actividad demoníaca, ¡porque significa que ella y sus ángeles pueden hacer algún daño al reino del enemigo! Le gusta ir a la guerra con su respaldo angelical porque pelea en la fuerza de Dios y en la victoria que Jesús ya aseguró. Shannon sabe que está del lado ganador.

Recientemente, ella me compartió una revelación que tenía sobre el tiempo. Shannon comenzó a notar que sus ángeles se iban a pelear antes de que ella en realidad los enviara. Aquí está su historia:

Quería contarte una experiencia que tuve el otro día.

Una madre soltera me llamó para pedirme ayuda. Le dije lo que Dios me estaba mostrando y eso la motivó a contarme más. Ella había estado teniendo pensamientos oscuros sobre flagelo y suicidio. No estaba durmiendo bien y sus hijos despertaban durante la noche con apariciones demoníacas que los asustaban. Le dije lo que Dios me estaba diciendo acerca de sus próximos movimientos, y le pregunté si le parecía bien que enviara ángeles a su casa. Ella dijo: “Sí, por favor”.

A pesar de todo, ni bien dejé el teléfono me distraje inmediatamente, pues estaba sentada con mi esposo a punto de ver una película juntos. No fue hasta el final de la película que recordé que debía orar por los ángeles.

Al abrir la boca, Jesús intervino y me dijo: “Ya envié los ángeles que pediste y la cantidad que querías”. Ahora bien, yo no había enviado NINGÚN ángel y no tenía ninguna cantidad en mente. Entonces le dije al Señor: “500 ángeles” y al mismo tiempo Él me dijo: “500 ángeles”.

Me sorprendió que tan pronto como tuve la intención de enviar a los ángeles, fueron enviados, a pesar de que nunca los comisioné.

Confirma lo que había estado pensando... ¿los ángeles se mueven fuera del tiempo? ¡Puedes apostar!

En otra ocasión, Shannon se enteró de una situación en la propiedad de un amigo y discernió que el problema era la actividad demoníaca. Le dijo a su amigo que no podía ir sola, pero que enviaría ángeles para que se ocuparan del asunto.

Shannon tenía la intención de enviar algunos ángeles; sin embargo, cuando colgó el teléfono, un ángel le dijo: “No te preocupes, estamos en camino.

De hecho, ¡ya estamos aquí! Nos estamos encargando. No te preocupes; tu enfócate en tu trabajo y nosotros solucionaremos todo aquí”.

Esto es similar a lo que Daniel experimentó. Un ángel le dijo: “Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido.” (Daniel 10:12).

El último ejemplo que compartiré fue el momento en que Shannon estaba a punto de orar por una niña que necesitaba liberación. Shannon tomó aliento y estaba a punto de echar fuera al enemigo, pero antes de que tuviera la oportunidad de pronunciar una palabra, vio a dos ángeles enormes que le arrancaban la cabeza a dos espíritus inmundos que estaban colgados de la niña.

Antes de orar, ya estaba hecho. ¡Antes de que llamemos, Él ha respondido (ver Isaías 65:24)!

Comunicación sobrenatural

¿Eso significa que no siempre tenemos que activar y desatar verbalmente a nuestros ángeles? Claro, no siempre es necesario. Sin embargo, todavía debemos intentarlo. Shannon en realidad no tuvo que encargarlos; pero tuvo que pensar en comisionarlos. Una vez que fue su intención, los ángeles sabían qué hacer y lo hicieron. De nuevo, la comunicación sobrenatural es espíritu con espíritu, sentimiento con sentimiento, pensamiento con pensamiento (ver Marcos 2:8).

Pero la revelación de Shannon va mucho más allá. Se trata de la fluidez del tiempo y de cómo aquellos que están en el espíritu no viven limitados por nuestra estrecha percepción del tiempo. Mi padre una vez encargó a su ángel una tarea muy importante y complicada. Pero casi tan pronto como lo envió, el ángel regresó. Se había ido, había cumplido la misión y había regresado en lo que parecía ser ¡solo un momento!

En este capítulo, exploraremos el eterno ahora de Dios, esa dimensión fuera del tiempo en la que habitan los ángeles. Cuando comiences a interactuar con tus propios ángeles, te darás cuenta rápidamente de que no hay ni distancia ni tiempo en el reino espiritual. Científicamente, esto se puede explicar a través de los principios de la “no locación” y la naturaleza instantánea de la configuración cuántica. He escrito sobre cómo nuestro caminar en el Espíritu se correlaciona con la física cuántica³⁰ y recomendamos encarecidamente el libro del Pastor Phil Mason, *Quantum Glory: The Science of Heaven Invading Earth* (Gloria Cuántica: La Ciencia del Cielo Invadiendo la Tierra), para obtener más información sobre el tema.

Por ahora, simplemente queremos examinar lo que las Escrituras dicen sobre la naturaleza del tiempo y nuestra relación con él. Una vez que entendemos el diseño original de Dios, comprendemos cómo los ángeles saben que nos asociaremos con ellos. Los ángeles pueden ver el “futuro”, porque para ellos no es *el futuro*. Simplemente *es*. Y dado que saben que nos asociaremos con ellos, pueden hacer el trabajo que debe hacerse incluso antes de que les mandemos, ya que no hay un “antes”.

Emily Dickinson tenía razón cuando dijo: “La eternidad está compuesta de *ahoras*”.³¹ Solo hay *ahora*. Solo hay un continuo ahora. El eterno ahora del gran Yo Soy (ver Éxodo 3:14). Este reino de atemporalidad es la dimensión en la que viven Dios y los ángeles. Es una dimensión en la que estamos invitados a vivir también.

La persistente ilusión del tiempo

Jesús dijo: “Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último, el principio y el fin”, lo cual lo ubica de lleno y decididamente fuera del tiempo (ver Apocalipsis 22:13). Él es eterno, y se supone que debemos ser como él. Incluso Einstein dijo: “La distinción entre pasado, presente y futuro es solo una ilusión obstinadamente persistente”.³²

Solía sentir que debíamos aspirar vivir en cualquier otra cosa de Dios —su santidad, su fuerza, su amor. Entendí cómo todos Sus atributos podrían funcionar en nuestro mundo natural, excepto por la atemporalidad. ¿Acaso no creó Él esta dimensión con el tiempo y luego nos colocó dentro? Dios es eterno, pero ¿acaso no nos hizo para que tengamos vida eterna en esta tierra, en este mundo?

Dios creó el tiempo. En Génesis, aprendemos que Dios declaró la tarde y la mañana. También llamó a la existencia lumbreras en el cielo para separar la mañana de la noche y marcar las estaciones, los días y los años (ver Génesis 1:13-14). No hay duda que Dios creó el tiempo y luego nos puso dentro.

Por eso, de todas las revelaciones espirituales demostradas por la física cuántica que quería experimentar, la única con la que más me sentía desafiada era la dimensión del tiempo. Me di cuenta de que solo parece lineal, pero ¿cómo podríamos trascenderlo? Así que, como Dios creó el tiempo, no estaba segura de cómo vivir *fuera* de él o si deberíamos tratar de hacerlo.

Solía ser extraordinariamente consciente del tiempo en cuanto a la administración del mismo, pero siempre sentía que era poco. Vivía en un estado constante de prisa, pensando en pasar a lo siguiente en mi lista de cosas por hacer. ¡Una vez llegué a tener tres multas por exceso de velocidad en solo un año! Conocía bien el tiempo, y me afectaba en todo momento.

La revelación

Volvamos a la pregunta original: ¿Dios creó el tiempo en esta dimensión y nos puso dentro? Sí, Él creó el tiempo. Pero no, no nos sujetó al tiempo, es decir, bajo sus limitaciones. Eso lo hicimos nosotros mismos.

Dios hizo las estaciones, el tiempo, las horas y los días, pero también nos creó para ser eternos. Vivimos para siempre (ver Génesis 3:22). No había muerte antes del pecado. Y sin muerte, el tiempo se vuelve irrelevante, o al menos bastante intrascendente.

Aunque hubo tiempo antes de la caída, no había final. Era un sin fin de tiempo, como si no existiera el tiempo. Nunca se suponía que viviéramos bajo las restricciones del tiempo. Uno de los resultados de la maldición fue caer bajo la opresión del tiempo, experimentar la muerte y ver que el mundo comenzaba a desaparecer. Pero esta no era la intención o el diseño original de Dios.

Al servicio del tiempo

¿Cómo tendemos a ver el tiempo? Resulta bastante violento. Por ejemplo, hablamos de “matar el tiempo”, de “ser presionados por el tiempo” y “estar en un momento crítico”. ¡Incluso hablamos de “plazos” y “fechas límites”!

¡No quiero ser presionada, aplastada o muerta!

Por supuesto, no sugiero que debamos dejar de usar nuestros relojes o alarmas. Si hay un momento en que un vuelo está programado para partir, es mejor que me presente a la hora y terminal designadas. Por ahora, es conveniente simplemente organizar un lugar y una hora para reunirme con un amigo para almorzar. Entonces sí, uso tiempo para todo eso. Yo uso el tiempo, sin embargo, no es mi jefe.

Intuitivamente sabemos que el tiempo no debería gobernarnos, porque cuando alguien está en prisión, decimos que está “cumpliendo el tiempo” (de su condena, por ejemplo). Reconocemos que no debemos cumplir el tiempo, sino que el tiempo es para servirnos. Tal como dijo Jesús, el sábado fue creado para el hombre y no el hombre para el sábado (ver Marcos 2:27). Entonces, también, el tiempo fue creado para el hombre, para servirnos y bendecirnos, no para reinar sobre nosotros. Dios quiere devolvernos las riendas del tiempo, por lo que ya no estamos sirviendo a dos amos.

En el Jardín del Edén, el tiempo no era el dios de Adán y Eva; Dios era su Dios. Pero en mi caso, a menudo estaba tentada a ser esclava del tiempo, de dejar que fuera mi capataz. Solía suponer erróneamente que, si quería ser

una buena administradora de la limitada cantidad de tiempo que tengo en la tierra, debía darme prisa y lograr una gran cantidad de trabajo ministerial y metas que valgan la pena.

Jesús y el tiempo

Sin embargo, consideremos a Jesús. Tenía algunas responsabilidades enormes con la redención de la humanidad caída y la salvación del mundo. Tenía menos tiempo aquí en la tierra de lo que yo ya tuve, pero incluso con su ambiciosa misión, Jesús aún encontraba tiempo para vivir y pasaba momentos a solas con el padre. Él jugaba con niños y dormía. Con todo lo que había que hacer en el mundo, Jesús tenía la perspectiva de que #1: no se suponía que hiciera todo, y #2: no dejó que el tiempo gobernara Su vida.

De alguna manera, estar apurado *nos disminuye*. Los reyes y los sacerdotes nunca tienen prisa. Si tuvieran prisa, estaríamos tentados de pensar que son impostores. Permitirme ser presionada por el tiempo disminuye casi todo sobre mí, mi trabajo e incluso mis grandes intenciones.

Así que decidí que no quería que el tiempo gobernara mi vida. No quería que el tiempo me empuje como un campesino arría su ganado con fuerza y presión. Pero como el tiempo es una parte del mundo en el que vivo, me propuse usarlo como mejor me parece. Todavía puede conducirme, pero de una manera diferente.

Tuve un sueño sobre el tiempo que me animó a vivir con éxito esta nueva revelación. En el sueño, yo era conducida y el tiempo era mi chofer. Así que sí, el tiempo puede conducirme, pero como mi sirviente. Debido a que Dios está fuera del tiempo, y nosotros somos Sus hijos creados a Su imagen, tampoco estamos por debajo del tiempo ni bajo su control. La intención de Dios para nosotros es que vivamos por encima y más allá de los límites y restricciones del tiempo. “Como Él es, así somos nosotros en este mundo” (1 Juan 4:17).

Las Escrituras lo demuestran y sabemos que fueron registradas como ejemplos para nosotros. Felipe fue transportado, cambiando de locación fuera de los límites del tiempo y sin que importe cuánto debería haber demorado en llegar al otro sitio (ver Hechos 8:39-40). Jesús vio todos los reinos del mundo al mismo tiempo (ver Lucas 4:5). Dios le dio unos masajes relajantes a la relación espacio-tiempo de Elías, de tal forma que él corrió más rápido que el carro (ver 1 Reyes 18:46). La sombra se movió hacia atrás 10 grados para Ezequías (ver 2 Reyes 20:8-11), y el sol se detuvo para Josué, (ver Josué 10:12-13).

Límite de tiempo

Cuando era pequeña alquilamos una granja en medio de unos campos que estaban cercados por alambres de púas. Me imagino que hay una cerca de tiempo alrededor del plano físico, pero cada vez que Dios quiere, Él puede levantar el alambrado. Podemos deslizarnos justo debajo de ella y entrar en una dimensión atemporal, experimentando todo tipo de cosas extraordinarias.

Luego, cuando terminemos, volveremos a deslizarnos por debajo de esa valla de tiempo y, básicamente, estamos justo donde comenzamos. Como Narnia. Los niños Pevensie crecieron y vivieron toda una vida al otro lado del armario, y cuando volvieron solo se habían ido una tarde. “Con el Señor un día es como mil años, y mil años son como un día” (2 Pedro 3:8). Dios es el Gran YO SOY —no el Gran Yo Fui o Yo Seré—, entonces queremos estar en el presente y vivir en Su eterno ahora.

Ahora, ¿cómo sería la parte práctica en la vida real? Si no adoramos el tiempo, ¿eso significa que debemos simplemente andar por la vida lentamente mientras la melaza crece y nos rodea a lo largo de nuestros días? ¿Significa que no prestemos atención a los horarios en absoluto y tardemos una eternidad en hacer las cosas o llegar a lugares?

Nada de eso. Si bien sé que esta revelación del tiempo ha cambiado absolutamente todo para mí, tampoco ha cambiado casi nada. Más que nada, es un cambio interno en cómo veo el tiempo y me relaciono con él. Al igual que mis padres enseñan en *How to Walk by the Spirit*³³ (Cómo Caminar por el Espíritu), mis actitudes y motivaciones subyacentes sobre el tiempo han cambiado. ¿Cuál es la razón del nivel espiritual para hacer lo que sea que esté haciendo?

Rápido o furioso

Aquí hay una distinción importante que no quiero que te pierdas. Todavía podemos movernos rápida y eficientemente a través de nuestro día y nuestras vidas, incluso tal vez tan “rápido” como antes. La diferencia en el exterior puede ser bastante sutil. Es un cambio en el interior que nos permite movernos rápidamente, pero desde un lugar de paz interior, fuerza y gracia.

Rápido está bien. La velocidad está bien. Sin embargo, hay una gran diferencia entre ser rápido y estar apurado. No son la misma cosa. Es la diferencia entre moverse rápido y apresurarse. Lo que está en juego es la motivación del corazón y del espíritu, no tanto las acciones externas.

Apresurados, acelerados, presionados —todos son sentimientos, pensamientos y motivaciones subyacentes que están causando el comportamiento veloz. No hay nada malo con la velocidad, a menos que esté motivado por un espíritu apresurado.

¿Qué es mejor cuando se hace de prisa? No se me ocurre nada. Al principio pensé que tal vez los pilotos de carreras o los atletas competitivos; esas carreras deben hacerse a toda prisa. Pero no. Una vez más, esas carreras se realizan de forma rápida y con velocidad. Corren rápido, pero si son buenos en lo que hacen y en realidad ganan sus competiciones, esos corredores no están en un lugar de pánico, prisa o estrés. Necesitan estar

centrados y actuar desde un lugar de quietud y paz interior, de lo contrario estrellarían sus autos a 300 kilómetros por hora.

Hay un lugar para la adrenalina. Todo está muy bien siempre y cuando no esté siendo bombeada a través de nuestros sistemas varias veces al día y sin ninguna otra razón que no sea por llegar unos minutos tarde. Así no es cómo Dios diseñó nuestros cuerpos para vivir y funcionar de manera óptima.

La naturaleza es un mejor ejemplo. Considera un guepardo, el animal más rápido que Dios creó. Un guepardo se mueve rápido pero con gracia. Él corre rápido porque quiere. Él es poderoso e intencional. Rápido, pero no apresurado. Veloz, pero no estresado. Podemos ser como el guepardo.

¡Simplemente no queremos ser como un pollo, corriendo con la cabeza cortada! Claro que también se está moviendo rápido, pero la motivación es totalmente diferente. Él tiene miedo y se mueve por compulsión. A pesar de que se está moviendo rápido, realmente no va a ninguna parte. Solo corre en círculos, preocupado por la muerte. Y realmente, ¿no es eso lo que nos preocupa en última instancia si nos estresamos por el tiempo? ¿Qué más creemos que seremos capaces de comprimir, de lograr, de tener, de ser y de hacer antes de morir?

La visión de una trampa

Necesitamos mantener una perspectiva atemporal en un mundo que está controlado por el tiempo. Es importante aprender a proteger nuestros espíritus para que no se apresuren, lo que puede liberar *cortisol*, la hormona del estrés, en nuestro cuerpo. El objetivo es mantener a Jesús como el Señor de nuestras vidas y no convertirnos en esclavos del tiempo.

Tuve una visión de una jaula que trataba de atraparme. Era grande y metálica, frío y duro. Descendía hacia mí en ángulo, tratando de atraparme y mantenerme dentro. La jaula era el tiempo, e intentaba confinarme y

presionarme para cerrarme por todos lados. Trataba de agarrarme, controlarme y esclavizarme.

Sin embargo, me di cuenta de que si la miraba, la observaba intencionalmente como lo que era —una trampa—, la detendría y no podría caer sobre mí. Dios me estaba mostrando que si podía ver el tiempo como Él lo veía, entonces no sería confinada, presionada ni atrapada en su jaula.

Ver la trampa fue la clave para detenerla, y fue confirmado por la palabra que venía sintiendo, que soy una “vidente”. Necesito ser una vidente, y eso me ayudará a escapar de la trampa y vivir libre de las garras del tiempo.

Excepto que la palabra que ahora veía era “fiador”, no “vidente”*. ¿Qué es un “fiador”? No lo sabía, así que revisé un diccionario en línea y descubrí que una de las definiciones para “fiador” es parte de un arma.

*(N. del T. Juego de palabras en inglés: “*seer*” es “*vidente*”, y “*scar*” es “*fiador*”).

Vidente o fiador

¿Un arma? No sabía nada de armas, así que le consulté a un colega al respecto. Me dijo que el trabajo del fiador es evitar que el martillo avance cuando no se supone que lo haga, lo que a su vez evita que la pistola dispare cuando no debería. Si el fiador hace su trabajo, la bala permanece inmóvil y no hay explosiones accidentales.

La revelación amaneció: si hago mi trabajo como *vidente* y observo la visión del tiempo que Dios me dio y veo las cosas desde su punto de vista, no “avanzaré” cuando se supone que no debo hacerlo, ni estaré apurada ni estresada. Una perspectiva celestial del tiempo me impedirá “estallar” y explotar con el estrés y la presión.

¿Y sabes qué? ¡Realmente funciona muy bien! Tan completamente subjetivo como parece ser este ejercicio, es confirmado por la extensa

investigación de Phil Mason. Con respecto al físico británico Paul Davies, Mason escribe: “Davies, quien posiblemente es una de las principales autoridades a nivel mundial en lo referente al tiempo y su relación con el espacio, ha llegado a la conclusión de que el tiempo es producto del observador más que un atributo objetivo del espacio, tal como lo sugiere la teoría de la relatividad general de Einstein”.³⁴

¡Guau! No es de extrañar que solo al alterar mi percepción del tiempo, me haya vuelto mucho más pacífica y relajada. Ya no estoy estresada todo el tiempo. Siento el descanso como un estado de mi ser.

Oración retroactiva

Una vez que empecemos a vivir con la verdad de que el tiempo no es una mercancía racionada en escasez, no nos preocuparemos por quedarnos sin él. Nos damos cuenta de que nuestras oraciones sobrenaturales trascienden el tiempo. Dios y sus ángeles trabajan fuera de cualquier límite o barrera de tiempo que nuestra percepción estrecha crea artificialmente.

Un testimonio extraordinario de cómo esto funciona y lo que potencialmente significa para nosotros, es citado por Dawson Church, Ph. D.:

Otro ejemplo del poder de la oración en el tiempo proviene de un estudio publicado en el *British Medical Journal* en 2001. En Israel, el profesor Leonard Leibovici tomó un montón de historias de casos del hospital y la dividió en dos pilas al azar. Los pacientes en estos casos habían sido ingresados por envenenamiento de la sangre. Se oró por los nombres de una de las pilas, mientras que por los de la otra no.

En un análisis posterior, se encontró que el grupo por el que se oraba tenía una tasa reducida de fiebres, estancias hospitalarias más cortas y un índice de mortalidad más baja. Este tipo de hallazgos es típico de los estudios de oración y no habría

sorprendido a la mayoría de los investigadores, excepto que los pacientes por los que oró Leibovici habían sido dados de alta del hospital diez años antes. El poder de curación de la conciencia y la intención parecen ser independientes tanto del tiempo como del espacio. La oración parece funcionar retroactivamente, así como a través de grandes distancias.³⁵

Dios sabía que se oraría por esos pacientes. Nuestras oraciones van al reino de los espíritus donde no hay tiempo ni distancia. El padre honró la oración ofrecida en el “futuro” y la sanidad se liberó en el “pasado”. Mientras más aprendamos a ver el tiempo de la misma manera que Dios, más podremos vivir en una relación cómoda con Él con una mayor confianza. Veremos el tiempo como algo en lo que podemos entrar y salir e incluso movernos, porque el tiempo es fluido y flexible.

Los ángeles saben esto. Así es como viven. Mientras más interactuemos con ellos, más comprenderemos que su perspectiva del tiempo es diferente a la nuestra. No hay prisa, no hay apuro, no hay demoras.

Simplemente ES.

Es el eterno ahora de Dios, y Él ha puesto esa eternidad en nuestros corazones (ver Eclesiastés 3:11). Como hijos de Dios, creados a Su imagen y, de hecho, miembros de Su propio Cuerpo, tampoco estamos restringidos, inhibidos o limitados por el tiempo. El tiempo, como un generoso regalo de nuestro amoroso Padre celestial, fue diseñado con la sola intención de bendecirnos.

Una excusa para las puestas de sol

Sin embargo, si preguntas ¿por qué Dios inventó el tiempo si no tenía la intención de restringirnos?

Si bien puede haber muchas respuestas, actualmente mi favorita es: las puestas de sol.

¿Qué es el tiempo? ¿Qué lo hace? Días, estaciones, años. Bueno, ¡las estaciones son hermosas! ¿Quién no admira las coloridas hojas de otoño, los nuevos pimpollos de primavera y todos los ritmos de la naturaleza? De hecho, no hay mejor manera de comenzar cada mañana que con un amanecer brillante y hermoso.

¿Podría ser que el tiempo haya sido diseño originalmente, al menos en parte, para nuestro placer? Imagínate a Dios tan deleitado con nuestra compañía, relajándose en el fresco de la tarde en el Edén junto a nosotros, decidiendo que el tiempo sería una razón ideal para pintar el cielo. Con diferentes tonos de brillantez, Él salpica Su gloria a través del lienzo del cielo, dándonos algo para anticipar y disfrutar mientras paseamos con Él compartiendo la vida juntos.

Entonces tal vez... solo tal vez... el tiempo era una excusa para las puestas de sol.

¿Qué hay contigo?

■ ¿Cómo tiendes a ver el tiempo? Después de leer este capítulo, ¿ha cambiado tu perspectiva? ¿De qué manera?

■ En el capítulo 12 has aprendido varias maneras diferentes de estar “en el espíritu”. ¿Qué has intentado hasta ahora y qué formas han sido más útiles?

■ Usa tu enfoque favorito para aquietar tu corazón. Imagina a Jesús y a tus ángeles contigo, luego pídele al Espíritu Santo que ilumine tus ojos espirituales y transforme esa imagen en Su visión. Sintoniza el flujo y escribe los pensamientos espontáneos que recibes de las siguientes preguntas.

■ Señor, ¿qué te gustaría hablarme sobre el tiempo? ¿Lo estoy viendo con la perspectiva que quieres? ¿Cuáles son tus pensamientos sobre el tiempo?

■ También puedes preguntarles a tus ángeles si tienen algo que les gustaría compartir contigo acerca de la dimensión eterna en la que viven. ¿Cómo ven el tiempo?

Cuando le hice esa pregunta a mis ángeles, Shobis comenzó a decir: “El tiempo no espera a ningún hombre...”, imitando un tono de falsa seriedad.

Riéndose, Pojes completó su pensamiento: “... ¡y qué bueno que no somos hombres! ¡Jaja!”

Ellos nunca dejan de divertirse a sí mismos o a mí con sus locas travesuras. Aparentemente, casi todo es divertido cuando eres un ángel.

Y como han señalado, están en el Cielo —así que ¿por qué no sería divertido?

Capítulo 15



Testimonios de Todo el Mundo

por Charity Kayembe

Los ángeles están en movimiento, y siempre es tan emocionante escuchar lo que están haciendo en otros rincones del planeta. A lo largo de este libro, Joe y yo hemos compartido nuestras historias, pero de ninguna manera somos los únicos que interactuamos con los ángeles. Confío en que se inspirarán en estos poderosos testimonios que confirman que el reino angélico es para todos, ¡y eso te incluye!

El ángel en mi sueño

Conocí al pastor Duncan y a Rachel Jeffery cuando tuve el privilegio de enseñar sobre interpretación de sueños en su confraternidad, la Iglesia Bautista Te Puke, en el norte de Nueva Zelanda. Eden, su encantadora hija de 13 años, es una buena amiga de su ángel guardián. Aquí está su testimonio, en sus propias palabras.³⁶

Hola, aquí está la historia de mi ángel...

Conocí a mi ángel en un sueño. Esto es lo que sucedió en mi sueño: Estaba atravesando un gran túnel y había mucha gente que decía “Gira a la derecha, Eden, gira a la derecha”.

Entonces, di vuelta a la derecha. Caminé por un rato y luego vi una gran luz brillante. Era tan brillante que tuve que cerrar los ojos. Seguí caminando lentamente cerrando mis ojos más fuerte. Entonces escuché una voz que decía: “Abre los ojos, Eden”, así que lo hice. Abrí mis ojos y vi a mi ángel. Él era maravilloso. No podía quitarle mis ojos.

Lo estudié. Era enorme, aproximadamente el doble más alto que yo (mido 153 cm de altura). Súper brillante, incandescente (tan brillante que era difícil de ver). Túnica blanca. Cada vez que se movía, la túnica se balanceaba como seda. Tenía algo blanco en la cabeza (tal vez una corona de halo o de plumas).

Estaba descalzo, sus pies eran perfectos, suaves, tranquilos y amables. Él era tan brillante que apenas podía mirarlo. ¡Indescriptible! Sabía que él era mi ángel. Su nombre es Ian. Hablo con él a menudo. Lo conocí hace 4 años (29 de junio de 2013), entonces tenía 9 años.

Me encanta que fue presentada por primera vez a su ángel en un sueño. Sí, ¡los sueños son puentes a lo sobrenatural! Y mi parte favorita de su descripción es la de los pies: pies tranquilos, suaves y perfectos. ¡Qué hermosos son los pies de aquellos que traen buenas noticias!

Ángeles del interior

Fue un placer conocer a la familia de Rebecca y Emily Calvert en Nueva Gales del Sur, Australia. Son líderes de adoración en la iglesia que sus

padres pastorean, y tuvimos algunos talleres increíbles juntos sobre lo sagrado sobrenatural.

Mi esposo y yo nos enamoramos de toda su familia y descubrimos que teníamos mucho en común, incluso el hecho de ver ángeles. Les he pedido a estas dos asombrosas mujeres de Dios que compartan algunas de sus historias con nosotros.

Ángel de gozo
por Rebecca Calvert

Cuando Charity enseñó sobre los ángeles y nos dijo que le preguntáramos a Dios si teníamos ángeles, Él me dijo que tenía 12 a mí alrededor varias veces. Josías es quien está al mando. También me he encontrado con Samuel, Joy y Jabbok.

Uno de mis primeros encuentros angélicos fue cuando tenía alrededor de 12 años, y habíamos hecho un viaje en automóvil a Canberra para pasar el día. Había tomado una pastilla contra el mareo y el efecto secundario fue la somnolencia. Fuimos a dar un paseo en bicicletas alrededor de un lago. Como aún estaba un poco adormecida por el efecto de las pastillas, al final del viaje, me desvié directamente hacia los cuatro carriles de tráfico en lugar de hacia el estacionamiento.

Mis padres pudieron ver lo que estaba pasando, pero estaban demasiado atrás para atajarme. Antes de salir a la carretera, alguien apareció y me llevó a un lugar seguro. Mamá me atrapó, y cuando levantaron la mirada, el extraño había desaparecido por completo. Yo creo que ese también fue mi ángel.

A menudo veo ángeles, pero hay una experiencia que se destaca de forma especial para mí. Desde que puedo recordar, aprendí un poco sobre lo que sucede en la atmósfera que me rodea, tanto lo bueno como lo malo. (Mientras estaba en la universidad, solía dormir en

mi armario cuando el mundo se sentía inseguro. Muchas noches simplemente no dormía).

Estaba viviendo en Sydney, a unas 4 horas y media de mi ciudad natal. Una vez me desperté a media noche y supe que había un gran demonio al final de mi cama. Estaba asustada. Entonces recordé que Dios es más grande. Así que lloré, literalmente lloré... le dije al demonio que se fuera y oré por protección. Le pedí a Dios protección duradera por el resto de mi vida, para poder sentirme segura (y poder dormir). El demonio desapareció y el Espíritu Santo intervino.

Él me mostró dos ángeles MUY grandes a cada lado de mi cama. Josías estaba a mi izquierda. Él se ha quedado conmigo desde entonces.

Entonces vi un ángel más chico, muy pequeño. Le pregunté a Dios qué hacía él, porque era demasiado pequeño para protegerme. Dios dijo: "Él es en realidad la mejor protección que tienes. Su nombre es Joy, y aunque es pequeño, brinda la mayor protección de los tres".

Joy se ve como un ángel de la vieja escuela, con la túnica blanca/dorada y tiene una trompeta, pero no alas. ¡Es divertido y se ríe tanto! Cada vez que lo veo o pienso en él, está en algún lugar alrededor de mi cabeza. ¡Me dijo que protege mis pensamientos y sopla alegría directamente en mi cerebro!

¡Amén! Dios le dijo que el gozo (Joy) es su protección más fuerte, y sabemos que las Escrituras dicen que el gozo del Señor nos fortalece (ver Nehemías 8:10). Lo más fascinante de los guardianes de Rebecca es que su mayor protector es el ángel más pequeño. Me encanta, y encuentro un principio similar en mi caminar en el espíritu: algunas cosas son opuestas a como se ven en el mundo material.

Por ejemplo, en el ámbito natural solo vemos nuestros cuerpos físicos con nuestros ojos físicos. Nuestros corazones y espíritus están ocultos dentro y son esencialmente invisibles, pero a veces es a la inversa en el reino sobrenatural. El hombre mira la apariencia exterior, pero los ángeles son como Dios porque miran al corazón (ver 1 Samuel 16:7). Más que nuestra carne y sangre, ven nuestra ira o nuestro amor. Pueden ver nuestro miedo o alegría. Pablo dijo que no debemos conocer a nadie según la carne (ver 2 Corintios 5:16). Los ángeles no nos conocen según la carne. Primero perciben nuestros espíritus, y eso es predominantemente lo que ven.

Choque con un ángel por Emily Calvert

Tres amigos y yo decidimos tener una aventura de Año Nuevo el pasado diciembre. Ninguno de nosotros somos excursionistas, ni siquiera acampantes regulares, y definitivamente no sabemos nada sobre las montañas. Sin embargo, tomamos mochilas prestadas, empacamos muchos kilos de equipo y nos pusimos nuestras nuevas botas de montaña. Y así, una mañana tormentosa y bajo lluvia, partimos para escalar los siete picos más altos de Australia (el más alto está a solo 2228 metros).

Nos quitamos las botas para cruzar dos pequeños arroyos y comenzamos a subir nuestro primer pico. Cuando llegamos a la cumbre, decidimos no subir el siguiente pico y continuar para encontrar un lugar donde acampar, ¡ya que el viento soplaba tan fuerte contra nosotros que caminábamos de dos en dos para sostenernos mutuamente de pie!

La lluvia era cortante y fría que no duramos secos por mucho tiempo. Más tarde descubrimos que las ráfagas de viento eran de hasta 85 km por hora, ¡aunque se sentía aún más rápido de pie en la cima! Nos llevó 3 horas bajar de la cima y otra hora para levantar la carpa —para entonces los otros tres tenían hipotermia

leve. Estaba bastante preocupada, estábamos desorientados pero seguimos adelante.

Una hora más tarde, teníamos ropa seca y habíamos hecho comida caliente. Entonces oramos. La lluvia no cesaba, y nuestra carpa se sostenía porque habíamos puesto las mochilas contra la pared donde soplaban el viento y nos recostamos contra ellas.

Le preguntamos a Dios qué hacer, y tan pronto como lo hicimos, mi hermana, la oyente más sensible de nuestro grupo, rompió a llorar y quería que regresemos. ¡Así que volvimos! Guardamos la carpa rápidamente, ¡y con la misma rapidez quedamos empapados! La lluvia era pesada y horizontal, cayendo en impresionantes olas en las laderas de las montañas.

Para regresar, teníamos que caminar de regreso a la cima, y mientras subíamos lentamente con la cabeza agacha, me encontré con un ángel. ¡Casi nunca veo ángeles, a veces ni siquiera cuando los busco! Pero era consciente de que Dios nos estaba guiando y protegiendo. Y entonces fue casi como si hubiera tropezado con este gran y corpulento ángel.

Pregunté su nombre. Era Azarías. Le pregunté qué estaba haciendo allí y me dijo que lo habían enviado a alegrarnos el espíritu. En este momento, estábamos en el descenso, ¡y tanta agua corría por el camino que estábamos caminando en un arroyo poco profundo!

Debería haber sido aterrador, o al menos, desafortunado. Pero tanto mi hermana como yo tuvimos encuentros y revelaciones increíbles de parte de Dios en nuestro camino de regreso. Estábamos encantadas de estar en medio de esa hermosa tormenta y sabiendo que estábamos a salvo.

Le pregunté a Azarías si, además de alegrar mi espíritu, también podía levantar algo del peso de mi empapada mochila, y él solo se

rio entre dientes. Fue una experiencia tan extraña: la primera caminata nocturna (prevista), la primera casi-hipotermia, la primera vez fue en medio de una tormenta tan salvaje y gloriosamente desenfrenada.

En una hora, llegamos a los cruces del arroyo. Dejándonos las botas, enviamos primero a los dos más altos del grupo. El agua llegaba a la mitad de la pantorrilla cuando cruzamos antes, y ahora estaba lamiendo nuestras caderas. Nuestra amiga más fuerte regresó por el más pequeño del grupo y tomó su bolso, ya que estaba en su cintura.

En ese momento, me divirtió que Dios usara la palabra “boya”, ya que con confianza puse a la chica más pequeña entre nosotros (como si fuera una boya, flotando entre el resto). Así atravesamos el último cruce para llegar al automóvil. Nuestra caminata de 3 días solo había durado seis horas.

Sin embargo, volvimos al día siguiente desde otro punto. El cielo era celeste y el sol estaba tan caliente que quemaba. Pasamos la Nochevieja acampando a la sombra de nuestro pico más alto, pero sabía desde el día anterior que estábamos protegidos a la sombra del Todopoderoso.

Unos días más tarde, el 3 de enero, Dios me dijo que leyera a Daniel. ¡Allí, en el 1:6 estaba Azarías! Su nombre significa “Dios ha ayudado”. ¡Qué asombrosa confirmación!

Enseñando con “asistencia”

Mi padre y yo hemos tenido participantes en varios talleres que nos dicen que ven ángeles junto a nosotros mientras enseñamos. ¡Esto siempre es alentador escuchar!

A veces las personas ven a los ángeles parados a nuestro lado o detrás de nosotros. El pasado fin de semana, una mujer vio dos enormes ángeles en cada extremo de la plataforma en la que papá estaba parado. Ella dijo que los vio vigilando cada palabra que decía para asegurarse de que no fueran robadas, sino que se escucharan correctamente en los corazones de los presentes.

Me encanta esa revelación: es la hermosa ilustración de una forma más en la que podemos asociarnos con el reino angélico al servir a nuestro Rey.

Ángeles al rescate

Ray Fisher ha sido un maravilloso amigo para nuestra familia durante muchos, muchos años. Escuché esta angustiada historia de rescate de ángeles por primera vez cuando era una niña pequeña y nunca la olvidé. Sé que el testimonio dramático te afectaría de la misma manera, así que le pedí que la compartiera contigo aquí.

He estado protegido de muchas cosas locas a lo largo de los años. Pero uno de los hechos más significativos ocurrió incluso antes de ser cristiano, allá por 1974 cuando tenía 31 años. Tuve un accidente náutico cuando estaba pescando con Randy, el hermano de mi novia. Estábamos cerca de Wilmington, Carolina del Norte, y se aproximaba un Nor'easter (un ciclón extra tropical a gran escala en el océano Atlántico noroccidental). Sabíamos que había peces "spot" y podíamos ganar bastante dinero, así que cargamos cerveza, tomamos nuestras redes de pesca y nos arriesgamos con la tormenta.

Se volvió peligroso rápidamente y desplegamos las redes y las arrojamos sobre la proa del bote. Una vez que comenzamos a movernos, las redes cayeron y se enredaron en el motor. Esto causó que el bote girara tan bruscamente hacia la izquierda que Randy y yo fuimos arrojados por la borda al océano.

Yo me encontraba bien, pero Randy estaba enredado en la red, así que fui a ayudarlo. Logré liberarlo, pero en el proceso me enredé. Estaba bajo el agua, y no podía soltarme. El bote siguió dando vueltas en la superficie. Giró alrededor de 10 veces. Para entonces, estaba tan agotado por la lucha que sabía que iba a morir.

La undécima vez que el barco pasó, me atrapó, y el motor fueraborda Mercury de 115 caballos de fuerza perforó la arteria braquial de mi brazo derecho. De hecho vi peces mordisqueando mi carne, pero no sentí nada. De alguna manera, pude nadar hasta la orilla y arrastrarme hasta la playa. La sangre brotaba en todas partes y todavía sabía que iba a morir.

Todo lo que podía recordar para orar era: “El Señor es mi pastor. El Señor es mi pastor”, una y otra vez. Mientras lo hacía, los Cielos se abrieron y vi detrás del velo el reino de los espíritus. Había ángeles batallando sobre mí. Ángeles con armadura de luz me protegían de la avalancha de ángeles con armadura de oscuridad.

Lo siguiente que supe fue que me transportaban al hospital. Después de varios meses, finalmente me recuperé, lo cual fue un milagro que nadie esperaba. ¡Todavía tengo uso de mi mano derecha! Terminé viniendo a Cristo tres años después de este accidente náutico.

Después de ser salvo, eventualmente le pregunté al Señor sobre ese día y dónde estuvo durante mi accidente. Sabía que los ángeles estaban conmigo en la playa, pero ¿dónde estaban cuando me encontraba atrapado bajo el agua, debajo del bote? ¿Por qué no me protegieron para que el motor no destragara mi antebrazo?

Inmediatamente, tuve un flashback sobrenatural a la escena y vi lo que realmente sucedió desde la perspectiva de Dios. Me vi agitándome desesperadamente. Mi cuerpo flotaba hacia arriba, hacia la superficie del agua y directamente hacia el motor.

Me di cuenta de que justo en ese momento, un ángel me empujó hacia abajo, más profundo bajo el agua para evitar que mi cabeza chocara con el motor. Mi brazo todavía flotaba más alto en el agua sobre mi cabeza, así fue atrapado. Sin embargo, si el ángel no me hubiera empujado más profundo alejándome del motor, mi cabeza habría dado contra el motor. Por supuesto, eso hubiera sido fatal.

Sabía que estaba mucho más profundo bajo la superficie del agua de lo que naturalmente debería. Nunca me di cuenta por qué. En ese momento, recibí una revelación aún mayor del corazón de Dios y su amor, y cómo me ha protegido fielmente toda mi vida. Incluso antes de vivir para él, tenía a sus ángeles cuidándome y luchando por mí.

Hay muchas lecciones que podemos sacar de esta poderosa prueba. Incluso antes de creer en Jesús, Él cree en nosotros. Ninguno de nosotros ha estado solo alguna vez. Nunca hemos dejado de ser amados. Y algunas veces lo que vemos como el “peor momento” realmente no es tan malo como podría ser. Siempre tenemos a alguien cuidando de nosotros, y siempre, siempre tenemos algo por lo que estar agradecidos.

Rodeado de ángeles

Él le dijo: No tengas miedo, porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos. Y oró Eliseo, y dijo: Te ruego, oh Jehová, que abras sus ojos para que vea. Entonces Jehová abrió los ojos del criado, y miró; y he aquí que el monte estaba lleno de gente de a caballo, y de carros de fuego alrededor de Eliseo.

2 Reyes 6:16-17 (RVC)

Siempre es una gran bendición recibir testimonios del reino sobrenatural de Dios irrumpiendo en nuestro mundo a través de sueños y ángeles, ¡y esta próxima historia es otra de mis favoritas porque involucra a ambos!

Los animadores del Cielo
por Karen

Hola, Charity, quiero contarte cuán profundamente me han conmovido tu enseñanza y tu libro Hearing God's Voice Through your Dreams (Escuchando la Voz de Dios a través de tus Sueños). Estaba en Invercargill Christian Center para escuchar tu mensaje en el servicio nocturno. Nuestro pastor en la iglesia hija, Winton CC, nos había animado a ir y, llena de escepticismo, fui obediente a lo que sabía que era lo más cercano a una orden que el pastor Stephen daría.

Tus palabras resonaban y se incrustaban profundamente dentro de mí. Compré tu libro y esa primera noche instruyó a mi corazón estar listo para escuchar a Dios... ¡y lo hice! Desde entonces he tenido sueños casi todas las noches, y ha sido de ayuda para superar un gran desafío en nuestro matrimonio, así como en innumerables situaciones personales.

Sin embargo, creo que el sueño más poderoso impactará nuestra familia en las generaciones venideras. Se trata de nuestra pequeña nieta que, a los cinco años, ejerce una enorme presión sobre sí misma para aprender y destacarse. Descubrió que la escuela es cada vez más desafiante y le preocupa no poder aprender lo suficientemente bien.

Dios me mostró en sueños que cuando ella comenzara a sentirse temerosa y con ganas de llorar, debía cerrar los ojos y mirar dentro de sí misma. Vería que Dios la rodeó de ángeles que la alientan, aplauden y animan por lo que hace. Le conté a mi hija sobre el sueño y, al final de las vacaciones, cuando Sarah estaba muy preocupada por regresar a la escuela, mi hija Ruth le contó el sueño que tuve para ella.

Al día siguiente, cuando Sarah llegó a casa de la escuela, su padre le preguntó qué tal fue su día.

Sarah respondió: “Fue genial. Cuando me angustié y quise llorar, simplemente cerré los ojos y miré en mi interior. Vi a mis ángeles y sabía que todo estaba bien, así que continué con mi trabajo. Ni siquiera lloré”.

Entonces Sarah corrió a jugar.

Dios me ministró a mí y luego a las siguientes dos generaciones de manera tangible, proporcionándonos una clave vital para lidiar con los temores de Sarah, algo con lo que todos teníamos que ver. Me asombra el alcance trascendental de un mensaje que escuché en la iglesia, al igual que mi gratitud por el nuevo mundo que Dios ha abierto.

Ahora, cuando tengo una noche sin un sueño, siento como si mi mejor amigo se hubiera ido de vacaciones, y no puedo esperar para volver a conectarme. Gracias, Charity, por tu ministerio y tu trabajo. Mi vida ha cambiado y ha pasado a un nivel completamente nuevo. ¡Bendiciones!

¿Por qué te tomó tanto tiempo?

Estaba hablando con mi amiga Kristie sobre nuestros guardaespaldas angelicales. Ella podía sentir a sus ángeles, pero no sabía que podía preguntarles sus nombres. Mi testimonio la animó, así que preguntó y supo sus nombres. Estaba muy feliz de enterarme y de que ella no se guardó la revelación para sí misma.

Tengo un amigo en la iglesia que también siente a sus ángeles, así que le pregunté si conocía sus nombres. Dijo que no, así que sugerí que se los preguntara, pero él no estaba seguro de que fuera correcto hacerlo. Le dije: “Sabes que los ángeles se encuentran ahí y que

están bajo la autoridad de Dios. Entonces, si preguntas algo que no se supone que debas saber, simplemente no te responderán”.

Eso tenía sentido para él, así que lo intentó. No solo que los dos ángeles le dijeron sus nombres y se presentaron, sino que además agregaron: “¿Por qué no lo hiciste antes?”

¡Me encanta! Haber compartido mi testimonio con Kristie, la motivó a interactuar con sus ángeles. Y a su vez, que Kristie compartiera el suyo con un amigo, provocó que él interactuara con sus ángeles. El efecto dominó de nuestros testimonios es poderoso y exponencial (ver Apocalipsis 12:11).

El mejor servicio de asistencia en carretera

Mi madre Patti tiene un hermoso testimonio sobre un “extraño que apareció de la nada” en el momento justo para ayudarla en un momento de necesidad, permitiéndola llegar a salvo donde estaban mi papá y mi hermano.

Josh y Mark habían ido juntos en motos de nieve y una de ellas se averió a distancia de una hora de casa. Llegaron a un restaurante y me llamaron para que les lleve el remolque y así recogerlos. Desafortunadamente, el trailer no estaba conectado al camión y no tenía idea de cómo hacerlo.

Orando frenéticamente, conecté todo lo mejor que pude y partí. Al llegar a la gasolinera a menos de una milla de distancia, supe que nunca llegaría hasta ellos. Entré en la estación y estacioné a lo largo del borde, lejos de las bombas, y salí a ver si había algo que pudiera hacer.

Todavía no podía entenderlo, así que miré a mi alrededor para ver si alguien podía ayudarme. No había autos cargando, solo una joven en la caja registradora que no sabía más que yo. Caminé

hacia la camioneta, enojada y al borde de las lágrimas. Estaba parada allí sin poder hacer nada, mirando los cables y el enganche del remolque. Sabía que no podía seguir manejando como estaba, pero no tenía forma de contactar a los muchachos para avisarles que no podía ir a buscarlos. (¡Esto fue en los días previos a los teléfonos celulares!)

De repente, una voz dijo: “¿Necesitas ayuda?” Levanté la vista y vi a un hombre de pie junto al remolque y un automóvil estacionado junto a la bomba a menos de 3 metros de mí. No había escuchado ni visto que llegara, y realmente no había forma de no haberlo visto conducir tan cerca de mí. Dije: “¡Sí, por favor!” Y rápidamente hizo todas las conexiones para que yo pudiera continuar con seguridad. Mientras me alejaba, todo lo que podía hacer era agradecer a Dios por enviarme un ángel para ayudarme.

Ángeles entretenidos

Recientemente, tuve el privilegio de enseñar en la base de JUCUM de la Universidad de las Naciones en Kona, Hawai, donde fuimos bendecidos con anfitriones increíbles. Sarah y Kevin son ministros de Nueva York que ven a los ángeles, al igual que sus hijos adolescentes. ¡Están de acuerdo en que, por lo general, parecen transparentes y también bastante divertidos!

Me encantó cuando Sarah compartió que ella vio a un ángel bailando en la cima de una palmera un día. Él se reía y cantaba acerca de cómo la palmera le da gloria a Dios, ¡y cómo él mismo también le da gloria a Dios!

Cuando ella dijo eso, miré y pude verlo. Si es posible bailar el *hula* y el *moonwalk* al mismo tiempo, ese ángel lo estaba haciendo. ¡Justo encima de una palmera!

Felizmente me pregunté en mi corazón por qué eligió el hula... y me guiñó un ojo diciendo: “¡Cuando estés en Roma...!”

Oh, que vista. Él estaba pasándola genial adorando a Dios, y para nosotros era una fiesta verlo. Esto le daba un nuevo significado a la frase “ángeles entretenidos”*, ¡sin duda!

*(N. del T. Juego de palabras en inglés: “entertained angels” es la frase que usa la biblia en Hebreos 13:2 para “hospedar ángeles”. *Entertained*, significa tanto “entretener”, como “hospedar”).

Y es que en realidad los ángeles son muy creativos en su gran alabanza a Dios. Durante la adoración, Sarah los ha visto cerca del cielorraso de la iglesia, entrando y saliendo de los ventiladores del techo, pasándolo muy bien. La gente a menudo dice que los ángeles se sienten atraídos por lugares alegres y saturados de adoración, y también traen ambas características del Reino consigo. En la presencia de Dios hay plenitud de gozo y los ángeles están siempre en la presencia de Dios (ver Lucas 1:19). ¡No es de extrañar que sea una fiesta sin parar cuando estén cerca!

Sumamente divertidos

La autora de best sellers del New York Times, la Dra. Marie Chapiro, ha escrito uno de mis libros favoritos sobre los ángeles, y además incluye relatos investigados de lo angélico a lo largo de la historia de la Iglesia. La Dra. Chapiro tiene una vibrante relación conversacional con Jesús y sus ángeles, y también ella testimonia de la naturaleza divertida y amistosa de nuestros guardianes celestiales.

Desearía poder expresarte lo divertido que pueden ser los ángeles de Dios. Tendemos a pensar en los ángeles como seres sumamente serios que llevan túnicas sumamente serias y que hablan en tonos sumamente serios que nos sacuden y nos hacen sentir sumamente serios.

He visto ángeles jugando alegremente, riendo e incluso haciéndose cosquillas. También vi ángeles bailar, retozar, saltar, jugar y divertirse. Oro con todo mi corazón para que descubras la

misma sensación de diversión y deleite de conocer al Señor y Sus ángeles.³⁷

El columpio del porche

Del mismo modo, Bobby Conner comparte en su libro un testimonio sobre la “cabaña del ángel” que visitó en Moravian Falls, Carolina del Norte. ¡Llegó a una fiesta de bienvenida en el espíritu!

“¿Por qué tardaste tanto tiempo?”, me preguntaron los ángeles. Resulta que habían sido asignados allí por los moravos años antes y habían estado sin comisión durante muchos años. Estaban muy emocionados de mi llegada y su júbilo era contagioso.

Disfruté estar con ellos cuando giraban en el columpio del porche y luego saltaban desde ahí más de 2 metros y medio, y volvían sin esfuerzo. Su alegría y entusiasmo se sentía cálido y maravilloso. Estábamos pasando un buen momento.³⁸

Confío en que hayas notado algunas similitudes notables en estos testimonios que confirman que todos estamos viendo lo mismo: la compañía del Cielo. De hecho, Kevin Basconi ha escrito extensamente sobre los ángeles, y constantemente destaca su inesperada propensión a la diversión.

Sonriendo, bailando, riendo, guiñando el ojo. Es fácil entender por qué los ángeles están de tan buen humor y siempre son una gran compañía. Imagino que es como si aún viviéramos en el Jardín del Edén, donde no tendríamos dolor o enfermedad; donde no estaríamos cansados, impacientes, asustados o abrumados; donde no hubiéramos experimentado el pecado o su destrucción; donde todo es perfecto.

Así es como viven los ángeles. Ellos viven en el Cielo, donde es perfecto (ver Mateo 18:10). Nunca han sentido los efectos negativos de una

naturaleza de pecado en su cuerpo, mente o corazón. Viven en un Reino de amor con una cultura de honor. ¡No es de extrañar que estén tan felices!

Caminando con los sabios

Cuando pasamos tiempo con los ángeles, comenzamos a ver el mundo a través de una perspectiva más celestial y un punto de vista eterno. Los ángeles resaltan los aspectos positivos y muestran la fidelidad del Padre en cada situación.

Sin importar cuál sea la circunstancia, estas siempre nos llevarán a Jesús, y Él no está estresado. ¡El Salmo 2:4 nos dice que el Señor se sienta en el cielo y ríe!

Podemos aprender a vivir como Jesús y sus ángeles viven: de forma pacífica y alegre, amorosa y compasiva, feliz y bendecida. La mejor manera de aprender a vivir *como* ellos, es aprendiendo a vivir *con* ellos. Tomando conciencia de su presencia, pasando tiempo e interactuando con ellos.

En la medida que más practiques la atracción de lo sobrenatural, más fácil será para ti. Los maduros, a través de la práctica, tienen sus sentidos entrenados para discernir (ver Hebreos 5:14). Cuanto más mires, más verás y cuanto más oigas, más escucharás.

El testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía y Dios desea absolutamente hacer por ti lo mismo que hizo a través de sus ángeles para todas estas personas (ver Apocalipsis 19:10). Espero que estés más animado que nunca para presionar en los emocionantes reinos del espíritu. ¡Continúa viajando hacia lo sagrado sobrenatural, pronto tu vida se llenará de increíbles aventuras con lo angelical!

¿Qué hay contigo?

- ¿Le dijiste “buenos días” hoy a tus ángeles? ¿Les has dirigido una sonrisa, reconociendo su presencia y servicio a nuestro Rey?
- ¿Tienes alguna historia de interacción angélica? ¿Cuál fue tu experiencia?
- Lee el capítulo 10 de Hechos. ¿Era Cornelio un creyente cristiano? ¿Era un judío? ¿Qué sucedió como resultado de su obediencia al mensaje del ángel?
- En oración, medita el Salmo 16:11. Tranquilízate usando tu herramienta favorita para *descender* al corazón: los ángeles cada día están allí “en espíritu”. Imagina la compañía del Cielo contigo y pídele al Espíritu Santo que sople esa imagen y la transforme en Su visión. Sintoniza los pensamientos y las imágenes que fluyen, y registra en tu diario bidireccional las respuestas que recibes de las siguientes preguntas:
 - Dios Padre, ¿qué quieres que sepa sobre la alegría? ¿Qué significa que tu gozo es mi fortaleza?
 - ¿Cómo puedo permanecer continuamente consciente de tu presencia, para permanecer en ese lugar de alegría y paz?
 - Los ángeles viven en un Reino de alegría, paz y amor, pregúntales cuál es su perspectiva sobre estas emociones del Reino santo.

Capítulo 16



Pensamientos Finales

por Joe Brock

Estoy agradecido de que te tomes el tiempo de leer nuestro libro. Me siento favorecido por Dios de poder escribir esto con Charity y la familia Virkler —son personas valiosas. Al escribir el final de cada capítulo, me encontraba deambulando por ti en mis pensamientos. Sí, tú.

Sé que nunca conoceré a la mayoría de las personas que leerán este libro. Pero la verdad es que eres importante para mí porque somos familia. Quiero que conozcas la gracia y el amor de Dios de una manera más profunda: no hay nada en el mundo que pueda borrar la sonrisa de Cristo por ti. Como equipo, tu éxito es mi éxito y mi éxito es tuyo. Este libro y los otros que espero escribir, vienen con el deseo de hacer mi parte en los años que Dios me ha dado. Anhele inspirar a todos los que llaman a Jesús su Señor para que se enamoren cada vez más de Él. Puede que no te conozca, pero sé un par de cosas sobre ti.

Hace unos años, dirigí a mi iglesia a través de la serie en DVD de *Hearing God's Voice* (Escuchando la Voz de Dios) de Mark Virkler. Desde que llegué a la iglesia donde pastoreo, hablo con la mayor frecuencia posible sobre la belleza y la necesidad de escuchar a Dios, todos los días, todo el día. Nuestra vitalidad espiritual está directamente relacionada con el flujo que aceptamos de la voz de Dios en y a través de nuestras vidas. Cuanto más escuchamos y obedecemos, más sobrenaturales se vuelven nuestras vidas.

Después de terminar la serie en DVD de Mark, nos reunimos para discutir lo que habíamos aprendido. Llegué a la iglesia aproximadamente una hora antes de la reunión y preparé las cosas. Mientras acomodaba las sillas, estaba charlando con el Señor. Le conté lo emocionado que estaba de que este grupo de personas haya confirmado lo que escribieron en sus diarios, lo cual demostraba que todos estaban escuchando a Dios. Estaba realmente feliz y emocionado por ellos.

Como lo hace con tanta frecuencia, Dios invadió mis pensamientos y me habló. Me dijo algo que mostró Su corazón y modificó mi percepción de cuán asombroso es Él. Su respuesta fue, "Joe, yo también estoy feliz por ellos, pero estoy más feliz por Mí. Verás, durante toda su vida he anhelado hablarles. Ahora que pueden escucharme, puedo decirles las cosas que siempre he querido compartir, como lo que siento por ellos". Todo lo que pude hacer en respuesta fue sonreír. Dios es bueno.

En los últimos 25 años, después de todo lo que descubrí acerca de Dios, estoy muy impresionado de lo que siente por nosotros. Nuestro Padre nos ama, y si le das libertad para compartir Su corazón contigo, Él te dirá que también le gustas. Por nadie me siento más amado y aceptado que por Dios.

Para eso fue escrito este libro: para inspirarte a conocer al Dios que te salvó, y a conocer el paquete completo de beneficios que vino con nuestra salvación. No somos meros y simples mortales de carne y hueso. No, de

hecho somos nuevas criaturas en Cristo (ver 2 Corintios 5:17). La palabra criatura aquí es la palabra κτίσις• (se pronuncia ktis-is). Esta palabra connota una nueva creación o una nueva especie. Es la conclusión a la que llegué.

En Génesis 2:7, Dios exhaló el aliento de vida en las fosas nasales de la forma humana que Él diseñó. Es interesante para mí que nuestro primer aliento fue una inhalación. Para vivir, primero debo recibir.

Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo de los judíos, vino Jesús, y puesto en medio, les dijo: Paz a vosotros. Y cuando les hubo dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y los discípulos se regocijaron viendo al Señor. Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío. Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo.

Juan 20:19-22 (RVC)

Jesús entró en una pequeña habitación en algún lugar de Jerusalén, donde los discípulos se escondían de los judíos. Invocó la paz sobre ellos y le demostró al grupo que en realidad era Él. Después de hablarles de nuevo sobre la paz, hizo lo inesperado: sopló sobre ellos.

Miles de años antes en un jardín, Dios dio vida perfecta a través de su aliento. Aquí, en esta habitación, con este grupo de hombres que cambiaría el mundo, creó una nueva criatura. Y como la primera vez, fue a través de su aliento. En este momento, surgió una nueva especie que nunca antes había existido, una especie que podría vivir simultáneamente en dos realidades: la física y la espiritual. Esta era una especie que portaba la naturaleza infundida de Dios en su propio ser. Ninguna especie en la tierra antes de este momento fue así. Nuestra primera creación nos dio vida; nuestra segunda creación nos dio vida divina en abundancia.

Los ángeles son parte de nuestra realidad espiritual. La buena noticia es que recibiste el aliento divino cuando fuiste salvo en los lugares celestiales. Así como un árbol es parte del mundo físico en el que naciste, lo angelical es parte del paisaje espiritual en el que también naciste.

Dios me ayudó a entender este concepto. Con esta nueva comprensión vino un cambio sobre lo que pensaba que tenía permiso de ver y experimentar. Los ángeles están aquí para auxiliarnos, ministrarnos y ayudarnos a cumplir el plan divino de Dios para cada una de nuestras vidas. Sin la participación de los ángeles, no creo que podamos lograr todo lo que Dios ha preparado para nosotros.

Digo esto porque la Biblia nos muestra que Dios usó a los ángeles en el desarrollo de Sus planes. Si vamos a seguir la Biblia como nuestro ejemplo, entonces los ángeles estarán involucrados en nuestras vidas. Estoy convencido de que Dios desea que veamos y trabajemos junto a los *ángeles cada día*.

Espero que, debido a todo lo que leíste, estés conmovido e inspirado. Deseo que te encuentres hambriento de más de Dios y más de lo que Él te ha dado a través de tu salvación. Como somos un equipo, quiero que veas los ángeles que Dios te asignó y que despiertes a su participación y conozcas cuánto Dios desea que te ayuden en tu vida diaria.

Cada vez que mis hijos van a algún sitio —a jugar a la pelota, a la casa de un amigo o al centro comercial—, les asigno ángeles para su protección. Tengo ángeles asignados a mí, y están esperando hasta que les dé instrucciones.

¡Tú también tienes ángeles! Tus ángeles están esperando que colabores con ellos. Este es el diseño de Dios, así que por favor no lo rechaces. Y recuerda lo que dice Hebreos 1:14...

¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?

(RVC)

Si eres un seguidor reconciliado de Jesús, puedes aceptar que este versículo fue escrito para ti. Los ángeles están siempre allí; solo necesitan que los involucres en el desarrollo de tu caminar con Jesús. Aprende cómo asociarte con ellos y tu vida en Cristo nunca será la misma.

Que seas amado y bendecido por nuestro Padre, y que crezcas cada vez más en el conocimiento de Aquel que te llama por tu nombre.

Una última visión

Había confeccionado y editado un apéndice, así que pensé que este libro ya estaba hecho. Cuando escribes un libro, aprendes rápidamente que “hecho” no significa necesariamente “terminado”; solo significa algo así como “hecho”. Envié lo que necesitaba y me alegré de que se haya completado. Yo había finalizado, pero aparentemente, Dios no. Tuve esta visión después de terminar de escribir.

Al final de este libro hay un apéndice sobre escuchar la voz de Dios de Mark Virkler. Mark es el padre de Charity y el presidente de *Communion with God Ministries*. Ha pasado la mayor parte de su vida enseñando a personas de todo el mundo las “4 claves para escuchar la voz de Dios”. Me desperté con un correo electrónico de Mark en el que me comentó que había estado escribiendo sobre lo angelical después de leer nuestro libro. Es el tipo de impacto que esperamos que tenga este libro. Mark escuchó del Señor lo siguiente:

Mark, cuando envíes legiones de ángeles para liberar y ejecutar, habrá más que suficiente en todas y cada una de las áreas de tu vida y ministerio. Esa es mi promesa para ti.

Sí, dejaste de lado a los ángeles hace años, ya que hubiera sido demasiado controvertido, pero hoy ya no lo es. Hoy es un nuevo día. Es un día para declarar a los ángeles, declarar su obra y su servicio para ustedes. Es el día del Señor con respecto a la liberación de Mis ángeles en todo el mundo. Es un NUEVO DÍA. Tómalo como un nuevo día y libera Mis legiones de ángeles por todo el mundo para llevar a cabo mi obra y brindar sanidad y restauración a Mi pueblo.

Mientras leía estas líneas, tuve una visión de los lugares celestiales que fue muy emocionante y alentadora para mí. Durante años, he luchado a través de mucha guerra espiritual y me he familiarizado más con la oscuridad espiritual de lo que me gustaría. Esta visión era diferente sin embargo. Vi los lugares celestiales volverse mucho más activos, y la actividad fue brillante y orgánica. El Señor me mostró que se trataba de lo angelical. Durante tanto tiempo, el segundo cielo se ha llenado de oscuridad. En lugar de ver la oscuridad y el mal, vi los cielos iluminados con colores brillantes y hermosos. Fue algo tan maravilloso de contemplar. Me di cuenta de que el cambio de color se debía a los ángeles.

Verás, la Cruz le ha dado a la Iglesia un potencial ilimitado a través de Cristo. Sin embargo, es un potencial no realizado. Todavía parecemos perder tantas batallas como las que ganamos. Esto puede cambiar. Durante mucho tiempo, Dios me ha hablado acerca del fin de la era. No pretendo saber las horas y fechas exactas, pero lo que sí sé es que terminará con incuestionables y nada discretos actos sobrenaturales de Dios, que incluirá la actividad angelical. La Iglesia debe “dar a conocer a los gobernantes y autoridades en los lugares celestiales la gran sabiduría de Dios” (Efesios 3:10).

Esto es lo que el Señor me mostró a través de la visión después de leer lo que Mark registró en su diario. Recuerda, tú eres la Iglesia y yo soy la Iglesia. Cuando caminamos en unidad divina y rendimos obediencia a Jesús, los demonios que ocupan los lugares celestiales contemplarán el

verdadero alcance de nuestra salvación —¡la Iglesia gloriosa y triunfante! Con todo mi corazón, creo que los ángeles juegan un papel más importante de lo que cualquiera hubiera esperado.

El registro del diario de Mark trataba sobre la liberación de lo angelical. Vi lo que sucedería si, en vez de unos cuantos cristianos, fuéramos unos cuantos millones (es decir TODOS) los que liberamos nuestros ángeles, tal como Dios nos guio. Empecé a ver cómo serían los cielos si lo hiciéramos.

La Biblia dice que ahora el dios de este mundo tiene cierto nivel de control. ¿Cómo seguiremos avanzando? A través de la lucha dirigida por el Espíritu. Creo que la Iglesia tendrá un impacto mundial a medida que acepta su identidad y abraza el llamamiento para encomendar a los ángeles que Dios le ha confiado. ¿Cómo afectaría esto a las naciones, las iglesias locales y nuestra capacidad para sanar y traer liberación? ¿Qué pasaría si hubiera diez veces más ángeles liberados y activos que demonios?

Esta es la parte que podemos hacer como creyentes. A medida que crezcamos en nuestra comprensión de lo angelical, y aprendamos cómo liberarlos corporativamente, los lugares celestiales estarán saturados con más ángeles comprometidos activamente. A su vez, las fortalezas se debilitarán, lo que le permitirá a la Iglesia luchar y ganar pues tendrá cada vez menos resistencia. Este es el papel que desempeñaremos a medida que aprendamos a liberar a nuestros ángeles cada día.

La libertad sobre nosotros en los cielos será diferente a todo lo que hemos conocido. Los ángeles no son un lujo espiritual que Dios nos ha dado, sino una parte dinámica de su plan eterno. Sin asociarnos con lo angelical perderemos las batallas que se supone que debemos ganar. Necesitamos a nuestros ángeles todos los días, y ellos necesitan que los asignemos para lograr lo que están destinados a hacer.

Queremos que este libro sea una buena educación pero también un gran motivador. Deseamos que actúe como un catalizador para llevarte a un caminar más profundo con Cristo, que pueda enseñarte acerca de tus

ángeles y el papel que tienen en tu vida. A medida que más y más cristianos lo entiendan y den a sus ángeles sus asignaciones, la presencia y la gloria de Dios inundarán los lugares celestiales, la Iglesia y, de hecho, toda la tierra.

Epílogo



~~¡Fin!~~

¡Solo el Comienzo!

por Charity Kayembe

Mientras estábamos finalizando este manuscrito sobre los ángeles cotidianos, el mismo fin de semana que Joe tuvo su visión, yo también pude vislumbrar el corazón de Dios para el mensaje de este libro y cómo Él quiere usarlo. Joe tuvo una visión durante el día y yo tuve una visión por la noche —un sueño. Mi sueño reveló el trampolín para llevarnos a esa magnífica meta de mayor actividad angelical y derramamiento de gloria.

Si actuamos como en mi sueño, realmente se hará realidad.

En el sueño estaba en un edificio de oficinas repleto. Un hombre de negocios de alto poder adquisitivo y con un traje caro, como un niño pequeño con ropa de juego sencilla (que parecía estar deambulando), me

dijeron que tenían que cargar sus teléfonos celulares y me preguntaron si les podía ayudar.

Acababa de dejar a mi hermano Josh en el estacionamiento. Les dije que deberían tomar el ascensor y bajar hasta allí, encontrarlo, y que podían cargar sus teléfonos en su automóvil. Les expliqué: “Josh está cerca de las puertas del ascensor, así que cuando salgan del ascensor, solo llámenlo por su nombre, él escuchará y les contestará”.

Cuando bajé del auto, me pregunté por qué mi hermano se quedó sentado en el automóvil y con el motor encendido. Él no iría a ningún lado, solo estaba esperando con el motor en marcha. Sin embargo, después me di cuenta de que eso resultó ser muy bueno para las personas que necesitaban recargar sus celulares, pues el auto ya estaba encendido y listo para cuando llegaran allí.

Develando el sueño

La mayoría de los sueños son simbólicos. En este sueño, el edificio de oficinas representa a cada uno de nosotros. Por lo general, estamos en las oficinas ruidosas y ocupadas de nuestras mentes, apurados, trabajando y haciendo cosas.

Un teléfono celular puede representar *comunicación*. Sin embargo, los símbolos son personales para el soñador; y para mí, un teléfono celular representa específicamente la comunicación con el mundo espiritual. Cuando nos conectamos con lo sobrenatural, estamos interactuando con espíritus que no están “aquí” y que no son visibles a nuestros ojos naturales. Al igual que cuando hablamos con alguien por teléfono, estamos teniendo una conversación con alguien que no está aquí y no podemos ver.

Dos personas querían cargar sus teléfonos celulares, lo que significa para mí que querían volver a conectarse y potenciar su interacción espiritual. Estas personas te representan. Acabas de leer un libro sobre cómo

experimentar lo angelical, lo que demuestra tu deseo de conectarte con lo sobrenatural y potenciar tu comunicación y compromiso con ese reino.

La disparidad extrema entre el empresario enfocado con una presencia autoritaria y el niño distraído que apenas noté, es alentadora porque juntos, representan a todos. Jóvenes y mayores, analistas y creativos, expertos y novatos, y todos los demás. Juntos, estas dos personas simbolizan el espectro completo de personas en todos los ámbitos de la vida. Esto definitivamente te incluye, y esas dos personas en el sueño representan a todos los lectores potenciales de este libro. ¡Ellos te representan!

Pude ayudar dirigiéndolos al elevador y bajar hasta el estacionamiento. Lo que simboliza que debemos salir de nuestras cabezas ocupadas y “descender” hacia nuestros corazones y espíritus para hacer la conexión que buscamos. El ascensor que se mueve entre pisos representa las diversas herramientas de conexión del corazón que exploramos (por ejemplo, la música relajante, la meditación, el orar en lenguas).

Un estacionamiento puede representar un lugar de descanso, porque los automóviles no conducen activamente, sino que están quietos. Así que nos movemos desde nuestras cabezas, por el ascensor hasta nuestros corazones, hacia un lugar tranquilo de descanso y quietud (ver Salmos 46:10).

Viaje por carretera con Jesús

Allí conoces a mi hermano, Josh. Dado que su nombre es Joshua, la forma inglesa de *Yeshua*, es un gran símbolo de sueño para nuestro hermano mayor, Jesús. Le dije al hombre de negocios y al niño que bajaran del ascensor y que simplemente lo llamaran, pues él estaba cerca y los escucharía. Entonces simplemente tienes que bajar a ese lugar de descanso en tu corazón y Jesús está ahí esperándote. ¡Está tan cerca que solo llamas Su nombre y Él te responderá!

La mejor parte del sueño es que dejó el automóvil en marcha. Él te está esperando. Jesús sabía lo que necesitabas antes de que siquiera pidas, y ya lo tiene listo para ti.

Quien quiera cargar su teléfono celular puede conectarse. El mensaje de esta visión nocturna es que todos los que desean una conexión con lo sagrado sobrenatural, pueden tenerla. Estamos facultados para comunicarnos e interactuar con la compañía del Cielo que vive allí. ¡Está disponible!

Al igual que en el sueño, te he dado las instrucciones, los pasos a seguir para ponerte “en el espíritu” y bajar por el ascensor hasta el estacionamiento de tu corazón. En ese lugar de descanso, encontrarás que Jesús ya te está esperando. Simplemente llámalo y él te responderá. Él tiene lo que necesitas: el símbolo final de su automóvil representa el vehículo que necesitas para conectarte.

A través de este sueño, el corazón de Dios queda revelado: Él te anima a tener comunión con Jesús en ese lugar tranquilo de tu espíritu, allí permites que Su fuente de poder satisfaga tus necesidades más profundas y tus más grandes deseos. Tu deseo de conexión sobrenatural y hambre de encuentros espirituales son de gran deleite para Dios. Él está listo para empoderarte.

Milla espiritual de cuatro minutos

Nadie pensó que era posible correr una milla en menos de cuatro minutos, hasta que Roger Bannister lo hizo. Luego, las personas de todo el mundo se sintieron inspiradas porque sabían que era posible, así que también salieron y recorrieron una milla en cuatro minutos.

Ahora sabes lo que es posible con el reino angelical. Ahora sabes que otros han interactuado con sus ángeles, lo que significa que tú también puedes hacerlo. No solo es posible, es tu herencia y tu derecho de nacimiento. Has

nacido del Espíritu para cooperar con lo sobrenatural. ¡Estás llamado a vivir y caminar por el Espíritu!

El Reino de los Cielos está aquí, y el Reino de los Cielos es ahora. Es un Reino lleno de la presencia de Dios y lleno de Sus santos ángeles. Todos te están esperando, y les complace mucho mostrarte todo. Al igual que Juan en el libro de Apocalipsis, explora el reino de los espíritus. Permite que la compañía del cielo te lleve de paseo y comparta su mundo contigo.

Entra en la vida sobrenatural para la que fuiste creado —asóciate con Dios y Sus ángeles.

Ellos están listos. La única pregunta es... ¿lo estás tú?

Apéndice A



Cómo Nacer del Espíritu

por el Dr. MarkVirkler

La Biblia dice...

1. “**El reino de Dios** está cerca; **arrepíentanse** y crean en el evangelio” (Marcos 1:15).
2. “Si **confiesas** con tu boca que Jesús es el Señor y **crees** con tu corazón que Dios lo levantó de los muertos, serás salvo” (Romanos 10:9).
3. “A todos los que **lo recibieron**, a los que creyeron en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios” (Juan 1:11, 12).
4. “**Recibirán el don del Espíritu Santo**” (Hechos 2:38). “Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros”. (Romanos 8:11).

Con un corazón apasionado y una mente creyente, ora en voz alta...

1. **Dios, me arrepiento** por ser el gobernante de mi vida y construir mi propio reino.
2. **Confieso** con mi boca que Jesús es el Señor y creo en mi corazón que Dios lo levantó de entre los muertos.
3. **Te recibo, Jesús**, como MI Señor personal, Rey, Comandante y Salvador.
4. **Espíritu Santo, te doy la bienvenida** en mi vida para rescatarme, darme poder y restaurarme a la intimidad con mi Padre celestial.

Experimenta al Espíritu Santo mientras esperas, ora lo siguiente...

“Dios, al mirar con los ojos de mi corazón, muéstrame lo que está sucediendo”. A medida que sintonizas con Su visión (imágenes fluidas), puedes ver una imagen del Espíritu Santo arremolinándose a tu alrededor y entrando en ti. “Señor, gracias por darme tu Espíritu Santo. Gracias por las emociones de tu Reino: paz, alegría, amor y esperanza que están lloviendo sobre mí”.

“Dios, escucho con mis oídos espirituales lo que quieres hablarme”. A medida que sintonizas Su voz (pensamientos fluidos) es probable que lo escuches decir: “Te amo, te perdono. ¡Te doy la bienvenida a casa! Estoy emocionado de vivir contigo”.

“Dios, ¿qué guía me quieres dar?” Sintoniza Su voz, que con frecuencia se siente como pensamientos fluidos, y graba lo que dice en un diario y actúe en consecuencia. Haz esto a diario.

Para aprender más sobre tu nueva vida con el Espíritu Santo, te invitamos a visitar www.BornOfTheSpirit.Today

Apéndice B



Cómo Escuchar la Voz de Dios

por el Dr. MarkVirkler

Lo había hecho de nuevo! En lugar de regresar directamente a casa después de la escuela, como se suponía que debía, ella había ido a la casa de su amiga. Sin permiso, sin nuestro conocimiento y sin hacer sus tareas.

Con un hogar ministerial que incluía restos de tres familias con problemas, además de nuestro bebé recién nacido, mi esposa simplemente no podía hacer todo el trabajo por sí misma. Cada uno debía hacer su parte. Todos tenían tareas asignadas, apropiadas para la edad, que se esperaba que completaran. A los catorce años, Rachel y su hermano menor vivían con nosotros mientras sus padres trataban de superar los patrones de estilo de vida que habían provocado que los niños huyeran para escapar de la disfunción. Sentí pena por Rachel, pero, sinceramente, mi esposa era mi mayor preocupación.

Ahora Rachel había abandonado sus quehaceres para pasar tiempo con sus amigos. No era la primera vez, pero en lo que a mí concernía, sería la última. Tenía la intención de establecer la ley cuando llegara a casa y dejar en claro que si iba a vivir bajo mi techo, obedecería mis reglas.

Pero... ella todavía no estaba en casa. Y recientemente yo había estado aprendiendo a escuchar la voz de Dios más claramente. Pensé que tal vez debería ver si puedo oír algo de Él sobre esa situación. Quizá podría darme *la manera* de hacer que ella hiciera lo que se suponía que debía (es decir, lo que yo quería que hiciera). Así que fui a mi oficina y revisé lo que el Señor me había estado enseñando en Habacuc 2:1-2:

Sobre mi guarda estaré, y sobre la fortaleza afirmaré el pie, y velaré para ver lo que se me dirá... Y Jehová me respondió, y dijo: "Escribe la visión..."

(RVR1960)

Habacuc dijo: "Me mantendré en mi puesto de guardia..." (Habacuc 2:1).

La primera clave para escuchar la voz de Dios es ir a un lugar tranquilo y acallar nuestros propios pensamientos y emociones. El Salmo 46:10 nos anima a estar quietos, soltarnos, dejar de esforzarnos, y conocer que Él es Dios. El Salmo 37:7 nos llama a "estar quietos ante el Señor y esperar pacientemente en Él". Hay un profundo conocimiento interno en nuestros espíritus que cada uno de nosotros puede experimentar cuando callamos nuestra carne y nuestra mente. Practicar el arte de la meditación bíblica ayuda a silenciar el ruido externo y las distracciones que luchan por nuestra atención.

No tenía un puesto de guardia pero sí tenía una oficina, así que fui allí para calmar mi temperamento y mi mente. Amar a Dios a través de una canción de adoración silenciosa es una forma muy efectiva de aquietarse. En 2 Reyes 3, Eliseo necesitaba una palabra del Señor, por lo que dijo: "Tráiganme un tañedor", y mientras el músico tocaba, el Señor habló. He descubierto que tocar una canción de adoración en mi *autoarpa* es la

manera más rápida de llegar a la quietud. Necesito elegir mi canción cuidadosamente; pues las canciones bulliciosas de alabanza no me llevan a la quietud de la misma forma que lo hacen las canciones suaves que expresan mi amor y adoración. Y no es suficiente cantarle al aire —entro en la presencia del Señor más rápida y fácilmente cuando uso mi imaginación piadosa para ver la verdad de que Él está aquí conmigo, y le canto mis canciones personalmente.

“Seguiré vigilando para ver”, dijo el profeta. Para recibir la palabra pura de Dios, es muy importante que mi corazón se concentre adecuadamente cuando me quedo quieto, porque mi enfoque es la fuente del flujo intuitivo. Si fijo mis ojos en Jesús (ver Hebreos 12:2), el flujo intuitivo proviene de Él. Pero si fijo la mirada en algún deseo de mi corazón, el flujo vendrá de ese deseo. Para tener un flujo puro, debo quedarme quieto y fijar cuidadosamente mis ojos en Jesús. Adorar silenciosamente al Rey y recibir la quietud que fluye, se logra con bastante facilidad.

Así que utilicé **la segunda clave para escuchar la voz de Dios: mientras oras, fija los ojos de tu corazón en Jesús, viendo en el Espíritu los sueños y las visiones del Dios Todopoderoso.** Habacuc en realidad estaba buscando la visión mientras oraba. Abrió los ojos de su corazón y miró en el mundo espiritual para ver lo que Dios quería mostrarle.

Dios siempre ha hablado a través de sueños y visiones, y específicamente dijo que vendrían sobre quienes se derramó el Espíritu Santo (ver Hechos 2:1-4, 17).

Siendo una persona lógica y racional, los hechos observables que podrían ser verificados por mis sentidos físicos, fueron siempre los cimientos de mi vida —incluida mi vida espiritual. Nunca había pensado en abrir los ojos de mi corazón y buscar la visión. Sin embargo, he llegado a creer que esto es exactamente lo que Dios quiere que haga. Le dio ojos a mi corazón para ver en el espíritu la visión y el movimiento de Dios Todopoderoso. Hay un mundo espiritual activo a nuestro alrededor, lleno de ángeles, demonios, el

Espíritu Santo, el Padre omnipotente y Jesús, Su Hijo omnipresente. Las únicas razones por las que no veo esta realidad son la incredulidad o la falta de conocimiento.

En su sermón en Hechos 2:25, Pedro se refiere a la declaración del Rey David: “A Jehová he puesto siempre delante de mí; porque está a mi diestra, no seré conmovido”. El salmo original deja en claro que fue una decisión de David, no una constante visita sobrenatural: “He puesto (literalmente, he colocado) al Señor continuamente delante de mí; porque Él está a mi diestra, no seré conmovido” (Salmos 16:8). Como David sabía que el Señor siempre estaba con él, determinó en su espíritu ver esa verdad con los ojos de su corazón durante su vida, sabiendo que esto mantendría fuerte su fe.

Para ver, debemos mirar. Daniel vio una visión *en su mente* y dijo: “Miraba yo... estuve mirando... miraba yo” (Daniel 7:2, 9, 13 RVR1960). Al orar, busco a Jesús, y observo mientras Él me habla, haciendo y diciendo las cosas que están en Su corazón. Muchos cristianos encontrarán que si solo miran, verán. Jesús es Emmanuel, Dios con nosotros (ver Mateo 1:23). Es tan simple como eso. Puedes ver a Cristo presente contigo porque Cristo está presente contigo. De hecho, la visión puede venir tan fácilmente que te sentirás tentado a rechazarla, pensando que *solo eres tú*. Pero si persistes en registrar estas visiones, pronto tu duda será vencida por la fe al reconocer que el contenido de ellas solo podría nacer en Dios Todopoderoso.

Jesús demostró la capacidad de vivir en contacto permanente y continuo con Dios, declarando que no hizo nada por su propia iniciativa, sino solo lo que veía hacer y oía decir al Padre (ver Juan 5:19-20, 30). ¡Qué forma tan increíble de vivir!

¿Es posible que vivamos por iniciativa divina como lo hizo Jesús? ¡Sí! Simplemente debemos fijar nuestros ojos en Jesús. El velo se ha roto, dando acceso a la presencia inmediata de Dios, quien nos llama a

acercarnos (ver Lucas 23:45, Hebreos 10:19-22). “Oro para que los ojos de su corazón sean iluminados...” (Efesios 1:18).

Cuando había calmado mi corazón lo suficiente como para poder imaginar a Jesús sin las distracciones de mis propias ideas y planes, pude “vigilar para ver qué me diría”. Escribí mi pregunta: “Señor, ¿qué debería hacer con Rachel?”

Inmediatamente me vino a la mente la idea: “Ella es insegura”. Bueno, ciertamente ese no era mi pensamiento: el comportamiento de Rachel me parecía más bien producto de rebelión, no de inseguridad.

Pero al igual que Habacuc, estaba llegando a conocer el sonido de Dios hablándome (ver Hab. 2:2). Elías lo describió como una voz apacible y delicada (ver I Reyes 19:12). Anteriormente había escuchado una voz interior audible, y Dios habla de esa manera a veces. Sin embargo, he encontrado que por lo general la voz de Dios se presenta como pensamientos espontáneos, visiones, sentimientos o impresiones.

Por ejemplo, ¿no te ocurrió que vas conduciendo por el camino y piensas en orar por cierta persona? ¿No creías que era Dios quien te decía que ores? ¿Cómo sonó la voz de Dios? ¿Fue una voz audible, o fue un pensamiento espontáneo lo que iluminó tu mente?

La experiencia indica que percibimos la comunicación a nivel del espíritu como pensamientos espontáneos, impresiones y visiones, y las Escrituras lo confirman de muchas maneras. Por ejemplo, una definición de *paga* (una palabra hebrea para *intercesión*), es “un encuentro casual” o “un cruce accidental”. Cuando Dios pone personas en nuestros corazones, lo hace a través de *paga*, un encuentro casual que se cruza “accidentalmente” en nuestras mentes.

Entonces, **la tercera clave para escuchar la voz de Dios es reconocer que la voz de Dios en tu corazón a menudo suena como un flujo de**

pensamientos espontáneos. Por lo tanto, cuando quiero escuchar a Dios, me sintonizo con los encuentros casuales o pensamientos espontáneos.

Finalmente, Dios le dijo a Habacuc que registrara la visión (Habacuc 2:2). Esta no era una orden al azar, pues la Biblia registra muchos ejemplos de oraciones individuales y las respuestas de Dios, como los Salmos, muchos de los profetas y Apocalipsis. Descubrí que obedecer este principio final ha aumentado mi confianza en mi capacidad de escuchar la voz de Dios para que finalmente pueda hacer de sus iniciativas una forma de vida. **La cuarta clave, el diario bidireccional o el escribir sus oraciones y las respuestas de Dios, brinda una gran libertad para escuchar la voz de Dios.**

He encontrado que el diario bidireccional es un catalizador fabuloso para discernir claramente el flujo interno y espontáneo de Dios, porque como diario puedo escribir con fe por largos períodos de tiempo, simplemente creyendo que es Dios. Entiendo que lo que creo haber recibido de Dios debe ser probado. Sin embargo, las pruebas implican dudas y las dudas bloquean la comunicación divina, por lo que no quiero hacer pruebas mientras estoy tratando de recibirlas (ver Santiago 1:5-8). Con el diario puedo recibir por fe, sabiendo que cuando el flujo haya terminado puedo probarlo y examinarlo cuidadosamente.

Escribí lo que creí que Dios había dicho: “Ella es insegura”.

Pero el Señor no había terminado. Seguí escribiendo los pensamientos espontáneos que me llegaban: “Ámala incondicionalmente. Ella es carne de tu carne y hueso de tu hueso”.

Mi mente inmediatamente objetó: Ella no es carne de mi carne. Ella no está relacionada conmigo en absoluto: ella es una hija adoptiva por un tiempo, simplemente vive en mi casa por ahora. ¡Definitivamente era tiempo de probar esta “palabra del Señor”!

Hay tres posibles fuentes de pensamientos en nuestras mentes: nosotros mismos, Satanás y el Espíritu Santo. Era obvio que las palabras en mi diario no venían de mi propia mente —ciertamente no la veía como insegura o carne de mi carne. ¡Y sinceramente dudaba de que Satanás me animara a amar a alguien incondicionalmente!

Bueno, parece que realmente estaba comenzando a recibir consejo del Señor. Era consistente con los nombres y el carácter de Dios que se revela en las Escrituras, y totalmente contrario a los nombres y el carácter del enemigo. Entonces significaba que estaba escuchando al Señor, y Él quería que viera la situación bajo una luz diferente. Rachel era mi hija, parte de mi familia, no por sangre sino por la mano de Dios mismo. El caos de su hogar de nacimiento había creado en ella una profunda inseguridad sobre su dignidad para ser amada por cualquier persona, incluyéndome a mí y a Dios. Solo el amor incondicional del Señor expresado a través de un ser humano imperfecto alcanzaría su corazón.

Pero todavía me faltaba una prueba más antes de tener la absoluta confianza de que realmente era la palabra de Dios para mí: necesitaba la confirmación de alguien más en cuyo discernimiento espiritual confiaba. Entonces fui con mi esposa y compartí lo que había recibido. Sabía que si podía obtener su validación, en especial porque ella era la más perjudicada en esta situación, entonces podría decir, al menos para mí: “Así dice el Señor”.

No hace falta decir que Patti confirmó de inmediato y sin preguntar que el Señor me había hablado. Olvidé todo mi sermón armado y regresé a mi oficina ansioso por saber más. Mientras el Señor sembraba un amor nuevo y sobrenatural por Rachel dentro de mí, me mostró qué decir y cómo decirlo, no solo para abordar el tema actual de la responsabilidad del hogar, sino también los problemas más profundos del amor, la aceptación y la dignidad.

Rachel y su hermano permanecieron como parte de nuestra familia por otros dos años, dándonos muchas oportunidades para demostrar y enseñar el amor del Padre, plantando semillas espirituales en tierra sedienta. No éramos perfectos y no resolvimos todos sus problemas, pero debido a que habíamos aprendido a escuchar al Señor, pudimos evitar crear más quebrantamiento y separación.

Las cuatro llaves simples que el Señor me mostró en Habacuc han sido utilizadas por personas de todas las edades —de cuatro a noventa y cuatro años, de cada continente, cultura y denominación—, para abrirse paso en conversaciones íntimas de dos vías con su amoroso Padre y querido amigo. Omitir cualquiera de las claves le impedirá recibir todo lo que Él quiere decirle. El orden de las claves no es importante, en tanto uses todas. Abrazar las cuatro por fe, puede cambiar tu vida. Simplemente cálmate, sintoniza la espontaneidad, busca la visión y escríbelas en el diario. Él está esperando conocerte allí.

¡Te sorprenderás cuando escribas el diario! La duda puede obstaculizarte al principio, pero deshazte de ella recordándote a ti mismo que es un concepto bíblico, y que Dios está presente hablándoles a sus hijos. Relájate. Cuando cesamos en nuestros esfuerzos y entramos en su descanso, Dios puede fluir libremente (ver Hebreos 4:10).

¿Por qué no lo intentas ahora mismo? Siéntate cómodamente, toma bolígrafo y papel, y sonríe. Dirige tu atención hacia el Señor en alabanza y adoración, buscando su rostro. Muchas personas han encontrado útil la música y la oración visionaria llamada *A Stroll Along the Sea of Galilee* (Un Paseo por el Mar de Galilea) para comenzar. Puedes escucharla y descargarla gratis en <https://www.CWGministries.org/galilee>

Después de escribirle tu pregunta a Él, aquietate, fijando tu mirada en Jesús. De repente tendrás una muy buena idea. No lo dudes; simplemente escríbelo. Más tarde, mientras lees tu diario, también serás bendecido al descubrir que en verdad estás dialogando con Dios. Si te preguntas si

realmente el Señor te está hablando, compártelo con tu cónyuge o un amigo. Su contribución fomentará tu fe y fortalecerá tu compromiso de pasar tiempo conociendo al Amante de tu alma más íntimamente de lo que alguna vez hayas soñado.

¿Es realmente Dios?

Cinco formas de estar seguro de que lo que estás escuchando proviene de Él:

1) Prueba el origen (ver 1 Juan 4:1)

Los pensamientos de nuestras propias mentes son progresivos, con un pensamiento que conduce al siguiente, aunque sea tangencialmente. Por otra parte, los pensamientos del mundo espiritual son espontáneos. La palabra hebrea para la verdadera profecía es *naba*, que literalmente significa burbujear; mientras que la profecía falsa es *ziyd*, que significa hervir. Las verdaderas palabras del Señor brotarán y “burbujearán” de lo más íntimo de nuestro ser, no necesitamos “cocinarlas” nosotros mismos.

2) Compáralo con los principios bíblicos

Dios nunca te dirá algo personal que sea contrario a su revelación universal expresada en las Escrituras. Si la Biblia dice claramente que algo es pecado, ninguna cantidad de lo que hayas escrito en tu diario puede cambiarlo. Sin embargo, gran parte de lo que escribes en el diario no se abordará *específicamente* en la Biblia, por lo que también es necesario comprender los principios bíblicos.

3) Compáralo con los nombres y el carácter de Dios revelados en la Biblia

Todo lo que Dios te diga estará en armonía con su naturaleza esencial. El diario te ayudará a conocer a Dios personalmente, pero saber lo que la Biblia dice acerca de Él, te ayudará a discernir qué palabras provienen de Él. Asegúrate de que el contenido de tu diario se alinee con el carácter de

Dios como se describe en los nombres del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

4) Prueba el fruto (ver Mateo 7:15-20)

¿Qué efecto tiene lo que estás escuchando en tu alma y tu espíritu? Las palabras del Señor acelerarán tu fe y aumentarán tu amor, paz y alegría. Además estimularán un sentido de humildad dentro de ti a medida que te vuelves más consciente de quién es Dios y de quién eres tú. Por otro lado, cualquier palabra que recibas que te haga temer o dudar, que te lleve a la confusión o ansiedad, o que te acaricie el ego (especialmente si escuchas algo que es “solo para ti, porque nadie más es digno”), deben ser inmediatamente reprendidas y rechazadas como mentiras del enemigo.

5) Compártelo con tus consejeros espirituales (ver Proverbios 11:14)

¡Somos miembros de un cuerpo! Una cuerda de tres hilos no se rompe fácilmente y la intención de Dios siempre ha sido que crezcamos juntos. ¡Nada aumentará tu fe en tu capacidad de escuchar a Dios más que una palabra confirmada por otras dos o tres personas! Compártelo con tu cónyuge, tus padres, tus amigos, tu pastor, tu líder de grupo, incluso tus hijos mayores pueden ser tu caja de resonancia. No necesitan ser perfectos o súper espirituales; solo necesitan amarte, comprometerse a estar disponibles para ti, tener una sólida orientación bíblica y, lo más importante, también deben recibir consejos de buena gana y con facilidad. Evita al autoritario que insiste en que debido a su posición en la iglesia o con Dios, ya no necesita escuchar a los demás. ¡Encuentra dos o tres personas y deja que confirmen que estás escuchando a Dios!

El libro y los recursos de capacitación de Las 4 Claves para Escuchar la Voz de Dios están disponibles en www.CWGMministries.org. Y en español en: <https://www.CWGministries.org/libros-gratis>

Apéndice C



¿Habla la Biblia acerca de los Ángeles?

365 Referencias Bíblicas

Compilado por Joe Brock

Este apéndice enumera todos los versículos que hacen referencia a los ángeles en la biblia *New American Standard Bible*, edición 1977 (O su traducción en español “Biblia de las Américas” LBLA). Hemos incluido versículos con la palabra *Ángel*, *Querubín* y *Serafín*. Como puedes ver, las Escrituras están saturadas de referencias a estos seres celestiales.

Ángel (incluidos ángeles, de los ángeles y angélico) - 295 referencias

Algunos versículos tienen la palabra “ángel” más de una vez; solo hemos incluido el verso una vez.

* Estas referencias tienen la palabra “ángel” en la New American Standard Bible (NASB) pero no en los idiomas originales. La palabra fue agregada para aclarar el significado.

Génesis 16: 7	Números 22: 27	2 Samuel 24:16	Isaías 37:36
Génesis 16: 9	Números 22: 31	2 Samuel 24:16	Isaías 63: 9
Génesis 16:10	Números 22: 32	2 Samuel 14:17	Daniel 3:28
Génesis 16:11	Números 22: 34	1 Reyes 13:18	Daniel 4: 13 *
Génesis 19: 1	Números 22: 35	1 Reyes 19: 5	Daniel 4: 17 *
Génesis 19:15	Jueces 2: 1	1 Reyes 19: 7	Daniel 4: 23 *
Génesis 21:17	Jueces 2: 4	2 Reyes 1: 3	Daniel 6:22
Génesis 22:11	Jueces 5:23	2 Reyes 1:15	Oseas 12: 4
Génesis 22:15	Jueces 6:11	2 Reyes 19:35	Zacarías 1: 9
Génesis 24: 7	Jueces 6:12	1 Crónicas 21:12	Zacarías 1: 11
Génesis 24:40	Jueces 6:20	1 Crónicas 21:15	Zacarías 1: 12
Génesis 28:12	Jueces 6:21	1 Crónicas 21:16	Zacarías 1: 13
Génesis 31:11	Jueces 6:22	1 Crónicas 21:18	Zacarías 1: 14
Génesis 32: 1	Jueces 6:22	1 Crónicas 21:20	Zacarías 1: 19
Génesis 48:16	Jueces 13: 6	1 Crónicas 21:27	Zacarías 2: 3
Éxodo 3: 2	Jueces 13: 9	1 Crónicas 21:30	Zacarías 3: 1
Éxodo 14:19	Jueces 13:13	2 Crónicas 32:21	Zacarías 3: 3
Éxodo 23:20	Jueces 13:15	Job 4:18	Zacarías 3: 5
Éxodo 23:23	Jueces 13:16	Job 33:23	Zacarías 3: 6
Éxodo 32:34	Jueces 13:17	Salmos 34: 7	Zacarías 4: 1
Éxodo 33: 2	Jueces 13:18	Salmos 35: 5	Zacarías 4: 4
Números 20: 16	Jueces 13:20	Salmos 35: 6	Zacarías 4: 5
Números 22: 22	Jueces 13:21	Salmos 78:25	Zacarías 5: 5
Números 22: 23	1 Samuel 29: 9	Salmos 78:49	Zacarías 5:10
Números 22: 24	2 Samuel 24:17	Salmos 91: 11	Zacarías 6: 4
Números 22: 25	2 Samuel 14:20	Salmos 103: 20	Zacarías 6: 5
Números 22: 26	2 Samuel 19:27	Salmos 148: 2	Zacarías 12: 8

Ángeles Cada Día

Mateo 1: 20	Lucas 20:36	Hebreos 1: 7	Apocalipsis 9:15
Mateo 1: 24	Lucas 22:43	Hebreos 1:13	Apocalipsis 10: 1
Mateo 2: 13	Lucas 24:23	Hebreos 2: 2	Apocalipsis 10: 5
Mateo 2: 19	Juan 1:51	Hebreos 2: 5	Apocalipsis 10: 7
Mateo 4: 6	Juan 5: 4	Hebreos 2: 7	Apocalipsis 10: 8
Mateo 4: 11	Juan 12:29	Hebreos 2: 9	Apocalipsis 10: 9
Mateo 13:39	Juan 20:12	Hebreos 2:16	Apocalipsis 10:10
Mateo13: 41	Hechos 5:19	Hebreos 12:22	Apocalipsis 11:15
Mateo 13: 49	Hechos 6:15	Hebreos 13: 2	Apocalipsis 12: 7
Mateo16: 27	Hechos 7:30	1 Pedro 1:12	Apocalipsis 12: 9
Mateo18: 10	Hechos 7:35	1 Pedro 3:22	Apocalipsis 14: 6
Mateo 22: 30	Hechos 7:38	2 Pedro 2: 4	Apocalipsis 14: 8
Mateo 24:31	Hechos 7:53	2 Pedro 2:10	Apocalipsis 14: 9
Mateo 24: 36	Hechos 8:26	2 Pedro 2:11	Apocalipsis 14:10
Mateo 25: 31	Hechos 10: 3	Judas 6	Apocalipsis 14:15
Mateo 25: 41	Hechos 10: 7	Judas 8	Apocalipsis 14:17
Mateo 26: 53	Hechos 10:22	Apocalipsis 1: 1	Apocalipsis 14:18
Mateo 28: 5	Hechos 11:13	Apocalipsis 1:20	Apocalipsis 14:19
Mateo 28: 2	Hechos 12: 7	Apocalipsis 2: 1	Apocalipsis 15: 1
Marcos 1: 13	Hechos 12: 8	Apocalipsis 2: 8	Apocalipsis 15: 6
Marcos 8: 38	Hechos 12: 9	Apocalipsis 2:12	Apocalipsis 15: 7
Marcos 12: 25	Hechos 12:10	Apocalipsis 2:18	Apocalipsis 15: 8
Marcos13: 27	Hechos 12:11	Apocalipsis 3: 1	Apocalipsis 16: 1
Marcos13: 32	Hechos 12:15	Apocalipsis 3: 5	Apocalipsis 16: 2 *
Lucas 1: 11	Hechos 12:23	Apocalipsis 3: 7	Apocalipsis 16: 3 *
Lucas 1: 13	Hechos 23: 8	Apocalipsis 3:14	Apocalipsis 16: 4 *
Lucas 1: 18	Hechos 23: 9	Apocalipsis 5: 2	Apocalipsis 16: 5
Lucas 1: 19	Hechos 27:23	Apocalipsis 5:11	Apocalipsis 16: 8 *
Lucas 1: 26	Romanos 8:38	Apocalipsis 7: 1	Apocalipsis 16:10 *
Lucas 1:30	1 Corintios 4: 9	Apocalipsis 7: 2	Apocalipsis 16: 12 *
Lucas 1:34	1 Corintios 6: 3	Apocalipsis 7:11	Apocalipsis 16:17 *
Lucas 1:35	1 Corintios 11:10	Apocalipsis 8: 2	Apocalipsis 17: 1
Lucas 1:38	1 Corintios 13: 1	Apocalipsis 8: 3	Apocalipsis 17: 7
Lucas 2: 9	2 Corintios 11:14	Apocalipsis 8: 4	Apocalipsis 18: 1
Lucas 2:10	Gálatas 1: 8	Apocalipsis 8: 5	Apocalipsis 18:21
Lucas 2:13	Gálatas 3:19	Apocalipsis 8: 6	Apocalipsis 19:17
Lucas 2:15	Gálatas 4:14	Apocalipsis 8: 8	Apocalipsis 20: 1
Lucas 2:21	Colosenses 2:18	Apocalipsis 8:10	Apocalipsis 21: 9
Lucas 4:10	2 Tesalonicenses 1:7	Apocalipsis 8:12	Apocalipsis 21:12
Lucas 9:26	1 Timoteo 3:16	Apocalipsis 8:13	Apocalipsis 21:17
Lucas 12: 8	1 Timoteo 5:21	Apocalipsis 9: 1	Apocalipsis 22: 6
Lucas 12: 9	Hebreos 1: 4	Apocalipsis 9:11	Apocalipsis 22: 8
Lucas 15:10	Hebreos 1: 5	Apocalipsis 9:13	Apocalipsis 22:16
Lucas 16:22	Hebreos 1: 6	Apocalipsis 9:14	

Querubín / Querubines - 68 referencias

Algunos versículos tienen “Querubín / Querubines” más de una vez. Solo hemos enumerado estos versículos una vez.

Génesis 3:24	1 Reyes 6:25	2 Crónicas 3: 7	Ezequiel 10: 8
Éxodo 25:18	1 Reyes 6:26	2 Crónicas 3:10	Ezequiel 10: 9
Éxodo 25:19	1 Reyes 6:27	2 Crónicas 3:11	Ezequiel 10:14
Éxodo 25:20	1 Reyes 6:28	2 Crónicas 3:12	Ezequiel 10:15
Éxodo 25:22	1 Reyes 6:29	Esdras 2:59	Ezequiel 10:16
Éxodo 26: 1	1 Reyes 6:32	Nehemías 7:61	Ezequiel 10:17
Éxodo 26:31	1 Reyes 6:35	Salmos 18:10	Ezequiel 10:18
Éxodo 36: 8	1 Reyes 7:29	Salmos 80: 1	Ezequiel 10:19
Éxodo 36:35	1 Reyes 7:36	Salmos 99: 1	Ezequiel 10:20
Éxodo 37: 7	1 Reyes 8: 6	Isaías 37:16	Ezequiel 11:22
Éxodo 37: 8	1 Reyes 8: 7	Ezequiel 9: 3	Ezequiel 28:14
Éxodo 37: 9	2 Reyes 19:15	Ezequiel 10: 1	Ezequiel 28:16
Números 7:89	1 Crónicas 13: 6	Ezequiel 10: 2	Ezequiel 41: 18
1 Samuel 4: 4	1 Crónicas 28:18	Ezequiel 10: 3	Ezequiel 41: 20
2 Samuel 6: 2	2 Crónicas 3:13	Ezequiel 10: 4	Ezequiel 41:25
2 Samuel 22:11	2 Crónicas 3:14	Ezequiel 10: 5	Hebreos 9: 5
1 Reyes 6:23	2 Crónicas 5: 7	Ezequiel 10: 6	
1 Reyes 6:24	2 Crónicas 5: 8	Ezequiel 10: 7	

Serafín – 2 Referencias

Isaías 6: 2

Isaías 6: 6

* (N. del T. Si se repitieran los versículos donde se mencionan más de una vez cada una de las referencias, hacen un total de 365 citas bíblicas)



Notas

1. Bill Johnson, *Hosting the Presence* (Hospedando la Presencia), Shippensburg, PA: Destiny Image, 2012. Páginas 103-104.
2. Mohd. Razali Salleh, “Advances in Pediatrics”, octubre de 2008, <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PftC3341916/>.
3. Para aprender más acerca de los beneficios milagrosos de vivir desde el corazón de Dios, consulte nuestro entrenamiento sobre *Unleashing Healing Power Through Spirit-Born Emotions* (Desatando el Poder Sanador a través de las Emociones Nacidas del Espíritu). Una vez que mis ángeles nos iniciaron en este viaje a nuestro lugar feliz, el Reino interior, mi padre y yo descubrimos tantos estudios científicos y las Escrituras que respaldan la revelación, ¡tuvimos que escribir un libro completo al respecto!
(www.GloryWaves.org/products)
4. Marie Chapián, *Angels in our Lives* (Ángeles en Nuestras Vidas). Shippensburg: Destiny Image, 2016. Kindle 255.
5. MarkVirkler y Charity Virkler Kayembe, *Hearing God through your Dreams* (Escuchando a Dios a través de tus Sueños), Shippensburg: Destiny Image, 2016.

6. Video de *Discerning Angels and Other Heavenly Beings* (Discerniendo Ángeles y otros Seres Celestiales), Instituto Patricia King, producido en 2016 por XP Media, Maricopa, AZ.
7. C. Fred Dickason, *Angels: Elect & Evil* (Los Ángeles, Escogidos y Malignos), Chicago, IL: Moody Publishers, 1995. Página 27.
8. Georgian Banov, qtd. en Jonathan Dixon, *Angel Stories* (Historias de Ángeles), Lake Mary, FL: Charisma House, 2014. Página 182.
9. Dr. Tim Sheets, *Angel Armies: Releasing the Warriors of Heaven*, (Ejército de Ángeles, Liberando a los Guerreros Celestiales), Shippensburg: Destiny Image, 2016. Páginas 150, 153.
10. Dr. Tim Sheets, *Angel Armies: Releasing the Warriors of Heaven*, (Ejército de Ángeles, Liberando a los Guerreros Celestiales), Shippensburg: Destiny Image, 2016. Páginas 53-54.
11. Bill Johnson, *When Heaven Invades Earth* (Cuando el Cielo invade la Tierra), Shippensburg: Destiny Image, 2003. Página 141.
12. David Herzog, qtd. en Jonathan Dixon, *Angel Stories* (Historias de Ángeles), Lake Mary, FL: Charisma House, 2014. Páginas 39-40.
13. Bobby Connor, *Heaven's Host: The Assignments of Angels Both Faithful and Fallen* (Anfitrión del Cielo: Las Misiones de los Ángeles, Tanto Fieles como Caídos), Bullard, TX: EaglesView ministries, 2013. Página 100.
14. Jamie Galloway, *Secrets of the Seer* (Los Secretos del Vidente), Shippensburg: Destiny Image, 2017. Página 50.
15. www.CWGftinistries.org/4Keys
16. Si no conoces a Jesús, ¡a Él le encantaría conocerte! Te invitamos a obtener más información en el Apéndice A y orar a través de este sitio: www.BornOfTheSpirit.Today

17. Para aprender más sobre tus sentidos espirituales, consulta los recursos de *Four Keys to Hearing God's Voice* (Las 4 Claves Para Escuchar la Voz de Dios) en www.CWGMinistries.org/4Keys.

Y en Español: <https://www.CWGministries.org/libros-gratis>

18. www.CWGministries.org/store/empowered-spirit-complete-package y hay dos videos gratuitos en www.CWGministries.org/tonguesvideo

19. La física cuántica demuestra que el 99,9999% de los átomos son espacios vacíos y que la materia solo *parece* sólida. En realidad, es principalmente energía. Un artículo que explica este fenómeno de una manera fácil de entender está disponible para revisar en: www.sciencealert.com/99-9999999-of-your-body-is-empty-space.

20. www.cwgministries.org/blogs/perfect-peace-when-your-imaginación

21. Patricia King, *Eyes That See* (Ojos que Ven), Maricopa, AZ: XP Publishing, 2010. Página 63.

22. Katie Souza, qtd. en Jonathan Dixon, *Angel Stories* (Historias de Ángeles), Lake Mary, FL: Charisma House, 2014. Página 65.

23. Jim Richards, *Moving your Invisible Boundaries* (Moviendo tus Límites Invisibles), Travelers Rest: True Potential, 2013. Página 16.

24. Mark Virkler y Charity Virkler Kayembe, *Unleashing Healing Power Through Spirit-Born Emotions*, (Liberando el Poder Sanador a través de las Emociones Nacidas del Espíritu), Shippensburg: Destiny Image, 2017.

25 www.CWGMinistries.org/SpiritualTransformations

26. Para obtener más información, visite www.GloryWaves.org/eft.

27. Charity Virkler Kayembe y Sherrie Rice Smith, *EFT for Christians, Tapping into God's Peace and Joy* (EFT para Cristianos: Aprovechando la Paz y la Alegría de Dios), Travelers Rest, SC: True Potential Publishing, 2016.

28. Los recursos de capacitación de EFT basados en la Biblia, enseñados junto al Dr. Jim Richards están disponibles en:
www.GloryWaves.org/products (Huntsville, AL: Impact Ministries, 2016).
29. www.GloryWaves.org/Angels
30. www.GloryWaves.org/quantum
31. Emily Dickinson, *The Poems of Emily Dickinson* (Los Poemas de Emily Dickinson, Editado por R. W. Franklin, Cambridge: Harvard University Press, 1999, “Forever- está compuesto por Nows”.
32. Quora, “*Einstein Believed In A Theory Of Spacetime That Can Help People Cope With Loss*” (Einstein creía en una teoría del espacio-tiempo que puede ayudar a las personas a lidiar con la pérdida), Forbes, 28 de diciembre de 2016,
<https://www.forbes.com/sites/quora/2016/12/28/einstein-believe-in-a-theory-of-spacetime-that-can-help-people-cope-with-loss/#77538de955d2>.
33. Libro *How to Walk by the Spirit* (Cómo Caminar por el Espíritu), CD y DVD de Mark and Patti Virkler disponible en:
www.CWGministries.org.
34. Phil Mason, *Quantum Glory: The Science of Heaven Invades Earth* (Gloria Cuántica: La Ciencia del Cielo Invade la Tierra), Maricopa, AZ: XP Publishing, 2010. Página 77.
35. Dawson Church, *The Genie in Your Genes: Epigenetic Medicine and the New Biology of Intention*, (El Genio en tus Genes: Medicina Epigenética y la Nueva Biología de la Intención), Fulton, Energy Psychology Press, 2014. Página 208.
36. Todos los testimonios usados con permiso.
37. Marie Chapien, *Angels in our Lives* (Ángeles en Nuestras Vidas), Shippensburg: Destiny Image, 2006. Kindle 251.

38. Bobby Conner, *Heaven's Host: The Assignments of Angels Both Faithful and Fallen* (Anfitrión del Cielo: Las Misiones de los Ángeles Tanto Fieles como Caídos), Bullard, TX: EaglesView Ministries, 2013. Páginas 45-46.



Sobre los Autores

Charity Virkler Kayembe vive apasionada por lo sobrenatural de Dios y por hacer que lo místico se vuelva práctico en la vida cotidiana de los creyentes. Ha aparecido en *It's Supernatural!* (Es Sobrenatural) de Sid Roth, *Cornerstone TV*, *Charisma Magazine* y *The Elijah List* (La Lista de Elías). Charity tiene un doctorado en Estudios Bíblicos y escribe en su blog —GloryWaves.org— sobre las aventuras que se desarrollan por caminar en el Espíritu. Su alcance internacional la ha llevado a todos los rincones del mundo, viajando a más de 60 naciones en seis continentes. Ella y su esposo viven en el estado de Nueva York.

Joe Brock tiene casi 25 años en la pastoral, en lo profético y en el ministerio de liberación. Él tiene una B.A. en Ministerios Cristianos (Bethel College, IN) y actualmente está trabajando en un Th.D. a través de *Christian Leadership University*. Joe comenzó a encontrarse con lo angelical hace unos 10 años y ha visto que la participación de lo sobrenatural en su vida aumenta constantemente. Es el verdadero deseo de Joe ayudar a tantos como pueda en las transiciones de su fe.

Descubre más sobre Charity Kayembe y Joe Brock



La Dra. **Charity Virkler Kayembe** ha desarrollado recursos de capacitación sobre lo sagrado sobrenatural, incluida una serie de DVD (en inglés) que acompaña a *Ángeles Cada Día*, que cuenta con nuevas y diferentes historias, además de un momento de activación angelical. Contiene videos que están diseñados para ser utilizados en conjunto con este libro y son ideales tanto para uso personal como para

grupos pequeños:

GloryWaves.org/products

Encuentra enseñanzas y entrevistas gratuitas en:

GloryWaves.org/free-media

Echa un vistazo a las aventuras de ángeles más recientes de Charity y mira sus preguntas y respuestas sobre los ángeles en:

GloryWaves.org/angels

Aprende los conceptos básicos de cómo traducir los mensajes de Dios mientras duermes, en su curso gratis *Dreams Crash* en:

GloryWaves.org/dreams

Organiza una obra benéfica en tu comunidad para hablar en tu iglesia o evento. Los detalles sobre capacitación y talleres se encuentran disponibles en:

GloryWaves.org/seminars

Ella bloguea regularmente en:

GloryWaves.org/blog

Además, puedes seguirla en:

[Facebook.com/GloryWavesMinistries](https://www.facebook.com/GloryWavesMinistries)

[Instagram.com/GloryWavesMinistries](https://www.instagram.com/GloryWavesMinistries)

[Twitter.com/Glory_Waves](https://twitter.com/Glory_Waves)

Charity se desempeña como Vicepresidente de Asuntos Académicos en Christian Leadership University, una escuela en línea que pone la voz de Dios en el centro de su experiencia de aprendizaje. Descubre más en:

[CLUOnline.com](https://www.cluonline.com)

Honra la obra del Espíritu Santo en tu salvación:

www.BornOfTheSpirit.Today



Joe Brock está disponible para llevar a cabo seminarios sobre este y otros temas, puedes contactarlo por correo electrónico a:

joebrockministries@gmail.com

o por teléfono a la oficina de su iglesia:

[765-675-7689](tel:765-675-7689).

Puede encontrar los productos en la tienda que Joe te ofrece en:

www.joe-brock5020.myshopify.com

Interpret-ar

Hemos traducido este libro exclusivamente para tu deleite y bendición. Si fue de tu agrado y de bendición para tu vida, por favor visita nuestra web www.interpretarweb.com y cuéntanos tu experiencia. ¡Nos encantaría saber de ti!

Además, tus dudas, comentarios y sugerencias serán respondidos con la mayor prontitud. Si deseas saber cuáles son nuestros servicios y adquirirlos, por favor solicita una cotización en la sección de contactos. ¡Estamos para servirte!

Interpret-ar existe para satisfacer la creciente necesidad de poner al alcance del lector hispano recursos ungidos que sean de bendición a la Iglesia y facilite el avance del Reino de Dios.

¡Nos vemos en una siguiente publicación!



www.interpretarweb.com

¿Puedes Asociarte con las Huestes Angelicales del Cielo!

¿Tienes ángeles guardianes? ¿Quiere Dios que los conozcas? ¿Averigua lo que las Escrituras revelan y cómo PUEDES interactuar con la compañía del Cielo!

El reino sobrenatural impregna nuestro mundo natural. Por lo tanto, la experiencia de los ángeles debe ser un hecho cotidiano —simplemente necesitamos abrir nuestros ojos espirituales a su realidad y rol en nuestras vidas.

A través de historias poderosas de experiencias angélicas y una enseñanza perspicaz sobre la presencia de los ángeles, los autores Charity Virkler Kayembe y Joe Brock revelan cómo los encuentros angélicos no están reservados solo para algunos individuos favorecidos, ¡sino para todos!

Aprende cómo estar cada vez más consciente de lo angelical para poder trabajar junto a los espíritus ministradores de Dios todos los días. ¡Descubre cuán fácilmente puedes acceder a este estilo de vida sobrenatural!

Ángeles Cada Día te mostrará...

- **El diseño y el propósito de Dios para los ángeles** y los roles vitales que desempeñan en el paisaje espiritual.
- **La actividad sobrenatural de los ángeles** a lo largo de las Escrituras, desde Génesis hasta Apocalipsis, y cómo puedes recibir esta misma ayuda angélica.
- **La diversidad de ángeles y sus personalidades**, como los seres relacionales que Dios los creó para ser.
- **Los ángeles son tus guerreros aliados y miembros del ejército de Dios** de los últimos tiempos, y están aquí con el fin de posicionarte para la victoria, los milagros y la intervención divina.

¡ABRE TUS OJOS ESPIRITUALES AL INCREÍBLE MUNDO INVISIBLE DE LOS ÁNGELES Y COMIENZA A EXPERIMENTARLOS HOY!

La Dra. **Charity Virkler Kayembe** vive apasionada por lo sobrenatural de Dios y por hacer que lo místico se vuelva práctico en la vida cotidiana de los creyentes. Ha aparecido en *It's Supernatural!* (¡Es Sobrenatural!) de Sid Roth, *Cornerstone TV*, *Charisma Magazine* y *The Elijah List*. Charity tiene un doctorado en Estudios Bíblicos y escribe en su blog —GloryWaves.org— sobre las aventuras que se desarrollan por caminar en el Espíritu. Su alcance internacional la ha llevado a todos los rincones del mundo, viajando a más de 60 naciones en seis continentes. Ella y su esposo viven en el estado de Nueva York.

Joe Brock tiene casi 25 años en la pastoral, en lo profético y en el ministerio de liberación. Él tiene una B.A. en Ministerios Cristianos (Bethel College, IN) y actualmente está trabajando en un Th.D. a través de *Christian Leadership University*. Joe comenzó a encontrarse con lo angelical hace unos 10 años y ha visto que la participación de lo sobrenatural en su vida aumenta constantemente. Es el verdadero deseo de Joe ayudar a tantos como pueda en las transiciones de su fe.



INTERPRET - AR

www.interpretarweb.com

Espiritualidad - Vida Cristiana
Crecimiento Espiritual
Angelogía & Demonología

ISBN 978-0-7684-4276-2



9 780768 442762